



201  
6 H  
23













# ANICETO EL GALLO

d

GACETERO PROSISTA Y GAUCHI - POETA ARGENTINO



BIBLIOTECA  
VITTORIO EMANUELE



Yours Truly  
*[Signature]*



1875

1876

1877

1878

1879

1880

1881

1882

1883

1884

1885

1886

1887

1888

1889

1890

1891

1892

1893

1894

1895

1896

1897

1898

1899

1900

1901

1902

1903

1904

1905

1906

1907

1908

1909

1910

1911

1912

1913

1914

1915

1916

1917

1918

1919

1920

1921

1922

1923

1924

1925

1926

1927

1928



# ANICETO EL GALLO

GAGETERO PROSISTA Y GAUCHI-POETA ARGENTINO

## EXTRACTO

DEL PERIODICO DE ESTE TITULO PUBLICADO EN BUENOS-AYRES

EL AÑO DE 1854

Y OTRAS POESIAS INEDITAS



Rival de l'Aigle, ainsi que le vieux Coq gaulois,  
Il sait lancer la foudre et défendre les siens.

H. MAILLET.

PARIS

IMPRENTA DE PAUL DUPONT

41, CALLE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, 41

1872

Con reserva de los derechos de autor



## HOMENAGE

*A la memoria del doctor don FLORENCIO VARELA,  
el patriota é ilustrado publicista Argentino,  
víctima sacrificada por el puñal de los tiranos  
del Rio de la Plata, á la libertad de las Repu-  
blicas Argentina y Oriental del Uruguay.*

HILARIO ASCASUBI.

Paris, 2 de agosto de 1872.

---



# ANICETO EL GALLO

Gaceta joco-tristona y gauchi-patriótica

---

.....  
Hasta que... no quiera Dios,  
se aproveche algún cualquiera  
de todo nuestro sudor.

CIANO.

N° 1

Buenos Aires. — Año de 1853.

---



Esta gaceta saldrá una vez por semana, allá por el jueves ó viernes, que es día de los pobres, pues la escribirá un gaucho pobre.

---

PROSA DEL TRATO ENTRE EL IMPRETERO Y YO

Ahora noches pasadas, con permiso de mi comendante, me amanecí *payando* en un fandango, donde me *compromisé* con una mocita muy do-

II

I

nosa y seguidora á largar cada semana una gaceta gaucha, con argumentos y compuestos á favor de *nuestro aquel*, en la justa causa que defiende la *Guardia Nacional*. ¡Ah, criollos!

Esa misma noche hubo en el baile una jugada *juertaza*<sup>1</sup>, como que toda la mozada anda platuda, y yo, que no andaba *cortao*<sup>2</sup>, les prendí seguiditas siete suertes morradas al *paro*; de manera que amanecí muy enrestao, y medio *divertido*<sup>3</sup>. Me largué de allí á comprar un poncho lindo y unas botas á la moda, con borlas, que me costaron una barbaridá de plata; y al fin no me costaron nada mas que haber echao suerte.

Así fué que sin recatiar largué el *mono*<sup>4</sup> por el par de botas, y al tiro me las puse y salí á la calle, porque es la moda en esta *patriada*; y entre la gente de *ajuera* y de adentro hay muchos jefes y soldaos y paisanos que hoy se ponen las botas así con borlas; á la cuenta echarán suertes al *paro*<sup>5</sup>.

En fin, salí de la zapatería y me fui á buscar un *imprentero* para tratar por la hechura de mi gaceta; y preguntando en la Polecía me dijeron que vivía uno, de allí de la carcel, calle arriba.

Para allá rumbié hasta que di con la casa del imprentero.

Entré por una puerta grandota, y á la *zurda* del zaguan estaba un cuarto abierto; y queriendo colarme en él, trompecé fiero en los umbrales de

<sup>1</sup> Juertaza : muy fuerte.

<sup>2</sup> Cortao : pobre, sin dinero.

<sup>3</sup> Divertido : medio ebrio.

<sup>4</sup> El mono : el dinero.

<sup>5</sup> El paro : juego de azar á los naipes.

la puerta, y enredao en el poncho salí al medio del cuarto haciendo cabriolas, pero con el sombrero en la mano y dando los buenos dias á un hombre de antiojos que allí estaba, y que me pareció *carcamán*, el cual se *retobó*<sup>1</sup> al verme, y cchando mano á un garrote me dijo á gritos :

— Oiga Vd., animal : esta no es la pulpería para entrarse cayendo.

— Dispéñeme, patron, yo venia...

— ¡Qué patron ni qué borrico! váyase Vd. á dormiría...

— Señor, yo no vengo *mamao*, sino por ver si, pagándole su trabajo, me hace el cariño de mandarme *aprensar*<sup>2</sup>.

— Vaya Vd. á que lo aprensé el demonio, y le sacará un barril de aguardiente. — Pronto, salga Vd. fuera.

— Bueno, bueno, patroncito, me largaré, ya que ni por plata me quicre *aprensar* mi gaceta de gaucho.

— Cómo? ¿pues qué, Vd. quiere hacer imprimir algo?

— Mesmamente, señor.

— Si se hubicse Vd. explicado...

— Me turbé, patron.

— Y bien ¿qué quiere Vd. mandar imprimir? ¿Un periódico?

— Cabal : acertó, patroncito.

— Pero, eso demanda gastos ; ¿tiene Vd. cómo pagarlos?

— Velay, le daré su trabajo adelantao, y nos

<sup>1</sup> Se *retobó* : se enojó.

<sup>2</sup> *Aprensar* : imprimir.

acomodaremos, alvirtiéndole que no soy mozo *le-  
chero* <sup>1</sup>.

Entonces eché mano á mi *tirador* y saqué un  
rollo de papeles *overos-rosaos* <sup>2</sup>, que le largué al  
hombre sobre una mesa, y el *Uropeo* viejo abrió  
tamaño ojo á la *mosca* <sup>3</sup>.

— Bueno, bueno. Se le imprimirá á Vd. su pe-  
riódico; pero, para no comprometerme, necesito  
saber en qué género... escribirá Vd.

— ¿En qué género dice? en papel.

— Sin duda : pero, no es eso : de qué materia  
ó asunto tratará Vd. en su gaceta.

— No hablaré de materia, señor, porque me  
da asco, pero trataré de toda laya de asuntos.

— ¿De veras?

— Oh ! ¿y qué se ha pensao ?

— ¿ Con que Vd. se encuentra capaz de escri-  
bir un periódico?

— Valiente, patrón : ¡ pues no he de ser capaz !  
Mire, señor, de balde me ve de facha inteliz ; yo  
soy hombre corrido, sabido, leído y escrito,  
porque de *charabon* <sup>4</sup> me agarró un *flaire* que  
confesaba á mi hermana, y me llevó al convento  
de San Francisco, adonde me enseñó hasta la  
mitá de la *Bramática* en latin <sup>5</sup>, y el ayudar á misa ;  
y no aprendí la *Jergafria* <sup>6</sup>, porque le hice una  
*juida* al padre, y luego me agarraron de *leva* pa-  
ra los barcos, cuando la guerra con Portugal ; y

<sup>1</sup> Lechero : mezquino.

<sup>2</sup> Overos-rosaos : son los billetes moneda de á 500 pesos  
de Buenos Aites.

<sup>3</sup> A la mosca : al dinero.

<sup>4</sup> Charabon : pichon de avestruz.

<sup>5</sup> La bramática : la gramática.

<sup>6</sup> La jergafria : la geografía.



entonces me soplaron de tambor á bordo de una *bolela*, que la mandaba un oficial de marina criollo, patriota y guapo, medio parecido á muchos de los de hoy en día... sí, señor.

— Hombre : qué historia tendrá Vd. ¿no?

— Escuche. Pues, señor, como le iba diciendo : en la *bolela* salimos y anduvimos por esos mares de Cristo traginando de corsario, hasta que nos pegó un *albazo* y nos agarró con barco y todo un comendante llamado *Yuan das Botas*<sup>1</sup>, guapazo el Portugués; y ese mesmo me llevó á Portugal, y me tuvo hasta que me le escapé en otro barco y fui á dar por las tierras de Uropa en la Ingalaterra y la Francia; y por allá me aguanté como cinco años, de manera que hasta soy *lenguaraz* en esas lenguas. Luego de Uropa, caí á Malparaiso : de allí por la cordillera atravesé y anduve en todas las guerras del dijunto Quiroga, que esté gozando de Dios, y de ahí vine á Entre-rios, y últimamente á Bucnos Aires, aonde estoy á su mandao.

— Gracias, señor literato.

— No me llamo Liberato, patron.

— ¿Y cómo se llama usted?

— Yo? ... Aniceto Gallo.

— Gallo?... ¿Entonces será Vd. cantor?

— Sí, señor.

— ¿Y músico?

— Regular.

— ¿Toca Vd. algun istrumento?

— Toco.

— ¿De cuerda?

<sup>1</sup> *Yuan das Botas* : Juan de las Botas.

— Es verdá.

— ¿Qué instrumento toca de cuerda ?

— La campana.

— Diab! es Vd. de todo punto muy agudo.

— ¿Puntiagudo decia? no, señor, soy medio *redondo*.

— No, no. ¿Y de viento, qué instrumento toca usted?

— El organito, ese que tocan por la calle los carcamanes.

— ¡El organito, eh!... Y... ¿habla Vd. algun idioma, señor Aniceto? porque eso es muy necesario para un periodista.

— El *aidomia* <sup>1</sup> no entiendo, pero hablo en la lengua de Ingalaterra y de Francia, aunque medio *champurreadito*.

— Vamos á ver, pues, cómo se explica Vd. en francés

— Como guste, patron.

— Oiga Vd.

— Pongo el oido.

— Dites moi, vous parlez français ?

— *Güi, musiú*.

— Vous êtes Sauvage Unitaire.

— Salvaje !... A present, *ne pas, musiú*.

— Alors; vous êtes Federal?

— ¡*Zape*, diab! le dije á un gato *colorado* <sup>2</sup>, que vino á jugar á arañándose las borlas de las botas, y me las desató.

— Eh bien : vous êtes Federal? Dites moi.

<sup>1</sup> Aidomia : idioma.

<sup>2</sup> Colorado : color distintivo del partido de Rosas.

— *Noa, musià, rien du-tà.*

— Mais, de quel parti êtes vous, monsieur Gallo?

— *Musià*: yo soy del partido de las *Conchas*: ¿entiende?

— Et votre opinion politique?

— *Musià*: yo tengo la opinion de buen gaucho argentino; y lo demás *rien du-tà*.

— Bien: ya veo que habla Vd. en francés como ciertos elegantes que pasean por la calle del Perú.

— Puede ser, patroncito, aunque yo no presumo...

— No, no; en francés se explica Vd.: veamos ahora en inglés.

— Esa es lengua de los diablos; pero en fin...

— Pregunto, señor Aniceto.

— Respuendo, patron.

— Do you speak english?

— Yes, Sir.

— Will you take a glass of grog?

— Very well: alcance, patron.

— Stop. Will you take some roast-beef and plum-pudding?

— Yes, very gut, véngase con un *bifisquete*, señor.

— Sí, sí; bien lo merece Vd., porque es hombre habilísimo y capaz de ser un buen periodista. En esta confianza escriba Vd. su gaceta, y para publicarla disponga Vd. de mi tipografía.

<sup>1</sup> Las Conchas: pueblito y puerto de recreo á distancia de ocho leguas de Buenos Aires.

— ¡De su tripagofria!... ¡Ahora sí que me *ató las bolas* <sup>1</sup>, patron!

— Bueno, bueno; átese Vd. las borlas de las botas, y déle un puntapié á ese gato majadero.

— Déjelo, señor, ya me voy *á largar* con su licencia, para mandarle lo que escribiré. ¿No le parece?

— Bien: mande Vd. el original del prospecto.

— ¿El orejona!?... ¡Barajo, qué terminacho! ¿y el otro?... Bueno, señor, le mandaré eso mismo.

— Corriente, señor Aniceto. Escriba Vd... y tenga pulso, eh?

— Pulso?... Al que yo le largue un *caracuzazo*... *¡á qué le cuento mas vale!*... Con que, ¿será hasta mañana?

— Hasta mañana, amigo Gallo.

— Hasta mañana, señor.

Despues de esta conversacion me largué al cuartel; y en la *cuadra* mi comendante D. Camito Rodriguez se alegró cuando me pilló escribiendo el primer número de la gaceta... que allá va, caballeros!

<sup>1</sup> Me *ató las bolas*: llaman los gauchos al acto en que con las *boleadoras* les atan ó aprisionan de las patas á los caballos cuando disparan, dejándolos inmóviles.

<sup>2</sup> *Caracuzazo*: una pedrada con el hueso de un caracú ó canilla de la pata de una vaca ó buey.

## ANICETO EL GALLO

---

Buenos Aires. — Mayo 19 de 1853.

---

Velay que de gacetero  
se presenta un Gaucho neto,  
aunque no larga prospeto  
sigun dijo el imprentero.  
¡Qué prospeto! el *delantero*  
debe llamarse, á mi ver ;  
pues largarlo viene á ser  
como *puntiar* y decir :  
paisanos, voy á escribir  
Gacetas para vender.

Para venderlas, repito ;  
y es bueno que lo prevenga,  
para que naides me venga  
con « *lárqueme un papelito,* »  
que ando *atrasao*: y maldito  
sea quien causa mis males,  
y estas pendencias fatales,

y los revolucionarios,  
y los maulas Unitarios,  
y los brutos Federales...

Que todos como en *rodeo*  
tienen á la paisanada  
infeliz y aniquilada  
con el sitio y el *bocleo* :  
y siga afuera el *cuereo* <sup>1</sup>,  
la guerra y la destruccion,  
porque allá cierta *faicion*  
pretende que un triste ñato  
nos suelte por Liebre un Gato  
que nos arañe en monton.

Entre tanto, acá á *imisiones* <sup>2</sup>  
nos vamos *adelgazando*,  
y por junto van quedando  
unos cuantos *barrigones* <sup>3</sup> :  
y hacer estas reflexiones  
es tarea peligrosa,  
porque anda tan cosquillosa  
la gente de cola-alzada,  
que á la mas leve palmada  
*cocea* por cualquier cosa.

Pero, qué! yo no me asusto,  
ni hago en mi opinion gambetas :  
así diré en mis gacetas  
lo razonable á mi gusto ;

<sup>1</sup> Cuereo : el matar bueyes y vacas para sacarles los cueros y venderlos por esquiladas, como lo hacian los jefes del ejército de Urquiza cuando silaban á Buenos Aires.

<sup>2</sup> Imisiones : emisiones de billetes del Banco.

<sup>3</sup> Barrigones : gordos de alceorar riquezas.

y si se enoja el *Injusto*  
¿cómo lo he de remediar?  
Ya me han hecho *arremangar*;  
y al diablo, si me relincha,  
he de apretarle la cincha  
hasta hacerlo *corcoviar*.

Siendo así, el mas bien *montao*  
de esta ó de aquella faicion,  
si espera una adulacion  
mia, vive equivocao :  
porque á mozo bien portao  
ningun gaucho me aventaja,  
y, si nunca *saqué raja* <sup>1</sup>,  
procediendo así, lo fundo  
en que « naides en el mundo  
*sabe para quién trabaja.* »

Luego, á juerza de esperencia  
y de tanto desengaño  
que ho sufrido, no es extraño  
que aprecie con preferencia  
vivir con independencia  
de todo aquel que se eleva,  
cuando el mundo me comprueba  
la idea que siempre tuve  
do que... ; quien mas alto sube,  
mas fuerte porrazo lleva !

Creo que á ninguno muerdo  
con mi modo de docir,  
y que daré á colegir  
que no soy gaucho muy *lerdo* ;

<sup>1</sup> No saqué raja : no saqué provecho ninguno.

de balde á veces me pierdo  
de poncho entre los tapiales  
por traginar cuatro *riales*  
*á la taba*<sup>1</sup>, creanló:  
que no saben lo que yo  
mas de cuatro gamonales.

Y si saben, les importa  
recordar ; cuánto han sufrido  
los veinte años que han vivido  
con *bozal* y á *soga corta* !  
y no comerse la torta  
que el Director quiere darnos,  
con intencion de empacharnos  
parejitos á la vez ;  
y otros veinte años despues  
á su antojo *embòzalarnos*.

---

<sup>1</sup> A la taba : juegan los gauchos con una taba ó hueso-  
cillo que les sacan de las patas á la vacas y bueyes.



LAMENTOS A VUECELENCIA EL DIRETOR PROVVISOR.

---

Señor : medio á mi pesar,  
Dios y la Virgen lo sabe,  
á lo gaucho en tono suave  
me le voy á lamentar.  
Para eso quiero largar  
cada semana un papel  
pensando decirle en él  
la verdá, y tenga pacencia,  
pues no ha de ser Vucelencia  
menos que don Juan Manuel <sup>1</sup>.

No seré desvergonzao,  
ni embustero, le prometo :  
ya sabe de que Aniceto  
es gaucho humilde y bien criaio.  
De balde estoy agraviao  
y *flacon* por Vucelencia :  
y es de pública evidencia  
que me atrasó sin razon ;  
pues, ni así pienso, patron,  
tratarlo con insolencia.

<sup>1</sup> Juan Manuel Rosas el tirano.

<sup>2</sup> Flacon : pobre, aniquilado.

Con la verdá por delante  
de firme le alegraré,  
como es justo, y como que  
es rigular que me aguante:  
pues cuando fué comendante,  
aunque ya era temerario,  
no fué entonces mi contrario,  
sino gaucho de los míos,  
y, como yo en Entre-Ríos,  
ñato<sup>1</sup> y Salvaje Unitario.

Por eso de allí apuraos,  
juyendo como ñandú<sup>2</sup>  
en redota á Paisandú,  
nos *guasquiamos* asustaos:  
y llegamos escaldaos  
de la corrida tan fiera;  
y entonces naides creyera  
que Vucelencia *emplumara*...  
pero, *hace punta* y dispara,  
asustao como cualquiera.

Luego á la Federacion  
Vucelencia se pasó  
y á los Salvajes dejó  
llamándose á narigon:  
y de allí principia, patron,  
su carrera relumbrante,  
pues *pelechó*<sup>3</sup> en un instante  
favorecido por Rosas,

<sup>1</sup> *Ñato*: el general Urquiza, por despreciarlos á todos sus enemigos políticos, les decía ó llamaba ñatos cobardes.

<sup>2</sup> *Ñandú*: avestruz disparador.

<sup>3</sup> *Pelechó*: enriqueció pronto.

y por otras muchas cosas  
que diré mas adelante.

Por ahora permitamé  
dejarle la punta adentro,  
hasta despues que al encuentro  
nuevamente le saldré ;  
y el cargo le formaré  
de todas las maravillas  
que ha hecho hasta el día á costillas  
del pobre Restaurador :  
aunque sentiré, señor,  
tener que hacerle cosquillas.

*(Continuará.)*

---

## ADVERTENCIA

El número 1.º de *Aniceto el Gallo* es una reproducción fiel por completo; los números que siguen son extractos en que se conservan las producciones originales del autor. Las notas ilustrativas han sido añadidas para esta edición.

---

N.º 2

Buenos Aires. — Mayo 25 de 1853.

---

## CORTESIAS

---

AL PROGRESO.

Reconociendo, señor,  
su cacúmen en *la ceniza*,  
se lo ofrece á la obediencia  
Aniceto el Payador,

qui ni á gaucho ni á cantor  
contrapuntiarle pretiende;  
pues veo que usted lo entiende,  
y que sin muchas *parolas* <sup>1</sup>  
á quien le suelta las bolas  
á la fija se las *priende*.

AL NACIONAL.

Aparcero Nacional:  
GALLO el cantor lo saluda,  
pues lo aprecea sin duda  
con un cariño cabal.  
Así, usted por el igual  
debe apreciarme, en el caso  
en que usted y yo, paisanazo,  
por nada nos encogemos;  
y á la Patria defendemos  
pico á pico y brazo á brazo.

A LA LANCETA.

Mi señor de la *Lanceta*:  
Dios lo guarde y lo bendiga,  
y le permita que siga  
apretando como aprieta:  
y en cuanto á la *Recoleta* <sup>2</sup>,  
ande, ¡ ojo al Cristo! no sea  
que cuando Vd. menos crea,

<sup>1</sup> *Parolas*: terminachos retumbantes.

<sup>2</sup> *Recoleta*: el cementerio de los Recoletos.

de algun modo el Diretor  
le mande hacer el favor  
de *sacarle una manea* <sup>1</sup>.

AL ZAPATO.

Caballero del *Zapato* :  
para servirle mo brindo,  
porque usted calza muy lindo  
y no es zapatero ñato.  
Así deseo su trato,  
y mucho favor me hará  
almitiendo mi amistá,  
que es cuanto puede ofrecer  
un gaucho sin mas tener  
que una güena voluntá.

AL BRITIS-PAKE.

En tiempo del *Estoraque* <sup>2</sup>  
que encontró don Juan Manuel,  
largaba cierto papel,  
titulao el Bristi-Pake,

<sup>1</sup> Sacarle manea : los jefes ó esbirros del tirano Rosas , cuando tomaban prisionero á algun jefe ó persona caracterizada en el partido unitario , los degollaban , y luego de las espaldas les hacian sacar una tira de la piel del ancho de dos pulgadas , con la cual hacian presillas ó *manes* para las patas de los caballos ; y esos regalos le mandaban al cobarde tirano , quien los mostraba á todos los extranjeros por intermedio de su hija don Manuelita Rosas .

<sup>2</sup> El año 1833 el general Rosas en su mensaje á la Sala dijo que , en su campaña al Colorado , habia encontrado por junto *la papilla* y el estoraque .

un Inglés de mal empaque. .  
y otras diabluras que callo  
por respeto á su tocayo  
el Bristi-Pake de hoy dia,  
á quien esta cortesía  
le rinde Aniceto el Gallo.

---

*Brindis que pronunció Aniceto en la mesa del Sr. teniente  
coronel Rodriguez el dia 16 del presente.*

---

A salú del escuadron  
y del señor *comendante*  
que se llevó por delante  
el dia trece un cañon :  
y del criollo guapeton  
que *al tiro* le prendió *el lazo* ;  
pues debe ser juerte el brazo  
que tal *armada* largó,  
como el *pingo* que arrastró  
á la cincha el *chimborazo* !

<sup>1</sup> Nombre del cañon que se tomó á los enemigos el dia 13  
de mayo de 1853.

## Nº 3

Buenos Aires. — Junio 3 de 1853.

---

### EL PAGAMENTO

---

El 28 de mayo me lo madrugé á mi amigo el imprentero, al levantarse de la cama... que la tiene en el mesmo caseron, pero en otro cuarto muy rumbo, todito pintao y con estampas colgadas : y luego unos trastes primorosos y hasta *chuces* y cueros de tigre tendidos por el suelo... Como que es hombre ricachon.

Es de alvertir que yo iba algo *chamuscao* <sup>1</sup>, porque esa madrugada estuve en jarana en la Bateria nueva de *Mester-horno*, en donde con los

<sup>1</sup> Chamuscao : ebrio.



soldaos del coronel Chanagusia y los Guardias Nacionales del coronel Bustillos, y otros mozos del ejército todos *mansitos* para las *moras*<sup>1</sup>, y *alarifes* para arrebatarles vacas á los *Urquizanos*; y como eso nos es cosa fácil, les recogimos una punta de ellas en la tarde anterior, y luego, por supuesto, nos pusimos *las botas*: y échele vino superior, que para eso cada soldao de la Patria tiene trescientos cincuenta pesitos todos los meses y buenas *cacharpas* de abrigo.

En fin, todos, y yo particularmente *churrasquíé* á mi gusto, y luego medio en *chaucha*<sup>2</sup> me vine á lo del imprentero.

Cuando llegué á la puerta, me topé con un *moreno*, entrando con una tipa llena de carne, patos y gallinas, y muy peinao; el cual al verme se paró de golpe, y abriendo tamaña boca, dijo: — Ché! ¡Mirá el Gallo! Entre, señor, que en aquel cuarto está el patron en bata. — ¡En bata? ¡Qué lindo! — Sí, señor, ya está levantado: vaya usté, asómese á esa puerta que tiene entreabierta, y lo llamará al momento, porque ya es hora en que el señor patron empieza á recibir á los operarios.

¡ Ah, moreno ladino!

— Bueno, amigo, le dije: y enderecé al cuarto mencionao, que mesmamente tenia entre-abierta una puerta, y por la rendija lo cstuve vichando al hombre, que estaba sentao *repatigándose* en una silla de barbero, toda retobada, y vestido con una *leva* de pana, de color como *yaguancé*, que le cu-

<sup>1</sup> Las *moras*: las balas de fusil.

<sup>2</sup> Ea *chaucha*: borracho.



bria hasta las *tabas*; una golilla de lana envuelta en el cogote; una gorra negra sumida hasta las orejas, y con un cigarro en la boca del tamaño de una *macana*; y por último leyendo embelesado en un gaceton de la misma marca y tamaño de un monton de gacetas fresquitas que tenía al lado. En fin : despues de victarlo y que le tomé la filiacion, me resolví á meter la mitad del cuerpo y le pegué el grito :

— ¡Que Dios me lo guarde, patroncito !

— ¡ Oh, famoso don Aniceto ! Adelante. ¿ Cómo está usted ?

— Alentadito, señor : y á usted, ¿ cómo le va yendo ?

— Perfectamente, amigo Gallo.

— Me alegro mucho.

— Gracias : yo tambien me alegro de ver á Vd. tan bizarro con ese uniforme de Guardia Nacional, y esa gorra que le sienta á Vd. muy bien en la cabeza.

— Dispense, patroncito, no me la he quitao, porque es contra ordenanza.

— Hace Vd. muy bien, puesto que yo estoy de gorra igualmente : ¿ no lo ve usted?... y así me lo paso sicmpre en este tiempo.

— Ya lo creo, señor : en el dia, por acá se usa mucho el *vivir de gorra*<sup>4</sup> no mas.

— Cierto : porque en el invierno la gorra es un mueble muy cómodo, sumamente económico y muy abrigado.

— Debe ser, desde que á todos les acomoda,

<sup>4</sup> Vivir de gorra : vivir á costa del Estado ó de los amigos.

y desde que me dicen que á muchos les abriga hasta la barriga, mayormente á ciertos *nutriales*<sup>1</sup> que diariamente reciben gorras en los botes que vienen de Palermo. En fin, Dios los ayude. ¿ No sabe á lo que vengo, patroncito ?

— Dirá Vd., amigo Gallo.

— *Al tiro* le diré, señor, que vengo ganoso de pagarlo los *riales* que le debo por las dos gacetas que me ha *impresao*.

— Como Vd. guste : aunque eso no corre prisa.

— No correrá prisa, señor, pero corre *riesgo* ; en primer lugar, porque yo no me *escuendo* en la descubierta ; y luego porque soy *arca llena y arca vacida* ; y por la dudas, vclay tiene la plata en que ajustamos, y cien pesos mas de *remajo* para el mocito aquel que hace de *apretador* en la imprenta. ¡ *Ah, mozo vaquiano* !

— Corriente, haré que se le entregue el tal remajo al mocito ; y gracias por mi parte. Pero, mire usted : aqui me ha dado quinientos pesos de mas y á sus pies... se le ha caido otro billete de mil pesos. ¡ *Canario* ! siempre anda Vd. cargado de billetes ; parece que fuera Vd. banquero, ch ?

— Eso es porque acostumbro ser banquero entre los míos.

— ¡ Es posible ! ¿ y cómo le va á usted ?

— Sigo echando *güeno*<sup>2</sup>. Sí, señor.

— ¿ Cómo dice usted ?

— Digo, que sigo acertando siempre.

-- Ah ! sí, sí : ya he visto el acierto con que

<sup>1</sup> Nutriales : neutrales.

<sup>2</sup> Echando güeno : siempre con buena suerte ganando al juego.

usted ha publicado su periódico, que varios le han aplaudido, y que á todos les gusta leer el Gallo.

— *De balde...* patroncito. ¡ Já, já !

— ¿ Cómo de balde, señor Aniceto ?...

— Oigame, señor : digo que de balde me quiere usted *ilucinar*, porque en mi tierra yo sé con los güeyes que aro.

— Si sabrá Vd., no lo dudo ; como que sabrá darme hoy alguna noticia respecto á la situacion.

— ¿ De cuál *sitiacion*, patroncito ?

— De la nuestra, ó mas claro, de la de Buenos Aires en la presente lucha.

— Yo, señor, lo único que sé de la *sitiacion*, es que estamos sitiados, y que así mesmo, la patria de la ciudad á la de ajuera le lleva la media arroba en la razon y en el *arrempujon* ; y por eso, en tocándome á caballo, *muento* en cualquier hora, y me siento bueno para forcejiar por la causa justa en contra de todo tirano. ¿ No le parece que hago bien ?

— Seguramente : hace Vd. muy bien ; y dígame : ¿ Qué juicio se ha formado Vd. de la constitucion de que se habla ya ? ¿ La ha leído usted ?

— ¡ La custitucion !... ¿ de qué ?

— La Constitucion que ha sancionado ya el Congreso de Santa Fe, que es la que yo estaba leyendo, aunque estoy de purga ; y luego voy á mandarla repartir al público, pues aquí se han impresos dos mil ejemplares. ¿ No ve usted ? todos estos impresos son de la Constitucion.

— Barbaridá ! ¿ De veras ?

— Sin duda : y ¿ qué piensa Vd. de la Constitucion ?

— Ché ! eso es *vetorio*, patron.

— ¡Cómo, velorio, señor Gallo! todo lo contrario : á mí me parece un asunto muy serio, desde que ya ha sido aceptada por el Director, quien ha prometido respetarla.

— No *eche pelos*, patroncito, mire que su Ecelencia creo que no sabe hasta ahora lo que es la Cuestitucion : y además es hombre que promete mucho; pero, como es de muy mala memoria, á veces no cumple nada.

— Pero, hombre : esta vez por lo menos respetará los mandatos del Congreso soberano.

— Soberano? *recúlele* el soberano, y créame por conclusion, que para el general Urquiza no hay nada soberano en el mundo, porque (perdonándome la mala ausiencia) el Director es un *peine*<sup>1</sup>, ¡*ahi-juna!* capaz de mandar *desgarretar*<sup>2</sup> por gusto á todos los costitucioneros y á la custitucion en *ancas*. Y últimamente, yo no aguanto mas custitucion que la de que en mi tierra mande un *criollo*, sea del pelo que fuere como sea hombre bien; y no que nos venga á sobajear cualquier forastero diablo, así retaciándonos la provincia, y arriándose las vacas para carniarlas en los saladeros de Santa Fe : y yo no digo que esto sea en los saladeros del Director, porque es hombre que no sabe *ageniar*<sup>3</sup>, pero sabe afusilar á un pobre gaucho, porque saca un par de botas de potro<sup>4</sup>. En fin, me voy á retirar, patroncito, y me ..

<sup>1</sup> Es un peine : es un pícaro.

<sup>2</sup> Desgarretar : cortarles los tendones á los novillos y vacas, arriba de los garrones de las peles de sirás, y así ya no pueden caminar, y los degüellan entonces.

<sup>3</sup> Ageniar : tomar los animales agenos ó roberlos.

<sup>4</sup> Esto es, desollar las pieles de un potro, sacándoles entero el cuero para hacerse botas sin costuras.

— No, no : espere Vd., amigo Aniceto, y...

A este tiempo entró el moreno *ladino* con una bandeja cargada de copas y tazas, y un calentador aonde venia ya la agua hirviendo ; de ahí una chocolatera y una lineta de ron, me pareció al echarle el ojo. Y todo se lo acomodó en una mesita dorada ; y esta la puso frente á las rodillas del imprentero, y atrás de la mesita, como á una vara de distancia, estaba otra silla grandota, barrigona y aforrada en cuero verde muy relumbroso. Luego que el patron se acomodó la mesita medio entre las piernas, me dijo con agrado :

— Vamos, amigo D. Aniceto, siéntese Vd. con franqueza en ese sillón, estrénelo usted y me acompañará á tomar una taza de café y una copa de buen coñac, todo lo que puedo ofrecerle á Vd. por ahora.

— ¿De coñac, decia?

— Sí, de coñac : ¿qué, no le agrada á Vd. este licor?

— Señor, á mí siendo *juerte*, me gusta aunque sea lejia.

— Bravo ! eso es ser buen soldado : vamos, siéntese Vd., que ya la agua está hirviendo y voy á preparar el café que tomaremos á salud de la constitu...

Y el hombre no acabó la palabra, porque en ese instante yo de golpe le asenté las nalgas á la *silla á macho* : ¡ah, Cristo ! y habia estao inflada, de suerte que me enterré hasta las *aujas* <sup>4</sup>, y en la sumida alcé las patas, y con ellas suspendí á los infernos la mesita con cachibaches y todo : y por

<sup>4</sup> Hasta las aujas : hasta cerca de los hombros.

desgracia la caldera de agua hirviendo se le redamó al imprentero en el mismísimo cogote : de ahí pegó un alarido y entró á sacudirse.

Y yo me desenredé de la silla y acudí á arrancarle la *leva* por aliviarlo al hombre; pero un diablo de mastin *bayo*, parecido al perro del Director, se me echó encima furioso, de suerte que tuve que pelar el cuchillo, porque el *mastin* me acosó tanto que me hizo recular y subirme á la cama del patron : la misma que, en cuanto me le trepé, se sumió hasta lo infinito; y abajo, entonces se rompió no sé qué cosa insoportable, porque los mozos que acudieron á los gritos del patron entraban haciendo gestos con las narices, y así lo hallaron al imprentero desollao desde la nuca hasta la raíz del espinazo; al perro con cuatro *mojadas* <sup>1</sup> y ocho tajos; y á mí lleno de mordiscones; finalmente el moreno, á la cuenta medio en *chicha* <sup>2</sup> ó asustao, para limpiar *el chuce* de junto á la cama del imprentero, echó mano de unos papeles que se habian desparramao en la tremolina; y, vea el diablo! habian sido las gacetas de la maldita Custitucion, que tuvo la culpa de todo.

Por último, yo me salí apestao y renguiando, dejándole á un mocito mi Gallo n° 3, que quién sabe cómo saldrá.

<sup>1</sup> Mojadas : puñaladas, cuchilladas.

<sup>2</sup> En *chicha* : medio borracho.

*El amigo del NACIONAL se ha equivocado, y dispense.*

---

Digo bien, aparceró; pues, sin duda, usted andaría, con la vista *ñub/ada* como el 25 de Mayo por la mañana, cuando quizá se acercó usted á ver las *estautas* de la *Pirami*, y dice de que vió á la Libertá mirando al Sur. ¡Ah, mal haya! pero, no, amigo : no estaba así, sino que las figuras estaban... velay cómo —

La Libertá, en figura de Porteña, estaba como sacándole el cuerpo á un *Tigre Entre-riano* <sup>1</sup> que lo tuvo muy cerca, y hasta ahora lo tiene, me parece : ello es que la Libertá sin duda por eso que está mirando al *rio*, como diciendo : *me largaré* á lejas tierras, si los defensores de Buenos Aires no me defienden de este animal de Montiel.

Luego : en *ancas* de la Libertá estaba la Anarquía *chuciada*, y mirando á San José de Flores, como diciendo : ¡ah, Director mio!

De ahí ... la Justicia sí que está frente al Sur, pero con un *facon* de punta sobre unas balanzas,

<sup>1</sup> En 1853, adornaron la base de la Pirámide de la plaza de la Victoria en Buenos Aires, poniéndole cuatro grandes estatuas esquinales, cuya alegoría le explicó luego el periódico titulado el *Nacional*, y al cual contestó Aniceto el Gallo.

<sup>2</sup> A un tigre entre-riano : alude al general Urquiza.



y mirando de rabo de ojo á la *Polecta*, como diciéndole : « no te descuides con el *peso del pan* y los porotos, porque los almaceneros tambien se están poniendo *las botas con borlas*. »

Después, en otra esquina de la Pirami está la Esperanza medio tristoná y de *sabanilla* <sup>1</sup>, y arrecostada en una cosa así como un *anzuelo* <sup>2</sup> grande, y como diciendo :

« Me voy á pescar al río para alivio de los pobres enfermos. »

¡ Pero, qué necesidad tiene doña Esperanza de irse á pescar *al bajo* del río, si, con echar su anzuelo allí no mas en la plaza grande, pescará á muchísimos zurubises <sup>3</sup>! porque ahora con la peste de las virgüelas ha salido un cardúmen de esos pescados, de suerte que no se ve otra cosa por las calles de Buenos Aires; y así con esa pesca se podrá aliviar la hambruna que tambien hoy es peste en el hospital de la Residencia <sup>4</sup>, pues aun cuando entra á la ciudad muchísima carne diariamente....] No te oigo en el hospital!

Al mesmo tiempo la Esperanza estaba mirando á la *catedral*, como diciéndole : « no te aflijas, que te acabarán en cuanto el Director entre á Buenos Aires y respete la Constitución.

Esto es, aparcerero *Nacional*, lo que yo he comprendió de las figuras del 25 de Mayo, y creo que, si no digo la verdá, raspando le pasaré.

<sup>1</sup> Sabanilla : maná ó poncho de bayeta fina y liviana.

<sup>2</sup> Como anzuelo : aludo al anela da la Esperanza.

<sup>3</sup> Zurubies : grandes peces sin escama, pero que tienen la piel color aplomado y toda salpicada de lunares negros como las manchas que dejan las viruelas sobre la piel de la cara de una persona.

<sup>4</sup> La Residencia : el hospital general de hombres.

¡BLAN!! ¡BLAN!! ¡BLAN!!

---

La tarde del campaneó  
de alarma, en las ofecinas,  
vide á un monton de *gallinas*  
en un puro cacareo.

¿ Y el fusil ? pregunté yo.  
Cocoró...có.

Entre tanto lós *Naciones*,  
por la causa entusiasmaos,  
iban *en puntas* armaos  
á ofrecerse en los cantones.

¡ Ah, cosa ! eso me agradó.  
Cocoró...có.

Luego en esa noche anduve  
allá por los andurriales,  
aonde con los *nacionales*  
bien acompañaó estuve,  
cerquita del *pororó* <sup>1</sup>.

Cocoró...có.

<sup>1</sup> El pororó : el tiroteo de fusiles.

Y extrañé á unos mocetones  
de esos de *letra menuda*,  
que, apenas medio estornuda  
un cañon en los cantones,  
se largan al arro-ró.

Cocoró...co, cocoró...co.

---

*Salutacion del gaucho Jacinto Cielo al 18 de julio de 1830.*

---

El sol de este dia vió  
jurando al Pueblo Oriental  
ser obediente y leal  
á las *Leyes* que fundó.  
Jacinto *tambien* juró  
respetarlas y cumplir,  
lo han de ver, sin desmentir  
que es *Patriota verdadero*,  
y que sin ser altanero  
GAUCHO *libre ha de morir*.

*¡Ah, malhaya*, los paisanos  
todos como yo cumplieran,  
y qué de abrazos se dieran  
este dia como hermanos!  
Que esos Rosines tiranos

morderian nuestro suelo,  
y yo tendria el consuelo  
de decir : « ya se acabó  
la lucha que lamentó  
el *gaucho Jacinto Cielo.* »

---

Carta certificada y súplicas de un cordobés de los sitiadores,  
al cual se le juyó la mujer y se le ha venido al pueblo.

---

*¡ Viva la confederacion !  
¡ Mueran los salvajes unitarios !*

Corrales de Miserere, á 30 de mayo de 1853.

*A mi mujer :*

*Traginá, ché, Estanislada,*  
vos que andás por la ciudá,  
y haceme la caridá  
de mandarme una frezada :  
que antenoche con la helada  
cuasi me he muerto de frio ;  
pues, te asiguro, bien mio,  
que acá el poncho que me han dao

lo puedo meter holgao  
en la vaina del *cuchio* <sup>1</sup>.

Y si podés avisarme  
con toda siguridá  
por qué lao de la ciudá  
sin riesgo podré colarme,  
decime, para largarme  
con mi *ñañita* <sup>2</sup> y Martín,  
que está como un chunchulin  
de flaco, pues aquí no hay  
ni *algarroba* ni *pataí*,  
ni *arroke* ni *piquillin*.

SEVERO PUCHETA.

<sup>1</sup> El *cuchio* : así le llaman los cordobeses gauchos al cuchillo.

<sup>2</sup> *Ñañita* : también dicen así los cordobeses á una hermanita.

## NOTICIAS DE PAJUERA <sup>1</sup>

---

Dicen de que el Diretor  
de la *docena del fraile* <sup>2</sup>,  
el veinticinco dió un baile  
de lo lindo lo mejor...

En celebradá de que  
el veintitres á la noche  
la Custitucion en coche  
le llegó de Santa Fe. .

Junto con la *dotorada*  
que tuvo la complacencia  
de traérsela á Vucelencia  
á su gusto *remendada*;

Y que la *cosa* se jura,  
luego que los congresales

<sup>1</sup> De pajuera : del campo afuera.

<sup>2</sup> La docena del fraile : así llaman los gauchos al número 13; y, como habiéndose separado la provincia de Buenos Aires de la Confederacion Argentina, no le quedaron á Urquiza mas que trece provincias para presidir, por eso le llamaban el presidente de la docena del fraile.

haigan cobrar unos riales  
que les deben por la hechura.

---

AVISO DE POR SAN JOSE DE FLORES.

---

El que quiera en este *pago*  
reirse de una disparada,  
no tiene mas que nombrar  
á la LEGION ITALIANA.

Y si la nombrada fuere,  
allá, medio entre dos luces,  
verá que los TERUTEROS  
*empluman* como avestruces.

---

## LA RETRETA

---

Anoche anduve de paseo por la retreta, que tocó muy primorosamente la música de la ¡LEGION VALIENTE! y al pasar yo frente á una moza muy linda, como son todas las Porteñas, sentí que decían : « ¡Jesús, qué gaucha tan zonzo y bullicioso. »

Entonces yo les pregunté, receloso, si soltaban esa *indireta* por mí; y me contestaron : « no, señor Gallo; lo decimos por ese general *guarango* <sup>1</sup> que todas las noches nos aturde á cañonazos como si con esa *brutalidad* quisiera asustarnos. ¿No le parece á Vd., señor Aniceto, que todo eso no prueba sino bestialidá? como igualmente eso de pegarle fuego á una mina, y destruir una casa de un infeliz, aprovechándose de la suspension de armas del 25 de Mayo. » — Dejen ustedes no mas, paisanitas, les contesté: que en cuanto á prenderles minas, el día que se ofrezca, ya verán los *teruteros* cómo, desde las trincheras hasta San José de Flores, les ponemos las *chacras* y

<sup>1</sup> General guarango : general gaucha, el general Urquiza.



las casas, y á ellos adentro todos patas arriba.  
Y Dios les dé muy buenas noches.

---

ALVERTENCIA A LOS AGUANTADORES Y RENEGAOS.

---

Si un imposible no fuera  
para mí en la situación  
ladiarme de la cuestión  
y hacerme *José de ajuera* <sup>1</sup>,  
saltaría la *tranquera* <sup>2</sup>  
y ganaría un cardal,  
ó en cualesquier abrojal  
lamentaría el destino  
de haber nacido argentino  
y no poder ser *nutrial*.

¡Ah, Cristo! ¡quién presumiera  
que esta tierra desdichada  
no quedara sosegada  
luego que Rosas cayera!

<sup>1</sup> José de ajuera : indiferente, neutral.

<sup>2</sup> La tranquera : las puertas rústicas que en las casas de campo se hacen con atravesar dos vigas de madera, apoyándolas sobre algunos postes clavados en tierra.

y hoy vean en qué leonera  
la patria se ha convertido.  
Así, los que han combatido  
á Rosas con tanto afán,  
como yo, quizás dirán:  
« mas vale un mal conocido »...

Porque yo que no aspiraba  
nada mas que á trabajar,  
y para eso sin cesar  
contra Rosas forcejeaba,  
en lo que menos pensaba  
era en verme traginao  
y en las *cuartas* enredao  
por el hombre del *Pograma* <sup>1</sup>,  
aquel de la larga fama  
á quien yo mesmo he *cuartiao* <sup>2</sup>.

Ese á quien hoy lo rodean  
y le fingen atenciones  
una punta de adulones  
que desollarlo desean;  
pero esos ruines no crean,  
de balde son tan lagañas...  
ablandarle las entrañas,  
porque don Justo es mal bicho...  
y tengan presente el dicho:  
« El que tiene malas mañas... »

Y el dia que se amostace  
y se le hinchen las narices,  
á todos como á perdices

<sup>1</sup> Pograma : el Programa con que el general Urquiza le declaró la guerra á Rosas en 1° de mayo de 1851.

<sup>2</sup> He cuartiao : he ayudado, sostenido y defendido.

puede ser que los enlace :  
á la fija ya se me hace  
¡ que han de chupar *de Caracas!*  
háganse no mas petacas...  
que redempte don Justo,  
si no los cuelga por gusto,  
los estira en *cuatro estacas*.

Vayan no mas *por la oveja* <sup>1</sup>  
(como él dice) los Porteños,  
llégúense los pedigüños  
y ándenle siempre á la oreja,  
lo verán como se deja  
bolsiquiar alguna vez ;  
pero, á lo tigre despues,  
á Cristo, si se le allega,  
del manoton que le pega  
le baja *la media res* <sup>2</sup>.

Ya ven que so los alvierto  
á todos los adulones,  
renegaos y mogollones,  
anden con el ojo abierto ;  
porque el Diretor, de cierto,  
hasta montar es blandito,  
pero ya encima, repito,  
que por mas que les afloje,  
el dia que se le antoje,  
les ha de *limpiar el pito* <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> El general Urquiza, cuando alguno se llega á él, dice así aludiendo á la costumbre que tienen los pebres vecinos de un estanciere rico, á quien alguna vez le piden una oveja para cemer.

<sup>2</sup> La media res : dividir de una cuchillada á una persona en dos mitades desde la cabeza hasta el bajo vientre.

<sup>3</sup> Limpiar el pito : matarlo.

Nº 4

Buenos Aires. — Junio 13 de 1853.

---

VAMOS HABLANDO FORMAL Y PARA LOS MÍOS.

---

Desde que comencé á escribir esta Gaceta, creyendo merecer *un agrado de todos*, me veo en continuos apuros, pues cada vez que suelto el Gallo me aturden á quejas, á pesar del esmero que pongo para que lo lleven á las casas de todos los *alistas*<sup>1</sup>, ecétera, como me decia en un tiempo el comendante *Yuan das Botas*. — ¿ Se acuerdan ?

Pues, si, señor : muchas ocasiones me lamento y hasta reniego á veces de haber tomado el cargo de Gallero que tanto me calienta ; pero luego me enfrió, *moralizando* en mi pecho el que quizás no

<sup>1</sup> Los alistas : los suscritores.

seré yo solo el único Gaucho apurado en el día y en esta tierra, aonde contemplo los aprietos en que se encuentra todo un señor Diretor de la *docena del flaire*, desde que se metió á organicista y constitucionero, pretendiendo solamente agradar á los Porteños, y luego afirmársele nada menos que ¡diez años! de la primera sentada á la silla *inflada* del Gobierno de la Ciudad: arrojando á salir patas arriba en un pueblo, que ya está acostumbrao á no aguantar un Gobernador diez años, sino á tener ¡diez Gobernadores por año! gracias á la organizadura que Vucelencia le dió despues de la zapa-llada de Caseros, ecétera, ecétera.

¡Qué barbaridá, la casaca por aonde le da! ¡y luego el empuño que pone el señor Diretor para hacer estirar la docena del flaire hasta catorce provincias y *un pico* para él! Pero ¡qué pico! nada menos que la ciudad de Buenos Aires, aonde V. E. parece que ya está *aguerenciao*, desde que es este el pueblo que ha separao para venirse á gobernar holgadamente con la Custitution, por la cual tendrá la facultá de hacer, si quiero, hasta tres provincias de esta, y en *aneas* la mamada de disponer de la Aduána *Icechera*, como así mosmo del Banco de la moneda, y últimamente de la obediencia de todo el porteñaje de casaca ó de poncho; y al fin tambien del *clubo*<sup>4</sup>, ese *clubo* encantador de las Porteñas lindas, con las cuales sueña Vucelencia el que ya se les viene á bailarles la contradanza, etc., etc.

Despues empezará la *organizadura* en regla, mandando que gaucho ninguno porteño ó provin-

<sup>4</sup> El clubo : el club del Progreso.

ciano pueda nunca tomar *un trago*, ni jugar á la *brisca*, ni comer *carne con cuero*, porque los gauchos de Entre-Ríos así le obedecían en un tiempo; que ahora, *sigun dicen*, le han perdido el respeto á tal punto, que el otro día, ahí mesmo en San José de Flores, como sesenta Entre-rianos de la escolta de S. E. *le alzaron el poncho*<sup>1</sup>, y lo echaron á la Pu...nta de San Fernando, y ... ¡viva la libertá!

Dejuramente: ¿hasta cuándo quiere el señor Diretor que lo aguanten los pobres paisanos, y mucho menos que anden haciéndose matar por él, ni por naides, saliendo á campaña todos los días, trayendo sus caballitos y cangallas? ¿y carniando *flaco* cada tres días á veces, y sin pitar, ni tomar mate, mientras el Diretor viene en galera y con tres *carretas de golosinas* para *él solo*? ¿ó se presume ser mas gaucho ni mas hombre que naides? ¡Díaónde! Despues que cayó D. Juan Manuel, es zonzo todo el que pretenda gobernarnos como quiere D. Justo; y cada criollo sabe ya que vale tanto como el que mas, por la LEY y su derecho. — Cabalito.

De balde ahora se nos vicne haciendo el sarnoso por engatusarnos mas con las *galantias*<sup>2</sup> de la Custitution Urquizana, y con *galantias* y todo nos tiene amolaos peliando unos con otros, comiéndonos las vacas y acabándonos los mancarrones, y sin poder acabar la guerra despues de tanto crédito de que presumia cuando vino á voltiar á Rosas con los 25 mil hombres prestaos; y

<sup>1</sup> Alzaron el poncho: se desertaron insurreccionados.

<sup>2</sup> Las galantias: garantias.

ahora salimos con que por junto ha mandao trair á los pobres Cordobeses, diciéndoles que venian solamente para *amuchar* <sup>1</sup>, y el caso es, que con ellos está *amuchando* los dijuntos do la Recoleta ... ¡qué lindo!

Vamos, el señor Diretor se presumió que porque los Porteños, ya cansaos de las guerras, para que se acabasen, le juyeron en Caseros, acá en el pueblo le han de recular, y ajuera le han de sufrir á la helada, mientras que Su Ecelencia noche por noche se lo pasa en las casas de San José de Flores, calicntito bailando con las muchachas, ecétera. — ¡No te oigo! despues que *sacó las uñas* en Palermo, asigun lo que nos cuenta el paisano Ceballos en la conversacion de mas abajito. Oiganle.

<sup>1</sup> Para amuchar : para hacer bulto ó mucho número.

y en este instante algo mas  
con el gustazo de verlo,  
pues yo lo hacia en su *pago*  
ó en algun monte juyendo,  
sigun lo que platicamos  
la última vez.

#### CEBALLOS.

¡Qué canejo!  
si ahora como siete meses,  
en la *playa del rodeo*,  
un novillo de tres años  
me atracó un golpe tan fiero  
que me postró enteramente:  
y estando en mi rancho enfermo,  
vinieron los Urquizanos  
que hoy mandan á los Porteños,  
y de órden del Director,  
en una *arriada* que hicieron  
de cuatro viejos quebraos,  
yo les serví de *siñuelo*,  
y amarrao codo con codo,  
á pesar de hallarme enfermo,  
hasta los Santos Lugares<sup>1</sup>  
como un Cristo me trujieron,  
y al llegar me aseguraron  
en la *estaca*<sup>2</sup> un dia entero:

<sup>1</sup> Los Santos Lugares: cierto pueblecillo muy cercano á Buenos Aires, donde Rosas tenia su campamento y su gran presidio para sus enemigos políticos.

<sup>2</sup> En la estaca: á los soldados de Rosas, cuando cometian algunas faltas al servicio militar ó particular de sus jefes, los hacian castigar suspendiéndolos amarrados de pies y manos á cuatro estacas de dos pies de alto cada una, y clavadas en tierra, pero el estaqueado quedaba boca arriba sin asentar en tierra con la espalda.



y despues que me trataron  
como se trata á un *malevo*,  
de soldao de infantería  
me echaron al campamento.

ALARCON.

¡ Barbaridá ! ¿ Y su familia ?

CEBALLOS.

Hágase cargo, aparcerero :  
mi mujer y la muchacha,  
del julepe, al verme preso  
lo que nunca, atrás de mí  
lagrimiendo se vinieron  
sin mas prendas que el rebozo  
y la camisa del cuerpo.  
Así en la mayor miseria  
connigo en el campamento  
han sufrido cuatro meses,  
al triste abrigo de un cuero  
y en la mayor desnudez,  
sin mas *vicios* ni alimento  
que *caracuses* y *achuras*  
de unos *toros como perros* <sup>1</sup>.

ALARCON.

Infelices ! pues, amigo,  
aunque me alegro de verlo,  
endeveras le asiguro  
que me asiste el sentimiento

<sup>1</sup> Toros como perros : toros flaquísimos.

de que usted se haiga venido,  
dejando en aquel infierno  
á su familia...

CEBALLOS.

¿ Qué dicé ?  
mal me reputa, aparcerero :  
la osamenta, creamé,  
hubiese dejao primero  
que abandonar mi familia ,  
no lo dude, acá la tengo.

ALARCON.

¡ Es posible ! ¿ se ha venido  
mi aparcerera ?

CEBALLOS.

Por supuesto :  
y la muchacha tambien ;  
las dos están en el pueblo.

ALARCON.

¡ Qué me cuenta ! y diga : ¿ cómo  
ha conseguido todo eso,  
entre las dificultades  
que se cruzan, sigun creo ?

CEBALLOS.

Sin duda, hay inconvenientes ;  
pero, arresgando el pescuezo  
de puro desesperao  
la noche del aguacero,

*cargué la arma* y con mi *corvo* <sup>1</sup>  
enteramente resuelto,  
con Petrona y la muchacha,  
*gatiando* del campamento  
salimos á media noche  
por entre zanjas y cercos,  
y al fin por unos barriales,  
ya levantando y cayendo,  
á eso de la madrugada  
nos colamos en el pueblo,  
sin tener en la cruzada  
novedad, gracias al cielo.

ALARCON.

¿Y áonde dejó á la familia?  
Vaya, tráigala ligero,  
á ver si la acomodamos...  
y despues platicaremos.

CEBALLOS.

Ahora no puedo, en razon  
que en el rio están *en cueros*  
lavando las pobrecitas  
la única ropa del cuerpo ;  
que la demás en el *pago*,  
cuando atrás de mí salieron,  
toda quedó en la *petaca*,  
allá á lo de Dios que es bueno :  
y además mi *cangallaje*  
y el asador y el mortero,  
la olla y otros trastecitos,

<sup>1</sup> Mi corvo : mi sable.

que á la fecha, por supuesto,  
andarán por lejas tierras,  
ó colgados á los *lientos*  
de los organizadores  
ó los custitucioneros,  
entre los cuales hay hombres  
que oírlos nombrar niete miedo.

¡La pu...janza en los paisanos !  
Vaya, vaya, estamos frescos,  
con todo el *montoneraje* <sup>1</sup>  
que ha salido en este invierno ;  
de forma, amigo Alarcon,  
que yo que estaba tan lejos  
de entrar en guerra ninguna,  
hoy de agraviado me siento  
con el alma atravesada :  
y de veras, le prometo  
no recular de la raya,  
y morir como Porteño  
en defensa de mi tierra,  
aonde claramente veo  
que pretende suyugarnos  
un Entre-riano embustero.

Esta es la pura verdá ;  
y no me digan por esto  
el que á ningun provinciano  
lo trate con menosprecio ;  
no, señor : siendo Argentinos  
á todos los apreco ;  
y mandando por la ley

<sup>1</sup> Montoneraje : gran monton ó multitud de gauchos armados.

y la razon, yo respeto  
á Sanjuanino ó Riojano,  
ó Vallista ó Santiagueño ;  
pero me opongo de firme  
á quien le viene fingiendo  
cariños al porteñaje  
y custitution y enriedos,  
para despues á su antojo  
pisarnos en el pescuezo.  
Contra *ese* he de forcejear,  
luchando hasta *cairme* muerto.

ALARCON.

¡ Ah, criollo lindo ! eso sí,  
no hay que aflojar, compañero :  
acá entre la porteñada  
tener *custiones* podemos  
por esta ó la otra razon :  
al fin nos arreglaremos ;  
y si, acaso, entre nosotros  
no mas nos *sacudiremos* :  
pero, eso de que un foráneo,  
venga de ajuera á imponernos  
y á mandar en nuestra tierra  
como quien manda carneros,  
y á fomentar las discordias  
y á *retaciar* <sup>1</sup> nuestro suelo,  
dividiendo la provincia  
como está soñando hacerlo  
el Diretor... que lo aguante  
el diablo, que yo no puedo

<sup>1</sup> Retaciar : dividir en retazos la provincia.

sufrirlo, aunque por desdicha  
hay mas de cuatro Porteños  
que, al interés miserable  
de que les dé algunos pesos,  
al mismo que los humilla  
se le agachan hasta el suelo.  
¡Qué tristura!

CEBALLOS.

Mesmamente :  
hay mas de cuatro paisanos,  
no solo de aquella banda  
sino tambien de este lado,  
á los cuales les debemos  
la situacion en que estamos :  
y no se puede decir  
de que todos sean gauchos,  
porque hay paisanos entre ellos  
que presumen de letrados,  
y con toda su experencia,  
y luego, viendo tan claro  
las pretensiones de Urquiza,  
se le recuestan... Barajo !  
de ningun modo, á esos hombres  
no es posible disculparlos,  
porque en cuanto pisó Urquiza  
en Palermo, amostró el fallo,  
y que lo dejaba atrás  
á Rosas en lo tirano :  
porque este tiranizaba  
á un pueblo que era contrario  
á sus arbitrariedades,  
y que lo andaba aguaitando  
para darlo contra el suelo

hasta que logró voltiarlo.  
De balde el tal Diretor  
presume de puro vano  
que venció á don Juan Manuel  
solo él con los Entre-rianos :  
¡vea que balandronada !  
Aonde sabemos, paisano,  
de que si Rosas cayó  
fué porque lo abandonamos  
los Porteños en Caseros :  
cosa que hicimos pensando  
que Urquiza nos cumpliría  
las promesas del *Programo* <sup>1</sup>,  
que nos echó de Entre Rios  
cuando el 1º de mayo,  
y con el cual por desgracia  
logró el hombre *engatusarnos*,  
de suerte y conformidá  
que en *Caseros* le aflojamos,  
que, sino, se hubiera vuelto  
para su tierra *mosquiando* <sup>2</sup>  
por lo menos : y despues  
que allí le facilitamos  
el triunfo, ó la zapallada,  
¿ cómo se portó ese ñato  
con el pueblo y la campaña  
que lo recibió en sus brazos  
y le hizo tantos cariños ?  
Oiga, voy á relatarlo.

Tras del humo de Caseros

<sup>1</sup> Programo : programa.

<sup>2</sup> Mosquiando : espantando las moscas con la cola de su caballo.

vino á Palermo bufando,  
y al otro dia no mas  
entró á matar á lo diablo  
á los pobres prisioneros,  
sin reparar el grado,  
y haciendo tirar los muertos  
de carnada á los caranchos :  
y para aterrar al pueblo  
que acudia voluntario  
á ver al libertador,  
y aplaudirlo y contemplarlo,  
en la entrada de Palermo  
ordenó poner colgados  
á dos hombres infelices,  
que despues de afusilados  
los suspendió en los *ombuses*,  
hasta que de allí á pedazos  
se cayeron de podridos  
y los comieron los chanchos.

Luego... empezó á señalar  
de salvajes Unitarios,  
de Porteños *damadogos* \*,  
de Federales bellacos,  
de Cordobeses piojosos,  
de Gringos desvergonzados,  
y á meter fuego y zizaña  
entre todos los paisanos...  
que de nombres y partidos  
ya se habian olvidado.

Luego... en *moneda* atrapó

\* *Damadogos* : demagogos.



trece millones del *Banco*,  
y de á doscientos mil pesos  
les largaba á sus ahijados,  
como ese tal Tragaldaba  
á quien le habia *alfojao*  
*cincuenta mil* antes de eso,  
porque le andaba *orejiando*.

Entre tanto en los barriales  
de Palermo, amontonaos  
cuasi todos sin camisa,  
estaban sus Entre-rianos  
(como él dice) miserables,  
comiendo terneros flacos,  
y vendiendo las cacharpas  
para pitar un cigarro :  
mientras que su general  
comia dulces y pavos ;  
y que á ciertos adulones,  
que solo il'an á enredarlo,  
les largaba de á *cien mil*  
por antojo ó *voraciando*.

En seguida, á Buenos Aires  
(que venia á *libertarlo*),  
desde Palermo no mas  
ya comenzó á *desplumarlo*,  
llevándose el armamento  
de todo el Parque, y los barcos,  
las balas y los cañones,  
las músicas, los *vistuarios*,  
la pólvora, las monturas,  
las carretas, los caballos,  
y por fin. como cautivos,  
por no decir como esclavos,

setecientos infelices  
de los morenos y pardos,  
que á *Calá* fueron á dar  
á servirle de soldaos...

Y luego con las Provincias  
terminó por enredarnos :  
diciendo, « que Buenos Aires  
quiere tenerlas abajo,  
y que le paguen tributos,  
y que la *Duana* y... el diablo  
no podría imaginarse  
lo que Urquiza ha *maquinao*  
para poner nuestra tierra  
en el miserable estao  
en que la vemos... ¡ Ah, Cristo !  
¡ qué hombre tan rudo y tan malo !  
cuando tuvo la ocasion  
de calzársela en el mando  
con el aprecio de todos  
los Argentinos honraos,  
que lo hubiésemos tenido  
en las palmas de las manos,  
toda vez que con la ley  
nos hubiera governao,  
no querer mandar así...  
sino á su mo lo, á *guascazos* <sup>1</sup> :  
y ¿ cómo hemos de sufrir,  
no le parece, amigazo ?

ALARCON.

¡ Qué sufrirlo ! que lo aguanten

<sup>1</sup> *Guascazos* : fatigazos.

en su tierra ó en sus *pagos*,  
que en esta ya concluyó  
el poder de los tiranos.

CEBALLOS.

Cabalito : pues, amigo,  
voy á ver si voy al bajo  
á buscar á la mujer  
y traginar un caballo,  
y luego me volveré.

ALARCON.

Pero no á pié, paisanazo :  
velay tiene acá un *apero*  
de los dos que tengo á mano ;  
tome, y como cosa suya  
ensille y *miente* ese *bayo*,  
y péguete una tantiada :  
verá un pingo soberano  
para cuando necesite  
*meniar lata* <sup>1</sup>...

CEBALLOS.

En ese caso  
yo creo que la pereza  
no me llegará hasta el brazo :  
de suerte que su cariño  
no puedo menospreciarlo,  
de forastero y á pié  
como me encuentro, amigazo.

<sup>1</sup> Meniar lata : sablear mucho.

ALARCON.

¡ Qué cariño ! quitesé ;  
miente pronto y vaya al bajo  
á buscar á la familia,  
que yo aqui con un asado,  
¡ cosa linda ! y *vino duro*,  
á merendar los aguardo :  
y luego á la nohecita  
con las hembras nos largamos  
á bailar en un canton  
del comendante Obligado,  
adonde los *Nacionales*  
dan esta noche un fandango,  
y alli, si baila el *chotiso* <sup>1</sup>  
su hija, lucirá su garbo ;  
y uste amanecer pudiera  
con un *yerno* currutaco.

Porque en ese batallon  
los mocitos son el diablo :  
y yo sé que adonde quiera,  
desde el comendante abajo,  
para el amor y pelear  
toditos son como gallos.

En fin, ya va siendo tarde  
y yo me siento delgao :  
con que, á trair á su familia  
lárguese, amigo Ceballos.

<sup>1</sup> Schotische : baile aleman.

CEBALLOS.

Muy bien, será hasta luego.

ALARCON.

Hasta luego, paisano.



¡ERA EL AYUDANTE FELLONICO!

---

Sobre una tumba florida,  
á hombros de los *Nacionales*  
y sus *compañeros* leales,  
iba en la flor de su edad...

Un ITALIANO sin vida,  
que parecia animoso  
decir : « *¡Así un valeroso  
muere por la Libertá!* »

---

AL SEÑOR JEFE DE POLECIA.

---

Por la Virgen de Dolores,  
patron de la Polecia,  
le suplico que algun dia  
apriete á los pescadores,

que están haciendo primores  
diariamente en el Mercao,  
habiéndolos licenciao  
para que puedan pescar,  
y no' para *traginar*  
á este pueblo desgraciao.

---

Envío que recibí para el baile de los Guardias Nacionales  
del 1.<sup>o</sup> batallón, el día 30 del mes pasado.

---

*A don Aniceto el Gallo*

Centon de los Porteños crudos, á 30 de  
mayo de 1883.

Amigo y compañerazo :

Hoy hacemos un fandango  
algo mas de *rigular*,  
pues le vamos á largar  
flauta, violin y *changango* <sup>1</sup> :  
para la gente de rango  
que cairá entre el porteñajo ;

<sup>1</sup> Changango : guitarra.

y habrá *mate*, y beberaje,  
y *Paro* <sup>1</sup> en que divertirse :  
con que así, puede venirse  
á quejársele al hembraje

---

*Esto no se echar panes al ñudo, porque así fué.*

---

Diálogo que tuvieron el otro día, despues de una guerrilla en las avanzadas, dos garabineros guerrilleros nuestros, de la gente del comendante don *Comsellama* : pues como hey tantas comendantes, yo no los conozco á todos : pero es cierto que tuvieron este diálogo los soldados de caballería José Vergara y Luebo Viñales. ¡Qué peines !

---

VINALES.

Vaya, aparcero Vergara,  
¿ qué hace que no desensilla?  
ya lo vide en la guerrilla  
floriarse en su *malacara* <sup>2</sup> :

<sup>1</sup> Habrá paro : se jugará á la braja.

<sup>2</sup> Malacara : caballo cabeza colorada y frente blanca.



¡ Mire que le han menudiao  
esos brutos ! ¿ No es verdá ?  
¡ si fué con temeridá :  
vaya, á que lo han *aujeriao* !

VERGARA.

¿ Diaónde, amigo, se afigura  
que me pillaran turbao ?  
¿ No ha visto que les he dao  
á *tres* en la matadura ?

Porque un *terutero* al cuhete  
salió y me vino á toriar,  
y en cuanto lo hice apartar  
le cerré piernas al *flete*.

Lueguito, él me hizo los puntos,  
pero cerquita me *erró* :  
y ahí no mas le dije yo,  
contáte entre los *dijuntos* !

Ahi-juna ! ¡ si en la rompida,  
cuando quiso disparar,  
siete güeltas le hice dar  
de una pechada fornida !

Ni fué preciso mas que eso  
para del todo aplastarlo,  
pues conseguí desnucarlo  
tronchándole hasta el pescuezo.

VINALES.

Mesmamente, lo hemos visto,  
y cuasi, cuasi *rompimos* ;

pues en la guardia estuvimos,  
hágase cargo, ojo al Cristo!

Pero no quiso el teniente  
que ninguno se cortara,  
porque dijo : « con Vergara  
para tres hay suficiente. »

VERGARA.

Pues mire el diablo, así fué :  
yo no sé diaonde salieron  
otros dos que se vinieron,  
y ya me los *agaché* :  
que usted sentiria el ruido,  
pues los dos me *cerrajaron*  
y ni el pelo me tocaron,  
tan solo sentí el *chiffido* ;  
y al que venia *puntiando*,  
de balde me hizo gambetas,  
le prendí por las paletas  
y lo dejé pataliando.

Luego eché la tercerola  
á la espalda en el momento,  
y mas ligero que el viento  
amartillé la pistola,  
que el último ya se me iba ;  
pero al tiro lo alcancé,  
y en cuanto me le atraqué  
lo puse patas arriba.

De ahí agarré los fusiles  
y á la avanzada volví,  
y al teniente se los dí :  
¡qué *teruteros* tan viles!

VINALES.

Andese no mas ufano,  
que yo le he de preguntar  
si así piensa retozar  
de aquí á unos dias, paisano,  
cuando con sus *doce mil*,  
que dice que tiene Urquiza,  
nos venga á sacar la friza.

VERGARA.

¡ Qué mecha para un candil!

---

## Nº 5

Buenos Aires. — Junio 22 de 1853.

---

### CABALLEROS :

Este es el GALLO nº cinco y *tarja* : porque al fin, del reñidero aonde me metí he salido tan lucido como un *zaino parejero*, que pensó lucir su viveza bajo las caronas de un soldao *terutero*, el cual últimamente lo largó al pobre *pingo* en el bajo, aonde lo vide el otro dia flaco, *uñerudo* \* y rabon; porque hasta la cola le habian comido las yeguas de *pajuera*. Por esta razon el Gallo, antes de quedarse enteramente desplumao y sin cola, dirá lo que decia un Andaluz :

Abur, Perico,  
ahí te mando ese Gallo  
que clava el pico.

\* Uñerudo : con una laga ó úlcera en el lomo por haberlo ensillado mucho.

ESTA NO ES CHANZA

---

## MEMORIAS DE UNA AUDENCIA

DE

SANCHO PANZA

---

Gracias á Dios que me he *sacado el lazo* del compromiso, en que me puse con el noble auditorio de esta Capital Federal y *capada* al gusto y satisfacion del señor don Sancho... me equivoqué: del señor don Justo quise decir, pero con el verso de la audencia le atraqué don Sancho á Vuelencia.

Pues, sí, señores: yo les ofrecí á los puebleros, por empeño de *la mocita aquella del fandango*, el que les escriberia cinco Gallos al mes, los mismos que he soltao, desiando agradar á todo bicho, y en la punta á mi amigazo el gacetero del Nacional, que me hizo el cariño de darme una música en su Gaceta para acreditarme con el Portañaje cuando yo solté mi primer Pollo.



10. A. 2)

20



EL SARGENTO ANSELMO EL GALLO.

En traje de Guardia Nacional de Caballería.





Yo no sé si el amigo Nacional se dará por bien correspondido del Gallo, pero se me afigura que los caballeros *alistas* á mi gaceta, ni *nades* podrá quejarse, diciendo que Aniceto anduvo *lecheriando* \* para escribir los cinco Gallos *prometidos* al mes, desde que en el n° 1 les largué un *Pollo de ley*, y luego cuatro *Jacas* hasta la presente : y toda esta *faturo* por diez pesos que, en el día, de *alfalfa* se los almuerza cualquier Diputado del Congreso.

¡Ah, hombres tragones! Lo mismo que el Director : con solo la diferencia de que entre todos los congresudos pueden tragárselo á Vucelencia, pero don Saicho... dale con don Saicho!... el Director solo, redemente se ha de tragar á todos los diputaos. ¡Qué buche!

De ahí resulta la grandísima afición que Vucelencia le tiene á la Gobernaduría de Buenos Aires, aonde hay tan *buenos bocaos*, particularmente *pichoncitos*; y por eso el hombre *se lambe* por venirse á gobernar en la Capital hasta las Conchas de un lao, y por el otro hasta la Ensenada : con arreglo á la *capadura* que de nuestra Provincia y por la *Custitucion de moquillo* ha hecho el divino Congreso del *Carcarañá* \* para llenar los deseos del organicista.

¡Qué brutos son los que dicen  
que la Virgen es la luna!  
ansí son los congresudos  
que sueñan *la capadura*.

\* Lecheriando : mezquinando.

\* Carcarañá : rio caudaloso de la provincia de Santa Fe.

¿Con que, nada menos que la Capital hasta las Conchas?... y la Ensenada? Friolera! Y los gauchos porteños que tenemos á gala en ir á pasar á nuestro Buenos Aires, ¿por qué nos quiere apartar? ¡Han visto! á la cuenta será para que V. E. se venga con su general Grosprin y el gobernador Babas á retozar en la tierra de los generales porteños guapazos que peliaron noblemente por la gloria y grandeza de Buenos Aires; y que nunca sembraron choclos ni zapallos en nuestra provincia para venderlos ellos solos, y privarles ese recurso infeliz á los pobres paisanos, como los generales de aquel lao del Paraná. Vaya, vaya pues, no es nada el tamaño de la Capital que quiere para su recreo el señor don Sancho: ¡qué majadería!... el señor don Justo.

Entonces: si el hombre se acomoda en una capital de este *trecho*, el diablo que le dé palmada ni lo pille á tiro para merecerle una *audencia* de aquellas que supo dar antes de hacerse Diretor, cuanto redemente se acomodó de Gobierno en las casas y en la misma silla del viejo Restaurador don Juan Manuel.

¡La pu...janza, el modo de dar audencia que usaba el Diretor de Buenos Aires entre la portañada! oigan cómo las daba; y esto es la verdad peladita.

Pues, señor: un día, allá por el mes de mayo del año pasao, como á las once de la mañana, desde Palermo, V. E. se largó de poncho, y llegó á la casa principal *del Restaurador* <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Restaurador: Rosas acostumbraba decirse siempre el restaurador de las leyes.

Se apió el hombre en la puerta, y de poncho no mas, como por su casa, se coló echando plantas y sin mirarle á la cara á naides.

Al verlo entrar medio *atufao*<sup>1</sup>, todo el mundo le *saró el cuerpo* y el sombrero, y así que pasó el zaguan, atrás de él, pero en puntas *de pieses*, se largaron como sesenta pretendientes de todo pelo y edá, siguiéndole el rastro hasta el fondo del caserío, aonde trepamos todos por una escalera enroscada : y allí arriba Vucelencia se entró á una sala con las paredes platiadas, y atrás de una mesa muy linda y muy grande habia una silla lucida de pana colorada, en la cual el señor Director se sentó medio como *envaretao* y dijo que :  
**ENTREN TODOS.**

¡Ah, Cristo mio, si esa audiencia fué cosa de reirse y de llorar! Yo estaba medio cerca de la puerta, cuando á la voz de « ENTREN todos » atropellaron como unas quince viejas que me llevaron por delante hasta adentro, y entonces víde que Vucelencia frunció el gesto al ver las veteranas; pero, así que comenzaron á entrar las muchachas, se alegró el señor Director y le bailaban los ojitos. Luego entró el *machaje*<sup>2</sup> de todo tamaño, y otra güelta Vucelencia se puso *seriancon*, y templando el pecho dijo : « *siéntense.* »

A la voz de *siéntense*, las mujeres, por ganar las sillas que estaban junto al señor Director, se amontonaron y se sentaron como jugando á la *gata parida*, siempre á vanguardia las mas veteranas : entretante las mozas se quedaron mas atra-

<sup>1</sup> Atufao : coñudo, enojado.

<sup>2</sup> El machaje : los hombres reunidos.

sito, cosa que le desagradó al Directo. Luego los hombres nos quedamos en pié y formaos hasta de á cuatro de fondo, esperando que nos llegara la audiencia y sin resollar naides. Y yo atrás de todos sin pestañar.

Al fin me llamó la atencion el oír que Vucelencia le dijo á una señora de las mas allegadas á la mesa :

— ¿Qué quiere usted, señora? vamos á ver.

— Señor. Yo soy la infeliz viuda del coronel...

— Bueno : si es viuda, déjese de lástimas. ¿Qué se le ofrece?

— Señor : permítame Vucelencia explicar...

— Está bueno : diga de una vez.

— Señor general : solicito algun socorro por cuenta de mi viudedá y en consideracion á los servicios de mi finado... esposo, en la guerra de la Independencia.

— Umb!... ya salimos con la independencia : y ¿á quién le sirvió su marido?

— Señor general, mi esposo sirvió á la patria con los generales Belgrano y San Martín.

— Umb!... y, ¿aónde murió su marido?

— Señor : desgraciadamente en Montevideo.

— Y ¿á qué se fué á Montevideo?

— Emigró, señor, porque lo perseguia el general Rosas.

— ¡ Esa es mentira, señora ! El general Rosas no ha perseguido á naides. Y si su marido se fué á los Salvajes de Montevideo, para unirse á los *Gringos* <sup>1</sup>, vaya usted á que la socorran en Montevideo...

<sup>1</sup> Gringos : nombre con que se designa á los extranjeros.

Entonces la pobre señora, tragándose la saliva, dió un suspiro, y se salió al tiempo que Vuecelencia le preguntó á un oficial porteño :

— Y usted, ¿qué anda queriendo? ¿ya viene por la oveja?

— Señor, vengo de necesidad á pedirle...

— ¡ Para tomar *caña*! ¿ eh? lárguese, no embrome.

El oficial dió media güelta, y alzó moño con la cara larga, cuando otra señora con dos niñitas se acercó á Su Ecelencia, porque este la llamó y le dijo :

— ¿ Qué busca usted con estas muchachitas?

— Exmo. Señor : vengo con ellas á implorar la clemencia de Vuecelencia, porque son güérfanas y desamparadas.

— Güérfanas? ¡ hay tantas! y ¿cómo son güérfanas?

— Señor : porque el infeliz padre de estas niñas fué degollao en el año cuarenta, junto con el coronel Linche y otros desgraciaos...

— Bien hecho : por salvajes unitarios. Vaya con Dios, señora, no me venga con cuentos atrasaos.

Y la pobre señora se largó asustada, como sacando á la *rastra* á las muchachitas, que salieron abriendo tamaños ojos y chupándose el dedo.

— ¿Y usted? (dirigiéndose á otra señora bizarota) : ¿qué quiere, señora?

— Señor : desearia hablar á Vuecelencia reservadamente, porque aquí hay tanta gente...

— Déjese de reserva; en mi audiencia no acostumbro *tapujos*, hable claro y pronto, ¿qué quiere?

— Pero, señor general; por lo menos permítame Vuecelencia hablarle despacio.

— Umb!... ¡qué misterio! bueno, hable como quiera.

— Señor : (le dijo despacito), yo soy la viuda de fulano á quien Vuceleñcia ha conocido.

— Ché! ¿usté es la mujer del salvaje unitario fulano, que se pasó á los Franceses de Montevideo para venir con los extranjeros y *peliar* á don Juan Manuel Rosas? Váyase, señora, y dé gracias á Dios de ser viuda, porque su marido en eso fué un pícaro traidor.

— ¡Pero, señor! Mi marido entonces creyó justo hacer lo mismo que Vuceleñcia ha hecho ahora, trayendo á los Brasileños para pelear con los Argentinos, y para voltiar á don Juan Ma...

— ¡Cállese la boca, la salvajona!... ¡Venga *uno* y eche á la calle á esta desvergonzada! ¡habráse visto grandísima...!

Y la señora se salió muy fresca dejándolo á Vuceleñcia *caliente*, á punto que con los ojos cuajaos de sangre le soltó una mirada á un mocito pueblero que estaba por delante de mí, al cual le preguntó el Director muy *retobao* :

— ¿Y usté, mocito, qué quiere?

— Vengo, Exmo. Señor, en representacion de las señoras propietarias de los terrenos en que Vuceleñcia ha mandao establecer el campo de inválidos, y...

— ¡Ah, grandísimo pícaro! Tinterillo! mándese mudar á escribir artículos demagogos en el Nacional. ¡Miren qué traza! — Y el mocito <sup>1</sup> salió al trote con el rabo entre las piernas y riyéndose de miedo ó de la audencia. ¡Qué barbaridá!

<sup>1</sup> Fue el joven doctor don Manuel Gaxean.

— Y usted? (á una federala): vamos á ver: ¿qué quiere?

— Señor: vengo por la razon de que yo hice una presentacion para Vuecelencia, pidiéndole que por los *atrasaos* de mi dijunto, que murió en la banda del señor don Juan Manuel, peliando contra los salvajes en el sitio de Montevideo, el que se me pagaran esos atrasaos; pero como Vuecelencia le ha puesto á mi presentacion: « Archívese », los escribientes de abajo no me quieren largar ni la plata ni el papel.

— ¿Y yo, qué tengo que hacer con lo que don Juan Manuel le debe á su marido, ni qué darle á usted por los atrasaos?

— ¿Cómo no, señor? Si Vuecelencia mesmo le ha puesto la cosa de *Archívese*.

— Pues bien: si yo le he puesto esa cosa, mejor para usted. ¡Vaya con Dios!

— Pero, señor ¿y cómo he de hacer, si no me largan ni la plata ni el papel?

— *Amuélese*. ¿Ya sabe?

— Pero, señor: y ¿quién me paga entonces?

— Vaya á que le pague su *agüela la tuerta*.

Y la pobre federala salió mirándolo de medio lao á Vuecelencia y con la boca cerrada, pero inflando los cachetes como cuisito<sup>1</sup>; á la cuenta lo iba pu...ti...ando al Diretor: que no se fijó en ella porque se dirigió á un jefe que allí estaba, con traza de veterano, y le dijo:

— ¿Y usted quién es, y qué busca?

— Señor general, soy el comandante *Tal* que

<sup>1</sup> Cuisito: conejito fino.



tengo 25 años de servicios á la patria, y que últimamente hice la campaña de Caseros en el ejército á las órdenes de Vucelencia, y hasta ahora no he sido socorrido.

— Umb! *fundillos caídos*, eh? Siempre pedigüeños: aguante, amigo, como aguantan los buenos federales servidores de la patria.

— Sí, señor: pero Vucelencia no sufre lo que yo á la par de mi pobre familia.

— Cállese: no sea atrevido. Máudese mudar. Oye? y, cuidao! Al momento se salió el hombre con tres cuartas de narices y sin mas replicar.

Luego el Diretor le preguntó á otra señora de ojos azules, pero *madura*:

— Vamos á ver á usted: ¿qué se le ofrece, señora? — Y esta le habló bajito al Diretor, quien le atajó luego la palabra diciéndole:

— Eso no es verdad, señora: su marido<sup>1</sup>, cuando fué gobernador, fué un traidor á la causa de la federacion, y vendió su provincia á los Porteños; y los hijos de usted fueron unos *malevos*<sup>2</sup>, que el uno anduvo haciendo diabluras con Lavalle y el manco Paz<sup>3</sup>, hasta que el general Rosas lo agarró y lo mandó afusilar... en lo que hizo muy bien; porque así manda la ordenanza, que á los oficiales resertores los afusilen. Y á su otro hijo lo mató Fulano, en tal parte: bien empleao, por *baru-llero*; y últimamente toda su familia era y será salvaje unitaria. Con que así, vaya con Dios, que

<sup>1</sup> El señor Tarragona, gobernador de Santa Fe.

<sup>2</sup> A esos oficiales los conoció el Gallo, y sabe que fueron dos santafecinos valientes que pelearon en toda la guerra del Brasil como buenos Argentinós, y que no fueron malevos.

<sup>3</sup> El manco Paz: el benomérito general Paz.

yo no puedo atender sino á los federales; y...  
vení, arrimate vos : (le dijo á un soldao militar),  
¿ qué querés ?

— Quién ? ¿ yo, mi general ?

— Sí, vos. Ya te conozco : sos de los pedigüeños de Gualaguichú<sup>1</sup>, ladrones de caballos : y, ¿ qué andás haciendo en el pueblo ?

— Señor : esta mañana he salido recién del hospital, aonde he estao enfermo; y, como me veo tan *atrasao* de ropa, venia...

— ¿ Y dónde has echao la ropa que trajiste de Entre-Rios ? ó ¿ no trabajaste allá para vestirme y hacer la campaña ?

— Sí, señor : allá vendí una *yuntita* de güeyes que tenia, y con eso me *acangallé*; pero, como me lastimaron en la aición de Caseros, se me perdieron las maletas con ropa y todo.

— Umb ! y ¿ cómo no has robao otras maletas ?

— ¿ Cómo podia, pues, señor, estando lastimao ? y luego en el ejército naides puede traginar : si no, Vuecelencia los *dijuntea*<sup>2</sup> á los vivos.

— Está bueno : andate no mas; despues platicaremos. Alléguese usté, paisana, le dijo en seguida á una medio moza que se le puso al frente : y... ¿ qué trai ? vamos á ver.

— Yo vengo, señor general, á pedirle justicia contra un barquero uropeo, que hizo un trato conmigo de unas carretas, que á nombre de Vuecelencia me llevó para Entre-Rios, y ahora recién ha vuelto el barquero y no me quiere pagar, y por eso venia...

<sup>1</sup> Gualaguichú : pueblo de la provincia de Entre-Rios.

<sup>2</sup> Los *dijuntea* : los manda fusilar.

— ¿No le paga? está bien empleado, para que no se meta á tratar otra vez con los gringos, habiendo tantos criollos con quien ajustarse.

— Pero, señor. ¿Cómo es eso de con los gringos? porque mi marido era gringo, y muy hombre de bien, y muy servidor en esta patria, sin hacerle trampas á naides; de suerte que yo...

— De suerte que, mándese mudar: ya le dije.

— ¡José! ¡José de mi alma! ¡qué gente tan majadera! dijo luego una vieja de antiojos y traza de *huron* que se vino arrimando á la mesa, y á la cual el señor Director le dijo:

— ¿Dónde sale? ¿Cómo está?

— Para servir á Vucelencia, Exmo. Señor general.

— ¿Qué anda haciendo?

— Ando, Exmo. Señor, en muchísimos trabajos: ¡sea todo por Dios! Esta mañana me vine á oír misa á San Francisco, para de allí cruzar á la botica del Inglés á comprar este frasco de espíritu de *Léter*, que es santa cosa para los accidentes; y luego vine al Mercao á tomar esta docena de güevos para hacerle remedios á la niña menorcita.

— Umb! ¿á cuál niña?

— A la de quince años, señor general, ¿no se acuerda Vucelencia que le dió un ramito? Pues desde esa ocasion está la niña muy enfermita de una especie de *pocondria*<sup>1</sup>, tan triste, que dicen los médicos que no se le quitará sino sacándola á pasiar continuamente, y en coche, por esos recreos de Palermo.

<sup>1</sup> De pocondria: de hipocondria.

— Pues bueno : cúrela y sáquela á pasiar por allá.

— ¡Pues no la he de curar... madre mia y señora del Carmen! para asistirla estoy haciendo unos sacrificios...

— Hace bien, cuidela, cosa que sane pronto... y ya le digo, llévela á pasiar.

— ¿Por Palermo, señor? y ¿cuándo?

— Cuando le dé la gana.

— Muy bien, Vucelencia, la llevaré así que se amejore, aunque tengo miedo que me la muerda, señor...

— Si ya no muerde *Purvis*<sup>1</sup> : gruñe no mas; vaya sin miedo.

— Josús! yo le tiemblo al *Purvis*; pero con la siguranza que Vucelencia me da, iré mas animada.

—Está bueno : vaya con este hombre.—Venga, coronel!

— Señor.

— Vaya con esta señora; diga que le den una órden para que la remedien con quinientos pesos por lo pronto.

— ¡Josús de mi alma! ¡qué ángel del cielo es este libertador! Dios lo conserve eternamente; dijo la santulona, rumbiando atrás del adecan para un rincon, aonde estaba la ofecina de los *quinientos*... Y fué el caso que despues que entró el adecan, cuando iba á colarse la vieja, la atropelló un ternero (me pareció), y era el perro *Purvis* que venia al trote, arrastrando una *guasca*

<sup>1</sup> *Purvis* : le llamaba Urquiza á un gran mastin que siempre lo acompañaba, y mordía á muchas personas.

con una lazada en la punta. El mastin, apenas olfatió á Vuceleencia, cerca de la vieja no mas, pegó un gruñido, y abriendo tamañas quijadas espantó fieramente á la veterana : la cual, queriendo juirle, metió una pata en la lazada del *cabresto* de Purvis que, al sentirse sujetao, en primer lugar, del tiron despatarró á la vieja y sobre *el lazo*<sup>1</sup> se dió güelta, y le pegó una sacudida de mordiscones, revolcándola sobre el frasco y los güevos rotos que habian estao podridos.

Por último : mientras Vuceleencia se reia y mandó sacar á Purvis de encima de la vieja, el resto del auditorio salió despavorido, echando diablos, y yo en la punta : concluyendo la audiencia de un modo espantoso por la aparicion del famoso Purvis, rastreador y mordedor como el señor presidente NONATO de la Capital hasta las Conchas.

<sup>1</sup> Sobre el lazo : volverse ó venirse pronto sobre cualquier objeto ó persona.

*Cuatro preguntas que le hace al Director un granadero del  
1.º batallón de línea de Buenos Aires.*

---

Pero, dígame, señor :  
¿ qué hace en San José pintando,  
después que echó la *balaca*  
de que venia á tragarnos?  
¿ Cómo es eso, *Directorado*?  
¿ qué! ¿ trata de andar gauchando  
por las *orillas* no más?  
¡ Vean qué andarse empacando!  
entonces, ¿ cómo presume  
venir á *directoriarnos*?  
y si nos reimos al fin,  
se ha de salir enojando.  
*Endurezca* y atropelle,  
mire que si anda *lerdiando*  
puede que le *rezonguemos*  
el día menos pensado,  
y también que lo saquemos  
hasta su tierra *mosquiando*.

¡ Vaya, vaya! Y... dígame :  
¿ de *miñoca* <sup>1</sup>, cómo andamos?  
ya sabe que el porteñaje  
está todo acostumbrado

<sup>1</sup> Miñoca : dinero.

á tener mucha moneda,  
y á gastarla voraciando;  
y asigun lo que me cuentan  
los que se vienen pasaos,  
Vuecelencia anda *flacon*,  
ó fingiéndose atrasao :  
y siempre haciendo promesas ;  
pero, yerba, ni tabaco...  
no les da á esos infelices.  
No sea, pues, tan ingrato ;  
lárguele á esa pobre gente  
siquicra para cigarros,  
que, á costa de ellos, bastante  
Vuecelencia ha *manotiao* <sup>1</sup> ;  
ó al menos dénos licencia  
para medio remediarlos :  
cosa que haremos á gusto,  
porque al fin somos paisanos,  
y « entre güeyes no hay *cornadas* ; »  
y luego por este lao,  
á decirle la verdá,  
no estamos tan desaviaos.  
Pero, allá, sus *teruteros*  
da compasion el mirarlos ;  
y en prueba de la evidencia,  
atienda el siguiente caso :

A la Casa de Gobierno  
fui el otro día buscando  
cierta cosa, y al entrar  
ví que estaba tiritando  
el centinela en la puerta ;

<sup>1</sup> Manolió : robó.

y eso que estaba abrigao  
con dos ponchos ; *superiores!*  
buena casaca de paño,  
una gorra, ; cosa linda!  
pantalones y zapatos.

— Con que, yo le pregunté,  
¿ por qué tirita, paisano?  
y el mozo me contestó :

— Quite, amigo; si me ha dao  
*chucho* de ver á ese *pobre*:  
y me señaló un *pasao* <sup>1</sup>  
que acababa de llegar,  
y allí estaba *acurrcao*  
en un rincon del zaguan,  
temblando como un *pelao* :  
y esa mesma tardecita  
lo ví al pobre *acangallao*.

Infeliz! — Y ¿ digamé,  
señor Diretor. ¿ Qué diablo  
le ha hecho el coronel Pinedo  
viniéndose con los *barcos*?  
¿ Cómo es eso que la escuadra  
tambien se le ha resertao?  
¿ ya empieza el *resfaladero*?

Pues, señor, eso está MALO!  
no se deje tragar.  
Qué! ¿ no puede sujetarlos  
ni con la Custitucion?  
¡ Ah, criollos! ; si son el diablo

<sup>1</sup> Un *pasao* : un soldado de Urquiza, pasado á las filas de Buenos Aires.



para eso de someterse  
á un presidente *guarango!*  
De balde por allá ajuera  
lo andan algunos palmiando :  
créame lo que le digo :  
eso es para *embozalarlo*.  
Ya le alvierto que lo engañan  
los Porteños, y que al cabo  
los de afuera y los de adentro  
se han de unir para aventarlo  
á la *loma del Infierno*;  
pues todos, desengañados,  
vemos ya que Vuceleñcia  
es tambien ¡FUNDILLOS CAIDOS <sup>1</sup>!  
desde que no se nos viene  
y nos larga un ¡VALE CUATRO!  
*¡juerte!* á ver si nos asusta;  
y estamos viendo, al contrario,  
que allá en San José de Flores  
se lo pasa *cabuliando*  
con su recua de *dotores*  
que lo siguen enredando :  
que yo, en su lugar, patron,  
á todos esos bellacos  
se los mandaba á Videla  
ó á Benitez amarraos,  
para que estos los *foguiasen*  
á la par de sus soldaos,  
á costillas de los cuales  
echan plantas esós diablos  
*congresudos* <sup>2</sup> enredistas.

<sup>1</sup> Fundillos caidos : así llamaba Urquiza á los soldados viejos.

<sup>2</sup> Congresudos : diputados del Congreso.

Véalos si se han turbao  
eligiendo á Buenos Aires  
de capital, calculiando  
venirse á la *chupandina*,  
sin mas riesgo ni trabajo  
que estar tragando y bebiendo  
y en las casas *paroliando*,  
mientras pelean para ellos,  
y se matan los paisanos  
unos con otros. ¡*Ahi-juna!*  
Nada, señor, de soldaos,  
échelos á las guerrillas  
á todos los diputaos,  
como hacen acá en el Pueblo  
con los mas encopetaos.

Ahora, tocante á guerrillas,  
creo que estará informao  
que el otro dia arranjó  
el viento á la playa un barco,  
al cual la Teruterada  
se descolgó á traginarlo :  
y que de acá el mayor *Vila*  
con unos cuantos soldaos  
salió de curiosidá,  
pero como son tan guapos  
los Terutereros, luegoito  
á meter bulla empezaron;  
y el comendante *Villar*,  
al verlos alborotaos,  
salió con los Correntinos  
que siempre andan *desganaos*,  
y al decirles... vamonós,  
hasta en *pelos* se largaron,

y del primer reempujon  
¡ á la gran... punta se arriaron  
á todo el Teruteraje  
que hacia bulla en el bajo.

Luego, por la Recoleta,  
en la barranca asomaron  
los infantes *tamangudos* <sup>1</sup>,  
de Vucelencia, y ganaron  
las quintas y las zoteas,  
y á balazos se trezaron  
con los Guardias Nacionales  
del comendante OBLIGADO,  
sin que estos les recularan  
la pisada de un *chimango*.

Y por fin, mi batallon,  
cuesta arriba al *trote largo*,  
á bala y á bayoneta  
á las casas nos trepamos,  
y de allí hasta los corrales  
como á burros los arriamos,  
y nos reimos largamente  
del ruido de los *tamangos*  
que por los *calcaqüesales* <sup>2</sup>  
iban los pobres largando.

Antes de eso la trepada  
cuasi nos costó muy caro,  
porque al cruzar un portillo  
por aonde salió *puntiando*  
mi comendante CONESA,

<sup>1</sup> Tamangudos : esleados con tamangos, zapatos muy ordinarios, viejos y grandes.

<sup>2</sup> Calcaqüesal : barrial seco y hecho terrones.

que va siempre adelantao,  
allí, por el *mesmo medio*  
de las *orejas del blanco* <sup>1</sup>,  
un *Terutero* alarife  
le descargó un trabucazo,  
que estornudó el comendante  
con el humo *del tabaco* ;  
pero en seguida no mas  
le *cerró piernas* al blanco  
y atropelló al *Terutero*...  
que disparó echando diablos !

De ahí subimos á la torre,  
y estuvimos repicando  
á salud de Vucelencia :  
y por fin, al abajarnos,  
un flaire de San Francisco  
de gusto me soltó un pavo,  
y yo al cura del Socorro  
se lo largué de regalo,  
por verlo tan guapeton,  
que nos vino acompañando  
junto con el sota cura,  
que tambien de aficionao  
se vino á la *Recoleta*,  
y anduvo allí *entreverao*  
dando vivas á la Patria  
y alentando á los soldaos,  
y sin llevar ni un *facon*  
para algun lance apurao.  
Con que, señor Diretor,  
creo dejarlo informao

<sup>1</sup> Las orejas del caballo blanco.

de todo lo sucedido ;  
y tambien aconsejao  
de que... abra el ojo ! no sea  
que algun mal intencionao  
lo traiga un dia á la Plaza  
con Purvis *acollarao*.

---

AL SEÑOR COMENDANTE DE LOS ESPAÑOLES

---

Pero, digamo, señor :  
¿ Diaónde diablos ha sacao  
esa gente tan guapaza ?  
¡ la pujanza en el ganao  
que es bravo hasta lo infinito !  
y no van á *punto errao*,  
porque es : *Tum!* y muerto al suelo !  
¡ Vayan á matar *venaos*,  
que eso es ya barbaridá !  
antiyer se han *dijuntiao*  
como ochenta Terutereros ;  
y con ganas se han quedao,  
pues se venian *lambiendo*  
al retirarse embarraos :  
asi el Diretor con ellos

está tan incomodao,  
que ayer dijo en San José,  
fieramente *retobao*,  
que todos los Españoles  
han de ser *desgarretaos*.

Con que, ya se lo prevengo  
para que anden con cuidao.

EL ZURDO.

---

BOLETIN EXTRAORDINARIO

DE

ANICETO EL GALLO

---

LA ÚLTIMA A VUECELENCIA

Y.....

*Para que los de la Duana*  
DEL DIRECTOR DON JUSTO  
TOMEN A GUSTO  
*LA MAÑANA.*

Dicen que ayer por Barracas  
cierto Urquicista llegó  
á un campamento, y sacó  
ufano de la petaca  
un cuaderno que leyó...

Pidiendo atencion,  
á la Porteñada  
que allí de coplada  
se juntó en monton:

Y al oír la Custitucion  
que entró á *ler* el Diputao,  
el criollaje alborotao  
á cantarle comenzó:  
Cocorocó ! Cocorocó !

Entonces el Urquizano  
quiso hablar en tono tierno,  
pero se volvió un infierno  
la reunion, y un paisano  
que le arrebató el cuaderno...

¡Esta es embrolla !  
dijo en seguida ;  
y una sumida  
le dió *en la bolla* <sup>1</sup>...  
Y el Porteñaje siguió :  
Cocorocó ! Cocorocó !

Como flecha á San José  
*guasquió* el Diputao aprisa,  
y llegó con la camisa  
sucia de... yo no sé qué  
á presentársele á Urquiza :

Que de un rincon,  
cuanto lo vió,  
le preguntó  
con aflicion :

¿ Por qué trai tan mal olor ?  
dígame de sopeton,  
¿ tragan la Custitucion  
los Porteños? — Sí, señor :

<sup>1</sup> En la bolla : en la copa del sombrero.



hoy se han tragao un vapor  
que tiene ese mesmo *nombre* <sup>1</sup>  
(contestó asustao el hombre),  
y me han dicho allí á la cuadra,  
que han hecho tantos empeños  
que han logrado los Porteños  
tragarnos ¡*toda la escuadra*!  
y dicen con insolencia  
allá y aquí esos canallas,  
que han de tener las *agallas*  
de tragarse á Vuceleñcia.  
¡Por Dios, señor! no ande lerdo,  
ni se atorulle por nada :  
*haga una cuerda ensebada*  
del *macho* aquel de su ACUERDO.

A este tiempo sacudió  
las alas un gallo giro,  
y el Diretor dió un suspiro  
al sentir que le cantó :  
Cocorocó! Cocorocó!

Luego principió el *choro* <sup>2</sup>  
del pobrecito don Justo,  
quien mirando con disgusto,  
para aonde estuvo el *boleo*,  
cuasi se ca... yó de susto;

Pues viendo el rio  
abandonao,  
atribulao  
dijo: ¡Dios mio!

<sup>1</sup> Ese mesmo nombre : en efecto, ese dia se pasó al servicio del gobierno de Buenos Aires uno de los vapores de la escuadra de Urquiza, cuyo barco se llamaba *Constitucion*.

<sup>2</sup> El *choro* : las quejas, los lamentos.

Hoy mesmo á Gualeguaichú,  
si de atrás no me *bolean*,  
espero de que me vean  
emplumar como ñandú.

Y el Diputao que escuchó  
estas palabras tan tiernas,  
con el rabo entre las piernas  
tambien cantando salió:  
Cocorocó! Cocorocó!

---

## CIELITO DE UN CORRENTINO

---

Voy á cantar este cielo  
por una tonada extraña,  
para que lo baile un cierto  
diretor de *media-caña*.

Allá va cielo y mas cielo,  
cielo por la *Residencia*<sup>1</sup>;  
háganme favor de hacerle  
*cancha* para el Vucelelencia.

<sup>1</sup> *Residencia* : casa de los tocos.

No hay duda : don Juan Manuel  
mostró que tenía tino  
al ponerle *LOCO al ñato*,  
pues le acertó á lo divino.

Allá va cielo : ¡ *Rascate!*  
vaya mi cielo : ¡ *Mordete!*  
muchas memorias te manda  
de cualquier parte *Alderete* <sup>1</sup>.

Diz que ajuera el Diretor  
le anda temiendo á la *veta*,  
y otros dicen de que el *mate*  
le anda jediendo á pajueta.

¡ Ay, cielo! y dicen tambien,  
no sé si será verdá,  
de que ya no sabe el *ñato*  
aónde queda el *Paraná*.

En Corrientes andan todos  
con un susto, háganse cargo :  
no los vaya á lastimar  
como hizo en el Pago Largo.

Allá va cielo, mi cielo,  
cielito, cielo, en la vida  
no vas á crer, Diretor,  
que Correntino te olvida.

¡ Ah, Cristo! ¡ quién lo topa  
por ahí, por la Recoleta,  
para atracarle una *mora* <sup>2</sup>  
á la raiz de la paleta!

<sup>1</sup> Alderete : apodo del general Rosista don Manuel Oribe.

<sup>2</sup> Mora : bala.

Cielito, cielo, mi cielo.  
¡ay, cielo del alma mía!  
la Correntinada dice :  
*¡ Cuándo llegará ese día !*

A pesar que, si se ofrece  
la ocasion, estamos viendo  
que se le duerme al *Rosin*  
y á *dos laos* sale muriendo.

Cielo mio, pero entonces  
de balde ha de hacer cabriolas;  
se escapará de mi corvo :  
pero... ¡ cuándo de mis bolas !

Al fin para el Diretor  
echaré la despedida,  
y hasta que yo me le afirme  
Dios le conserve la vida.

Allá va el último cielo,  
cielito de la esperanza :  
¡ ojalá para ese día  
le pese mucho *la panza !*



## TAPONES POR TODOS LAOS

---

Se suena de que, como el Diretor anda hoy por Palermo, olfatiando para los barcos de Guerra *Uropeos*, la Comendencia General de Marina está atariada haciéndole poner, con los mismos barcos que fueron de Vuecelencia, tapones por todos laos, desde Patagónica hasta San Nicolás y *mas allasito*, y que los barcos van cargaos de choclos para los empleos de las *duanas* del Diretor, y llevándoles MEMORIAS DEL BOCLEO.

---

## Nº 6

Buenos Aires. — Julio 2 de 1853.

---

SI, SEÑOR : MUCHO ME HA DE HACER CON SU ALESNA

---

Así mismo, me acuerdo de que, una ocasión, le decía *empacao* y medio encogiéndose un Porteñito *achurador* á un viejo Entre-Riano, muy quebrallón y desollador de los *corrales* aonde lo amenazaba al criollito, como queriendo destriparlo con un cuchillo *envenao*<sup>1</sup> y de hoja enteramente muy gastada...

Entonces, ya les digo : el Porteñito lo aguardaba *empacao* y como echando mano al *alfajor*, y cuando el viejo le quería *prender* hasta la *virola*, el muchacho no hacia mas que medio sa-

<sup>1</sup> *Envenao* : el cuchillo al cual le envuelven el cabo con un nervio fresco para que dure mas.

carle el cuerpo y decirle :—Si, señor : ¡mucho me ha de hacer con su alesna!

Con que, así le diré yo al señor Diretor, ahora que he sabido con siguranza de que está fieramente enojao conmigo, pucs diz que en San José de Flores, dias pasaos, Vucelelencia muy caliente le dijo á una *moza* de que, *si me agarra* (y que me agarraba!) me ha de hacer sacar *una lonja* cuando menos. ¡Cristo, qué riguridá! De modo...

Que si el Diretor me hostiga  
y en *lonjarme* se encapricha,  
encogeré la barriga  
y le diré á lo *Bachicha* <sup>1</sup> ;  
ma!... ¿qué quiere que te diga?

A pesar de que pudiera agarrarme, cuando Vucelelencia entre á Buenos Aires (y que entraba), porque yo no pienso juirle de la trinchera ó de *mas ajuerita*, y por allí no mas tanto á mí como á todos los defensores de la ciudá, cuando el Diretor la atropelle (y que atropellaba), nos ha de encontrar *firmes como palo á pique!*

Vaya, vaya : eh! ¿con que, solamente apenas quiere desollarme? Pero, señor : ¿por qué está tan enojao conmigo? ¿Porque suelto al Gallo? ¿No dccia Vucelelencia que en esta vida nada se le importaba de ningun gacetero del mundo? Ya se ve : como Vucelelencia es hombre tan acreditao (*para el cuchillo* <sup>2</sup>) desde PAGO LARGO <sup>3</sup> hasta VEN-

<sup>1</sup> Lo bachicha : á lo Genovés.

<sup>2</sup> Para el cuchillo : para degollar hombres.

<sup>3</sup> Pago Largo, Vences, India Muerta : son los nombres de los parajes donde el general Urquiza obtuvo victorias y degolló muchos prisioneros.

CES, como desde la INDIA MUERTA hasta PALERMO, ¿qué mella le han de hacer con gacetas? aunque yo desconfío que el Gallo le hace muchas cosquillas, porque Aniceto les dice á los paisanos la verdá sin terminachos, y no se casa con naides : sin embargo de que los aprecoo á todos seguramente mas que Vucelencia, que ha venido á embrollarnos con su Custitucion ñata, haciéndonos matar unos con otros. Si á lo menos y por último se volviera, señor, para su tierra á gobernar allá como le dé la gana, en ese caso, hasta yo me empeñaria para que lo largaran...

Y para este empeño no le parezca que al Gallo le faltan amigos de todas layas allá ajuera y acá adentro.

De veras : pues aunque Vucelencia presume de guapeton y ricacho, y de tener mucho partido, con todo, yo que solo soy un triste gaicho, en cualquier parte le *corro* á mas bien querido. Por eso le aconsejo que se largue de una vez á su cueva y nos deje á los Porteños arañarnos ó acomodarnos : no sea porfiaio. ¿A qué diablos está queriendo enganar todavía á los gaichos, despues de lo atribulao que se encuentra con la *raliada* <sup>4</sup> de la Escuadra?

Ya sabemos que Vucelencia les está haciendo decir á los paisanos, el que de acá los puebleros le andan mandando empeños para que les haga la paz, para dejarlo de Diretor custitucionudo de todas la Provincias, á fin de que en cuatro manotadas nos haga cueriar todas las vacas de la nues-

<sup>4</sup> La raliada : la desercion de la escuadra, que se pronunció en favor del Gobierno de Buenos Aires.



tra y algunos gauchos de yapa. ¡Oh! no embrome, patron.

¿Diaónde se ha creído que los gauchos porteños son *mulitas*, ni que Vuceleñcia los ha de seguir engatusando con proclamas, y diciéndoles que no es nada el *rempujon* de la Escuadra, y que se aguanten como buenos federales, sin comer, sin medio y en pelota, hasta que Vuceleñcia haga la entrada? Págneles, señor Diretor, mire que los mozos de ajuera bien saben ya de que el Gobierno de la ciudad y todos los soldaos que la defienden, tanto los gauchos como los cajetillas, tambien son federales de ley; y que así como pelean parejito, lo mesmo comen bien todos los dias, y andan abrigaditos con cacharpas lindas, en ancas de que, CADA SÁBADO, ¿oye Vuceleñcia? cada sábadó, al salir el sol, desde el primerito hasta el último de los soldaos de la ciudad reciben en su cuartel *ochenta y siete pesitos para los vicios*. ¡Ve, señor! Así se trata á los soldaos federales; y no con proclamas y promesas de para la entrada. ¡Qué apunte!

Ya presumo de que Vuceleñcia me ha de hacer retrucar esta verdá, diciendo que este gobierno roba mucho, y por eso larga plata. Puede ser que así sea, aunque está en duda; pero, lo cierto es que si roba, roba para todos por parejo, lo que allá Vuceleñcia se está traginando para su *buche* solamente todos los cuerambres y haciendas de la campaña, sin darle un *rial* á Cristo, como es su maña vieja: pues todavía me acuerdo de que á los soldaos porteños y federales de doce años de campañas, que trujo Vuceleñcia de la Banda Oriental á Entre-Rios, les dió apenas tres pata-

cones á cada uno, y que Vucelencia se tragó todos los cargamentos de pesos fuertes que le alojó el Emperador para los soldaos federales.

Pues, así mesmo en el día, Vucelencia y tres ó cuatro de sus ahijaos se están tragando todas las haciendas y demás bienes de nuestra provincia, y en lugar de largarles algunos medios á sus soldaos, les arrima *estaca* cuando se ladean del campamento á calentarse por ahí, y les suelta proclamas y promesas de para cuando la entrada.

¿Qué entrada? ¿cuándo, y quién vendrá haciendo punta? ¿Vucelencia? Ja! ja! ja! ¡Ah, mal-haya! dicen los Italianos *lambiéndose* por conocer al Diretor yesquerudo. Luego, si Vucelencia no *puntea* en la entrada, ¿quién vendrá adelante? ¿Los paisanos? Vaya, señor Diretor, por Jesucristo le pido otra vez que no se haga el sarnoso, y que piense del mismo modo que piensan muchos de los Porteños que le andan al redor. Velay cómo :

En Buenos Aires hay ocho mil Guardias Nacionales, porteños cuasi todos y plutados en ancas de *buenos mozos*. Cada Guardia Nacional tiene tres ó cuatro hermanas ó primas, muchachas cosa linda! y de yapa cada criollo de estos tiene allá ajuera algun pariente ó *pion* de su completa amistad, y hasta de *gauchiar* juntos. Luego, cada muchacha tiene algun Urupeo y algunas tienen hasta cuatro ó cinco, que á un tiempo les andan *arrastrando la ala* <sup>1</sup>.

Muy bien : pues sí, señor; Vucelencia quiere por fuerza entrar se á arrastrar á los Porteños y ma-

<sup>1</sup> Arrastrando la ala : cortejando, enamorando.

nosiar á las muchachas, y entonces ¿qué resultará? Claro está, los Nacionales peliarán por su cuenta y harán peliar á sus parientes de ajuera y de adentro; y luego las muchachas, las hermanas, y las parientas de los Nacionales les dicen á los Urupeos: chumbale á Urquiza! ... y de lo demás hágase cargo, don Justo.

Cierto es que tambien Vucelencia presume sujetar la *resercion* del paisanaje, diciéndoles que va á entrar á la ciudad y á darles á todos *por los atrasaos*, en cuanto le lleguen los *cotijentes* <sup>4</sup> de soldaos que le van á mandar de las provincias, y que con ellos entonces á la fija nos apretará á todos los Porteños.

¡Pues no, mi alma! Eso de los cotijentes, *en-deveras* mete miedo.

Pero á propósito: escuche, le contaré lo que me pasó el otro día en una comilona que tuvimos con unos cuantos de los pasaos, que esa mañana se le raliaron de Palermo; porque no fallan á lo menos de á veinticinco diarios; y, si no lo cré, pregúnteselo al coronel don LAUREANO DIAZ.

Pues, como le iba diciendo: como unos quince soldaos de los del pueblo, entreveraditos con algunos pasaos que tambien ya son soldaos de la ciudad y mozos platudos, nos largamos de humorada á voraciar en la fonda; pues por acá los soldaos, cuando nos da la gana, comemos *de fonda*; porque para eso nos paga bien el *Gobierno Federal* de Buenos Aires, sin echarnos tantas proclamas.

En fin, en la fonda nos tiramos de pasteles,

<sup>4</sup> Los cotijentes: los contingentes de soldados.

gallina con arroz, chicholos, y *échele cubetes* <sup>1</sup>, y vino superiorazo al gusto de cada cual. El caso fué, que, en medio de la jarana, no sé quién de la rueda dijo de que á Vucelencia le estaban ya por llegar doscientos Mendocinos del cotijente, como Vucelencia mesmito lo aseguraba. Al oír esto, saltó un corneta que estaba á mi lado medio *pesadon* <sup>2</sup>, y después de bostezar largo, preguntó: ¿cuántos son los Mendocinos? ¿cuántos son los Mendocinos? ¿doscientos? Si no son mas que esos (prosiguió), no le alcanzan al Diretor para el gasto diario de ocho dias *de pasaos*. ¡Ahi-juna, el corneta vivaracho! y yo creíba que estaba *mamao* <sup>3</sup>; y vean cómo le sacó la cuenta en la punta de las uñas.

Mesmamente: el mozo dijo una verdá sin retruque; desde que se nos vienen tantos *teruteros*, que yo, señor Diretor, como sé que ya anda tan atrasao (de salud, se entiende), hasta *maliceo* que para de aquí á ocho dias pudiera suceder que todos los congresudos y Vucelencia en la punta se nos vengan *pasaos*: cosa que me alegraría muchísimo, y á pesar de que Vucelencia anda desiendo sacarme el cuero, ya le prometo largarle un abrazo en el momento que se nos venga *mansito*, dejándose de la embrolla de los *cotijentes* y echando á los infiernos esa su Diretoria de los pantanos de *Miserere* <sup>3</sup>, y haciendo con su Costitucion reculada lo mesmo que hizo el moreno ladino de mi amigo el imprentero.

Aguárdese: se me olvidaba, que le manda de-

<sup>1</sup> Echele cubetes: quémese cohetes, fuegos artificiales.

<sup>2</sup> Pesadon, mamao: ebrio, muy borracho.

<sup>3</sup> De miserere: así se llaman los corrales pantanosos donde se mata el ganado para el abasto.

cir el coronel Musiu DUTIL, que le dé Vuecelencia muchas memorias á la batería de la Convalescencia; á la cual, luego que la concluyan, dice *Musiu Dutil* que no le ha de hacer nada con los *trucos* que piensa atracarle por la *media luna* al vuelo. Y allá van coplas.

---

## CIELITO DE LA VIGIA

de

BUENOS AIRES

---

Como se ve hasta SAN PEDRO  
subiéndose á la CHISMOSA<sup>1</sup>,  
la otra mañana trepé  
y vide allá... cierta cosa!

Mi cielo y de San Miguel,  
de lo alto de la Vigia,

<sup>1</sup> La *chismosa*: ese nombre le pusieron los soldados sitiadores de Buenos Aires á la alta torre de la iglesia de San Miguel, adonde en la ciudad se estableció una vigia.

medio *cerquita* se me hace  
que á FLORES *viché* ese día.

Si el ojo no me engañó,  
asiguro de que ví  
otra cosa atrás de *Flores*  
parecida á CAMUATI <sup>1</sup>.

Cielito y del Paraná...  
debe ser por precision  
*lechiguana*, ó cosa igual  
para la Custitucion.

Eché luego una visual  
al rumbo del *Baradero*,  
y vide patentemente  
coloriando un *avispero*.

Cielito y la paisanada,  
de esos laos, no tengo duda,  
que al Diretor ya le han puesto  
la *custion* <sup>2</sup> *fiera y peluda*.

Tendí la vista mas lejos,  
¡ ah, ojo claro! y alcancé  
á ver una disparada  
en el mesmo Santa Fe.

Mi cielo, y no fué ilusion,  
corrian como *baguales*  
una punta de *morcillos* <sup>3</sup>  
con traza de congresales.

<sup>1</sup> A Flores *viché* : al general Flores lo ví.

<sup>2</sup> Camuati : lo mismo que *avispero*.

<sup>3</sup> La *custion* : la *cuestion*.

<sup>4</sup> *Morcillos* : caballos oscuros ó tordos de color.

Despues extendi la vista  
mas allá de Tucuman,  
y allí ví á los Urquizanos  
en los apuros que están.

¡Ay, cielo! y de aquel ladito  
vide claro á los Salteños  
que lo aprietan á *Gutierrez*,  
y de acá los Santiagueños.

Entonces bajé los ojos  
hasta San José de Flores,  
y como está tan cerquita,  
ahi sí que vide primores!

Cielito, y creo excusao  
el que le diga mas nada,  
sino que ví á Vucelencia  
con *dos tercias de quijada*.

Por fin, en Montevideo,  
miré al clavar bien la vista...  
patas arriba á un ministro  
muy diablo y mas Urquicista.

¡Ay, cielo! últimamente  
ví al colmo de mi desco  
puesto en lugar de ese *maula*  
á un *Oriental* que apreceo.

---

*Diálogo que tuvieron hacen pocos días dos lanceros de los  
del valeroso comandante Otamendi, Zenon Nuñez y Jacinto  
Roca.*

---

ZENON.

Con que, amigo, ¡voto-alante!  
¿cómo le ha ido esta mañana?  
ya lo vide allá en sus glorias  
floriándose... ¡la pujanza!  
mire que es arrejador.  
Ya se ve, con esos maulas  
¡quién no retoza!

JACINTO.

Es así:  
porque está muy desganada  
de tirarse con nosotros  
toda esa *Teruterada*,  
desde que la tiene Urquiza  
enteramente *aperriada* :  
y aunque hay algunos *pintores* †,  
todo eso no vale nada.

† Pintores : fanfarrones.



ZENON.

Por eso será que á mí  
me parece tan holgada  
aonde quiera que se ofrece  
pegárles una *tantiada*;  
y como anda nuestra gente  
tan lindamente montada,  
y además andamos todos  
rivalizando en la fama  
del que atropella primero,  
siempre me encuentro con ganas;  
y en cuanto medio se ofrece,  
ya lo ha visto, como gala  
se me hace el cortarme solo,  
y pegarle una *sentada* <sup>1</sup>  
al *pingo* entre todos ellos :  
velay mi gloria.

JACINTO.

¡Bien haiga !  
Pues yo tambien la otra tarde,  
estando en una avanzada  
se ofreció un lance, y, qué Cristo!  
hablé al oficial de guardia  
y le pedí su permiso,  
porque me sentí con ganas  
de hacerles una *pregunta*.  
Me soltó á la disparada,  
y ya tambien largué el poncho,  
salté al tiro, y cargué la arma :

<sup>1</sup> Una *sentada* : sofrenar de golpe el caballo.

y enderecé al galopito  
rumbiando á lo de *Balcarza*,  
por aonde topé á mi alferéz  
que venia en retirada  
con unos catorce mozos  
de devisa colorada :  
¿no los vido?

JACINTO.

Si los vide :  
fueron los de una avanzada  
que enterita se pasó :  
pero, ¡ah, gente desaviada!  
tan completa es la miseria  
que sufre la paisanada  
sumida en esos barriales ;  
y luego, tan atrasada  
como está de mancarrones,  
porque ya la *reyunada* <sup>4</sup>  
ha *espichao* toda enterita,  
con la flacura y la helada,  
sigun cuentan ellos mesmos ;  
y luego la caballada  
que le dicen de *reserva*,  
de flaca y de maltratada  
no puede con la *osamenta* :  
¡ barbarida !

ZENON.

Y eso es nada ;

<sup>4</sup> La *Reyunada* : los caballos á los que se les corta la punta de una oreja, y esa es la señal que dice son caballos del Estado.

ayer yo entré á platicar  
con un sargento pasao,  
mózo gente y racional,  
y vea lo que contaba  
con toda formalidá :  
dice, que desde el *Azul* <sup>1</sup>  
lo mandaron para acá  
junto con los veteranos  
que vinieron desde allá,  
de los que hoy en estos *pagos*  
no han quedao ni la mitá,  
y que no se han ido todos  
á la fecha, porque está  
muy oprimida esa gente,  
pues no dejan apartar  
á naides del campamento  
una cuadra mas acá ;  
y luego que en el servicio  
no los dejan resollar.

¿Y de miserias ? ¡Ah, Cristo!  
Pena me dió oírle contar  
las *hambrunas* que padecen  
y lo desnudos que están.

Y en ancas, diz que los tratan  
con tanta *riguridá* <sup>2</sup>,  
que por la falta mas chica  
les arriman sin piedá  
mas *estaca* y mas azotes  
que flores tiene un cardal.

<sup>1</sup> El Azul : pueblo de la frontera de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Riguridá : rigor, crueldad.

JACINTO.

¡La pujanza! de ese modo  
¿quién diablos puede aguantar?  
¡infelices! ya se ve,  
solo á fuerza de crueldá  
pueden medio sujetarlos.

ZENON.

Pues así mesmo se van  
en tropillas de á sesenta,  
sin que los pueda atajar  
temor de ninguna laya,  
cuando á los campos se van;  
pero este mozo me dijo,  
que la gran dificultá  
es hacer el arrejón  
de venirse á la ciudá,  
porque á todos los que pillan  
viniéndose para acá,  
al momento el Diretor  
los manda *beneficiar* <sup>4</sup>,  
yéndoseles al pescuezo  
como en los tiempos de atrás:  
pero usted sabe, aparcerero,  
que empezándose á raliar  
la gauchería, es de balde  
el quererla sujetar.  
En vano Urquiza se apura,  
los criollos se han de escapar,  
y por mas que los oprima

<sup>4</sup> Beneficiar : fusilar ó degollar.

se le han de venir no mas,  
como lo hacen :

JACINTO.

Es verdá :  
cada rato están cayendo  
á presentarse en tropillas.  
Hoy tempranito vinieron  
como unos veinte *hechos tiras*\*,  
de rotos y de mugrientos,  
los que ya están remediaos :  
porque como acá el Gobierno  
apenas se le apresentan,  
aunque algunos le haigan hecho  
diabluras de cualquier laya  
falsiándole en otro tiempo,  
en el día no les hace  
cargo ninguno por eso.  
Al contrario, los auxilia  
y los atiende lo mesmo  
que á los que desde el principio  
se han aguantao en el pueblo.

ZENON.

Mesmamente, así los trata,  
y yo soy testigo de eso :  
porque antiyer me mandaron  
á la casa del Gobierno  
de órden de mi comendante  
para llevar unos pliegos,  
y al entrar, el corredor

\* Hechos tiras : andrajosos.

reparé que estaba lleno  
de los *pasaos* de ese día ;  
que allí estaban recibiendo  
nada mas que por lo pronto  
cada uno trescientos pesos :  
y luego les rodearon  
una porcion de puebleros,  
que entraron á platicarles,  
hasta que salió uno de ellos  
para la calle y volvió...  
¡ ah, mozo lindo ! trayendo  
una porcion de moneda,  
que en papelitos *de á ciento*  
á cada mozo pasao  
le largó uno, y por supuesto,  
últimamente, esa tarde  
me encontré con todos ellos  
alegres : pero, paisano,  
¡ diáonde poder conocerlos !  
Ya se ve, todos andaban  
tan lucidos y compuestos,  
de chaquetas y calzones  
y botas y ponchos nuevos,  
con plata y muy divertidos,  
pasiándose por el pueblo.

JACINTO.

Lindamente ! así me gusta  
que traten á los paisanos ;  
y luego verá que todos  
tocan á su desengaño,  
y el que no se venga al pueblo  
se larga para su *pago*,  
golpiándosele en la boca

al Diretor entre-riano :  
¿ no le parece ?

ZENON.

Cabal.

En fin, me voy retirando  
al cuartel, porque ya es tarde  
y medio me va picando  
un sueñito rigular :  
¿ si gusta mandarme en algo ?

JACINTO.

Cosa ninguna. Hasta luego.

ZENON.

Hasta la vista, *cuñao*.

---

*Enfermedá incurable del Diretor de la doenza del flaire.*

---

Desdichadamente para la organizadura de la  
Confederacion, con las humedades de *pajuera* <sup>1</sup>,

<sup>1</sup> De pajuera : del campo afuera, lejos.

Vuecelencia, do quince dias á esta parte, se encuentra tan apurao y enfermo de la barriga, que nada le para en el BUCHE : y lo han puesto en pior estado la descarga de purgas, vomitivos y lavativas que le han echao varios de sus jefes que fueron ; y los cuales al fin le han sacao el cuerpo, porque ya Vuecelencia *jiede* á muerto. Velay los nombres de los que mas lo han atrasao al *organicista*.

El coronel Pinedo, no sé qué le hizo desde Barracas, con lo cual el Diretor, de un solo pujo, largó toda la escuadrilla del Riachuelo.

El almirante Coe : este le atracó con barbaridá á *Musiù Larruá* ; y luego el Diretor, aunque medio *atorándose*, de golpe desembuchó toda la escuadra.

Luego de acá, el general PAZ, de lástima, y sin embargo do que en su vida nunca le dió una racion *de afrocho* al Diretor, no sé qué le recetó en esta ocasion, que don Justo José vomitó enterita la Isla de Martín Garcia con todos los cañones y soldaos que allí estaban, y mas tardecito una *boleta* grande que de Montevideo le mandaban á Vuecelencia, cargada de pólvora y balas, quo tan escasas andan por San José de Flores : ¡ infeliz !

¿ Y el coronel don Laureano Diaz ? este sí que anoche lo ha tullido, atracándole á Vuecelencia una sangria que le hizo soltar luego toda la division de *Chivilcoy*<sup>1</sup> y trescientos caballos : y debe ser cierto, porque yo anoche estuve platicando con el coronel Diaz y le solté un abrazo ;

<sup>1</sup> Chivilcoy : pueblito de campaña.



y esta mañana ya vide á los muchachos que andaban muy lucidos pasando entre los suyos.

Por último, se sabe positivamente, quo por atrás del Diretor ya le andan con la jeringa cargada, para soplarle la última lavativa con *ortigas de los campos del Norte*, y en esa... el *organista* largará sin duda hasta las *entrañas*.

Pues, sin embargo de estos atrasos, Vucelencia todavía hasta esta mañana contaba con los auxilios que podia darle un amigo muy ricachon que tiene en Montevideo, llamado *don Samuel Lampalagua* : el mesmo que, cuando Vucelencia andaba en el *peral*, lo *acariciaba* mucho, pero hoy, apenas ha sabido los atrasos del Diretor, por todo auxilio dicen que solo le ha mandao para cada gaucho un libro de la Biblia, y eso, á *cambalache* de *Biblia* por *Vaca*. Y por todo alimento le aconseja que COMA GALLO.

---

N<sup>o</sup> 7

Buenos Aires. — Julio 12 de 1853.

---

Al ruido de tanto cohete  
y salva y musiquería,  
y noticias y alegría,  
y funciones que han habido...

El Gallo número SIETE  
(con perdon del auditorio)  
le sollaré al Diretorio,  
hoy que está medio aturdido:

Y que bien puede á esa jaca <sup>1</sup>  
entre-riana, tau sonada,  
con una *púa* tapada  
salirle el Gallo á reñir;

Sin que sea una balaca  
decir que en este revuelo

<sup>1</sup> Jaca : gallo viejo.

lo voy á dar contra el suelo,  
y acabarlo de aturdir.

Con esta siguridá,  
allá va el Gallo, señores,  
para san José de Flores  
aonde hay cierta confusion...

Por no sé qué novedá,  
de que se ven polvaderas  
por atrás ... y otras frioleras  
para la Custitution ...

---

Antes de ayer domingo á las nueve de la noche, despues que tocaron á *silencio* en mi cuartel, me puse á componer este Gallo junto al fogon, euando sentí que las campanas de Santo Domingo tocaban agonía ó rogativa, que es remedio *em-plumático* ó *diplumático*; y luegoito se me puso de que á esa mesma hora algunos caballeros estarian rogando quizás por que *salga de cuidao* la Direturía; ¡Dios quiera! y para eso le he compuesto el siguiente argumento *ensilgao, trinao y aterminachao*:

*Para que se diviertan los diputados congresados menos uno —  
el Sr. Dr. Zuviria (y que no subía y que no entendía!)*

---

### ATENCIÓN

Amarguísima, apretadísima y tristísima debe serles esta gaceta, tanto al titulao, empantanao y atribulao Diretor, organizador y manotador, como á la pandilla de *polilla* que acaudilla sin conciencia Vucelencia... y tenga pacencia; porque yo en la ocasion presente, lo único que puedo hacer en alivio de su amargura, tristura y apretura, es largarle con suavidad, velay el número siete DEL GALLO, sin mas intencion que la de atracarle á Vucelencia, por el mesmo número, siete palabras las mas *tuperolíticas* (¿entiende?) de una sentencia *inicutible* (¿oye?) y macacuna, que dice en siete voces por la *estamborlonga* esta *trupefática* verdá... que á la vuelta va :

---

*¡Justo-José, el último mono se ahuga!*

---

¡La pujanza *en la letra* que dice poco y fiero! Y yo en ancas dígole, que la tal sentencia le cai al señor Diretudo, tanto al *lomo* como al *pelo*, y que se me hace muy razonable la comparancia entre un mono y don Justo, que anda presente-mente arre-presentando el último *gauchi-macaco*, *altauero*, *fullero* y *balaquero*, que en estos tiempos todavía pretende *embozalar*, *estaquiar*, y *tirranizar* á la paisanada, tan baquetiada, arruinada y desengañada, y particularmente á los Porteños; á quienes se nos ha *dejao cair* el Diretor Bambolla de Mogolla ó de Nogoyá <sup>1</sup>, celándola de autoridá constitucionuda, colmilluda y *peluda*, y, al fin, saliéndonos con todas esas gollorias antiguallas á la cola de todos los diablos *gauchi-albitrarios*, que nos han aniquilao á guerras y pependencias al ñudo, desde el *malevo* su paisano *Itamirez el mentao* hasta el gran veterano Restaurador *reculao*.

Pues, sí, señor: sin la menor dula, el tal Diretor de Mogolla es el último mono-militar de la

<sup>1</sup> Nogoyá : pueblo de la provincia de Entre-Ríos.

*recua*, que ha salido *à la cola* de todos los de sus mañas, y como tal, por el destino que reza la sentencia de las siete palabras, velay que ya está Vuecelencia acorralao, traginao y *apichonao* entre las chacras de la orilla, hasta que, si quiere juir, se *ahugue* ahí no mas por la cañada de las Conchas, si antes no forcejea y se entra á Buenos Aires atrás de la *yeguada* que piensa largarnos de vanguardia.

¡Ahi-juna el salvaje unitario entre-riano! ¡Si será táutico <sup>1</sup> y escuadronicista, y maniobrista, y cabulista! Véanlo cómo se nos quiere venir por atrás de las *yeguas* <sup>2</sup>. — Valiente! hacerse el bagual un general tan gamonal y custitucional. ¡Qué barbaridá! y tanto como se *rciba* el Diretor de las cábulas de su amigo Alderete.

Vaya, vaya. Eso es broma, pues con todo su plan de atacamiento y atropellamiento, es el cuento que el general *Yeguarizo* se está *frunciendo* seguido, despues del grandísimo *guascazo* y atraso ó chaguarazo que ha sufrido su organizadura, y la capadura y la jura de su Custitucion, y sus cotigentes; por los cotigentes que de atrás le está traginando y desenvainando el señor general Flores.

¡Ah, Porteño superiorazo, como todos sus compañeros! Vaya unos mozos... lerdos; como los señores menestriles del Gobierno de Buenos Aires:

<sup>1</sup> Táutico : táctico, estratéjico.

<sup>2</sup> Las *yeguas* : se dijo que Urquiza pensaba forzar el sitio atacando á las trincheras, pero mandando una gran cantidad de *yeguas* por delante de sus soldados, para que los cañones de la plaza se descargaran primero sobre las *yeguas*.

¡ Mirá qué gloria!  
echarle al Diretor  
un *pial* por *noria*.

¿ No es verdá, señor don Justo? Pero... ¡ qué *Cristo!* Vucelelencia es un duro en cualquier *spuro*, y de siguro:

Por atrás de la yeguada  
se nos viene *cola alzada*,  
y acá... no le hacemos nada!

Pero, escúcheme, señor: no quisiera verlo *apeligrar*, y por eso le aconsejo que se acuerde de de su finao hermano el señor don Juan José. ¡ Ah, hombre cristiano aquel! siempre tengo presente cómo le decia, apenas Vucelelencia llegó á Palermo, y comenzó á manotiar y relinchar, y bellaquiar.

¿ Se acuerda? El hombre le decia; — « Justo, hermanito, volvete á tu tierra; no te metás á organicista de los Porteños, porque sos muy *tupido*\*, y acá en Buenos Aires no te han de aguantar tus barbaridades.

Volvete, Justo á tu tierra, porque, sino, te van á traginar los Porteños. Mesmamente, lo aconsejaba lindo: y yo siento no poderlo aconsejar lo mesmo, porque ya es tarde, y ahora la cosa de volverse á Entre-Ríos está *peliguda*; por eso solo le aconsejaré que se deje de pensar en las yeguas, ni en andar haciéndose el murciégalo para tirar cañonazos á oscuras de allá de entre los cercos; porque ¿ á quién piensa matar de ese modo? ¿ á

\* *Tupido* : estúpido.

las viejas ó las criaturas? ¡Infelices! ¿A las Portañas? ¡Díaónde! siendo Vuceelencia tan afiecionao á las buenas mozas. ¿A los Guardias Nacionales gauchos y *cajetillas*? ¡Uh! para eso véngase elarito, al amanecer, si quiero morder, aunque lo hagan per... der el rumbo; sin embargo que lo mejor que puede hacer es venirse *pasao* y mansito, como le dije en el Gallo número sexto. ¿No le gusta lo del sexto? ¿A que sí? ¡Cómo no! pues si le agradó y quiere entrar *suelto* á la ciudad, haga lo siguiente...

Como en aquel memorable 19 de febrero ..... (¿se acuerda?) Miente en un pingo *escarciador* y que haga sonar mucho el *coscojo*. Pero antes, póngase las botas con borlas: luego la casaca *chapiada*, y encima acomódese aquel *vericu*<sup>1</sup> do raso colorao, que tenia un *plato de metal amari-llo* en las puntas y que le venia golpiándole en los cuadriles, ¡ah, cosa! y luego el sombrero *gachon*; y atufao, sin saludar á naides, se euela por la calle del Perú, que, si no le ccha flores alguna moza, le echará otra cosa mas olorosa: pero, como Vuceelencia es hombre indiferente á todo, no haga caso, aunque los eriollos le griten por la estamborlonga:

*¡Justo-José, el último mono se ahuga!*

<sup>1</sup> Vericú: porta bayoneta.



Carta que le ha escrito, al momento de desembarcarse en la Costa del Norte, el porteño José Palma, soldado del ejército del señor general Flores, á su mujer Trinidad Leiva, que se halla en Buenos Aires.

---

¡VIVA LA PATRIA!

---

Costa del Norte, 4 4 de Julio de 1853.

*A doña Trinidad Leiva.*

Muy de priesa y *almario*<sup>1</sup>  
del maldito movimiento  
de la boleta, al momento  
de haberme desembarcao:

Desiando saber de vos,  
lucguito, mi Trinidad,  
con salud y felicidad  
te escribo, gracias á Dios...

<sup>1</sup> Almariao : mareado por la goleta.

Despues de andar *almigrao* \*  
por esa Banda Oriental,  
junto con mi general,  
sin ladiarme de su lao...

Hasta hoy que vuelvo á mi tierra,  
con el mesmísimo empeño  
con que el gauchaje porteño  
está cayendo á una *encierra*,

En la cual la paisanada,  
y en la punta el viejo FLORES,  
como siempre hará primores  
si se ofrece una voltiada.

Pero, chinita, ¡qué frio  
está haciendo tan cruelazo!  
y escribirté á campo raso  
hacete cargo, bien mio.

Pues, así mesmo contento  
sacudo el poncho y la *helada*,  
y todo se me hace nada  
á fin de lograr mi intento :

Que es traírte con mis hijitos  
á mi *pago* desolao,  
pues ni yeguas han dejao  
los Urquizanos malditos;

Y ver mi tierra salvada  
como el criollaje desea,  
sin consentir el que sea  
la Provincia retaciada

\* *Almigrao* : emigrado, proscrito.

Por un gaucho forastero  
que nos quiere avasallar;  
el mesmo que ha de largar  
en estos *pagos* el cuero.

El no sabe la empalmada  
que FLORES le ha estao armando,  
y ya se la va largando  
como quien no le hace nada.

Pero es tal, y de manera,  
que le ha de causar sudores  
á don Justo, en cuanto FLORES  
le meta la *Lujanera* <sup>1</sup>.

Mas vale que al Diretor,  
ahi no mas por Maldonao,  
lo dejen solo y plantao  
como *poste rascador*.

Porque si la Entre-rianada  
piensa medio endurecer,  
nadita le hemos de hacer  
en la primera topada.

¡Pero, qué! no te aflijás:  
ya al Diretor los paisanos  
y sus mesmos Entre-rianos  
lo maldicen á cual mas:

Y no han de querer de pavos  
hacer en *pagos* extraños,

<sup>1</sup> La Lujanera: le llaman á cualquier carta del naípe, que un jugador diestro al barajar la acomoda de mala fe, y la hace salir ó la toma en la oportunidad que le conviene.

tras de una máquina de años  
que los trata como á esclavos...

Ese Urquiza, que pudiera  
acordarse alguna vez,  
de que últimamente no es  
mas gaucho que otro cualquiera;

Y que con toda su facha  
y su altivez y rigores,  
hoy los *milicos* de Flores  
le han de *limpiar la caracha*.

Con que ansí, china, repito,  
por mí no tengás cuidao,  
que estoy bien acacharpao  
y de nada necesito...

Sino de darte un abrazo  
cosa de que *reclinchés*  
de gusto al verme, tal vez  
de aquí á unos días, si acaso.

Ultimamente, ya ves  
que en *papelitos de á cien*  
te mando *quinze*, mi bien,  
con los mismos que podés

En el pueblo hacer primores,  
y comprar prendas de rango,  
y luego hacer un fandango  
á salú del CRIOLLO FLORES,

Nuestro general querido,  
quien le ha de sumir la bolla  
al Diretor de Mogolla  
que ya está cuasi tullido.

Después, á los defensores  
del pueblo me les dirás,  
que ya andamos por atrás  
de Urquiza... *los bolidores*;

Y que al fin, si á estos lugares  
lo hacen juir en un apuro,  
solo yo, les asiguro,  
que le prenderé DOS PARES <sup>1</sup>.

Con que, china, espero en Dios  
que nos veremos prontito :  
mientras tanto te remito  
mi corazón para vos ;

Y á mi suegra y á mi suegro  
les darás un par de abrazos,  
pues ya sé que están buenazos,  
de lo que mucho me alegro.

Y por fin, china de mi alma,  
cuidame á los muchachitos,  
y dales muchos besitos  
por tu gaucho... *José Palma*.

<sup>1</sup> Dos pares de boladoras.

---

*La última vichada y despedida del Director.*

---

Otra vez á la vigía  
hoy de mañana trepé,  
y á don Justo lo viché  
*liando* á la juria el *recao*;

Y que á un negro lo decía :  
« date priesa, por favor,  
que me largo á ese vapor,  
que está en Palermo *fondiao*. »

Y á ese tiempo le llegó  
de Entre-Ríos un paisano,  
que le entregó en propia mano  
un envoltorio en papel :

El cual lo desenvolvió  
don Justo con impacencia,  
y se encontró Vucelelencia  
nada menos que ¡UN CORDEL!

« ¡Cómo es esto! dijo el hombre :  
¡Es posible que los míos,  
los mismos del Entre-Ríos,  
tambien me quieran *horcar*! »

« ¡Cabal, señor! no se asombre,  
dijo un cabeza *melada* \* ;  
se empeña la Entre-rianada  
en hacerlo pataliar.

« Y hasta á mí, en la situación,  
viéndolo tan cuesta abajo,  
no me sería trabajo,  
sino todo lo contrario :

« Le atracaría un *tiron*  
por ñato, por revoltoso,  
por bruto, por ambicioso,  
y por ¡ salvaje unitario ! »

« ¡ Ahí... juna! le dijo Urquiza :  
¿ vos también eso decís ? »  
y ya le soltó á *Purvis*  
que al *melao* se le prendió.

Y en seguida á toda prisa  
con unos calzones *raídos*  
el *ñato*, *fundillos caídos*,  
para el *bajo* † atropelló;

Y atrás de él su perro *bayo*,  
que, no hallando en el camino  
á quien morder el indino,  
quiso prendérsele á un GALLO,  
que le cantó :  
Cocorocó! Cocorocó!

\* Cabeza melada : pelo completamente blanco de cañas.

† Para el bajo : el bajo del río, el embareadero.

Y le dió tal convulsion,  
en *el bajo*, al triste Urquiza,  
que recibió á toda prisa  
apenas la SANTA UNCIÓN!



## N° 8

Buenos Aires. — Julio 23 de 1953.

---

*Memorias de un PAYADOR y del Organizador.*

---

Puede ser tan vanidoso  
cuanto el hombre quiera ser ;  
pero no es bueno decir,  
*de esta agua no he de beber.*

Y en este mundo engañoso  
cuando el hombre menos piensa,  
otro le hace un beneficio  
en pago de alguna ofensa.

Evidentemente, así sucede en la vida : y en estos últimos días toda la paisanada, si no ha visto, á lo menos ha oído las *mentas* de la *juida* espantable que el fantástico y fino Diretor pegó asustao desde su campamento, atropellando los pantanos

hasta *cair* al río, aonde se azotó á la agua *ensillao* y *embarrao*, y, á fuerza de zambullidas, á la madrugada consiguió embocarse en una chalana ó qué sé yo.

¡Oiganle al duro y se duebla! Pues bueno; y supuesto que todos sabemos tambien que don Justo el *juidor* no se hubiera escapao, á no ser por los grandísimos favores que le han hecho hasta sacarlo medio á *la cincha* los Sres. Cipotenciarios *Uropeos*: cosa que endeveras me ha gustao, porque esó caballeros uropeos, en otros tiempos aciagos para los Argentinos, tambien en sus mesmos barcos amparaban á muchísimos paisanos y los salvaban de que la Mashorca <sup>1</sup> (con perdon de la *infusion*) les tocara la *Refalosa*, y porque yo tambien, viéndolo apurao, no digo á cualquier paisano infeliz, al mesmo Diretor lo hubiera alzado en *ancas*. Sí, señor: y digo lo que siento.

Con todo: al reflexionar lo favorecido que se ha encontrao Vuancelencia por los caballeros *Naciones*, se me presenta un *cabe* muy lindo para hacerle al triste Diretor un recuerdo de *cierto* caso, muy al caso y acorde con la primer copla de este Gallo n° 8.

Y mucho me alegraria que con esta lecioncita, tanto el vanidoso don Justo, como otros tantos ambiciosos y soberbios, medio *se arrosinen* siquiera en vista de los *vaivienes* del mundo y de la fortuna.

Dígole, pues, al auditorio, y digo la verdá: que, allá á fines del mes de julio del año cincuenta y uno

<sup>1</sup> Mazorca, Mas-horca: nombre que adoptó la sociedad popular ó sea los esbirros de Rosas.

cuando invadió don Justo José á la Banda Oriental, aonde se le hacia *el campo orégano*, como que se iba á la fija con una reserva de diez y seis mil soldaos brasileros, y dos mil correntinos superiorazos, contando *en ancas* tambien con la mitá de todos los Orientales, y de yapa con las tropas porteñas que estaban con Oribe aburridas de este y mas aburridas de don Juan Manuel Rosas; entonces, pues, el balaquero y bravo Diretor, en cuanto atravesó el Uruguay y que se le pasó el general Servando Gomez con todos los Orientales, don Justo, viéndolo á Oribe en el *refaladero*, se le fué encima medio al galope con la vanguardia entre-riana, y á pesar de que era en lo mas riguroso del invierno, la vanguardia pegaba unas trasnochadas de *mi flor*, sin oler carne ni tabaco á veces hasta en cuatro dias.

Es de alvertir que Vuecelencia, como siempre es tan mansito para soltar órdenes, apenas atravesó el Uruguay, de la costa de Paisandú no mas, ya largó una órden de palabra, privando bajo *pena de la vida* el que naides pudiera vender aguardiente, y ¡cuidadito!

Pero, como el general entre-riano se iba *sobre el peral*, alii-juna! en cada *trotiada* avanzaba diez leguas, de suerte que, aonde acampábamos, el vecindario no podia saber las órdenes que don Justo José habia largao diez leguas á retaguardia, y mucho menos cuando la vanguardia entre-riana regularmente ocupaba algunas veces ciertos campamentos, luegoito que los abandonaban los soldaos de Oribe.

Pues bien : un dia, ahora no me acuerdo fijamente del dia ni del nombre del paraje aonde su-

cedió el caso arriba prometido, que fué así como sigue.

A poco rato de acamparse la vanguardia, sucedió que estaba Vuceelencia junto á su carpa, cuando alcanzó á ver á un *tape*<sup>1</sup>, soldao de su escolta, el cual venia á pié medio ladiándose; apenas don Justo José le echó el ojo, ya se atufó y mandó que le trujieran al pobre *tape*, el cual, á la voz de « el general te llama, » *cabrestió* todo achuchao y encogido, y sacándose luego el sombrero lo llevaba agarrao con las dos manos como apretándose el umblico, y como hacia muchísimo frio tenia atadas las carretillas con un pañuelito viejo. Así fué como se le presentó el soldao á Vuceelencia, que al instante le dijo colérico :

— Sacate eso pañuelo de la cara, *lechiguancro*<sup>2</sup>.

— Velay, señor, me lo saco.

— ¿Diaónde venís?

— Vengo de *allisito*, mi *general*.

— ¿Diaónde? decimo pronto.

— Velay, señor, de esa casa que está en la *cuchilla*<sup>3</sup>.

— ¿Y por qué te has apartao del campamento? ¿no sabés, hi-juna gran p... cómo se sirve conmigo?

— Sí, señor, mi general: pero la verdá, me arimé á las casas... de hambre y por ver si traginaba...

<sup>1</sup> Un *tape* : un soldado indio.

<sup>2</sup> Se les llama en nuestros campos á los paisanos que para librarse de las picaduras de las avispas, cuando van á sacar de un árbol alguna lechiguana, se atan la cara con un pañuelo ó poncho.

<sup>3</sup> La loma.

—Umb!... ahora yo te haré traginar y que se te quite el hambre, ¿Por qué no has comido, borrachon?...

—Pero ¿el qué, señor? si al cruzar el rio Negro se me cayó en la agua una *tumbita*<sup>1</sup> que traiba á los tientos, lo que se me mojaron; esto hace ya cuatro dias, y como no hemos vuelto á carniar...

— ¿Y qué has comido ayer?

— Nada, señor : antes de ayer sí, de mañanita me allegué á la *carpa* del mayor Gomez que estaba junto con el coronel Fausto, y allí me comí dos *velas de sebo*, lo mesmo que el mayor se comió cuatro y otras cuatro el coronel Fausto.

— Callate, ladronazo mentiroso : ¿ cómo no has hallao qué churrasquiar, y has encontrao cómo emborracharte?

— Si no estoy *en pedo*, señor, sino medio templadito, y eso... porque sentia tantísimo frio, que...

— Umb!... ahora te haré quitar el frio y la tranca; pero decime, ¿ diaónde has sacao qué chupar?

— Señor, como llegué á las casas y no habia nada mas que comprar, gasté un rialito de anís, que me vendió..

— Que te vendió ¿ quién? Andate ahora mesmo con estos otros *maulas*, y traime acá al que te vendió aguardiente.

— Si, señor : *á la juria*.

Lueguito no mas salió el *tape* con otros tres soldaos de la escolta, rumbiando para las casas, diaonde al ratito volvieron trayendo medio al trote

<sup>1</sup> Un pedazo de carne de vaca.

al pulpero, que era *Nacion* <sup>1</sup>, medio bozalon en castilla; quien además llegó enteramente asustao á presencia del Diretudo, mucho mas cuando lo vió con casaca entorchada y con el sombrero echao sobre los ojos, que le relumbraban como ascuas, y con las narices hinchadas de puro guapeton. Al recibir al pulpero díjole á gritos :

— ¿Quién es usted? diga pronto.

— Yo sui francés, musiú le general: á voutre servicio.

— Umb!... acá no estás en Francia: y yo no necesito servicios de gringo ninguno.

— Güi, musiú le general.

— Déjese de musiú: hable en castilla: ¿ qué anda haciendo por acá?

— Bien, musiú: yo está la pulperrí que tiene la casa sur la cuchille.

— Umb!... yo te daré musiú cuchill, picaro gringo.

— Pardone moa, musiú le general, yo no comprán <sup>2</sup>.

— Perdon! respuesta: ¿ por qué me ha hecho *mamar* á este tape saltiador?

— Yo no comprán pas, yo sui francés.

— Yo no le pregunto si le ha compraó pan francés, sino ¿por qué le ha vendido aguardiente á este soldao borrachon?

— Bien: á present, yo antiend poquit: le soldat ma acheté et yo lui vendú <sup>3</sup>...

— ¡ Ah, picaro tape! (al soldao) ¿ con que vos le

<sup>1</sup> Un nacion : un extranjero.

<sup>2</sup> Perdono, señor general, yo no entiendo.

<sup>3</sup> El soldao me compró y yo le vendí.

has sacao un machete á este otro diablo para que te vendiera á la *juerza*?

— ¡Diaónde, señor! yo no le he sacao nada al hombre; sino que me desprendí el cuchillo para sacar un *rial* que *traiba* entre la vaina, y con ese le pagué el anís: ¿no es verdad, patron?

— Y entonces, vos, pícaro *carcamán*, ¿á qué venís mintiendo con que te han sacao machete?

— Maintenant †, dijo el Francés, abriendo tamaños ojos, yo no comprán pas, parece...

— ¡Qué mi teniente ni qué aparcerero! echate al suelo: y vos, tape borracho, degollalo aquí mesmo á este gringo, para que sus paisahos aprendan á respetar mis órdenes.

Como al vuelo desenvainó el tape un *alfajor* de dos tercias, y con la *zurda* quiso echarle la garra al Francés, que en cuanto conoció el peligro, todo atribulao y llorando (repito que esto es verdá), se tiró al suelo, y se le prendió de las patas pidiéndole clemencia al Diretudo. Al mesmo tiempo el mastín Purvis tambien se le afirmó en un costao al afligido *musiá*, y del primer tarascon le arrancó media chapona con camisa y todo, y de yapa una lonja del *sobre costillar*.

Entre tanto, el tape y otro soldao mas á tirones querian despegar al Francés del lao del Diretudo; pero, para eso era menester arastrarlos á los dos, porque el Francés ni por los diablos lo largaba, hasta que, en fin, á la cuenta el general, temiendo que el Francés desesperao lo mordiera, les mandó á los soldaos que se retiraran, al mesmo tiempo que el infeliz pulpero, rendido de luchar por la

† Ahora.

vida y baño en sangre y sudor, quedó medio desmayao á los piés de don Justo José; quien apenas se vió libre de los brazos del pobre musiu, dándole una patada despreciable (¿ se acuerda, señor custitucionero ?) le dijo estas cariñosas palabras : « ¡levántate, gringo de m... flojonazo ! » ... y luego, dirigiéndose en rueda á muchos jefes que allí se juntaron á la bullanga, les dijo tambien el Diretudo : « velay tienen un diseño en este gringo trompeta de lo que son de guapos todos esos Franceses mentaos de paisanos de Napolion !... Sáquenlo de mi presencia, y suélténlo, que se vaya á la gran p... que lo p... » ¡ Ah, general guapo !

Lueguito sacaron de allí á la rastra al pobre Francés, el cual, esa mesma noche, así mesmo todo estropiao y mordido, echó á juir *campo ajuera*, y al otro día me asiguran que amaneció de aquel lao del Yaguaron en la costa de Portugal, como á sesenta leguas de la cuchilla, aonde deajo abandonada la pulpería, para tener que acordarse toda su vida del *Guásinton* <sup>1</sup> de la América del Sur.

Ahora, díganme, paisanos : ¿ se podrá presumir que un hombre tan cruel y soberbio como se mostró don Justo en esa ocasion, llegando á titularse el Diretudo de la docena del flaire, y teniendo á su mando escuadras, y ejércitos y cotijentes, saliera de San José de Flores disfrazao de *tahunero* y juyendo asustao por cuatro gritos : y echándose por fin en brazos de los Urupeos, y muy particularmente en los de los paisanos del famoso Napolion ? ... ¡ La pu... risima en el carácter !

<sup>1</sup> Washington querian decirlo á Urquiza algunos adalones estúpidos que lo rodeaban.



En fin : Dios lo ayude en su tierra, si lo dejan ganar á Montiel, diaonde ya el hombre no debe volver á salir á los campos en toda su vida ; porque si yo me viera en su situacion, antes quisiera ser perro cimarron ó montaraz, y no que por ahí salieran los paisanos equivocándome con el *Director* ESPANTADIZO.

---

*Esta es la causa de los que hicieron, hacen ó harán bien y mal por lo atrasao y lo actual.*

---

Primeramente: hacen mal los que le piden al Gallo que cante así ó asao, porque Aniceto es gaucho independiente, y no canta al gusto de naides, sino al son de la Libertá y por la LEY asigun la comprende ; y no palmea ni afloja á los gordos, pues el Gallo en toda su vida solo ha comido de lo que ha sabido escarbar *trabajando*, y no á costa de los gobernantes ni de los gobernaos, de quienes solo precisa que lo hagan respetar como á gaucho *bien portao*.

Eso sí: muy bien hace el Gallo en confesar que las pocas plumas que le han quedao, despues de la *tremolina*, se las debe á la Guardia Nacional ;

porque, sino, lo hubieran desplumao *cuantúa*: y todavía ¡ quién sabe! aunque ya no es tan fácil.

Los paisanos de *pajuera* hicieron mal, y pior lo harán si otra güelta salieran *cabrestiándole* á cualquier diablo revolucionario de esos que salen redepente á *rejuntar* gauchos como animales, para trairlos y haccerlos peliar con los puebleros, que son tan gauchos como los de *pajuera*, y al fin paisanos, y aparcceros y paricntes unos de otros: mientras que los revoltosos que arman las pendencias *sacan el cuerpo á las balas*, y solo se ocupan de *cue-riar* todas las haciendas y de tragarles por cuatro riales las sementeras de los pobres gauchos. Así pues, en adelante hará muy bien cualquier paisano, de *prenderle* hasta la *virola* <sup>1</sup> al primero que fuese á tantiarlo para armar otra revolucion.

Además, harán muy lindamento los paisanos en no creer ya en opiniones, ni en que naides todavía tenga partido en esta Provincia, á no ser el gobierno que se calce POR LA LEY, á quienes los puebleros y los campuzanos debemos obedecr; y *rairnos* de las fantasías de algunos maulas *ladronazos* que *rodaron* fieramente junto con el Restaurador viejo, y todavía andan echándola de *principes destronaos*, zizañando y revolviendo, ganosos de volver á dominar á los paisanos á *cuchillo y estaca*, como los trataba en Palermo y los Santos Lugares cierto PAJAR-RACO fantástico, que ahora, fresquito, ha *manotiao* bastante y que antes era uña y carne con el tigre do los 20 años!

Por último: mas que bruto debe ser el gaucho

<sup>1</sup> Hasta la virola: meterle el cuchillo hasta el mango.

porteño que se someta á la esclavitú de naides, en nuestra tierra, aonde para agenciar *cuatro pesos* no falta en los campos muchísimo en qué trabajar, y hay tanta nutria que cueriar y tantísimas *mulitas* y perdices que comer, sin robarle un güevo á naides : y por fin, el paisano mas lerdo sabé *jugar mal al truco*, y ocuparse en eso es mas razonable que hacerse matar al ñudo, mucho mas cuando cualesquiera paisano bien portao vale lo mismo que un rey — por la razon y la ley. — Adelante.

Harán muy mal algunos de la manada de los *alzaos* y *coludos* en venirse á relinchar garifos por entre las easas, despues de tanto que han retozao y *manotiao* y engordao *pajuera*; y harán muy bien si se escuenden siquiera hasta que se pase la escascz de lana y cerda, porque sino los Nacionales y paisanos, que se han atrasao en esta *trifulca*, pudieran en desquite quererlos *raboniar*, cosa que el Gallo no aconseja ni aprobará, pero que no lo extrañará, teniendo presente cierto refran que dice : ¡ DEL LÓBO UN PELO !

Harán muy fiero los que manejan los titeres, si ahora, despues que se pasó el día de San Pedro y San Pablo, recién se les antoja el ponerse á jugar á las *comadres* y *compadres* con los mismos que el mes pasao, cuando fué tiempo, no quisieron divertirse con los *placeros* á ese juego... ; sino á las *BOCHAS*, con las cuales *nos tiraban* !

Mas lindo hará el Gobierno, si, por los grandes servicios que ha hecho á la Patria la CHISMO-SA <sup>1</sup>, le manda echar una *camisa* blanca encima, porque, como la infeliz ha servido sin sueldo ni

<sup>1</sup> La Chismosa : la torre de San Miguel que era la vigía.

cargo en que poder *petechar*, velay, al concluirse el *pericon*, se ha quedao muda y en *pelota*. Además, será bueno agradarla en razon de que todo lo que decia la Chismosa lo averiguaba de su compañero y amigo San Miguel, el cual se lo hacia vomitar al Diablo, como que está á la vista de que hasta hoy lo tiene apretao; de suerte que tambien será bueno quedar bien con el Santo, desde que hoy en dia están saliendo algunos otros diablos, á quienes pudiera ser necesario apretarlos, sino junto á la torre de la Chismosa, á lo menos junto á la torre del Cabildo <sup>1</sup>.

Hacen bien y bueno los defensores de la justa causa, en decirles : ¡ zape, diablos ! á ciertos gatos montaraces ó *montoneros*, porque otra vez pudieran querer arañarlos á un descuido : y no hacen mal en pedir alguna siguranza *por las dudas*.

Ultimamente, la señora Junta de Representantes ayer se ha portao muy en su lindo al hacer la nombrada del nuevo Señor Gobernador. Y por fin : el famoso Congreso custitucionero, aunque sea juyéndose allá entre los *Guaicuruces*, hará muy bien si declara en alta voz de que al yesquerudo Director lo han traginao y fundido en Buenos Aires, echándole las CUATRO COSAS á tiempo, y sin mas *comodines* ni cotijentes que :

Las PORTENAS,  
La GUARDIA NACIONAL,  
La GOBERNACION,

<sup>1</sup> Bajo la torre del Cabildo está la cárcel pública.

Y la BATERIA poderosa que le *descargó* el Sr. comendante D. BERNABEL ESCALADA †.

¡Y viva la jugada...! y la porteñada...! y la paisanada!

† El Banco de la moneda.

## Nº 9

Buenos Aires. — Agosto 4 de 1853.

---

*De como fué zapallada <sup>1</sup> la batalla de Caseros. — Planos de dos Justo para la organizadura de otra Republiquetta Urquizana, y consejos del Gallo á los constitucioneros.*

---

Los paisanos letores y aficionados al Gallo dispensarán el que me haiga *empacao* tanto para soltarles el número 9, en razon de haberme visto algo atrasao de salú en la semana pasada; y así mesmo he salido algunas veces á rastriar noticias, ganoso de saber con siguranza aónde diablos fué á *tirar la rienda el enjabonao* Diretor juidor y espantadizo; pero hasta ahora, solo me han dicho (¡quién sabe si será verdá!) de que el hombre alcanzó á llegar á su tierra embarcao!

<sup>1</sup> Zapallada : fortuna inesperada y casual.

y, en seguida del último sustazo fresquito, que se pegó en el Uruguay, al cruzar por junto á una boleta de guerra porteña que le tendió *la ala* por esos laos de Martín García.

Al cabo, despues de ese sinsabor, diz que Vucelencia llegó á Gualaguaichú, pueblo de su *Quitapenas*; y, á pesar de que allí trató de disimular el *julepe* que llevaba de la costa de Buenos Aires, no le fué tan fácil, y al fin resolvió el desembarcarse, y se *apió* todo lleno de *chichones*, muy *dolorido*, y completamente machucao de resultas de tantísimo golpe que sufrió, á causa de los *vuelcos* y la rompedura del maldito carri-coche que *agenió*<sup>1</sup> en San José de Flores para su juida tenebrosa del 13 de julio, cuando Vucelencia por esos *andurriales* de las *Blanquiadas* tuvo la desgracia de empantanarse como *rana*, y la fortuna de saltar como un *mono* y prendérsele á las ancas de un *chaná* soldao; el cual en esa *trifulca* tambien se asustó fiero, desde que á Vucelencia, con *cargo* y todo, de un rempujon lo echó al río con el agua hasta el *encaentro*<sup>2</sup>, diaonde el Diretor azorao y medio haciéndose *tortuga* se echó á nadar, y felizmente, *opilao* de agua turbia, al fin consiguió salvar el bulto en un barco... ¡Toma Custitucion! ¡Métete con los Porteños!

Despues de todas esas aventuras custitucionales, me cuentan de que, en cuanto Vucelencia llegó á la casa de la Comendencia en Gualaguaichú, se lavó con agua de olor hasta los talones; y, apenas se *acacharpó* de casaca bordada y su

<sup>1</sup> Que tomó ageno.

<sup>2</sup> Hasta las ingles.

*vericú colorao*, mandó armar un baile rigularon para esa misma nocecita : en el cual, Vuceclencia fué el primerito que salió haciendo punta, y ya tambien se le agachó á tres contradanzas, *pelo á pelo* <sup>1</sup> con *dolores* y tolo, hasta que algo fatigadon, allá á la media noche se les hizo *per-diz* del fandango, y *acollarao* se largó... dicen de que á morronguiar calentito y entregao á los deleites del dios Cupido. ¡ Ah, gaucho toro!

A la cuenta, esa noche en Gualeguaichú, le darían friegas á Vuceclencia, porque me aseguran de que amaneció algo aliviadito de los chichones, aunque siempre dolorido y *trasijao* : pero, así mesmo, con *dolores* se sopló en una galera y salió rumbiando á Gualeguaicito. Digo yo que iría á salir de cuidao en su estancia mentada de San José.

Muy bueno : me alegraré que haiga llegao con salud; y, vamos á cuentas.

Pues, señor : parece muy natural y razonable el que, despues de los amargos desencaños que lleva Vuceclencia de la Provincia de Buenos Aires, se habrá *desalucinao* y convencido de que su ponderada vitoria de *Caseros* no fué tal *battalla sangrienta* y reñida, sino una *zapallada* que tuvo de *ojito* ó de fortuna, debida á la falsiada intencional que le hicieron todos los Porteños al Restaurador viejo; de quien, como decia desde muy atrás el paisano *Donato Jurao* <sup>2</sup>, ya toda la paisanada estaba como está y estará *hasta el pelo*

<sup>1</sup> Sin mudar de compañera.

<sup>2</sup> Autor de la carta á su mujer Andrea Silva, inserta entre las poesías que van á continuacion del Gallo.



*de aburrída y resabiada de la memoria de Rosas* : y así es que lo maldicen incesantemente al reculao tirano, como á toda su pandilla de ladrones y despotones que, apadrinaos por don Juan Manuel, 20 años de un tiron, han aterrorizao y auquilao esta tierra, degollando, azotando y esclavizando á los Argentinos de toda laya, y muy particularmente á los pobres paisanos de la campaña ; á quienes cualesquier comandanton de Rosas los destinaba para soldaos *eternos*; y luego, por escuadrones enteros les sacaban el guano haciéndolos trabajar en *fainas* y cueríadas y sementeras, sin mas provecho que el de ver, al fin de sus fatigas, de que los verdugos, jefes ó guri-pieses del Ilustre (algunos, no digo todos), resultaban ricos poderosos, llenos de estancias y palacios, alquiridos á costa de la miseria, las lágrimas, la sangre y el sudor de los pobres gauchos, de quienes esos diablos *orejeros* del Restaurador se creían amos albitrarios, como hasta ahora se presumen serlo todavía : en primer lugar, el príncipe de los *Santos Lugares*, opulento ricachon de *ocho millones*, quien todavía ambiciona á humillar y *sobajiar* <sup>1</sup> mas á este pueblo desangrado, que tantos años ha sufrido su albitrariédá y altivez, y la de otros verdugos del Restaurador que hoy se ostentan entre los buenos patriotas, despues de la grandísima parte que han tenido en esta última *solevacion* <sup>2</sup>, que ha costao la vida de tantos infelices padres de familia, y la completa ruina y desolación de nuestra campaña... ¡ *Malevos!*

<sup>1</sup> Sobajiar : manosear, ultrajar.

<sup>2</sup> Solevacion : sublevacion, motin.

Y véanlos con el descaro con que se presentan, en esta ciudad martir y destrozada, á disfrutar de sus robos inmensos... Pero, si en adelante no se someten á respetar al Gobierno, y se acomodan á vivir trabajando, y particularmente no tienen la conciencia de devolver siquiera la cuarta parte de lo que le han robado á tantísimo infeliz, el Gallo les promete á esa pandillita de ahijados del tigre de Palermo, y esos poquitos comandantes que han sido tan crueles azotadores y *estaquiadores* de los pobres paisanos, que los he de destapar *hasta las uñas*, con pelos y señales, para que en todas partes los conozcan, los maldigan y los acosen, echándoles hasta los *perros bravos* encima.

No hay cuidado : y, como le iba diciendo al fantástico Directo... Por el completo *resabeo*<sup>1</sup> y aburrimiento de los paisanos á respecto de Rosas y todos los tiranuelos que puedan salir en adelante, por eso le alojaron en Caseros, y don Justo salió echándola de vencedor y *perdona-vidas*; pues si allí los Porteños lo hubieran pelado de firme, puede ser que lo hubiesen *basuriado*<sup>2</sup> ó cuando menos aventado á los infiernos : como ahora, velay, de San José de Flores, con todas sus alianzas y cotijentes, lo han hecho juir espantado tan solo una cuarta parte de esos mismos Porteños que le alojaron cuando la zapallada, pero que en esta patriada le han hecho pié en las trincheras de Buenos Aires, á la par de los cajetillas que Vucelencia quería *tuzar* por domagogos, y ayudados

<sup>1</sup> Resabeo : resabio, fastidio.

<sup>2</sup> Basuriado : tratar á un hombre como basura.

lindamente por cuatro paisanos de *pajuera*, con los cuales el señor general FLORES, de atrás y á su tiempo, le largó á Vuceleñcia un ¡VALE CUATRO! y con el grito no mas lo *zambulló* en el río. — ¡Oiganle al maula! Con que así, olvide su fantasía de *ñaupas* <sup>1</sup>, y permitame proseguir tratando de otras cosas.

Ultimamente : ahora... por supuesto, como ya le conozco las *camándulas* <sup>2</sup> pulíticas á Vuceleñcia, estoy maliciando que el hombre, despues que medio se le haiga pasao el susto de la *juida*, en cuanto se ha revolcao á su gusto allá en su tierra con *dolores* y todo, ha de estar *encelao* <sup>3</sup>, y así lo calculeo hurguniando, y cavilando otra güelta en el cómo restaurar la Direturía de las catorce y *pico*, que se le escapó de entre las uñas, gracias á la ciega obediencia que le prestó al *Congreso Constitucionero*, asígun lo declara Vuceleñcia en la última poclama que nos largó al disparar de San José de Flores : pues en ella confiesa mansito que el tal *Congreso Guaicurú* le ordenó el que se dejase de la organizadura y la retaziadura de la provincia de Buenos Aires y se largase á su tierra... ¡ *Ahi-juna*, el Diretudo embustero !

Muy lindo : pero, yo respuéndo de que á pesar de todo ese ordenamiento *congresudo* <sup>4</sup>, Vuceleñcia, como está acostumbrao á echarla de *potestá*, ha de porfiar cabuliando y revolviendo, siempre tirando á calzar cuando menos la diretu-

<sup>1</sup> De *ñaupas* : de tiempo antiguo.

<sup>2</sup> *Camándulas* : mañas, ardidés ridiculos.

<sup>3</sup> *Encelao* : celoso por amorios.

<sup>4</sup> *Congresudo* : congresal.

ria de la docena del *flaire*; pero tambien, cuasi asiguro que todos sus maquinas los ha de hacer desde Entre-Rios no mas; porque se me hace que don Justo José no vuelve á esta provincia ni por los diablos: sia embargo de que no ha de faltar quien lo llame, y de que del mesmo Entre-Rios y de Montevideo todavia algunos *liendres* <sup>1</sup> desalmaos han de forcejiar por ilucinarlo con grandes promesas, á fin de hacerlo atravesar el Paraná, aunque sea á picanazos, para venirse esos diablos de lejos y atrás del Directudo al *manoteo* de los cuerambres y los trigos; y luego, si acá la justicia *anda lerdinando*, entrarse á vender lo que haijan robao, como he soñao de que lo están haciendo algunos que fueron teruteros *soberbios* y copetudos, y que hoy, riyéndose de la orfandá y miseria que han sembrao, en Buenos Aires, están haciendo bailes por las calles, de naciente á poniente. Sí, señor, y ¡coconocó!

Ahora bueno: para que mi sueño no se vuelva una *rialidá*, á los poquitos *gúlfaros* <sup>2</sup> urquizanos que por acá se nos andan fingidamente echando por el suelo, y á los que andan pajuera *matreriando* y por Montevideo zizañando, ya que tan ganosos están de tener títulos y cargos y manoteos, yo les aconsejo que esmenen las uñas hasta que Vucelencia le largue *todos los rollos* al lazo de sus esperanzas, y llene entonces ciertas miras que yo y muchos paisanos sabemos que el Sr. Directudo tenia, á *resultas* para si lo desbancaban de la presidencia custitucionuda, como lo han desbancao

<sup>1</sup> Liendres: picaros.

<sup>2</sup> Gúlfaros: bribones, picaros.

los Porteños; y por consiguiente, ahora las pondrá en planta.

A fin, pues, de que se aprovechen y *pelechen* á gusto y sin riesjo los que á toda costa quieren armarlo Diretor á don Justo José, voy á comunicales *dichas miras*... Y allá van.

Pues señor : como Vucelencia es hombre que no gasta tapujos, y que presume de tener mucho *cacúmen* en el *mate* para organicista, me acuerdo que en los primeros dias despues de la zapa-llada, cuando llegó á Palermo, aonde comenzó á barbariar y matar y manotiar, por supuesto los Porteños principiaron á *hinchar el lomo* y no querian sufrirlo ni en la campaña, ni en la ciudad, diaonde solia venir el Diretudo muy enojao á los corredores de Palermo; y allí, cuando por casualidá me topaba, pretendia sacarse la punta conmigo diciéndome :

— Umb!... Mirá, Aniceto : los Porteños, tanto los gauchos como los doctores y *los de varita*, todos son unos *bellaços*, porque no me quieren obedecer (y que le obedecian), y se pierden (y que se perdian) : se pierden, Aniceto, porque los he de *colgar de las patas* uno por uno (y que los colgaba) á todos, sean del pelo que fueren...

« Así, podés aconsejarlos de que no anden haciendo *montoncitos*, sino de que me obedezcan á mí que tengo *monton grande* ; porque, si me enojo! Umb!... ya te digo, los he de *horcar* á toditos, ó cuando menos me he de largar á mi tierra (y que no se largaba), y los he de abandonar (Ah, malhaya! decia yo entre mí) á que se entiendan como puedan. Porque, mirá, Aniceto : yo no pretiendo ni necesito para nada de gobernar en

Buenos Aires (mentiroso!), porque hace mucho tiempo á que tengo un gran plan : y cualquier día puedo *tomar medidas*, para con mi provincia y la de Corrientes, y ciertos arreglos que puedo hacer (y que le hacian) con el Paraguay y el Imperio, *organizar en el Entre-Ríos una República* linda y juerte; y ahí tenés que entonces me reiré de esta tierra y del mundo enterito. ¿ No te parece ?

— Sí, señor : le respondia yo rascándome la cabeza, porque me daba comezon la *organización*.

Pues bien, digo yo ahora : ya que Vuecelencia tiene tan á la fija el costitucionar una *República Urquizana*, todos los que á sangre y fuego lo han querido hacer *Diretudo de las catorce y pico*, velay tienen un *cabe*<sup>1</sup> para acomodarse, largándose á la República de Gualeguaicito, y allá le pueden servir de congresudos, de duaneros, de escribinistas, de generales y coroneles, y comandantes, *ecétera* : y les prometo que se pondrán las *botas* con borlas, porque don Justo es hombre tan liberal para los *salarios* de los empiaos, que al jefe de *polecia* de la capital del Paraná le larga treinta pesos al mes... ¡ cuando le paga! Si, señor.

Con que así, todos los ambiciosos y revoltosos, en lugar de andar dando cuidaos á la Polecia de esta ciudá, pueden *alzar moño*<sup>2</sup> y largarse á la *Urquizana*, aonde, por la custitucion que echará Vuecelencia, deben darles galantías á todo *bicho*, particularmente á los gauchos entre-rianos y fo-

<sup>1</sup> Un *cabe* : una ocasion, una puerta.

<sup>2</sup> *Alzar moño* : marcharse, escaparse.

ranios; los que pueden acudir con la confianza de que para adelante el Sr. Directo les dará seguridad de no hacerlos *degollar por un chaleco*, ni de *estaquiarlos* <sup>1</sup> porque *siembren* antes que Vuецelencia; ni desterrará á los *Urupeos* porque venden cebollas mas baratas que el constitucionero; ni tampoco se enojará con los vecinos de los pueblos que compren pan blanco, y no le compren pan negro y jediondo del que Vuецelencia hace amasar por su cuenta.

No, señor; al contrario: los paisanos podrán sembrar zapallos y maiz un mes despues del Directo, y tomar *caña* todos los domingos á la oracion, cada cual en su rancho, y comer carne con cuero en las pascuas; y los *Naciones* <sup>2</sup> podrán vender cebollas despues que don Justo haiga *en-cebollao* toda la República. Pero, eso sí, en cuanto al paisanaje, cuidadito, ¡cuidadito!... en gritando Vuецelencia: ¡á las armas! para sostener su *directuria*, todo bicho, hasta los quebraos y tullidos, acudirán volando á presentársele, con las maletas llenas de ropa, buen poncho, y cuando menos una yunta de *pingos gordos*, como para hacer una campaña de un año *siu churrasquiar* <sup>3</sup> en nueve meses; pues para eso antes les ha permi-

<sup>1</sup> Siembra: en la provincia de Entre-Rios, el general Urquiza hacia primero que todos grandes sembreros, y las repartia en todas las casas de abasto para que las vendieran por precios fijos y por cuenta del general que tambien tenia una panaderia grandisima y surtia de pan á toda la provincia de modo que alli nadie se animaba á sembrar ni á hacer pan para venderlo al publico, porque no se enojara el gobernador Urquiza.

<sup>2</sup> Los naciones: los europeos y los extranjeros residentes en Entre-rios.

<sup>3</sup> Churrasquiar: comer la carne que se asa sobre las brasas y ceniza.

tido sembrar zapallos, tomar caña el domingo,  
comer carne con cuero en las pascuas... y ¡ Viva  
el Directado Constitucionado y fundillado !

---

*Cortesías de Aniceto al licenciamiento de los Guardias Nacio-  
nales de la ciudad y la campaña; y á los soldados veteranos  
de Buenos Aires.*

---

¡ BRAVOS GUARDIAS NACIONALES,  
Porteños, *pechos de acero* !  
á quienes el mundo entero  
aplaude por *ternejales*<sup>1</sup> :  
ya los tiranos fatales  
de estos pueblos desdichaos,  
para siempre escarmentaos  
quedan por vuestro valor ;  
pues en alas del terror  
han *juido* desesperaos.

Será de eterna memoria  
un envidiable diseño  
vuestro coraje porteño

<sup>1</sup> Ternejales : valientes, arrojados.



coronao por la vitoria :  
como no será ilusoria  
la LEY y la libertá  
que sostendrán con lealtá  
vuestras armas valerosas,  
que ni Urquiza, ni otro Rosas,  
ni el diablo las vencerá !

---

¡ Valerosos *Veteranos*  
soldaos de la *sitiadura* !  
en cuya heroica bravura  
se han estrellao los tiranos :  
no mas TIGRES inhumanos  
altaneros rugirán  
en este pueblo, aonde están  
los INVENCIBLES, *los liones*,  
los *terribles batallones*  
que los despedazarán.

---

¡ GUERRILLEROS de A CABALLO,  
Argentinos valerosos,  
mas patriotas y famosos  
que el Veinticinco de Mayo!  
en la vida cantó el *Gallo*  
alabanzas *al boton* :  
así tengo á galardón  
en decir : — *Los guerrilleros*  
son *guapazos* verdaderos,  
y no hay duda que lo son.

¡MILICOS del *terne* FLORES<sup>1</sup>,  
que han espantao al mas bruto,  
mas vano y mas *asoluto*  
de los ñatos Directores!  
*El Gallo* de mil amores  
les ofrece su amistad,  
y *en ancas...* una verdá  
les canta *por sus cabales* :  
y es, que de *porteños leales*  
pueden tener vanidá.

Y como gauchó que soy  
*de todas luces farol*,  
á la luna como al sol  
consejos de gauchó doy.  
Lo que ayer fué ya no es hoy,  
que es tiempo de *pelechar* ;  
dejémonos de peliar ;  
vaya la guerra al infierno,  
que al amparo del Gobierno  
ya podemos trabajar.

Que al cabo, en estos destinos  
á cada paisano es fijo,  
que si Dios no le da un hijo,  
el diablo les da sobrinos ;  
y á los gauchos argentinos  
que nos gusta enamorar,  
para medio *acacharpar*  
nuestros hijos, ó los de otros,  
aunque sea en domar potros  
es preciso traginar.

<sup>1</sup> Milicianos del valiente Flores.

Y por fin, caballeros  
los de *pajera* y de adentro,  
en disposicion me encuentre  
de soltarles *cuatro abrazos*;  
y tambien cuatro balazos  
le veré á gusto *atracar*  
al que nos vuelva á trenzar  
en pependencias ó custiones,  
para sostener *ladrones*  
que nos hagan *dijuntiar* <sup>1</sup>.

---

*Decreto Galluno asigna la opinion de toda la Guardia  
Nacional.*

---

Buenos Aires. Agosto 3 de 1853.

CONSIDERANDO aliviar mas el descanso de las *fatigas*, al cual son merecedores en alto grado los seis batallones de Guardias Nacionales, despues que tan brillante y justamente han sido aplaudidos y *coronaos de flores* por las *lindisimas Porteñas*; y agradecidamente licenciosos por el respetable y patriótico GOBIERNO de Buenos

<sup>1</sup> Matar.

Aires, al cual los referidos seis batallones han defendido bizarramente, poniendo siempre valerosos *el pecho á las balas enemigas* durante el sitio reñido y sangriento que ha sufrido esta *ciudad invencible*: Aniceto el Gallo y las *pollitas porteñas* han acordado y decretan :

Art. 1. De todos los Argentinos, particularmente Porteños, que hubiesen estao en las *covachas* durante el tiempo de la pelea contra el Direduto tamangudo; y de todos los que fueren cayendo de la *otra Banda ó de pajuera*, y no justificaren que se fueron sin justísima causa, desde el 9 de diciembre anterior, hasta el 1° de julio último, se formará un *nuevo* batallon de *civicos*.

Art. 2. A este *nuevo* batallon se le atracará el número SIETE que es como le corresponde.

Art. 3. Para que por sus grandes servicios atra-saos pueda distinguirse de los otros cuerpos de Guardias Nacionales, el batallon *cívico* número SIETE usará *enastada en caña lacuara* una bandera de bayeta amarilla de *doce veras cuadradas*; y en el centro de ella lucirán escritas con CEROTE NEGRO las iscriciones siguientes :

*Batallon n° SIETE de civicos camanduleros y  
cusioneros.*

Art. 4. En caso de alarma, este batallon únicamente hará el servicio del Hospital de Mujeres.

Art. 5. Se encargará del mando y disciplina del

batallon número SIETE á cualquier coronel ó comendante, que tambien sea *camandulero* y *sietemesino*.

Art. 6. Publíquese, ecétera, ecétera, ecétera.

EL GALLO.

*Las pollitas porteñas.*

---

## POR CARIDA

---

*Al señor jefe de polecia.*

Mi señor :

El *bocleo* aflojó hace mucho tiempo, el *Director* tambien aflojó y muy fiero. Luego, en seguida, los sitiadores aflojaron tambien hasta la presilla del lazo. ¿ No es verda ? Entonces, mi jefe, ¿ por qué no les manda que aflujeen los *mercachifles*, los pulperos y almaceneros, y los del Mercao que tiran á *dos cinchas* ? Será bueno, pues, Usía, que me les pegue un vistazo, y si, se ofrece, un *chaguarazo*<sup>1</sup> : que en cuanto á los pa-

<sup>1</sup> Un chaguarazo : un litigazo.

naderos, por ahora no se portan muy mal, sin duda por la abundancia que se alvierte desde que ciertas *deidades* han dejao de usar *mascaritas* de harina ó de almidon. ¡ Qué lindo! y perdone Usía al pobre *Gallo*.

---

## OJO AL CRISTO

---

En el día, asigun vamos,  
me gusta de *La Lanceta*  
la agachada, ó la indireta,  
Y POR FIN ¿ CÓMO QUEDAMOS ?  
¡ Ojo al cristo! no salgamos,  
despues de las *infusiones*,  
con que unos cuantos bribones  
que andan haciéndose mudos,  
redepenete cogotudos  
se nos vuelvan *respondones*.

---

AVISO DIRETURAL.

---

Habiendo perdido el señor Diretudo, en su juida, á su compañero el perro *Purvis*, el cual de juramente deberá andar por las pampas de esta Provincia, Vucelencia afligidísimo promete premiar á cualquier congresal ó custitucionero que se lo encuentre y se lo lleve en algun *vapor*, dándole una papeleta para que nunca lo muerda el *mastin*, y en ancas una devisa colorada ancha como sobre-cincha. Pero... ¡que se le arrime el diablo á *Purvis* ni á su amo!

---

## Nº 10

Buenos Aires. — Setiembre 3 de 1853.

---

### LA DESPEDIDA

---

Por el deber en que me hallo  
de mostrarme agradecido,  
del *Público* me despido  
soltando el décimo Gallo :  
pesares que sufro y callo,  
aunque en el alma lo siento,  
me obligan al sufrimiento  
de enmudecer y callar,  
hasta que pueda soltar  
todas mis penas al viento.

Tristes penas que, en resúmen,  
humilde confesaré,  
tanto me lastiman que



se me ha tupido el *cacumen* :  
de balde algunos presumen  
que no canto de pereza ;  
pero la cosa no es esa,  
sino que cierta *alcaldada*  
y cierta *alma atravesada*  
me han calentao la cabeza.

Así, en desquite prometo,  
y en saliendo de un apuro...  
que pronto saldré, lo juro  
por mi nombre de Aniceto,  
que en un ridículo aprieto  
algunos *camanduleros*  
y otros diablos *usureros*  
han de encontrarse por mí ;  
(déjense estar)... Con que así,  
adiosito, caballeros.

Y créanme por favor,  
que no en vano *cacareo*,  
y que si ahora renuncio  
de cantar á lo mejor ,  
es porque soy *parador*  
cuando apeligro *rodar* :  
y como sé sujetar  
en su lindo á mi caballo,  
así mesmo siento el Gallo  
cuando lo debo *sentar*.

ANICETO.

Los reculeos. — El Ruiseñor. — El Gallo. — El requeson.  
— Bechichin. — Los pasteles. — Por las dudas. — La  
leche. — La economía. — Comer pollo, y largar pavo...

---

Hace dias que muy á mi gusto me busco la vida de pescador en el Mercao, y ahí mesmo la otra mañana me colé, como acostumbro, á tomar *las once* en una pulperia aonde, felizmente estaba cantando un medio aparcerero mio, nacional de los guerrilleros rebajaos, y mozo á quien por la buena voz de su pecho le llaman el *Ruiseñor*. ¡Ah, pico de oro! pero, mire el diablo! en cuanto entré, y el pulpero me soltó el vaso, el mozo cantó esta copla:

En un tiempo fui fusil  
con que tiraban al blanco:  
de fusil pasé á baqueta,  
de baqueta á saca trapo...

Por supuesto, paré la oreja á la copla, y con todo, prendaos de la buena voz del mozo, y como que de antemano tenia alguna *conocencia* con él, cuanto soltó la guitarra me le arrimé con el vaso á convidarlo, y con buen agrado le dije:

— Amigazo, me dispensará el cariño de echar un trago: velay caña; y dispénseme tambien el

que le diga en su presencia de que canta muy lindo, pero muy fiero en la *letra*, porque con la última copla, por Cristo! que me ha pegao en la mesmísima matadura.

— ¡Voto-alante! dijome el mozo; puede ser, cuñao, que al cuhete y sin malicia le haiga acertao en la *uñera*<sup>4</sup>, porque comó hay tantos *maltra-taos*... y perdone; pero, en fin, me dispensará, porque mesmamente lo siento.

— Déjese de sentimientos, aparcero, entric bueyes no hay cornadas: vaya otro trago, y repare que yo soy gaucho liberal y tan manso que apenas he *cosquillao* con su versito, porque casualmente tambien yo en un tiempo fui fusit y hoy paso por sacatrapo. ¡Ah, mundo! pero en el mesmo veo á otros tan afortunaos, que antes fueron sacatrapos y redemente se nos han vuelto trabucos.

— Qué quiere, compañero, así sucede en los vaivienes y trueques de la fortuna.

— Dejuramente: pero por lo que á mí toca, en un trueque de los de esa ingrata fortuna, ya lo ve, me han rabajao el talle; y, de sargento acreditao que supe ser cuando la cosa estaba *turbia*, hoy, despues de la claridá del alicienciamiento, he reculao á picador de carretas; pero ¡qué Cristo! ni por esas me lamento, pues como le iba diciendo, soy gaucho albitrioso y traginista en todo tiro.

— Por tal lo tengo, cuñao, y además se le conoce en *la laya*<sup>5</sup>. Velay, arme y pite un cigarro.

<sup>4</sup> Uñera: flaga que se le hace en el lomo á un caballo que lo ensillen con mala montura.

<sup>5</sup> En la laya: en la presencia, en el modo de vestir.

— Corriente; pues sí, amigazo; á gala tengo el decir en cualquier parte que, aconforme soy criollo gastador de plata y voraz, así mesmo, cuando me le agacho al trabajo... soy todo un *pion* y hombre de bien á carta cabal. Luego tengo, la eccelencia de que en la redondez del mundo no hay *cargo* que me envanezca, ni cosa que me *ilucine*, mientras que con mi sudor pueda á entera y lícita libertá agenciarme cuatro pesos, aunque sea picaniando de sol á sol sobre el pértigo: y no se me anden frunciendo ni haciéndome asco al verme de *chiripá* y emponchao entre los puebleros, porque así mesmo soy tan gente como... velay aquellos militares veteranos descalzos de chiripá y emponchaos, que están de centinela en las puertas del cuartel, de lo que algunos se burlan ó se rien, porque no saben que todo eso entra en ahorros, sí, señor. Luego, por mi derecho en buena ley, eso sí, ni al diablo le facilito el que me suyugue á un rigor, ni á naides el que me agarre *de leva*<sup>1</sup>, porque ¡barajo! en ese caso sin duda corcoviaré: ¿no le parece?

— Cabal, aparccero; pero, al verlo *guasquiarse solo*<sup>2</sup>, me está pareciendo de que usted anda calenton, porque le han bajao el talle. ¿No es así?

— Che! ¡qué esperanza! ni tal se presuma, hermanito. Vaya otro trago: y créame de que siendo mesmamente de los reclusos en la voltia-da, eso poco se me importa; en primer lugar, porque nunca he pretendido ni acostumbro el vivir á costillas de la Patria, desde que no soy

<sup>1</sup> De leva : de recluta para hacerme soldado á la fuerza.

<sup>2</sup> Guasquiarse solo : quejándose solo y sin explicarse bien.

*reyuno* <sup>1</sup>, y luego, porque encuentro razonable lo que á respeto y tocante al licenciamiento me han platicao algunos puebleros acá en la mesma ciudá, sí, señor :

— Vamos á ver : ¿qué le han dicho?

— Me han dicho de que la guerra está terminada, desde que el Directudo se juyó.

— ¡Ahi-juna! ¿y qué mas le han dicho?

— Me han dicho de que por consiguiente, habiéndose juido el hombre, ya por acá estamos seguros de enredarnos en otra revolucion, á no ser que los gobernantes sean lerdos ó *menesterosos*, cosa que no hay por que serlo, desde que todos obedecemos y sabemos de que son hombres necesarios para arreglar y asigurar la Provincia, ahora que está cuasi del todo pacificada : y en esta conformidad, me han dicho por fin, que estando la Patria en paz, los soldaos están demás, y entonces el licenciamiento es rigular y preciso para hacer la *conomía* <sup>2</sup>.

— ¡Barajo! ¡qué terminacho! á ver, dígame ¿qué diablo quiere decir la *conomía*?

— Es *requeson* : comé, Bachichin, (díjole á ese tiempo, en la puerta de la pulpería, un lechero criollo á un gringuito medio bozal y mal engestao).

— ¡Requesone! dijo el *nacioncito*. ¿Cosulé requesone? — A la cuenta el criollito seria *lenguaraz*, porque al tiro le contestó :

— Es leche cuajada, animal. Comé.

<sup>1</sup> *Reyuno* : caballo que pertenece y que lo mantiene el Estado.

<sup>2</sup> La *conomía* : la economía.

— ¡Eh, Muso! duncua á lechi no me piache.

— No te empachará; comé, azonzaó, díjole el lechero, metiéndole el requeson por las narices al nacioncito.

— ¡Aspeta, brutui! — replicó Bachichini enojao : y sacudiéndole al lecherito con todo un *sábalo*<sup>1</sup> por la cabeza, echó luego á disparar como un condenao.

Por supuesto, del sabalazo lo sentó de nalgas al criollito sobre un librillo de pasteles fritos y untaos con miel, *fatura*<sup>2</sup> que estaba vendiendo á la orilla de la *vedera* una tia vieja, que, al ver su librillo partido, y los pasteles aplastaos, se le prendió al muchacho como una tigre, y lo empezó á zamarriar; hasta que este tambien á lo desesperado le prendió los dientes á la negra vieja que dió un chillido como una rata y *largó manija*<sup>3</sup>, tan pronto que el lecherito se le escapó dentre las piernas, y salió desmelenao y echando diablos con los pasteles pegaos en los fundillos y enmelao hasta las corvas. ¡Eh, pu...cha, que nos raimos! hasta que por fin, yo volví á cair sobre el asunto de la pregunta de mi aparcero el cantor, contestándome :

— La conomía, cuñao, dicen que quiere decir embolsar y no gastar mucho. ¿Oye? y por eso algunos alegan en el fundamento de que se suelte la gente, desde que, como antes le dije ya, en la paz los soldaos están dc más. ¿Qué me dice á esta razon ?

— Dígole, cuñao, que allá en la Paz ó Cocha-

<sup>1</sup> Sábalo : pescado de escama, que produce el río de Buenos Aires y se vende muy barato.

<sup>2</sup> Fatura : factura, mercancía.

<sup>3</sup> Largó manija : soltó la presa.

bamba todo puede suceder, mientras que por acá á usted tambien lo pueden voliar con parolas : y dígole mas claro, con perdon de la confianza, que usted facilita con barbaridá, porque cuando menos es cosa triste, despues del baqueteo que hemos sufrido, ser facilitadores y retrecheros, y que todavia nos quedemos enteramente á *la luna*, cuando el Directudo y su pandilla andan al sol, y toriándonos con el *cuchillo pelao*<sup>1</sup>. Cabal, aparcerero, así puede usted decirles á los que, hablen de la seguridad, la paz y la conomía, que si atrás del desparramo de los defensores que han sido de esta patriada, se nos deja cair de golpe el Custitucionero, pudiera apurarnos otra güelta, si de pronto no echan mano de la Indiada, que poco gasto le hace á la patria. ¿Oye?

— ¡La pujanza en las resultas !

— Pues sí, señor : no hay mas remedio, en un pronto : y de no, escuche una comparancia. — Si usted mesmo (pongo por caso) haciendo de patron ó de mayordomo en la faina de un aparte, antes de concluirlo en regla y asegurar la tropa, manda desensillar á todo bicho y lueguito suelta las mandadas al campo y se queda á pié, dígame : ¿si redepentè se le alborota el rodeo, y se le dispara la tropa, ¿ cómo diablo la sujeta á tiempo? ¿ en qué muenta su pionada? Pues, amigo, en igual caso nos vemos, si no se remedea el alicenciamiento tan de madrugada ; pues, si cualesquier gaucho foranio nos atropella y nos pilla á pié y desparra-maos, para sujetarlo en el primer repujon á los Pampas me atengo : porque, aun cuando podamos

<sup>1</sup> El cuchillo pelao : cuchillo desenvainado.

tardecito reunirnos y apretar al diablo, sin embargo, no siempre suele ser fácil una recogida grande y á la juria. ¿Oye?

— Si, cuñao : pero tambien considere que el mantener un ejército nada mas que por las dudas, es una barbaridá por la plata que se gasta.

— Oh! quite, aparcerero, no diga : mire que fresquito tenemos en la memoria, de que por haber andao ciertos retrocheros desde muy atrás escondiendo la leche, y por no haber sabido gastar cuatro en tiempo para sacarse el lazo holgadamente, á lo último medio *horcaos* gastaron hasta las uñas; y con todo, cuasi, cuasi nos han hecho sucumbir. Luego, si de tal riesgo hemos salvao arañando, por la esperencia y por las dudas que no dejan de ser petiagudas, lo mesmo será gastar diez que largar quince, á fin de no raliarnos tan fiero y de poder asegurar por todos laos los *portillos*, y no hacernos andar desparramaos y flacones como la leche del coco, y expuesto á que otra vuelta el Diretudo Custitucionero, que ya anda embrollando con los Cipotenciaros Nutriales, se nos quiere venir á cuerarnos : y para ese caso, no lo dude, es preciso tener *truco* listo y gordo, y no largar *suero* : ¿entiende?

—Ahora permitame largarme, porque tengo un quehacer : pero antes, óigame un verso al colmo, para que usted allá se los cante á los que platicaron de Cochabamba y la Paz...

¡ Cuidao! caballerazos,  
con la manía  
de hacer dejuramente  
la-conomía,



que al fin y al cabo  
se suele comer pollo  
y largar pavo.

— Y usted ¿tiene madre viva? le pregunté luego  
al Ruiseñor.

— La suya, sabe que sí : me respondió y se me  
fué.

---

A las noticias del tratado del Directorio entre-riano con los  
tres señores Cipotenciarios de Francia, de Inglaterra y de  
Nortemérica, se ha calentao el pasano Callejas y nos ha re-  
metido el cubeto de mas abujito.

---

*Remitido de un gaucho del Sur.*

¿ Con que el *organizador*  
para juirse ha echao un TERNO,  
meliéndose á tratador  
con gente del quinto infierno?  
¡Será el diablo el Director!

¡Quién sabe de ahí los *terneros*,  
si por el trato han soñado

volvemos californieros,  
porque á Urquiza lo han *voliao*  
allá entre los teruteros!

O si los *loros britanos* <sup>1</sup>  
se habrán vuelto guaicuruces,  
y los ministros Musiuses  
y los nortemericanos  
nos tendrán por avestruces;

Y se habrán imaginao  
corrernos de á tres mil leguas;  
cuando de allá ni las yeguas  
atraviesan el *bañao* <sup>2</sup>,  
si acá no les damos treguas.

Y si vienen, ya se sabe  
que llegan siempre *aguachaos*,  
y del todo trasijaos;  
y así, no es fácil que un *cabe*  
encuentren por estos laos.

Con que, si hacernos por gusto  
anglo — franchi — americanos  
pretiende el *ñato* don Justo,  
háganse cargo, paisanos,  
¡cómo estaremos de susto!

LUCHO CALLEJAS.

<sup>1</sup> Loros britanos : loros británicos.

<sup>2</sup> El bañao : el mar.

## EL MANETISMO

*Por la valsa titulada 14 de julio, y compoñida por la señora  
doña Josefina de Barbieri.*

---

### CUENTO AL CASO.

En cierta solicitud,  
antes de anoche llegué  
á la ciudad, y me *colé*  
por la calle del Perú...

En un *zaino* parejero  
del andar de mi mujer,  
que lo *aprecea* <sup>1</sup> por ser  
mansito como un cordero.

Así, al principio, ¡barajo!  
extrañé y me hizo enojar  
el lance particular  
que les cuento mas abajo.

<sup>1</sup> *Aprecea* : lo aprecia, lo estima.

Es el caso, que esa noche,  
á un trote muy asentao,  
entraba yo tan holgao  
como si viniera en coche;

Y red repente, quién sabe  
cómo diablos sucedió,  
que el *pingo* se me *tendió*  
al sentir tocar un *clave* <sup>1</sup>;

Y ya por el costillar  
me sacó de la *tendida* <sup>2</sup>,  
entrando el zaino en seguida  
á dar güeltas y á *escarciar*.

Ahora lo verás, ¡barajo!  
dije yo muy calenton,  
y con la firme intencion  
de prenderle al *pingo* un tajo.

Me arremango y desenvaino  
el cuchillo; pero ¡qué!  
si yo tambien comencé  
á dar güeltas como el zaino;

Y bailando hasta la reja  
de MADAMA BARBIERÍ,  
fuí á dar y me le prendí  
por la cintura á una vieja;

Y medio como á la *cincha*  
la arranqué de la ventana,  
valsiano á la veterana  
y gritando: ¡ay, que me pincha!

<sup>1</sup> El *clave* : el *pinno*.

<sup>2</sup> *Tendida* : espantadura.

Malicié, y quise envainar  
el cuchillo, ¡qué esperanza!  
no pude en la contradanza,  
ni con la vaina acertar.

Por suerte, con el polvillo  
que me echó á favor del viento  
la vieja, en un movimiento  
estornudé, y el cuchillo...

Se me cayó de la mano;  
y al punto muy alegrona  
me dijo la *lechuzona*:  
« ya no me pincha, paisano;

« Solo siento que me estruja  
un poco, pero no es cosa:  
¡Ay, que valsa tan preciosa!  
¿no es verdá? » añadió la bruja.

« ¡Maldita sea mi suerte! »  
le dije, y quise soltarme;  
pero, ¡qué poder largarme!  
valsa, y valsa, y... déle juerte.

« Siga el compás, no se trabe,  
compañero, » dijome  
la vieja, al instante en que  
dejó de sonar el clave...

Y cuando precisamente  
ambos nos *desayuntamos* †,  
y hechos postes nos quedamos  
mirándonos frente á frente :

† Desayuntamos : nos separamos.

Hasta que la veterana,  
de fatiga ó que sé yo,  
en la *vedera* se echó  
en cuatro piés como rana,

Diciendo á gritos : « ¡Josús!  
¡yo en zarandeos, qué horror!  
¡cuando al baile y al amor  
*cuantuá* les hice la cruz!

« ¿Cómo es que ahora al son de un clave  
en la valsa me he floriao? »

« Porque la han *manetizao* <sup>4</sup>  
con música, y no se alabe,

Le contesté, porque á mí  
tambien me ha *manetizao*  
con la valsa que ha tocao  
madama de Barbierí. »

Y por fin, á mi caballo  
de un brinco me le senté,  
y en cuanto me acomodé,  
salí á dos laos como un rayo.

Esto es la pura verdá :  
y el que quiera embelesarse  
por gusto, ó *manetizarse*,  
compre la valsa, y verá.

Buenos Aires. Agosto 25 de 1853.

<sup>4</sup> Manetizao : magnetizado.

## PREGUNTO YO

---

Si el señor Gobierno ha decretao fresquito de que los paisanos no puedan correr avestruces en los campos, y en esa confianza, redepente se nos deja *cair* por la campaña el Maldito Directudo con algunos tratadores, ¿cómo hacemos? Respuéndame alguno á ver.

---

## VAYAN DEPUTAOS

---

Lista *cócora* <sup>1</sup> ó suplefaltas de representantes para el pueblo, asigan la opinion de Aniceto y otros que no son gallos, pero que son *pavos*.

<sup>1</sup> *Cócora* : fastidiosa, burlesca.

En primer lugar :

Yo Aniceto el Gallo.  
Mi compadre Lucas Sentao.  
Mi suegro Roque Callate.  
Mi pariente Estanislao Sordo.  
Mi tío Benedito el Mudo.  
Mi cuñado Agapito Sueño.  
Y mi aparcerero José Crespín Nalgas.

Ahí tienen Deputiaos de sobra... por si faltan.

---



Nº 11

Buenos Aires. — Marzo 12 de 1858.

---

¡OJO AL GALLO NUEVO!

---

Velay la estampa del Gallo  
que sostiene la bandera <sup>1</sup>  
de la patria verdadera  
del Veinticinco de Mayo.

El *santero* <sup>2</sup> don *Catalde*  
es quien me ha hecho la fineza  
de pintarlo á toda prisa  
á lo divino, y *de balde*.

<sup>1</sup> La viñeta al frente de la segunda serie del Gallo, representaba una bandera con el gallo sobre el asta.

<sup>2</sup> El *santero* : el es cultor, grabador ó pintor.

Es una prueba de afeto  
y de generosidá,  
que se la agradecerá  
eternamente..

ANICETO.

---

## EMPANADA

*Para el señor general de aguas mayores y tierras menores,  
don Usebio José de Urquiza.*

---

Señor : yo había pensao  
para hoy viernes, por si ayuna  
en cuaresma, mandarle una  
empanada de pescao :  
pero, como en el mercao  
anda el *sábalo* á caballo  
de carísimo, y no me hallo  
en situacion de gastar,  
solo le puedo largar  
esta empanada de GALLO.

Tendrá, eso sí, que morder  
si acaso el hambre lo apura,

porque el gallo es ave dura  
para dejarse comer.  
En fin, si le dan qué hacer,  
las presas échelas juera,  
que allá *mi recaó* <sup>1</sup> pudiera  
gustarle, porque ahí le soplo  
un morrudísimo *choclo* <sup>2</sup>  
á lo gaucha amasandera.

*Nicolasa la Porteñaza.*

---

LA SITUACION SIGUN ELLOS, Y LA MESMA ASIGUN YO.

---

¿ Quiénes son ellos? A la fija, esta es la primera pregunta que en sus adentros se hará cada paisano letor, en cuanto se eche á la cara esta primer gaceta de la segunda lechigada, que empieza á soltar el *Gallo* que clavó el pico la vez pasada, hasta que vuelve al reñidero á impulsos de las bravatas del Entre-riano Orejano general de

<sup>1</sup> Recao : el picadillo, la verdura y demás ingredientes interiores de un pastel.

<sup>2</sup> Choclo : la espiga del maiz tierno, que sus granos sueltan leche al cortarlos.

*aguas y tierra*<sup>1</sup>, á quien todos conocemos por su fama de *Diretudo*, y porfiao menospreciable á tal punto, que yo, siendo un infeliz, y apenas lo he sentido *relinchar* otra vuelta, ya tambien, como les avisé, salgo arremangao y dispuesto á pegarle un rigor hasta aplastarlo, por mas *alzao* y bellaco que se encuentre. ¡Ah, chaná viejo!

Pues, sí, paisanos : *ellos* son los de cierta manada de *Urquizanos* y Rosines, todos de la marca y pelo del *Diretudo*, los cuales á un tenor balaquean de tal suerte, que, al oirlos algunos hombres patriotas que andan retiraos de esta ciudad, y particularmente los provincianos, quizá creerán que esos diablos tienen algun fundamento en lo que alegan, desde que nuestros gobernantes los aguantan y se encogen allá, porque dicen que así deben proceder por respeto á las galantías y la libertad que en el día tienen por la ley los imprenteros desvergonzaos y embusteros. ¡Muy lindo!

Con esta confianza, toda esa recua de Rosines al mismísimo Gobierno de Buenos Aires le canta el cielo, y le dicen menudamente en sus barbas, que Vuecelencia el presidente *terutero* es mejor y mas Gobierno que el nuestro ; y que por lo tanto la patria toda enterita se le debe someter, porque, si no, es muy arrejada y peliaguda la *situacion* en que hoy estan los Porteños y las Porteñas, desde que el *Diretudo*, de puro corajudo y yesquerudo, está atufadísimo con los primeros, porque ni le hacen caso, ni se quieren dejar soplar á la juerza la Custitucion *terutera*, ni por los diablos quieren soltarle las vacas y menos la batería aquella que

<sup>1</sup> De *aguas y tierra* : de mar y tierra.

mandaba el dijunto don *Bernabel Escalada* \* y que hoy está á las órdenes del paisano patriotazo don *Savedra* † ¡Ah, criollo! no se la vaya á soltar!

Luego, con las Porteñas tambien está muy atufao el costitucionero Diretudo y barrigudo, porque siendo estas el tormento mayor de los amorosos deseos de Vucelencia, las muchachas no hay forma de que quieran bailar con él la contradanza aquella, á que tanto se aficionaba en el *Clubo* ‡, porque todas se están lambiendo por largárseles nada menos que con los *lanceros*, y eso no aguanta el costitucionero, porque, como ya está pesadon, malicea que lo pudieran chuciar. ¡Ah, bruto!

Siendo así pues, el general de agua y tierra se quedará ganoso de todo y por todo, y á los que dicen que la situacion es peliaguda... ahí-juna! dígoles yo que no hay tales carneros.

La prueba está en que nuestro gobierno los deja no mas que ladren á caerse muertos, desde que no nos han de morder. Además, ya cuasi naides para la oreja al *torero* de tales cimarrones; y yo menos que otro cualquiera, porque ya estoy de *balacas* § rosines *hasta el pelo* : como que soy salvaje veteranazo y baqueteao en la defensa de la *justa causa* que hoy defienden los Porteños, y de la mesma que, por fortuna, hace una máquina de años á que se nos resertó ese mesino gauchaso

\* Bernabel Escalada : el director que era del Banco de Buenos Aires.

† Don Savedra : el señor don Mariano Savedra, presidente entonces de dicho Banco.

‡ El clubo : el club del Progreso.

§ Balacas : fanfarronadas.

Diretudo ambicioso, enredista y pendenciero como *morao* sin agüela. Cabalito!

¡Qué Cristo! á ver como no se retoba fiero y nos atropella con los veinte mil aliaos de *ñaupas*<sup>1</sup> que dice que ya va rejuntando (y que rejuntaba!). ¡Ah, malaya, se le aflojara del todo la chaveta! pues solo así pudiera merecer pillarme á tiro (y que me pillaba), supuesto que yo no pienso juirle muy lejos, aunque voy arrojando á que, si me agarra (cosa que no le ha de ser tan fácil), no me haga nada, sino prenderme apenas un chaleco de cuero fresco y cortito no mas, así como desde el cogote hasta el encuentro mesmito.

Como guste: pero, así con riejo y todo, sostengo y les afirmo á todos los paisanos liberales que el Diretudo tetudo es un *peine*, que ni liendres nos dejaria si consiguiera que le agacháramos la cabeza por las bravatas que nos echa, y las embrollas que nos arma allá entre algunos provincianos que tiene apretaos ó ilucinaos, y con quienes los Porteños no tenemos queja ni agravio ninguno, y de quines, á pesar nuestro, estamos medio apartaos hasta que el Diretudo degollador y manotador quite su cuero del titulao Gobierno nacional, y deje que salga cualquier otro Presidente á mandar á todas las provincias unidas del Rio de la Plata ... y á Buenos Aires en la punta.

Velay en plata la única ambicion que tiene la portañada y su Gobierno, esperando en Dios y la justicia que todos los provincianos se convenzan de que Urquiza los está *pelando* y enredando: y que no crean en su fantástico poder ni en sus

<sup>1</sup> De *ñaupas*: de no llegar ni conseguirse nunca.

bravatas y chismes, porque miente el Directo Juidor y zambullidor cuando dice y hace decir, hasta en las gacetas urquizanas del mismo Buenos Aires, que esta ciudad y su campaña están pronunciándose por él, y muy atrasadas, porque hasta los *Pampas* nos apuran...

¡Ahi-juna, el terutero embustero! A la vista está fresquito, que á todos los Indios aliaos de ese bruto, el ejército guapo y morrudazo de Buenos Aires los ha *cuereao* y arrempujao, espantándolos últimamente hasta Chiloé y para siempre.

Esta es la verdá evidente y á macho : así, todo lo demás que dice el Directo tobilludo son embrollas y balandronadas que suelta, por no soltar la TETA que le está chupando hacen diez y seis años al Entre-Rios, y para aparentarles á las provincias mucho crédito y poderío, de miedo que los provincianos mismos redepente lo echen á ponzachos de la presidencia *antigualla* y refalosa, en que sin merecerla se ostenta el 2º don Usebio <sup>1</sup> de la Santa Federacion. ¡Anda, pulpero maula!

Por último, Aniceto les alvierte á todos los provincianos y en la presente á los amigos Entre-rianos, que los Porteños ni su Gobierno ni quieren ni arman pendencias con naides, menos con los Argentinos, como que tambien lo somos los gauchos de Buenos Aires : y mas les alvierto de todas veras, que la presidencia de Urquiza, con fanfarronadas y todo, ya está relampaguiándole como *candil flaco* y se le va por un cuesta abajo; y que de ahí procede el ULTIMATO ñato y las

<sup>1</sup> Don Usebio : loco bufon de Rosas al cual el tirano le mandaba inflar el vientre llenándolo de aire con un fuelle, y lo hacia tratar como gobernador de Buenos Aires.

amenazas del Directo uñcrudo. c balde se hace *lomo liso* <sup>1</sup>, le duele la matadura y corcovea mas desde que ha visto que los señores Gobiernos de Francia y de Ingalaterra han reconocido en amistad la justicia con que el Gobierno de Buenos Aires, con tierra y todo, se le ha hecho *José de ajuera* <sup>2</sup> al costitucionero balaquero, lo mesmo que deben hacer luego todas las provincias Argentinas, despreciando los maquines y balacas de Urquiza y sus lagañas *gurupieses* <sup>3</sup>.

Bueno pues : para fundirlo del todo al Directo, si los provincianos no nos quieren ayudar, por encimita aunque sea, no tienen que forcejear mucho, sino dejarse andar traginando allá en sus *pagos*, mientras nosotros, los Porteños solitos, ya que don Usebio Urquiza nos viene sacando cuchillo, veremos si le traginamos la presidencia, las vacas y la rocinada que ha arrejuntao, descamisando y degollando por diez y seis años á los infelices Entre-rianos y por órden del calandria don Juan Manuel Rosas, de quien Urquiza fué ovejero, como perro de presa, hasta ahora que la echa de postestá y nos sale con las alianzas.

Balaquiando á costillas  
del Emperador,  
de la Banda Oriental  
y de Ituzaingó,  
el ombú, el juncal,  
y las prendas colgadas  
en la catredal

<sup>1</sup> Lomo liso : hacerse mansito.

<sup>2</sup> José de ajuera : neutral, indiferente.

<sup>3</sup> Gurupieses : cómplices en picardías.



de Buenos Aires...  
prendas de que han de reirse  
hasta los flaires... y  
¡música, música!

---

### DIALOGO GAUCHI-BEATON

---

Ayer yo estaba presente  
en la misma pulpería,  
cuando á eso de mediodía  
pasó el diágoles siguiente.

---

Al gaucho Roque Limares  
que, alegándole al pulpero  
sobre el *Paso de Quintero*,  
nombraba Cristos á pares :

— ¡Cuántos Cristos conoces?  
un beato le preguntó ;  
y Limares contesto :  
— No conozco mas que tres.

— ¡Jesús ! qué barbaridá !  
(dijo el beato y santiguóse.)

Solo un Cristo se conoce  
¡che, bruto! en la cristiandá.

— ¡Qué dice? Mas bruto es él;  
en su cara se lo digo :  
tres Cristos conozco, amigo,  
siendo uno de ellos *infel.*

Y en prueba de que son tres,  
sepa ¡so hijo de la gran...pa!<sup>1</sup>  
que conozco á Cristo el *pampa* <sup>2</sup>  
y al cristiano Cristo inglés.

Como conozco de fe  
á CRISTO Nuestro Señor  
de cielo y tierra, y criador  
de animales como usted.

— Bueno, Roque, así será;  
(replicó el beato asustao)  
veo que me has trajinao;  
pero...dime la verdá.

Supuesto que has conocido  
al Cristo de *Ingalaterra* <sup>3</sup> :  
de tan lejos á esta tierra  
¡á qué asuntos ha venido!

Porque, mirá, lo confieso,  
que algo dudo y no concibo  
¡cómo sea Cristo vivo  
un Inglés de carne y güeso!

<sup>1</sup> Cristo el pampa : el Indio pampa y cacique llamado Cristo.

<sup>2</sup> Cristo de Ingalaterra : mister Christie, ministro inglés residente en Buenos Aires entonces.

— Pues no lo dude; aquí está,  
mostrando ser mas cristiano  
y mas sabio y mas humano  
que nosotros; la verdá!

Y es tan vivo y tan certero  
y tan gaucho *de-una-vez*,  
que le ha prendido *las tres*  
*Marias* á un terutero.

— ¡A un terutero? ¡qué risa!  
como es pájaro patudo  
es fácil...

— No : al Diretudo,  
al gran terutero Urquiza...

Que estará haciendo cabriolas,  
y en apuros despues de eso,  
porque en el mismo pescuezo  
¡Cristo le prendió las bolas!

— Pues, amigo, es una hazaña,  
dijo el beato, y *bolsiquió*,  
y á Limares le largó  
cinco pesos *para caña*.

---

## LA ULTIMATERA

---

### MEDIA CAÑA TERUTERA

No se escuenda de susto  
la Porteñada,  
que ahi viene don *Usebio*  
con una *armada*...

— Por Jesucristo!  
la mas cruda y tremenda  
que habremos visto.

A que no nos quita ... la curiosidá,  
y nos facilita ... y se empaca allá...

Porque ya sabe  
que le hemos de atracar  
en cuanto cabe!

---

¿Habrá hombre mas funesto  
que el Diredudo?  
vean cuánto pretexto  
y agravio al ñudo...

Forma al presente  
por lucirle al Imperio

de presidente.

Pues, vení, *malevo*... Vení, fanfarron,  
y comerás trebo ... si estás barrigon.

Yo te ofrezco eso  
porque has de ser un duro  
si comés queso.

---

ASI PAGA EL DIABLO A QUIEN LE SIRVE.

---

Diz que el ingrato *juidor*,  
presidente mashorquero,  
desea sacarle el cuero  
á nuestro Gobernador.

Confesando de que á *gatas*  
le debe á don VALENTIN †,  
ni mas ni menos, al fin,  
que el *andar en cuatro patas*.

*El Gobernador don Valentin Alsina.*

---

## LA ILUSION

---

Es tanto lo que alucina  
mirar en el descampao,  
al través de la neblina,  
á un cuervo ó á una *gallina*,  
ó pavo medio empampao...

Que en el campo un Andaluz,  
viendo á un triste terutero,  
exclamó asustao : ¡ Jesús!  
por la Santísima Cruz,  
*¡ aónde vas, jóven guerrero!*

---

## CORTESIAS DE ANICETO

---

A LA TRIBUNA DE LOS RATAPINGAS.

¡Ay, mi alma! Te quiero mucho... ¡A que te pincho! ¿Pero : por qué á los güeyes flacos les *meniás picana*, y á uno que otro gordo le negás *macana*?

AL NACIONAL.

¡Superiorazo, y échele cuhetes! pero no se turbe ni se me alargue en los cargos que señala, porque hay muchos niños, y esos trompos cuestan caro.

A LOS DEBATES.

¡De mi flor, amigazo! pero no se enriede en las *cuartas* ni ponga el freno patas arriba, como en el cuentito de la sulevacion del ejército del Sur.

A LA ESPADA DE LAVALLE.

¡Guapísima y cortadora! pero que no vaya á salirse de la vaina.

A LA OPINION PUBLICA.

Mi afeto de corazon y... ¡déle guasca!

A LA NUEVA GENERACION.

¡Qué lindo los angelitos! Dios los guarde y dispongan del cariño de Aniceto.

AL JUDICIAL.

Mi respeto, con tal que me recomiende al alcaide del *callejon de Ibañez*, por si me refalo en algunas elecciones.

Y á los demás que no trato :

La Virgen les dé su gracia y el Señor les diga :  
Amen.



## EL SARGENTO ARRECIFERO

---

Cierta sentencia gauchesca  
del sabio rey don Alfonso  
dice así : *¡ Malo es que á un zonzo  
la Virgen se le aparezca !*  
y aunque parece burlesca  
tal advertencia *reyuna*,  
desde *Caseros* ¡ ahi-juna !  
Urquiza la comprobó ,  
cuanto se le apareció  
la Virgen de la fortuna.

Solo así, en su cacariada  
aición de Monte-Casero,  
pudo ese loco altanero  
hacer una *zapallada* :  
y gracias á la cuartiada  
de Argentinos y Orientales,  
y á los barcos imperiales,  
y sobre todas las cosas,  
á que ya estaban de Rosas  
muy cansaos los federales :

Y tanto, que se largó  
sin peliar la Porteñada,  
pues ese día la Indiada  
fué la que medio *aguantó*;  
porque Rosas disparó  
el primero y mas temprano;  
y yo pienso que el tirano  
tuvo ese día, en verdá,  
mas miedo de *los de acá*  
que de Urquiza el entre-riano.

Entretanto, el terutero  
Diretudo fanfarron,  
desde aquella aparicion  
y zapallada en Casero  
hasta la presente, infiero  
que ve visiones en sueños,  
porque hace vanos empeños  
creyendo en sus devarios  
gobernar como á Entre-Rios  
la patria de los Porteños.

Pues, barajo! si ha pensao  
tamaña barbaridá,  
que se amarre *el chiripá*  
y se largue de este lao:  
pero que venga *enscha*,  
porque lo hemos de apurar  
sin darle tiempo á rumbiar,  
como rumbió en la otra juida  
cuando aquella zambullida  
que dió al quererse embarcar.

Véngase á la disparada,  
no se haga desiar al ñudo;

venga, ñalo Diredudo,  
que no le ha de pasar nada.  
Yo, cuando mas, una *infiada*  
le daré por balaquero,  
y si algun criollo el yesquero  
quisiere hacerle fruncir,  
no se lo ha de permitir...

EL SARGENTO ABRECIFERO.

---

## CUHETE

De parte de la Guardia Nacional de Buenos Aires al nombramiento del señor general de mar y tierra.

---

*Señor Presidente Constitucionero :*

Sabemos los Nacionales  
que, para hacernos la guerra,  
*general de mar y tierra*  
lo han nombrao sus congresales;  
y hallamos que cargos tales  
le caen al pelo, señor,  
pues, si no es navegador

de grande capacidá,  
en Palermo mostró ya  
que es gaucho *zambullidor*.

Queremos, sí, que nos diga:  
cuando tenga que embarcarse  
¿ cómo hará para no echarse  
enfermo de la barriga?  
porque el mareo fatiga  
y da como *chavalongo*<sup>1</sup>;  
razon por la cual supongo  
que si se embarca, á la fija,  
en su primer revoltija  
de tripas, larga el mondongo.

En fin, si ha determinao  
invadirnos sin mas tregua,  
díganos si vendrá en yegua  
ó se nos larga embarcao;  
porque acá está preparao  
*Usebio patagalana*<sup>2</sup>,  
quien en figura de rana  
lo batirá con la *popa*,  
á p... istola y quema ropa  
y á bordo de una *chalana*<sup>3</sup>.

¡ Barajo, qué pestilencia  
será el humo de esa *aicion*!  
¡ la Santa Federacion  
que le valga, Vucelencia!  
aunque *Usebio* en su clemencia,

<sup>1</sup> Chavalongo : enfermedad á especie de labardillo.

<sup>2</sup> Patagalana : cojo, pierna tuerta ó arqueada.

<sup>3</sup> Chalana : bote chato sin quilla.

como es su igual y tocayo,  
lo mas que hará al fin y al fallo  
será soltarlo apestao,  
como se lo ha suplicao  
su servidor...

*Cruz Ramayo.*

A.

---

Nº 12

Buenos Aires. — Marzo 19 de 1858.

---

ASOMBRO

---

En las noticias recientes  
dicen (como una gran cosa)  
los DEBATES <sup>1</sup> inocentes,  
de que « una *sándia* monstruosa  
se han encontrao en Corrientes. »

¿ Colorada ó amarilla?  
de eso no dicen, sinó  
que « diez arrobas pesó,  
y que solo la semilla  
un barril de horchata dió. »

<sup>1</sup> Los Debates : periódico de Buenos Aires en 1858.

Pues la tal *sandia* tenía  
un grandor tan formidable,  
que su tamaño sería  
mas ó menos comparable  
á media pipa vacía.

De tal cosa, solo un *payo* <sup>1</sup>  
se asombra; porque en CASERO,  
un día *tres de febrero*,  
Urquiza se halló un ZAPALLO <sup>2</sup>  
mucho mayor que un ternero :

Con el cual el hombre pudo  
hacer horchata y licores;  
pero hizo cosas mejores,  
haciéndose el *Directudo*  
*general de aguas mayores* <sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Un *payo* : un idiota ó imbécil.

<sup>2</sup> Zapallo ó zapallada : así le llaman vulgarmente los paisanos á un golpe de fortuna que tiene alguna persona por casualidad inesperada.

<sup>3</sup> General de aguas mayores : general de mar y tierra, como fué nombrado el general Urquiza por su congreso federal.

## LA VISITA DE ANICETO

A RATAPINGA

---

Vaya, paisanos : ahí tienen otro nuevo Gallo que sale medio flojon, porque ya se suena que á Vucelelencia el Entre-riano general de ambas vías red repente se le ha encogido la guapeza, y ha recula'o la cosa del ultimato, alegando que EL no ha solta'o tal balaca, sino que su ministro el cantor de *Carolla*<sup>1</sup> es 'quien mandó el documento, sin la conocencia del señor Diretudo panzudo. ¡Oiganle al invasor de los *cotijentes* de á quince mil!

Por supuesto, todo eso que alega Vucelelencia es nada mas que una gauchada; de balde ahora saca el cuerpo y recula... porque se le chingó el cuhete, luego que el coronel Granada se basurió á Calfucurá con toda la Indiada que ha ido á guasquiarse al infierno, y que el coronel don Emilio Mitre le está desde la Loma-negra poniéndole los puntos al Diretudo Sicofantástico. En ancas, se ha sentao de golpe el balaquero presidente, por-

<sup>1</sup> Carolla : es un pueblecito de la provincia de Córdoba.



que todos los señores *Cipotenciaríos*<sup>1</sup> uropeos le han habiao fieramente á respeto de las alianzas con que cacarea el *Zambullidor*.

Velay la causa de la sofrenada que ha pegao Vuecclencia, cosa sabida ya por muchísimos *nutriales* que han llegao del Paraná ahora poco, y la mesma que yo he averiguao como se las cuento : oigan.

Ayer al tocar las doce llegué de los Corrales del Alto, aonde me almorcé un *matambre* con tortas y mucho vino superior, y medio *chamuscao* enderecé á la casa de mi amigazo el patroncito de la *Tribuna* ratapinga, que vive en la calle de San Francisco.

Pues, señor, en la mesmísima puerta me le apié; y despues de maniar mi potrillo, entré á la casa, y sin ruido me iba colando hasta el fondo, cuando tuve que hacer alto en la puerta de un cuarto muy sahumaó, en donde estaba el mocito haciendo medio dia y sentao como pegadito á una niña, que da comezon el verla tan primorosa.

Redepente el patroncito, que es un lagarto de vivaracho, me sujetó dándome el grito :

— ¡Ché, qué fortuna, el amigo Aniceto por acá! Adelante. ¿Cómo está, compañerazo?

— Alentao, patroncito; y me le entré al cuarto... ¡ojo á la moza!

— Me alegre, amigo Gallo : y así tengo el gusto de presentarlo á esta señorita mi esposa y su servidora.

— A lo mesmo, patroncito; ya veo que la niña

<sup>1</sup> Cipotenciaríos : plenipotenciaríos.

es una joya, y que usted es muy dichoso en el amor.

— Gracias, Aniceto : ahora sientesé pues en esta butaca blandita.

— ¡Mutaca blandita! que se siente un maturango, que yo no caigo mas en otro resumidero : ¿se acuerda?

— ¿Já, já? sí, me acuerdo : pero este sillón no esta inflado, como aquel en que usted pegó la sumida *hasta las aujas*. Siéntese no mas con toda confianza y almorzará en mi compañía.

— Le agradezco, patroncito : ya estoy *lleno*.

— Sin embargo : probará una omeleta. ¿No le gusta?

— ¿Mulita dice? sí, señor; peludo tambien me gusta, pero por ahora solo apetezco un *cimarrón*.

— Corriente : al instante le haré dar mate; tome asiento.

— Vaya, pues, ya que se empeña, le haré el gusto (le dije), y me le afirmé á la *mutaca*, la mcsmá que pegó un resoplido cuanto le asenté las nalgas.

— Con que, amigo Aniceto, ya sabrá usted que Urquiza no nos invade por ahora.

— ¡Voto al diablo! ¿y, por qué se anda empacando?

— ¡Toma! porque ha consultado el resultado que tendrá su invasión, y le han profetizado un descalabro.

— ¡Vea eso! ¿y quién?

— Un tripodi ó mueble profético.

— ¡Un tripo! vaya un profeta acertao : pero ¿de qué se rie, amigazo?

— De nada, amigo Aniceto; y dígame, ¿por qué viene medio escuálido?

— ¡Náu, ya empieza con sus terminachos! ¿Medio cómo decía?

— Medio pálido y de mal semblante.

— Ah! puede ser, porque ahora noches pasadas rodé muy fieramente con una hembra en ancas.

— ¿Y adónde?

— En un pantano.

— ¿Y cómo fué usted, que es tan gaucho, á empananarse así?

— Le diré, patroncito : andaba yo mal montao la otra noche, y se me antojó apiarme junto á la Recoba á oír la musiquería del baile *maskarao*. Luego, cuando iba á retirarme, se me arrimó una moza de *Turca por dentro y juera*, porque venia muy divertida : á la cuenta en la confitería de la esquina le habria menudiao al *coñaco* y la giniebra.

Ello es que se me prendió y me dijo : « Ché, compadre, ya lo conozco; mónteme en ancas y lléveme á casa, que estoy medio en *chaucha*. » Como era mi comadre, la monté ahí mesmo y salí al tranco rumbiando para el güeco de la Yegua; y al llegar á la casa, en un barrial medio pantanoso, aflojó el mancarron y se me dió güelta tan fieramente que me tapó con hembra y todo. Velay cómo rodó, y la razon por que hasta ahora rengueo como *manco de la cuerda*.

— Ya lo veo, amigazo, y lo siento mucho, aunque considero que su renguera no le impedirá soltar su gaceta. ¿No es así?

— ¡Qué esperanza! para eso vengo á pregun-

tarle, si es evidente la reculada del señor Direduto.

— Ciertísima, amigo, no lo dude : y así puede usted decirlo á los paisanos en el *Gallo* que suelte.

— Pues entonces, amiguito, con su permiso me largaré á escribirlo para darle á Vuecelencia unos consejos razonables. ¿No le parece, patroncito?

— Buenísimo, amigo Aniceto. ¿No tiene algo que recomendarme?

— Nada mas sino que cuide á la deidá de su tortolita presente.

Y me salí suspirando y pidiéndole al cielo que, de gallo que soy, me trocase alguna ocasion en la figura del patroncito de la *Tribuna* y ratapinga.

---

## ALVERTENCIAS Y CONSEJOS

---

Voto al diablo, don Urquiza,  
que á costa de su ultimato  
acá hemos tenido un rato  
á cairnos muertos de risa.  
Porque, *atienda!* se precisa  
para largar tal papel,  
ser lo que don Juan Manuel

decía que es Vucelelencia:  
*loco malo* á la evidencia  
y balaquero como él.

Pero... ¡cómo lo han metido  
en ese berengenall  
¿Quién lo aconseja tan mal,  
y tan fiero lo ha mecido?  
¡Infeliz!... ¿no ha colegido  
que lo están *precitripando* <sup>4</sup>?  
la p... unta y truco, ¿hasta cuándo  
todo un señor SICONFANTA  
como un animal aguanta  
que así lo estén traginando?

Oiga : cada consejero  
salvaje que lo rodea,  
aunque le *bale*, no crea  
ni lo tome por carnero :  
es un zorro que hasta el cuero  
le ha de sacar sin sentir.  
Oiga, vuélvole á decir ;  
mezquíncles cuanto pueda  
las vacas y la moneda :  
mire que lo han de fundir.

Ese tal don Salvador  
que allí se le hace el carnero,  
es como gaucho tambero  
y salvaje *volvedor* ;  
nunca dió de aguantador  
prueba ninguna en su abono ;  
de balde hoy le sigue el tono,

<sup>4</sup> Precitripando : precipitando.

verá si esa liendre en suma  
no lo jo... roba y *empluma* <sup>1</sup>...  
en cuanto *asigure el mono*.

¿ Y su ministro, el cantor  
*sin guitarra*, don Derquis ?  
de balde el *gato-mis-mis* <sup>2</sup>  
le baila, es mas volvedor ;  
de ambicioso y chupador  
se le humilla y lo alfatea,  
se encoge y le morronguea ;  
pero engórdelo y verá  
si al infierno se le va  
con *soga, estaca y manea*.

Don Galan presumo que  
le sea mas pegajoso,  
porque como es tan *baboso*  
pudiera pegarselé.  
Sin embargo, tambien fué  
*salvaje* <sup>3</sup> aunque hoy le conviene  
á su lao hacerse el nene <sup>4</sup>  
por mamarle el corazon ;  
pero... ya sabe, patron,  
que quien malas mañas tiene...

De su menestril de Hacienda  
poco ó nada le diré,  
porque ese bruto no sé  
si es *de freno ó es de rienda* ;  
tiene sí fama estupenda

<sup>1</sup> Empluma : huye, dispara, se asusta.

<sup>2</sup> Gato mis-mis : baile de la campaña.

<sup>3</sup> Salvajes : les hacia llamar Rosas á los unitarios.

<sup>4</sup> Nene : niño inocente.

de *Salvaje* mordedor,  
bellaco, manotador,  
*trasijao* <sup>1</sup>, y medio vizco,  
*de mal andar*, muy arisco  
y á lo último *cociador* <sup>2</sup>.

Luego, entre sus congresudos,  
aunque hay hombres que aprecoo  
y respeto, tambien veo  
que hay ciertos diablos *nalgudos*,  
que de miedo ó de conchudos  
sufren allá barbariando;  
pero, así mesmo ¿hasta cuándo,  
general de Aguas Mayores,  
presume que esos señores  
le han de seguir aguantando?

¿No ve que son gamonales,  
los mas de ellos habituaos  
á vivir entre alfombraos  
y no entre bosta y barriales?  
¿Cómo presume á hombres tales  
sujetarlos á corral?  
no, señor, no crea tal;  
llegando el caso oportuno  
se le han de ir uno por uno  
con *manidor* y *bozal*.

Finalmente; Vuexcelencia,  
en la situacion presente,  
cuando se ve claramente  
*chochando su presidencia*,

<sup>1</sup> *Trasijao* : aniquilado, flaco.

<sup>2</sup> *Cociador* : el animal que tira muchas cores ó patadas.

ni costancia ni obediencia  
aguarde de esos doctores,  
ni los crea aguantadores,  
ni se fie en sus consejos,  
porque son salvajes viejos...  
y así han de ser *volvedores*.

En fin, si se halla apurao  
por sus alianzas potentes,  
y tiene allá *cotijentes*  
para invadir á este lao,  
puede someter holgao  
á toda la Porteñada,  
porque el coronel GRANADA,  
MITRE, CONESA y PAUNERO  
dicen que por *balaquero*...  
¡qué Cristo!... no le harán nada

¿No se fia? ¡já, já, já!  
nada, señor presidente,  
fiese tan solamente  
del Indio Calfucurá,  
ó de HORNOS, quien, la verdá,  
aunque siempre salvajca  
y es su enemigo, no crea  
ni tema, señor don Justo,  
que le haga *voliar* por gusto,  
ni le haga *sacar manca* <sup>1</sup>.

Palermo de Buenos Aires, 15 de marzo de 1858.

<sup>1</sup> Sacar manca : en tiempo de Rosas, de las pieles de sus enemigos, cuando los mandaba degollar los desollaban en la espalda y con esa piel hacían manecas ó presillas para las patas de los caballos.



ANDA QUE TE LAMBA UN GUEY.

---

Muy acertao hubiera sido que allá en el Paraná mismo, esos desplumáticos urquizanos y adulones del Directudo, cuando este les ordenó que mandaran de su parte el ultimato balaquero que le soltó á nuestro gobierno, muy acertao hubiera sido, repito, el que esos menestriales teruteros, al ver salir *aguas abajo* al documento ultimatero, le hubieran dicho en presencia del sicofanta presidente, no como hoy se usa decir en Buenos Aires — ¡Aónde vas, jóven guerrero! sino ; ¡aónde vas, carnero! y estoy segurísimo que Vucelelencia al tiro les hubiera contestao... ¡A VER SI TOPA!

¡Pues nó, tirano ; y que topaba! por lo bien que se portó en Buenos Aires, cuando, fiao en su *po-brama* famoso, le ayudámos á voltiar al otro Restaurador de las botijas, y que, en cuanto pisó á Palermo, empezó á barbariar y se afusiló al coronel Chilaber, sin mas causa que, porque allá en Entre-Rios, cuando el Directudo era *tahur*<sup>1</sup>, el coronel no quiso dejarse *ganar mal*, y le atracó unos guascazos por tramposo.

<sup>1</sup> Tahur : jugador al naipo, no siempre de buena fe.

O será por lo que se acreditó con nuestros paisanos, cuando esa mesma ocasion los lizo matar en tropillas y colgarlos muertos en los ombuses para encudrentar á los Porteños, y manotarse luego todos los millones del *Banco* y todos los armamentos y vistuarios del parque, y por último hasta las ollas de la cocina de Juan Manuel.

Háganse cargo, paisanos, qué custitucion, qué galantías ni qué chirolas puede darnos un diablo así tan sumamente desalmado y mezquino, que esa vez ni á sus paisanos los Entre-rianos les largó cuatro pesos, y que hoy mesmo tiene allá en sus numerosas estancias oprimidos á centenares de infelices provincianos, de los cotijentes que rejuntan, para sacarles *el quito* trabajando para EL de sol á sol, desnudos y galguiando de hambre, sin darles mas alivio que una racion de un *naquito* de tabaco aventado cada quince dias, y una buena cuenta de doce reales cada dos años, y me alargo; aunque es cierto que les sucle atracar hasta trecientos *duros* por cada falta á una lista.

Infelices! ojalá que los trajera el Diretudo á este lao del Paraná, y veria si le quedaba ninguno sin venirse á Buenos Aircs, aonde cada soldado tiene prendas lindas con que acacharparse, buenas armas y buen pingo, carne gorda y abundante, y jefes que los cuidan y apreccan, y luego ocho pesos fuertes cada primero de mes; sin tener mas que hacer que los deberes de un soldado, no los de piones y esclavos de un gauchazo federal de *mucanga*, que, á pesar de que ya es mancarrazo en edad, jamás en su pu... erca vida le sirvió á la patria, ni para cuartiar carretas, en aquellas guerras gloriosas, que sostuvieron vale-

rosamente los agüelos, padres, hijos y nietos de todos los Argentinos, que hoy pretende presidenciar el Directado mondongudo general de tierra y agua, y á lo último de ventosidades. ¡Anda que te lamba un güey!

---

## LA MEDIA CAÑA

EN SAN BOROMBON

---

Salió de las *Polvaderas* <sup>1</sup>,  
rumbiando á San Borombon,  
á mudar de poblacion,  
el gaucho Lino Contreras :  
y no habiendo ni *taperas*  
adonde se iba á poblar,  
tuvo el hombre que cargar  
con toda su trasteria,  
y un martes al ser de dia  
mandó *uñir* <sup>2</sup> y caminar.

<sup>1</sup> Polvaderas : distrito de la campaña del sur.

<sup>2</sup> Uñir : atar los bueyes á la carreta.



100

100

100

100

100

100



LA MEDIA CAÑA EN SAN HORRODON.



Una carreta toldada,  
sobre un rodazo de mi flor,  
y su eje resuperior,  
*lecho* nuevo, y bien quinchada <sup>1</sup>,  
hasta la tolda cargada  
llevaba en esa ocasion  
con *trastes* de precision,  
porque ni la leña es maula...  
menos el catre, la jaula,  
las sillas, mesa y colchon.

Era tan acreditado  
el tal Contreras, ¡ah, Cristo!  
que en ningun *pago* se ha visto  
un hombre mas apreciado :  
además era mentado  
de gastador muy voraz;  
y siendo así tan capaz  
el gauchaje lo estimaba,  
y *todo bicho* anhelaba  
el agradarlo á cual mas.

Al cair á San Borombon  
paró la carreta un dia,  
y al punto la gaucheria  
formó allí una reunion.  
Cinco mozos de *un tiron*  
á la familia rodearon,  
y toditos se brindaron  
á servirla al pensamiento,  
por supuesto, y al momento  
á *tomar mate* se apiaron.

<sup>1</sup> Quinchada : bien cubierta con paja por los costados.



Como era muy rigular,  
la mujer de Lino luego  
mandó á su hijo que en el fuego  
pusiera agua á calentar :  
de ahí Lino mandó sacar  
medio frasco de aguardiente...  
con el mesmo que la gente  
lueguito dentro en calor ;  
y como habia un cantor  
se armó un baile redepente.

Velay Pilar, la Porteña  
linda de nuestra campaña,  
bailando la *media caña* <sup>1</sup> :  
vean si se desempeña,  
y el garbo con que desdeña  
los *entros* de ese gauchito,  
que sin soltar el ponchito  
con la mano en la cintura  
le dice en esa postura :  
¡ mi alma ! yo soy *compadrito* <sup>2</sup>.

Vean luego que ha llegao  
el gaucho Martin Mirazo  
en un caballo *picazo*  
con otro mozo *cuancuo* :  
véanlo á Martin echao  
sobre de la *cabzada*,  
ojo á Pilar, y mas nada,  
mient:as Lino complaciente,  
*al estribo*, de aguardiente  
le alcanza una convidada.

<sup>1</sup> Media Ceña : baile campestre.

<sup>2</sup> Compadrito : mozo soltero, bailarín, enamorado y cantor.

Martin en esa ocasion  
no tomó de embelesao,  
pero á Lino el *enancao*  
le recibe un *cimarron*.  
¡Ché!... vean el manoton  
que se pega en el sombrero  
ese otro gaucho *coquero* <sup>1</sup> :  
sin duda estará celando  
á Pilar, porque bailando  
se le *quiebra* al compañero.

De ahí miren á la mujer  
de Lino, si se despega  
del cantor Antuco Vega,  
que la empicza á enternecer :  
luego atrás se deja ver  
afirmo en su *picana*  
al *picador* que se afana,  
esperando solo el caso  
que  *siga la rueda* el vaso  
y le alcancen la *mañana* <sup>2</sup>.

Luego está *cimarroneando*  
al costao del picador  
ese otro gaucho *pintor*,  
que entre dientes murmurando  
y al ñudo menospreciando  
el canto y el baile está :  
á la cuenta encontrará  
de qué hacer murmuracion,  
ó será algun *quebrallon* <sup>3</sup>  
que nada le agradará.

<sup>1</sup> Coquero : pretencioso, y susceptible.

<sup>2</sup> La mañana : aguardiente.

<sup>3</sup> Quebrallon : pendeanciero, peleador.

Tras del *pértigo*, notando  
de la moza la esquivéz  
al bailar, un cordobés  
se está así como rascaudo ;  
y al mismo tiempo desiendo  
bailar un *gato* <sup>1</sup> siquiera  
con la Porteña embustera,  
porque ya la está queriendo,  
y en sus adentros diciendo :  
¡ Ah, ingrata ! quién mereciera...

De ahí, miren encarretao  
á ese gauchito travieso,  
á fin de robarse un queso  
y una torta del atao,  
despues de haber *churrasquiáo*  
cuanto es posible tragar ;  
pero él no sabe bailar,  
así es que solo le importa  
limpiarse el queso y la torta  
para tener que mascar.

Velay luego el Santiagueño  
*poncho corto* tan plantao,  
y atrás al embonetao :  
¡ qué yunta para un empeño !  
ver al primero da sueño,  
y al segundo da tristeza :  
ambos son, pues, de una pieza  
por delante y por detrás,  
fachas tristes á cual mas  
de los piés á la cabeza.

<sup>1</sup> El gato : baile de la campaña.

Esta es, pues, la relacion  
del  *fandango*  improvisao  
que armó Lino el renombrao  
cerca de  *San Borombon* .  
Nada faltó esa ocasion;  
la jarana fué completa :  
como es verdá pura y neta  
lo que Aniceto  <sup>1</sup>  ha contao,  
pues todo lo vió plantao  
encima de la carreta.

---

## AL GALLO

---

Nacido entre niveo muro  
de oro y de plata formado,  
viene al mundo bien dotado  
de belleza y de valor:  
su regia y alta cabeza,  
por las leyes celestiales,  
trae diadema de corales  
arreglada con primor.

<sup>1</sup>  Aniceto el Gallo.

Su cuerpo lindo y gallardo  
es fino, fuerte y ligero,  
y el matizado plumero,  
que de arcos graciosos es,  
lleva incrustado un tesoro  
de esmeralda, de oro y plata,  
de rubíes, de granata  
y de topacio á la vez.

Cuando el aura se aproxima  
con sus deditos de rosa  
á abrir la puerta preciosa  
tras la cual encierra el sol...  
él es el primer dichoso  
que con voz clara y sonora  
saluda á la bella aurora  
que trae oro y arrebol.

Es celoso, mas celoso  
que la niña enamorada;  
y como lleva una espada  
en cada uno de sus piés,  
por sus celos dominado,  
con sus armas siempre vela  
como alerta centinela  
á las puertas del Haren.

Mientras se halla en su serrallo  
el es rey omnipotente  
y si llega un insolente  
á querer robar su amor...  
él orgulloso, atrevido,  
alzando el cuello altancro,  
como valiente guerrero  
carga al rival con furor.

Y por ser de estirpe regia  
como muestra su corona,  
nunca esquiva su persona  
al atrevido rival;  
y hasta quedar en el campo  
ó hasta que él al otro mate,  
combate siempre y combate  
el belicoso animal.

*Andrés Algañarás* <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Los versos anteriores me fueron dedicados por mi malogrado y querido amigo don Horacio Varela, y si hoy se en encuentran en este volumen, es solo por causa de un descuido al dar los originales del Gallo.

H. A.

---

## Nº 43

Buenos Aires. — Marzo 27 de 1858. — Jueves Santo.

---

### SEMI-PAPELETA

---

*Algunos leyendo el canto  
del Gallo número tres<sup>1</sup>,  
pueden sin susto tal vez  
salir el Sabado Santo,*

Con un buen par de pistolas,  
por el riesgo y por las dudas  
de que los tomen por *Judas*  
y les atraquen *las bolas*.

A.

<sup>1</sup> Número 3 de la segunda época ó salida de AMICATO EL GALLO, 13 de la actual edicion.

MAQUINES ULTIMATEROS DEL PRESIDENTE DE LOS  
TERUTEROS.

---

¡ Qué les cuento, paisanos letores del *Gallo* ! Sabrán pues, que atrás del profundo silencio en que se ha quedao la *balaca* del ultimato urquizano, y la invasion que nos pensó soplar el Diretudo *casacudo* con quince mil teruteros aliaos al Brasil, á Calfucurá y los blancos *Rosines* de la Banda Oriental, estos, en lugar de mandarle á Urquiza los dos mil reclutas, que se decia estaba reuniendo en la otra banda un tal comendante Batarrica, muy conocido y *mentao* en Vizcaya, y en el otro lao allá por el CERRITO, aonde nueve años le sirvió de degollador al *dijuntito Oribe*, que ahora ni los diablos se podrán averiguar con él allá por el otro mundo... he oido, como les iba diciendo : que el tal Batarrica ya diz que no vendrá con el rejuerzo de los *dos mil*; pues, lejos de eso, ahora últimamente el *blanquillage copetudo* de la otra banda se pronuncia muy quejoso contra el señor Diretudo, diciendo que este calandria los ha metido hasta el diablo con su alianza, y que al fin no les cumple nada de lo que Vuece-

‘ La balaca : la amenaza, la bravata.



lencia prometió : pues ni les ha quitao los derechos diferenciales para que la duana de Montevideo hoy dicra un poco mas de *leche*, ni retira los soldaos entre-rianos de la costa del Uruguay, aonde están carniando vacas orientales y comiéndolas *por la patria... y con cuero*.

Y lo que es peor, que ahora se empaca el Directudo y no hace la terrible invacion á Buenos Aires, cosa en que los blanquillos *Rosines* fundaban grandes esperanzas, creyendo que de acá saldrían en bandadas emigrando los extranjeros y los salvajes unitarios, otra vuelta para Montevideo á sacarlo de la atrasada y tristisima situacion en que se halla, despues de la horrorosa matanza de los mas valerosos jefes, oficiales y tropa, hecha inicuamente en el Paso de Quinteros. — Déjense andar no mas los degolladores, supuesto que á degollar tocan.

Pero lo mas gauchó y gracioso que se suena es, que el Directudo, habiéndose medio asustao por la nota apretadora que le sopló el señor Ministro inglés á respecto de la carniceria infame del Paso de Quinteros, Vucelencia el Entre-riano cabulista piensa ahora de nuevo ganarle el *lao de las casas*<sup>1</sup> al señor Ministro de Ingalaterra; y para eso *dix* que el mesmo Directudo ya está pensando hacerle echar un *pial*<sup>2</sup> de *volcao* al Gobierno de Montevideo mandando á relevarlo con el general don Venancio Flores... Vean no mas, si será cabulista el constitucionero.

Bueno, pues : como el GALLO lo cree al liendre

<sup>1</sup> Ganarle el lazo de las casas : ganarle la voluntad.

<sup>2</sup> Un pial : calzario de las piernas con el lazo gauchó.

Diretudo capaz de cuanta diablura puede imaginarse, y como ya se dice que en Buenos Aires hay muchos patriotas orientales, emigraos y esca paos de la dijuntiada del *Paso de Quinteros*, creyendo de lleno en la buena disposicion de Urquiza para voltiar á los *blancos* de la situacion, Aniceto les previene á dichos patriotas orientales que *abran el ojo* antes de largarse á Entre-Rios, como algunos están diciendo que lo harán, confiados en las *cábulas* que el Diretudo está ya poniendo en juego, á fin de reclutar á hombres desgraciados para emplearlos en su servicio, sin darles al fin mas recompensa que un zoquete de carne flaca y muchas roncas y azotes... *cuando no se les vaya al pezcuezo.*

*Abrirlos* pues, paisanazos, y no dejarse prender con *bolas de carne.*

---

*Carta del sargento mashorquero Rudesindo el Carancho á su general que fué allí en los tiempos funestos.*

Palermo de San Benito,  
cañada de Misereto,  
á diez y seis de diciembre  
del año cincuenta y siete.

Al Ilustre y Excelentísimo señor don Juan Manuel Rosas, brigadier general que fué de los ejércitos nacionales de la Confederacion Argentina, Herodes del Desierto, restaurador de las mochilas, jefe supremo de Buenos Aires y defensor heroico del continente americano.

---

Señor :

Con su perdon, Vuecelencia,  
voy á escribirle confiado  
en su federal agrado  
y fina benevolencia,  
por noticiarlo... en la ausencia  
de su tierra, donde alvierto  
cosas tales, que no acierto  
á escribirle; y digo mas,  
que es Vuecelencia incapaz  
de verlas sin *cairse muerto*.

Porque ¿ cuándo aguantaría  
ver arrumbadas las cosas  
que el *onipotente* Rosas  
en Buenos Aires lucía?  
ni á los Porteños que hoy día  
tan *fiero* se han *solevao* <sup>1</sup>  
que al infierno han arrojao  
el *cintillo mashorquero*...  
y al *carro del basurero*  
el *chaleco colorao*!

La pandilla del *hembraje*  
unitario endemoniada  
se ha puesto de *cola alzada*  
y mas brava que el *machaje*:  
toda de *color salvaje*  
se viste, por decontao:  
¡las viera de *lao á lao*  
andarse á *golpe de taco*,  
sacudiendo el *miriñaco*  
y sin *moño colorao*!

A mas de eso la gringada...  
del *otro lado del charco*  
diariamente llega un barco  
y nos larga una manada:  
el mes pasao de *coplada*  
cerca de tres mil llegaron,  
¡por Dios! y cuanto se *apiaron*  
á *pata* se dieron maña,  
y en la ciudad y la campaña  
toditos se acomodaron.

<sup>1</sup> Solevao : sublevao.

Luego entran á trabajar  
y al instante se *arman ricos*,  
porque son como *burricos*  
poniéndose á tragar :  
ya no saben qué inventar  
en *frábricas* y maquinas,  
ligándose con sus fines  
á la *gauchada* porteña,  
que con los gringos se empeña  
en fundir á los *Rosines*.

¡ Considere pues, señor,  
al punto que hemos llegao  
por no tener al costao  
á nuestro *Restaurador* !  
aunque hoy le saldrá mejor  
dejarse andar por allá,  
aonde me dicen que está  
de *grasa* hasta los cachetes  
de tanto tragar *bisquetes*...  
que no tragaría acá.

Pues, si viene, hágase cargo,  
un muelle nuevo tendría  
que cruzar, y trotearía  
como seis cuabras de largo,  
expuesto á que un viento amargo  
le soplase del *mordeste* †,  
y arrejando á que le cueste  
el que ahí mesmo las Porteñas  
lo sacudan de las greñas  
y lo tiznen de celeste.

† Mordeste : Nordeste.

¡Color maldito! y hoy día  
le han tomado tanto apego,  
que hasta celeste es el fuego  
que suelta la lucería  
por una *cañutería*  
llena de *gras de vapor*<sup>1</sup>,  
que encendido da un *jedor*  
igual á orines de gato,  
pero dicen que es barato  
y que alumbra mas mejor.

Esta jedionda invencion  
se le debe á un *Mestri-Bagre*,  
inglés que hasta con vinagre  
se *mama* no hallando *ron*:  
este y otro tal *Norton*,  
ambos parientes de *Gestas*,  
para remate de fiestas  
nos han traído estos bribones  
*la-cometiva* y *güevones*<sup>2</sup>  
y ruina de mis carretas.

Tambien han hecho una *duana*  
barriguda, y barrigones  
se han puesto los *salvajones*  
de quienes la obra dimana:  
pandilla ruin que se afana  
en hacer preciosidades,  
que allá por esas ciudades  
podrán ser de conveniencia,  
pero que acá, Vuceleñcia,  
son puras barbaridades.

<sup>1</sup> Gras de vapor : el gas del alumbrado público.

<sup>2</sup> La cometiva : locomotiva de los vagones del ferro-carril.

A esto le llaman pogreso  
los salvajes hablantines,  
mientras los pobres *Rosines*  
agachamos el pescuezo,  
sin *manotiarles ni un peso*,  
ni hacerles ningun reproche  
al verlos que á troche y moche  
nos desprecean y arruinan,  
y despues que nos *traginan*  
pasean *holgaos* en coche.

Bien decia Vucelelencia  
con jus'ísima razon,  
« que los Unitarios son  
ladrones tan sin concencia,  
que en la menor ocurrencia  
meten *hasta el diablo el codo* : »  
y sino, vea del modo  
con que un salvaje unitario  
se ha robado del sagrario  
la hostia con custodia y todo<sup>1</sup>.

. . . . .  
. . . . .

<sup>1</sup> Sali, mashorquero, mentiroso : la custodia de San Miguel se la robó un forastero *uropeo*, que se largó á su tierra, y allá lo han asiguano en la carcel.

*El Pollo.*

! QUE MIEDO !

---

Dicen que ha dicho *don Justo*,  
barbariando entre otras cosas,  
que El fué quien nos quitó á Rosas  
y que El lo ha de *trair* por gusto,  
y para darnos mas susto  
dice que vendrán *en yunta* ;  
¡ Cristo ! pero, á esta pregunta  
¿ quién me contesta ? oiganlá :  
¿ por fortuna no vendrá  
el *Directudo* en la punta ? ¡já... já... já!

---

VAYA UNA INDIREUTA

---

Sin duda, hay un *platero*  
por la Concecion,  
ROSISTA, TERUTERO,  
y tan *quebrallon*



que contra el GALLO  
dice barbaridades.

¡ Si será *payo* <sup>1</sup>!

Miren qué *Itosin* — tan desvergonzao,  
sin duda por eso — lo habrán *desdentao*.

Métete no mas  
con el gaucho Aniceto,  
y te rascarás...

¡*Hijuna gran... pa,*  
cuando el GALLO te suelte  
en una *estampá!*

---

## AL ENGAÑA PICHANGA

---

Por la calle del Perú,  
explicándose algo mal,  
un Inglés medio bozal  
noche á noche de *surtú*  
se pasea muy formal ;

Y cuando de miriñaque  
se le *zarandea* Elvira,

<sup>1</sup> Si será *payo* : si será tonto.

<sup>2</sup> De *surtú* : vestido de frac.

así que el Inglés la mira  
por atrás, le dice en *jaque*:  
« ¡ andá... *culi-di-mintira!* »

---

### CACHARPAS <sup>1</sup>

---

Señor menistro de guerra,  
por lástima ó por favor,  
ó mas bien por el honor  
de la patria de su tierra...

*Alivie* á la oficialada  
infeliz de la Ispeucion,  
pues, siendo tan escason  
el sueldo, anda *aguiluchada* <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Cacharpas : prendas de vestuario.

<sup>2</sup> Aguiluchada : andrajosa, mal vestida.

EL NUM. 7.

---

De este número es sabido  
todo cuanto el *Nacional*  
dijo en un hecho local,  
echando solo en olvido. . .

Que *siete meses* duró  
el sitio aquel que don Justo  
nos puso, hasta que de un susto  
*zambulliendo* disparó.

---

HOJA SUELTA

---

REVUELO DE ANICETO EL GALLO

---

Campamento en la Cañada de Cepeda,  
á 10 de setiembre de 1859.

*Señora doña Aniceta Rocamora.*

Mi querida esposa :

Sabrás que al fin se ha largao  
á caballo el *balaquero* <sup>1</sup>  
Urquiza, que desde enero  
sin apiarse anda *montao*.  
¡Cómo vendrá de *escaldao!*  
¿No te haces 'cargó, mi vida?  
trairá la cola fruncida

<sup>1</sup> Balaquero : fanfarron, jactancioso.

y se tendrá que *ensebar*  
cada rato, antes de dar  
por acá *otra zambullida*.

Pero, si en la que pegó  
*la vez pasada* en Palermo,  
con *su peladura* enfermo  
pudo *juir* y se alivió,  
fué porque, apenas montó  
*al bordo* de un barco inglés,  
desde el cogote á los piés  
los marinos lo ensebaron,  
y *enjabonao* lo llevaron  
á Gualeguaichú otra vez.

Mas hoy que vuelve *escaldao*,  
*bichoco* <sup>1</sup> y tan barrigon,  
y *diz* que algo *mansejon*,  
aunque anda *todo trabao* <sup>2</sup>,  
si lo topa algun soldao  
de HORNOS, *en esta flacura*  
de *Rosines*, lo asigura,  
lo *embozala*, se le sienta...  
y lo larga hecho *osamenta*  
con tamaña matadura!

Así, déjalo allegar  
aparentando poder,  
que ya tendrá qué *morder*  
si trata de *relinchar*,  
ó presume que ha de hallar

<sup>1</sup> Bichoco : caballo cunsi inútil cuando de viejo se le hinchan las extremidades de las patas.

<sup>2</sup> Trabao : marchar ó andar tropezando consigo mismo en los piés, ó en las piernas.

*Porteño que se le cuadre,*  
ni quiera *hacerlo compadre* <sup>1</sup>,  
ni pretenda en estos casos  
sino darle mas *guascazos*  
que besos le dió su madre.

Yo al menos, como al fandango  
ya me le pienso afirmar,  
y si consigo *voliar*  
al presidente guarango,  
lueguito me le *arremango*,  
y al colmo de mi deseo  
lo *muento*, lo galopeo  
á bajarle la barriga,  
y si medio se fatiga,  
ó se *aplasta*, lo *cuereo*.

¿Qué te parece, Aniceta,  
la intencion? ¿no te da risa?  
¡pobre *Directudo* Urquiza,  
ya está viejazo y *maseta*!...  
pero, *mesmo así sotreta* <sup>2</sup>,  
á fuerza de *hinchar* el lomo  
ha logrado no sé cómo  
ser un *malevo sin hiel*,  
y de *su amo* Juan Manuel  
hacer el segundo tomo.

En fin, chinita adorada,  
calentamé á tu *tocayo*,  
cosa de que largue un *Gallo*

<sup>1</sup> Hacerlo compadre : hacerlo amigo, por necesidad ó adulacion.

<sup>2</sup> Sotreta : caballo viejo que marcha con dificultad por enfermedad en los vasos.

para la *teruterada* :  
pues tan ruin y tan *delgada* <sup>4</sup>  
la tiene Urquiza en enjambre,  
que á él *mesmo* puede que de hambre  
redepenle lo atropellen,  
*jahi-juna... pù!* lo desuellen  
y le coman el *matambre* <sup>5</sup>.

Con que, mi alma, hasta la vista :  
que el papel toca á sus fines,  
como tocan los clarines  
*ahora mesmo* á pasar lista.  
Rogale á Dios que me asista  
en la presente campaña,  
y que me deje dar maña  
hasta conseguir mi gusto,  
que es *toparme* con don Justo  
y *traginarle* una entraña.

Despues de eso vos verás  
cómo todos los paisanos  
luego nos damos las manos  
y ya no *peñamos* mas ;  
pues solo tendremos paz  
libres de ese *Mashorquero*  
presidente *terutero*,  
*manotador* y ambicioso,  
á quien rastrea hoy tu esposo

JOSÉ ARAOZ EL LUJANERO.

<sup>4</sup> Tan *delgada* : tan flaca, aniquilada y escuálida.

<sup>5</sup> *Matambre* : mata-hambre, manta de carne que sobre los costillares tienen los bueyes y las vacas, y que las sacan y las venden aparte, como tambien la lengua, los sesos, etc.

## Nº 14

Buenos Aires. — Octubre 1º de 1859.

---

Ahí te mando, primo, el sable :  
no va como yo quisiera;  
de Tucuman es la veina  
y de Salta la contrera.

.....  
.....

Don Venancio Undabeita.

*Artículo de fonda* <sup>1</sup>. — *El refran veterano*. — *Mi salida*. —  
*Hágome el petizo*. — *La picana de don Manuel Perez*. — *El*  
*cielito*. — *El truco de Virotica*. — *¡Retruco y barajo!* — *El*  
*goveo*. — *La obelana y las pelotas*. — *La chorizada de Bilbao*.  
— *Urquiza alunao*. — *El coronel Fausto*. — *Vuelta al reñidero*,  
y *allá va el Gallo*.

---

Quando al general Tristan  
lo *emprimó* la patria gaucha  
hasta *pelarle la chaucha* <sup>2</sup>

<sup>1</sup> De fonda : de fondo.

<sup>2</sup> Pelarle la chaucha : destruirle pronto su ejército español.



en Salta y el Tucuman,  
salió entonces de refran  
aquel verso inolvidable,  
por tan gaucho y aplicable  
á todo *golpiao*, si en copla  
sale un paisano y le sopla...  
¡ahi te mando, *primo*, el sable!

¿No es verdá, paisanos, que el refran veterano es chusco y gaucho? Mesmamente : y por eso, como yo tambien soy gauchon y ando con sangre de pato, con cierto *justo* motivao, velay que hago ahora esta nueva salida, á ver si encuentro algun otro general *primo ó golpiao*, parà atrácarcelo en copla bien ó mal concertada, y pegue ó no pegue, como solia soltar versos el difunto bendito don Venancio *Andabestia*, *pueta* del tiempo de la *pajuela* <sup>1</sup>.

Pero antes de entrar en argumento, alviértote al auditorio, que, en lengua gaucha, el decir un *primo*, es lo mesmo que decir un *golpiao*, un *cantimpla*, un *tilingo*, un *zozzo*, un *lele*, un *payo*, y la ecétera de don Gaspar...

Adelante.

Hecha esta alvertencia, dígole al público, que como yo no *he pelechao* <sup>2</sup> haciendo gacetas, ni presumo de ser escribido ó versista, ya habia tocao retirada á respeto de soltar mas Gallos, con todo de que á veces me tentaba á largarlo el ver lo que porfia y forcejea el señor de Urquiza,

<sup>1</sup> *Pueta* del tiempo de la *pajuela* : poeta del tiempo que no se usaban fósforos, sino la *pajuela*, que era un hilo grueso de algodón bañado con azufre.

<sup>2</sup> No *he pelechao* : no he medrado ni enriquecido.

Diretudo cabezudo, por constitucionarnos, *manotiarnos* y sicofantiarnos. ¡Zape, diablo!

Pues, á pesar de tal majaderia *terutera*, seguia yo mi propósito, y calladito me andaba haciendo el petizo, riéndome solo en mis adentros del *cacareo*, las balacas, las poclamas, y la guerra tremenda y enfurecida del general *Colafruncida*; pero el diablo sin duda, como es tan tentador, vino y le metió la cola á mi amigo don Manuel Perez, quien, de puro urquizano, *renegao* y *cándido* (á lo Limeño), una mañana se puso á *picaniar*me, apostándome 200 pesos á que yo no soltaba el Gallo de miedo de la invasion, cuando el Diretudo don Justo pensó venírse nos con su *chalana* <sup>1</sup> y las *pelotas* <sup>2</sup> de cuero aquellas, que por acá supimos que estaba armando Vucelelencia, porque en una gaceta de acá salieron las décimas que voy á imprimir abajo de esta *llana*, donde las lerá el que guste.

La gaceta decia así :

NOTICIAS FRESCAS DE LA ARMADA INVASORA.

---

Buenos Aires, y febrero de 1859.

Diz que en cierto embarcadero  
del Paraná se halla Urquiza,

<sup>1</sup> Chalana : gran bote chato sin quilla.

<sup>2</sup> Pelotas : les llaman los gauchos á unos botes que hacen con cueros secos de grandes bueyes, recogiénolos con una

armando en guerra á la prisa  
tres mil pelotas de cuero,  
¡cada cual con su mortero!  
y una *tremenda chalana*  
que será la capitana  
de aquella escuadra pujante,  
en que vendrá de almirante  
don JUSTO Macarandana.

Gente solo le ha faltao  
para hacer marinerada;  
pero, con *teruterada*  
dicen que la ha *tripuliao* <sup>1</sup>,  
¡ diablo ! y que determinao,  
sin mas barco, ni mas flotas,  
terutereros ni gaviotas,  
se nos viene en su chalana,  
mandando Macarandana  
la invasion de *las pelotas*.

Pues, señor, y como les iba diciendo : á pesar  
de tales noticias, cuando lo ví bolsiquiar sacando  
los *doscientos* pesos el amigo Perez, yo saqué  
de mi *tirador* otros tantos, hicimos la apuesta con  
depósito, y... ¡qué diablos! esa mesma tardecita,  
á salú de don Manuel el *parador*, le canté á Vue-  
celencia las coplas y el cielito siguiente :

Como mi amigo y querido

especie de jareta por la orilla, de modo que el cuero toma la  
forma de una media pelota, y en ella los gauchos pasan los  
rios, yendo uno adentro de la pelota, y otro que va nadando y  
llevando la pelota por una cuerda fina, tambien, de cuero la  
que el nadador la lleva en los dientes. Luego, el cuero de la  
pelota se ablanda y no sirve mas que para el primer viaje, hasta  
que no se vuelve á secar.

<sup>1</sup> Tripuliao : tripulado.

paisano, don Eme Perez,  
el *chiche* de las mujeres  
por idéntico á Cupido,  
de *infeliz* se ha presumido  
que la invasion cacareada  
tiene á la gente asustada,  
y al *Gallo* en particular,  
lo quiere desengañar  
por medio de una versada...

*Aniceto el Gallo*

---

### CIELITO DEL TERUTERO

---

¿ Con que el *tremendo* don Justo  
ha dao término á la tregua,  
y por fin *montao* en yegua  
viene á matarnos de un susto ?

¡ Ay, cielo !... ¡ Barbarida !  
de invasion *precitripada*,  
y si es en yegua preñada,  
¡ el hombre cómo vendrá !

---

*De ahí*, si por suerte no pasa  
la calor que hace al presente,  
¿no pudiera al Presidente  
redetírsele la grasa ?

—  
Mi cielo, temo y supongo  
que aun viniendo el viejo *al paso*,  
si lo pilla algun *solazo*  
se le haga aceite el mondongo <sup>1</sup>.

—  
¿Quién diablos lo habrá tentao  
á semejante invasion,  
estando tan barrigón  
y de yapa abichocao ?

Cielito : tome un consejo,  
señor don Justo José,  
no se venga, mire que  
para tal cosa está viejo.

—  
Hay gauchos en esta tierra  
que mesmamente dan risa,  
pero el Diretudo Urquiza  
con sus balacas de guerra...

Cielo mio, es por demás  
de loco para esas cosas,  
de suerte que á su amo Rosas  
*lejos!* lo ha dejao atrás.

—  
<sup>1</sup> El mondoago : las tripas, los intestinos.

Deje toda esa *bambolla*  
« *que ya voy; que de acá á un mes...* »  
véngase ya de una vez,  
le sumiremos la bolla.

Cielo, porque es de alvertir  
que colegimos sus fines,  
y que se pela á maquinas  
para hacerse RELEGIR.

---

Cese pues de balaquiar,  
véngase ya cuesta abajo  
y evitenos el trabajo  
de tener que irlo á buscar.

Cielo, porque unas gaviotas,  
que esta mañana han venido,  
cuentan que se le han podrido  
la chalana y las pelotas.

Hechas pues las coplas anteriores, por supuesto  
le traginé los doscientos al mozo infeliz, los mes-  
mos que cabalitos se los di de limosna á los pobres  
de la Recoleta.

Despues, á la cuenta mis versos llegaron á Gua-  
leguaichú, aonde se agravió por ellos cierto *Can-*  
*timpla* llamao Virotica, quien, de tapao bajo el  
poncho de un imaginao Barriales, me *trucó* á des-  
vergüenzas; pero luego supe que allá en Entre-rios  
no habia tal chimango copletero llamao Barriales,  
sino el mesmo Virotica, secretario y tiernísimo  
yerno del Directudo, á quien no se le despega bai-  
lándole de *pelao*, ó el *pelao*, que es idéntico á la  
*gazuzá*.

*De juro*, me calentó el manflorita con sus relinchos, y me obligó á soplarle el tapon de mas abajito : y si volviese á rebuznarme, ¡ ahí-juna ! le prometo atracarle gallo y mas gallo hasta hacerle largar un güevo morrudo y jediondo, como de *terutero*.

Velay va el tapon que le prendi : con permiso del auditorio.

---

## RETRUCO A VIROTICA

---

*Señor Imprentero del Nacional.*

Buenos Aires, á 28 de abril de 1856.

En su gaceta, patron,  
por *la patria* hágame un *cabe*  
para la *viruta* suave,  
que largo á continuacion  
por toda contestacion  
al Viotica coplero  
Barriales y Cantafiero,  
poeta de la manada

que va á morder cuando invade  
*Justo Panza y Terutero.*

ANICETO.

---

Dice un refran que no es mengua  
dar ciertas contestaciones,  
cuando para ello hay razones;  
y, á cada bruto en su lengua.

---

¡ Barajo ! ¡ qué versería  
puerca la del tal Barriales !  
*ahi-juna pu...!* ¿ en qué andurriales  
ese bruto nacería ?  
¿ Qué yegua lo pariría  
que al pujo no reventó ?  
cuando diz que lo largó  
¡ con *seis patas!* y que al verlo  
tan animal, sin lamberlo,  
alzó el rabo y lo *solfió!*

De ahí, cuentan que entre un *maizal*  
con leche de choclo y miel  
lo crió un gaucho de *Montiel*,  
hasta prenderle el *morral*.  
Entonces el animal  
*de juro* se hizo *maicero*,  
y despues de eso *afrechero*  
insaciable, hasta que al fin  
ya es bruto grande y *Rosin*,  
roncador y *mashorquero*.

Pues, ese mesmo bagual



me ha salido relinchando,  
y como contrapuntiendo  
de versista federal.  
¡ Habráse visto animal  
mas jediondo y presumido !  
sin duda se ha persuadido  
que saliéndome á *toriar*  
yo me voy á calentar;  
pero, sepa ese aturdido...

Que á todo bruto *Rosin*,  
que me hace coplas iguales  
á las del *tapao* Barriales  
le contestó á lo *mastin*;  
que cuando un *cuzco* <sup>1</sup> ruín  
con ladridos lo *torea*,  
el mastin lo desprecca,  
y en vez de echársele encima,  
ni le gruñe : se le arrima,  
alza la pata y *lo mea*.

Despues de estos lances, volví á dejarme andar calladito, pero luego sucedió que, ahora dias pasaos en compañía del señor general don VENANCIO FLORES, cayó de Entre-rios á esta ciudá una pandilla de jefes, oficiales y soldados, todos Orientales *amargos* y mas *coloraos* que el fuego, que es lo mesmo que decir : Salvajes Unitarios.

Entre los nombraos llegó tambien un amigo mio de todo mi cariño y confianza, como lo es el señor coronel don *Fausto Aguilar*, hombre que en la guerra siempre anda puntiando á vanguardia, ha-

<sup>1</sup> Un perro podenco y de color negro.

ciéndose el *desgano* de peliar (con tigres, digo yo), pero que, en ofreciéndose un entrevero, es capaz de tragarse hasta de á seis teruteros á un tiempo; y que de yapa todavía se queda lambiendo por un gallo de los míos. ¡ Vaya un buitre insaciable !

De por fuerza : cuanto supe su llegada, enderecé de carrera á visitarlo, encontrándolo felizmente en su casa á eso de la oracioncita.

Así que llegué, y que me iba colando en la sala que estaba llena de oficialada y medio oscura, el coronel Fausto, que es un *lince*, me clavó el ojo y se me echó encima prendiéndome un abrazo á lo soldao, con el cual me hizo crujir los costillares... ¡ La...pu...janza en las muñecas !

De ahí me mandó sentar á su lao, y agarró la *taba*<sup>1</sup> diciéndome :

— ¡ Por Cristo ! mi sargento Aniceto, ¡ cuánto me alegro de verlo ! ¿ cómo le va de salud ? pues desde el tiempo aquel, en que estuvimos juntos en la *zapallada de Caseros*, hasta hoy, nada he sabido de usted. ¿ Dónde sale, amigazo ?

— De por acá no mas, amigo coronel Fausto, y ya me ve algo alentao. ¿ Y á usted cómo le va yendo ?

— Hombre, á mí me va viniendo la gana de salir *campo afuera*, pues, como he llegao á pié, deseo y necesito pronto apretarle la cincha á cualquier *Rosin* de esos de por el Rosario... por mas mordedor y bellaco que sea.

— ¡ Ay, hijito, qué deseo tan indireuto ! ¡ óigale al colorao viejo !

<sup>1</sup> La *taba* : tomó la conversacion seguida sin desearnar.

— Cabal: y además deseo saber ahora mesmo, amigo Aniceto, si me trai el gallo de mi aficion.

— ¡Adios diablos! ya lo sentí venirse, pero no se lo traigo, porque no lo he soltao, ni ya me entretengo en eso.

— ¡Voto á Cristo! ¿Cómo es eso que ahora en la ocasion mas linda y calentona se *empaca* y no suelta el gallo? ¿entonces en qué diablos se entretiene?

— Me ando no mas despacito en procura de traginar una polla fina y linda, como para sacar cria, y entonces sí verá usted que...

— Salga, amigo Aniceto: ¿sabelo que yo pudiera ver si usted se anda así lerdiano? es que de repente don Justo lo pille á tiro y le atraque un tragin y una polla de mi flor! ¿Oye?

— ¿De veras? oh! ¿y por qué?

— Chancita: que se lo digan acá mis compañeros, y despues no se encoja: largue prontito el Gallo y abra el ojo! que lo primero le conviene á nuestra causa, y lo segundo á usted para *salvar el cuero* y acreditarse, á fin de hacer carrera linda en la milicia.

— ¡Pues no, mi alma, y que hacia yo carrera linda en la milicia largando gallos!... No diga, coronel Fausto.

— Sí digo, sargento Aniceto; sin duda de que aquí ya sus paisanos cuando menos le habrán dao un buen cargo.

— Pues, señor, se equivoca muy fiero, porque acá los salvajes de hoy en dia no me han dao ni leche, cuando á veces la redaman sobre algunos maulas mamones, ni tampoco tengo mas cargo que la gincta aquella que, despues de la aicion de

Monte-Caseros, me dió don Justo José, á quien sea del modo que fuere se la debo; pero á los unitarios de ahora no les he merecido nada, sin duda porque soy poco pretencioso, y medio *cimarron* para acercármeles, cuando largan nombramientos por cargueros; pero, como por eso yo no me he de *resertar* de la banda en que siempre me aguanté sin agraviarme por nada, sigo y sigo defendiendo el pleito por la Patria y nada mas. ¿No le parece, coronel Fausto?

— Muy bien: y me parecerá mejor que, á pesar de lo que me ha dicho, suelte el Gallo, porque nos divierte mucho y anima á la paisanada, y en ancas porque á los mismos terutereros les gusta, y que solo al viejo Justo lo abomba y lo hace rabiar.

— Eso es cuento, amigazo: ¿qué caso ha de hacer el Diretudo de mi Gallo infeliz?

— ¿Qué dice? ¿que no le hace caso? Oiga: ahora poco tiempo, cuando nos preparábamos en Entre-Ríos para sacarle el cuerpo á Urquiza, sabíamos por allá, de buena letra, todo el entusiasmo que habia aquí entre el Porteñaje, y leíamos todos los periódicos de esta ciudad que iban chispiando contra el Viejo Soberbio, pero como no víamos ni una copla de *Aniceto*, medio desconfiando decíamos: ¿cómo es esto que ahora tan luego el Gallo ha cerrado el pico? ¿si le habrá entrao *moquillo*, ó andará *juido*, ó si estará *envaretao*, ó por ladiarse del todo en esta cuestion?

— ¡Maria Santísima! ¡qué esperanza! cuando usted sabe bien, coronel Fausto, que yo soy y seré siempre Salvaje Unitario, de opinion firme como palo á pique, y que ni el diablo me ladea.

¡Vaya, vaya, con sus dudas! ya me están haciendo calentar, no embrome.

— Me alegro: justamente es lo que yo quiero: templararlo en su lindo y hacerlo corcoviar hasta que suelte el Gallo; y de tijo que lo suelta cuando le diga yo algo mas.

— Bueno pues, prosiga y desembuche *de una vez*.

— Pues, como le iba diciendo: en esas dudas estuvimos hasta que por fortuna y casualmente yo, y acá ese compañero, nos hallamos en presencia del viejo Justo, al tiempo que un tal Bilbao acababa de hacerle la letura de un larguísimo chorizo de su misma Gaceta (como les dice la Tribuna).

— Y es verdad que la Tribuna así les llama á los argumentos de don Pancho el *Raculo*.

— Pues bien, ese mismo día Urquiza tenia ya entripada la noticia de que le fallaba la alianza del Paraguay y el Brasil: y que Cafulcurá lo andaba medio embrollando; y supo también ese mismo día temprano, que un vapor de los de acá le habia manoteado, de un barco en el Paraná, nada menos que dos mil garabinas y tres mil sables, entre los cuales lo mandaban para él uno muy rumbo con vaina do plata, regalo que le venia de perilla cuando el viejo está tan escason de armamento.

— De por juerza: ¡con tantísimos ejércitos que tiene armaos!

— Hágase cargo, amigo Aniceto.

— ¡Pues no: barajo! ¡y cómo estaria de alunao por la falsiada de las alianzas, el manoteo del armamento atrás, de la ocurrencia de metérsele allí ese *cócora* de Bilbao á soplarle la longaniza ó

chorizo ó argumento de su gaceta. ¡Barbaridá!

— Pues, con todo eso, don Justo no se calentó fiero sino cuando, para rematar la fiesta, entró ese su secretario Virotica trayéndole fresquitos los nuevos versos de usted, y que, como despreciándolos y por gracia, se puso á lerlos medio á la oreja del viejo, que luegoito empezó á hinchar las narices y á rascarse los cuadriles, medio clavándose las uñas, hasta que á media *letura* reventó, pegando un bufido y diciendo: « ¡Ahi-juna grandísima pu... salvaje perro: seguí no mas largando Gallos, que el día que yo te agarre, juro y prometo hacerte *engrasar bien la cabeza*, y despues de hacértela quemar como *chicharron* yo mesmo, de un revés te la he de cortar en el chiquero de los chanchos. ¡Anda, no mas, pícaro piojoso! » ¿Qué le parece, amigo Aniceto?

— ¿Qué quiere que me parezca? Calentura del Vuecelencia y nada mas. ¿Con qué me va á cortar nada si anda tan desarmao, y yo le tengo acá el corvo ese de los tres mil que le manotiamos? ¿con qué, repito, me puede afirmar el *corte seis* para descogotarme en el chiquero? con nada. Aunque ahora que viene al pelo, encuentro un cabe para facilitarle arma y quedar bien con el constitutionero.

— Vamos á ver, ¿qué piensa hacer para desagraviarlo?

— Nada mas que soltarle un Gallo, que lleve un *corvo* en las patas y en la cresta la copla siguiente:

Ahi te mando, *primo*, el sable:  
no va como yo quisiera,  
del Paraguay es la *vaina*

y del Brasil la contrera;  
los tiros son de *Pa-juera*,  
aonde los perdió asustao  
Cafulcurá que ha escapao  
en una yegua rabona ;  
y tambieu va una *dragona*  
de chorizos de Bilbao.

— Superiorazo! dijieron el coronel Fausto y sus compañeros, de quienes me despedí largándome á dormir, siu soñar con el chicharron que quiere hacer de mi *mate* ' el golpiao Diretudo, á quien por último lo calculeo bien achicharronao con tantisimas contrariedades, chicharras y Teru-teros flacones que lo rodean en el pantano que se ha metido de puro SICOFANTASTICO.

' De mi mate : de mi cabeza.

---

CARTA FRESCA Y NOTICIOSA DEL EJÉRCITO DEL NORTE

---

Campamento en Cepeda, setiembre 28  
de 1859.

*Señora doña Sinfrosa Pretao.*

Celebraré, amada esposa,  
que esta te halle *ricotona*  
y sin estar barrigona,  
que estés siempre buena moza;  
yo acá estoy como la rosa,  
gracias á la Providencia,  
aunque sintiendo la ausiencia  
de tu amor, que es mi regalo;  
ando de amores *al palo*<sup>1</sup>,  
y, ¿qué hemos de hacer? Pacencia.

Con esta carta van dos  
que te escribo esta semana,  
pues tarde, noche y mañana,  
á toda hora pienso en vos,  
que este invierno sabe Dios  
los frios que habrás pasao,  
á no haberte calentao,

<sup>1</sup> Al palo : sin goce de ninguna clase.



como cuasi lo supongo,  
de dia con tu *morrongo*<sup>1</sup>,  
de noche con el pelao<sup>2</sup>.

Has hecho bien, Sinforosa,  
como yo, haciendo un esfuerzo,  
para concertarte en verso  
esta carta cariñosa :  
aunque lo pior de la cosa  
es que he de verme apurao  
para hacer tal *concertao*,  
á pesar de que haré empeño ;  
pero es el diablo que el sueño  
me tiene muy atrasao.

Y no pensés que el servicio  
me esté haciendo cabeciar,  
no es eso, es el orejjar...  
que siempre será mi vicio :  
así anoche, con Mauricio  
tu primo, en una *jugada*  
me pasé de trasnochada,  
porque me sentí *acertao* ;  
aunque habia trasnochao  
en la anterior de avanzada.

Pues, con todo, entre bostezos  
y sin mas luz que la luna,  
sin errar carta ninguna,  
les *pelé* nueve mil pesos  
á unos mercachifles de esos  
que vienen de la ciudá

<sup>1</sup> Tu morrongo : tu gato.

<sup>2</sup> Tu pelao : tu perrito pelado.

á *pelarnos* por acá,  
vendiéndonos el tabaco  
á *diez pesitos el naco*  
y aventao... ¡Barbaridá!

Y aquí que corre moneda,  
como en la vida se ha visto,  
por diez *papeles*, qué Cristo!  
sin pitar naides se queda:  
pues no hay soldao que no pueda  
hoy en nuestro campamento  
gastar veinte, ó gastar ciento,  
divertirse y *voraciar*,  
y por supuesto pagar  
sin *hacer asco* al momento.

Unicamente he notao  
en nuestra gente un disgusto  
presumiendo que á don Justo  
el *rocín* se le ha empacao:  
ó que se le ha empantanao,  
*de juro*, errando la senda  
por la cual á media rienda  
á venir se disponia  
de un tiron, (y que venia!)  
á trait la *guerra tremenda*.

Ojalá llegue mañana:  
de veras que lo deseamos,  
y verá si le atracamos  
chuza, balas y *tacana*,  
pues aquí crece la gana  
de peliar, cada vez mas;  
así, á quien te hable de paz,  
mientras que gobierne Urquiza,

hasta sacarle la friza..  
largátele por atrás.

Por mí no tengas cuidao,  
ni por naides finalmente,  
porque, mi alma, entre esta gente  
ni con luz se halla un *morao*<sup>1</sup> :  
solo hay criollage alentao,  
rumboso y bien mantenido,  
como igualmente lucido  
á respeito de armamento,  
pues tenemos, y no miento,  
el siguiente contenido :

— Fusiles á *Lominie*,  
garabinas fulminantes,  
artillerías volantes  
y de cohete Lacongré,  
chocho largo y fiero que  
encienden entre un cañuto  
veinte ó treinta por minuto,  
y como ascuas culebriando  
¡ barajof salen matando  
gente y pingos á lo bruto.

En tin : ya el sueño me quiebra,  
voy por eso á rematar  
esta carta, y destapar  
luego un porron de giniebra,  
al que, á tu salud, *de una hebra*<sup>2</sup>  
le sacaré hasta *el añil* ;  
y como siento al candil

<sup>1</sup> Un *morao* : un hombre cobarde.

<sup>2</sup> De una hebra : me lo bebo de un trago seguido.

flaquiar y hacerme *chus-chus*,  
contento aparto á la luz  
seis *Loros nuevos de á MIL*¹...

Los cuales te entregará  
don Rosendo el pagador,  
mozo lindo y servidor  
con la mejor voluntad:  
él, pues, te los llevará  
sigun me lo ha prometido;  
así, chinita, te pido  
que al hombre lo agasajés;  
pero no te descuidés,  
mira que es medio cupido.

Luego, soltale las riendas  
á tu gusto en el gastar,  
sin dejarte traginar  
por los mozos de las tiendas.  
Comprá, eso sí, lindas prendas,  
como es y será tu flujo;  
largale el valor al lujo,  
y lucí tu aire de taco  
zarandeando el miriñaco,  
ó, mas bien dicho... el *tapujo*.

Con que así, prenda adorada,  
adiosito, que ya *espicha*  
el candil, cuando por dicha  
mi carta está terminada.  
Mañana á la madrugada,

¹ Seis loros de á mil : seis billetes *verdes* de á mil pesos  
cada uno, pues ese el color de dichos billetes del Banco.

si Dios quiere, Sinforosa,  
te escribiré cierta cosa  
fatal que me ha sucedido...  
al firmarme — tu marido —

*Anacleto Reventosa.*

---

# BOLETIN SICOFANTICO

DE

## NOTICIAS IMPORTANTISIMAS

---

Por un pájaro que en este momento acaba de llegar de Santa Fe, hemos recibido periódicos del Rosario, en los cuales se registra el curiosísimo anuncio que copiamos á continuación, y el cual aquellos periódicos lo han publicado bajo el título de :

### LA SICOFANTADA

---

Verso de todo tamaño y calibre :  
ancho, angosto, largo, corto y libre.

---

## CIRCO OLIMPICO

*Gran funcion extraordinaria para el dia 1º de diciembre proximo, en celebridad del aniversario de la gloriosa revolucion que en la provincia rebelde de Buenos Aires hicieron los heroicos Urquizanos en contra de los infames é ingratos demagogos, porteños sicofantas <sup>1</sup>.*

---

Si no amanece *alunado*,  
ó *Sicofantás-meado*,  
el día arriba anunciado,  
el presidente afamado  
en la plaza del Paraná  
al público le dará  
una variadísima funcion  
de danza y equitacion,  
á beneficio de la *Invasion*

<sup>1</sup> Sicofantas: así les llamó á los hijos de Buenos Aires el general Urquiza en un manifiesto público que salió en Entre-rios, y el Gallo también lo llamó sicofantástico al don Justo José el presidente.

*Urqui-Sicofantiza,*  
*terute-espantadiza;*  
fiesta en que Su-Excelencia  
ofrece á la concurrencia,  
á pesar de la ausencia  
de su querido general  
del *Ejército Confederal*  
don Geromito Costa,  
que en figura de langosta  
el *Diretor* de los directores  
ese dia hará primores,  
si no estuviere con *dolores*  
de flato ó reumatismo,  
ó *sicofanticismo;*  
pues bailará en la maroma  
la *chuciada* y la *broma*  
de los Arreciferos,  
*voleando* Teruteros :  
y la *mashorca* á bordo  
huyendo de *Gorordo;*  
ó sea, HORNOS y *Mitre,*  
por desplumar al *buitre*  
de *buche* extraordinario  
que se traga la aduana del Rosario.

Luego, el mismo *Diretor,*  
si le dura el buen humor  
y por gusto se le antoja,  
bailará en la cuerda floja  
en facha de *Terutero*  
el *Minué-Montonero,*  
la *Resfalosa-Federala,*  
y las *apreturas DEL TALA.*

En seguida se anuncia,



que presentará su renuncia  
al Soberano Congreso,  
mandándola entre un queso,  
y alegando para eso  
que se quiere retirar  
á sicofantás-mear,  
allá por lejanas tierras,  
en esas grandes guerras  
de Europa y del Oriente;  
pues se halla (el presidente)  
entusiasta y decidido,  
desde que medio ha sabido  
allá por informes confusos  
la derrota de los Rusos :  
por cuya consecucneia  
suelta la presidencia,  
largándose Su-Excelencia  
sin dar mas beneficios  
á ofreeer sus servicios  
al emperador Nicolás.

De ahí dicen mas atrás,  
que, como es tan indeciso  
Su-Excelencia, de improviso  
tomó otra resolucion  
y cambió de opinion  
al saber poco despues  
la muerte del *mariscal francés*  
general del Ejército Aliado :  
cosa que don Justo ha lamentado  
y por la que ha determinado  
irse en yegua por tierra  
á Francia y á Ingalaterra ;  
cierto que desde allí se sopla

al trote en Costantinopla,  
desde que lo lleva el afán  
de empeñarse con el Sultan  
para que le den el grado  
del generalísimo finado.

Antes, para todo esto  
renunciará, por supuesto,  
á sus *justas* pretensiones  
de humillar á los bribones  
portceños *Sicofantones*,  
desde que tiene aspiraciones  
de concluir heroicamente  
en la gran cuestion de *Oriente*  
con todo Ruso viviente!  
como que se morirán de susto  
al saber que allá va don Justo,  
llevando para ese fin  
á su general Crespín,  
acollarado á su mastín  
*Purvís*, el Cáncervero,  
para soltarlos en algun entrevero :  
y ofrece al mundo entero  
el Presidente terutero  
que por el *siete* de enero  
próximo venidero,  
antes de entrarse el sol,  
como chuparse un caracol  
se tomará á *Sebastopol*,  
á *Cronstad* y hasta el *Mogol*,  
si lo mandaren atacar,  
aunque so tenga que tragar  
al *Peñon* de Gibraltar...  
para tener la gloria de triunfar

¡á sangre y fuego!  
y de venirse luego  
sin mas tardar,  
á Buenos Aires á *sicofantear*,  
y de á pié ó de á caballo  
torcerle el pescuezo al Gallo.

---

¡QUÉ BARBARIDA!  
¡LA CASACA POR DONDE LE DA!

---

POESIAS VARIAS

# POESIAS VARIAS

PUBLICADAS CON SEUDONIMOS DIFERENTES

RELATIVAS EN SU MAYOR PARTE

A

LA GUERRA CONTRA EL TIRANO ROSAS

É INÉDITAS ALGUNAS DE ELLAS

---

AL 25 DE MAYO DE 1810

---

ALVERTENCIA

*Recuerdos que de las glorias de la patria hicieron los gauchos argentino Chano y Contreras en las trincheras de Montevideo el 25 de mayo de 1814.*

---

Que los españoles *luchos*  
no se quieran agraviar  
oyéndonos renoubrar  
*maturrangos* y *matuchos* :  
porque, cuando los gauchos  
por la patria combatian  
esos nombres les ponian,  
á los que no eran *ginetes*,  
y á un *corcovo* de los *fletes*  
por las *orejas* salian.

*Contreras recibiendo á Chano en el palenque, la mañana del  
25 de mayo.*

---

Oiganle á Chano el versista:  
velay está, mirenló:  
¿ diaónde sale, paisanazo,  
tan garifo? y de *armador* †  
de 25 de Mayo,  
celeste y blanco...

CHANO.

... ¡ Pues no!  
lo lindo es para lucirlo:  
¿ cómo está, *señó* Ramon?

CONTRERAS.

Ya lo ve, amigo, *aléntao*,  
sin novedá la menor.  
¿ Qué hace, pues, que no se apea?  
¿ ó no le da compasion  
estarle oprimiendo el lomo  
á su *picazo* flacon?

† Se llama al chaleco.

CHANO.

Pues, mire que *de mi hacienda* <sup>1</sup>  
este es el *pingo* mejor,  
y el único que reservo  
para algun lance de *honor*,  
y no se le haga tan ruin  
por verlo así *delgadon*,  
pues cuando le *cierro piernas*,  
aunque atropelle á un cañon,  
este *flete* en la rompida  
es como una exhalacion.

CONTRERAS.

¡ Ah, Chano, si ha de morir  
siempre facilitador!  
miren, pues, de qué *sotreta* <sup>2</sup>  
dice que es un *volador*;  
pero, ¿ *diáonde* diablos sale?  
déjese *cair* por favor.

CHANO.

Aguarde, no me apesure;  
que vengo medio alegron  
de resultas de que anoche  
nos metimos en calor,  
y en el cuartel nos cruzamos,  
yo y el sargento Veloz,  
contra dos mozos *de ajuera*  
á jugar un *truquiflor*;

<sup>1</sup> De mi hacienda : de mis ganados en conjunto.

<sup>2</sup> Sotreta : caballo viejo y lordo.

en el cual últimamente  
nos *pelaron* á los dos,  
despues de estar *orejiando* <sup>1</sup>  
hasta que el candil entró  
á *relampaguar* menudo:  
y tanto se enflaqueció  
que, al echarle un ¡ *vale cuatro!*  
á uno que me *retr*  
hasta la mecha del grito  
¡ á la *gran... pu...nta* saltó!

Al fin, en esos primores  
la noche se nos pasó;  
y hoy á la madrugadita,  
cuando el *lucero apuntó*,  
el corneta de la escolta  
tan de-una-vez se *florió*  
en la diana, que del todo  
el sueño se me aluwentó;  
de manera que *ensillé*,  
y apenas medio aclaró,  
cantando y al *trotecito*  
vine á dar por el *Cordon*  
á un rancho, en donde acostumbro  
*cair* á explicar *mi dolor*,  
y luego hacerme el *morrongo*  
si se ofrece la ocasion.

CONTRERAS.

¡ Ah, gaucho! ¡ Si será el diablo!  
¡ y tan viejo, veanló!

<sup>1</sup> Orejiando : jugando á la baraja, descubriendo las cartas del naípe.



pero, siempre traginista  
y vasallo del amor.

GHANO.

Cabal, amigo : ¿qué quiere?  
no he perdido la *afición*.  
De balde ya en los fandangos  
me duermo en cualquier rincón ;  
no reculo... pero... atienda  
¿sabe lo que me pasó  
con su hermano hoy tempranito?  
Ahí me salió en el Cordon ;  
( ¡ ah, muchacho busca vida ! )  
ni sé como me *vichó*  
al pasar por una esquina :  
el caso es que me salió,  
y atajándome de golpe  
al estribo me alcanzó  
un vaso con *la mañana*,  
y en ancas un *cimarrón*.

Luego, quiso entretenerme ;  
pero yo le dije, no :  
que hoy es día VEINTICINCO,  
y antes que despunte el sol  
me voy á lo de Contreras  
á pegarle un madrugón...  
á pesar que por desdicha  
hoy me encuentro, *¡ de mi flor !*  
*cortao* <sup>1</sup> hasta lo infinito :  
así, tengo precision  
de irne á *campiar unos medios*

<sup>1</sup> *Cortao* de mi flor : pobrisimo, sin un cuartillo.

para largarle el valor :  
y aunque no tengo mas *prendas*  
de valer que este *fiador* <sup>1</sup>,  
hecho como está á la vista  
de trenza resuperior,  
puede que por él encuentre  
quien me largue un *patacon*.

Al decir esto, de veras,  
su hermano se me enojó,  
y arremangándose el poncho  
desprendió del *tirador* <sup>2</sup>  
cuatro pares de *botones*,  
y ya me los aflojó :  
*de juro* <sup>3</sup>, poniéndomé  
en la *juerte* obligacion  
de tomarlos; pero ¡cuándo!...  
solamente tomé dos,  
quedándole agradecido;  
de manera que *me armó* :  
y lo que me ví *platado*,  
cogí en el mismo *Cordon*  
y compré... velay, giniebra.  
Tome, que vengo de humor  
de divertirme á su *lao*

<sup>1</sup> El *fiador* es un collar trenzado de hebras finas de cuero y algunas veces de alambres de plata para usario en el pescuezo del caballo, con el objeto de atar en la argolla del *fiador* el cabresto, al cual los paisanos le llaman *el manidor*.

<sup>2</sup> El *tirador* es un cinto construido de cuero, de suela ó de gamuza á manera de faja ancha, bordada de seda y con bolsillos al derredor : luego en una punta le hacen ojales, y en la otra le ponen dos ó tres pares de botones de plata contruidos de pesos fuertes ó de monedas de medio duro:—los gauchos ricos usan los botones del *tirador* hasta de onzas de oro selladas.

<sup>3</sup> De *juro* : precisamente.

y afirmármele al fogon,  
para desechar si puedo  
las penas del corazon.

CONTRERAS.

Me gusta, amigo, apiesé;  
echará *un verde*... Trifon,  
poné agua al fuego á *la juria* <sup>1</sup>.

. . . . .

Entonces Chano se apió,  
y sacando el *coginillo* <sup>2</sup>  
la cincha medio aflojó :  
luego al *pingo* rienda arriba  
y *maniado* lo dejó  
junto al *palcuque*, y despues  
á la cocina dentro:  
sentóse, cruzó las piernas,  
y así que se acomodó,  
recorriendo el pensamiento  
de esta suerte se explicó :

CHANO.

Pues, desde anoche, paisano,  
hice mi resolucion  
para pegarle este albazo,  
y como hay *satisfacion* .

<sup>1</sup> A la juria : prontamente, al instante.

<sup>2</sup> El coginillo : es un mueble que los gauchos lo hacen de un cuero sobado y teñido generalmente de azul oscuro; — tambien construyen el coginillo de cueros de distintos cuadros de colores pequeños y sin teñirlo: lo usan encima del asiento de la montura, á la cual lo atan en torno del cuerpo del caballo con una cuerda de cuero que los paisanos le llaman el *cinchon*.

esta limeta compré  
de giniebra superior,  
la cual del todo debemos  
apurarla entre los dos  
á salú del Veinticinco  
de nuestra revolucion.  
Con que así, afirmeselé...  
¡ ahora, aparcerero Ramon,  
que principian los repiques,  
y las salvas!...¡ Bro...co...ton!...

Oiga las musiquerías  
y las dianas, ¡ qué primor!  
y...¡ vea, qué cosa linda!  
ya empieza á nacer el sol  
que en *mil ochocientos diez*  
á esta misma hora alumbró  
á nuestra patria querida,  
libre del yugo español!...  
¡ Ah, patria de aquel entonces,  
quién te mira y quién te vió!

. . . . .

Aquí Chano *contristao*  
*lagrimiendo* se agachó.

CONTRERAS.

*¡ Voto-alante!* No se aflija,  
¿ qué quiere hacerle al dolor?  
Vamos sufriendo, paisano,  
de la desdicha el rigor  
hasta gozar algun día,  
si nos da vida el Señor...

CHANO.

¿Algun dia?... ¡qué esperanza!  
lo mesmo decia yo  
cuando entonces sacudimos  
el yugo del Español;  
pero hoy, cuasi nada espero  
al ver, amigo Ramon,  
que con tanto prometernos  
libertá, organizacion,  
paz, abundancia y primores,  
nuestra triste situacion  
le da *tres rayas afiera*  
al tiempo de la opresion,  
ó mas bien del rey de España,  
cuando de patriota yo  
abandoné hasta mis hijos  
y el fruto de mi sudor,  
por dedicarle á la patria  
alma, vida y corazon.

Ya sabe; de veintiocho años  
me le agaché al *pericon* <sup>1</sup>,  
y llevo ya ¡treinta y cuatro!  
sin desprenderme el *laton*;  
de manera que á la fecha  
me aprietan *sesenta y dos*,  
y atrás de la patria vieja  
sigo *meniando talon*,  
y mas que gaucho he de ser  
si me llega el *mancarron*.

<sup>1</sup> El *pericon*: es un baile campestre del género del *cielito*, y al decir un paisano *me le agaché al pericon*, es como si dijera: entré en baile ó en esta ó aquella empresa.

Así mesmo, no desmayo  
del todo en la situacion ;  
pero, eso sí, en tanto afan  
me voy volviendo terron,  
sin que desde aquella patria  
hasta esta haiga visto yo  
mas libertá, ni sosiego,  
ni porvenir, que un monton  
de ruinas y desengaños,  
falsedades, desunion,  
rivalidades, embrollas,  
*manoteos* y ambicion  
de mandarnos como á brutos :  
y luego por conclusion  
verme como yo me encuentro  
en la presente ocasion,  
reducido á la miseria...  
pues todos mis bienes son  
tener el cuero *ojalao* <sup>1</sup>,  
y ese triste *mancarron*,  
este cuchillo *envenao*  
y mi *aperito cantor* <sup>2</sup>.

CONTRERAS.

Es triste cosa, en verdá,  
y de igual suerte ando yo,  
pero esto poco me allige :  
otro es, amigo, el dolor  
que hasta el alma me lastima...  
ya se hará el cargo.

<sup>1</sup> El cuero ojalao : la piel con señales de heridas.

<sup>2</sup> Apero cantor : pobre montura.

CHANO.

Pues no!

colijo, amigo Contreras,  
de que su pena mayor  
es contemplar nuestra tierra  
humillada á un *saltador*  
como Rosas, por el cual  
estamos matandonós  
entre amigos y paisanos  
que un mesmo techo cubrió :  
así es que de mis pesares  
tambien este es el mayor.

CONTRERAS.

Pues, de semejante diablo  
vamos olvidandonós,  
por ser día de la patria,  
mas digno de hacer mencion  
de los triunfos de aquel tiempo  
que de un gaucho fanfarron.  
¿No es verdá, aparecro viejo?

CHANO.

Cabal, amigo, esas son,  
dígole con evidencia,  
las miras de mi intencion :  
y siendo así, de esas glorias  
le haré una recordacion,  
la mesma en que mis relatos  
no irán á la perfeccion,  
por algunas omisiones  
que haré sin mala intencion ;

pues, para hacerle al presente  
completa mi relacion,  
no me asiste la memoria  
ni me ayuda la expresion.

CONTRERAS.

¡ Ah, Chano, si en los preludios  
de cualquier conversacion  
demuestra hasta lo infinito  
de su saber y razon ! . . .

Velay *mate*, y . . . larguesé,  
que ya tengo comezon  
de oirle contar las campañas  
y guerras en que se halló,  
y que me diga, al principio  
cuando la patria se *alzó*,  
quiénes hicieron *la punta* <sup>4</sup>.

CHANO.

Me acuerdo de eso. Oigaló  
La patria del año diez  
en Buenos Aires se *armó*,  
por Savedra, por Castelli,  
Rodriguez, Peña, Viamon,  
Vieites, Chiclana, Diaz Velez,  
(escuche con atencion)  
Larrea, Frenches, Moreno,  
Beruti, Pasos, ¡ ay, Dios !  
y mi general BELGRANO,  
de quien cuando hacen mencion

<sup>4</sup> Hacer la punta : salir adelante : encabezar un negocio ó empresa.



hasta los Pampas tributan  
respeto y veneracion!...

Velay, paisano Contreras,  
los nombres en relacion  
de los primeros patriotas  
de nuestra revolucion.

Ellos hicieron con gloria  
*flamiar* el primer pendon  
celestes y blanco, que un dia  
al aire se desplegó  
en la heroica Buenos Aires,  
cuando el virey español  
al grito de esos valientes  
la altiva frente agachó,  
y con su *audencia* y sus leyes  
á los infiernos *guasquió* <sup>1</sup>...  
En el instante despues  
de aquella revolucion,  
toda la provincia el grito  
de libertá segundó,  
y el *gauchage* voluntario  
á las armas acudió.

Por supuesto, yo hice *punta*,  
saliendo en la expedicion  
con el general Balcarce,  
cuando al Perú enderezó  
á pelear con los *Gallegos* <sup>2</sup>.  
¡Ah, tiempo de bendicion!

Pasamos por las provincias

<sup>1</sup> Guasquió : huyó, disparó.

<sup>2</sup> Gallegos : los Españoles en general.

lentos de *sastifacion*,  
y hasta Suipacha subimos  
sin mayor oposicion:  
pero allí... ¡ *la pu... cha y truco!* !  
de golpe nos embistió  
fiero la *maturraugada* <sup>4</sup>  
del ejército español;  
¡ *ahi-juna*, y la sujetamos  
por la primer ocasion!

CONTRERAS.

¡ Ah, gauchos americanos !  
qué poder les resistió  
cuando á *peñar* por la patria  
el criollage se juntó !  
¡ y que no la sujetaban !  
Traiga, Chano, por favor,  
alcánceme la limeta,  
le daré un beso...

CHANO.

Pues no !  
velay, tome, peguelé,  
y atienda... Pues, sí, señor :  
en ese dia en Suipacha  
la patria se revolcó  
á un ejército *rialista*,  
y allí mesmo tremoló  
esa bandera que tiene  
dorado en su centro un sol.

<sup>4</sup> Maturraugada : la española de reu ada.

Luego que venció en Suipacha  
nuestro ejército, marchó  
por esos cerros tremendos  
del Perú, y atravesó  
sembrando la libertad  
en todo cuanto abrazó;  
pero, como era *morrudo*  
el poder del Español,  
¡cuándo lo hacia *flaquiar*  
una *redota* ni dos!  
Así es que un tal Goyo-Necho  
caliente nos aguardó,  
y allá en el *Desaguadero*  
de firme se nos paró  
con doble *sarracénada* <sup>1</sup>,  
y otra vez nos atacó.

Al principio le aguantamos,  
pero luego nos largó  
toda la *maturrangada*,  
¡ah, cristo! y nos *traginó*.  
Dimos *güelta*, por supuesto,  
*apuraos* y en dispersion,  
y atrás de nosotros toda  
la *armada* se descolgó,  
y hasta llegar á Humaguaca <sup>2</sup>  
medio al trote nos *arrió*.

CONTRERAS.

¡ La pujanza, el Goyo-Leche,  
que sería apretador!

<sup>1</sup> Sarracenos, Gallegos y Maturragos : así les llamaban los gauchos á los Españoles.

<sup>2</sup> Humaguaca : lugar de la frontera de Bolivia, inmediato á la República Argentina.

CHANO.

¡Qué leche, ni qué botijas!...  
Goyo-Nече, dije yo:  
y era ¡un duro <sup>1</sup>! *mesmamente*;  
pero luego se ablandó,  
junto con un tal Tristan  
que vino y se le ayuntó,  
hasta que la patria al cabo  
á entreambos los revolcó.

CONTRERAS.

¿Ahora salimos con esa?  
ya lo maliciaba yo:  
porque acá con Vigoder <sup>2</sup>  
un caso igual sucedió,  
cuando quiso endurecer,  
y en esta plaza aguantó  
*veintidos meses de sitio*  
que la patria le atracó;  
pero, amigo, estuvo al *palo* <sup>3</sup>,  
hasta que se adelgazó  
tan fiero la soldadesca,  
que como una *arpa* salió <sup>4</sup>  
solo una *mitá*, que la otra  
¡ni la *osamenta* llevó!

CHANO.

Pues, como le iba diciendo,

<sup>1</sup> Un duro : un valeroso.

<sup>2</sup> Vigodet : el último general realista que evacuó á Montevideo con el ejército español en 1811.

<sup>3</sup> Al palo : atado á un palo sin comer.

<sup>4</sup> Como una arpa : enteramente flaco.

ese Tristan avanzó,  
y como venia engreido  
todo lo facilitó.

Por ese tiempo Belgrano  
á esos parajes *cayó*  
y al general don Balcarce  
del mando lo relevó,  
y de ahí Belgrano *en su lindo*  
la retirada emprendió  
con el ejército nuestro,  
y á retaguardia dejó  
al *comendante* Balcarce,  
su tocayo don Ramon,  
que un día que la vanguardia  
de los Godos lo apuró  
en el rio de las Piedras,  
¡ ah, hijito ! se le agachó  
y en una media angostura  
el *guano* me les sacó :  
porque, con *sangre en el ojo*  
todo bicho allí pelió.  
¡ Qué *sabliada* á los *Matuchos* <sup>1</sup>  
medio se les arrugó  
allí ! pero don Tristan,  
godo viejo barrigon,  
y que *traiba punto grande*  
de soldados ¡ de *mi flor* !  
no hizo alto, y al Tucuman  
echando espuma embistió.

Allí el ejército nuestro

<sup>1</sup> Matuchos y Godos : tambien les llaman los gauchos argentinos á los Españoles.

medio en apuros se vió,  
y la patria con nosotros  
por cuasi nada rodó  
en un agujero terrible,  
y á todos nos apretó.

Pero el dia *veinticuatro*  
de setiembre amaneció,  
y cuando, el viejo Tristan  
mas á la fija creyó  
*voltiarnos* de una *cornada*,  
la *aspa* en el suelo clavó :  
siendo el caso que Tristan  
ni la saliva tragó,  
en cuanto Belgrano dijo  
á su frente : ¡aquí estoy yo,  
y están los Americanos !  
¡ahora verás, fanfarron !  
si *duebla* la libertá  
su cuello al yugo opresor !  
y ahí no mas en seguidita  
la *violinada* <sup>1</sup> empezó :  
de suerte y *conformidá*  
que, el primer atropellon  
que les pegamos, Tristan  
fué el primero que emplumó  
*charquiando* <sup>2</sup> con las dos manos,  
y á rienda suelta salió  
*taloniando* á los infernos,  
y con el susto arrumbó  
las armas, los estandartes

<sup>1</sup> La violinada : el degüello, la matanza.

<sup>2</sup> Charquiando : agarrandose á dos manos de la cabzada de la montura para no caerse del caballo.

y cargas de municion,  
sus soldaos, su *peseria*,  
sus *cacharpas* y el baston.

Belgrano luego de atrás  
*cortito* me lo sacó,  
y al conocerlo asustao  
como á pleito lo siguió  
hasta Salta, pues allí  
recien Tristan sujetó:  
porque el virey á *la juria*  
de nuevo lo reforzó  
con otro ejército lindo...  
que ahí mesmo se lo fundió:  
pues si en Tucuman Belgrano  
de un golpe lo atolondró,  
en Salta le dió *un repaso*  
y ya lo *redomonió* \*;  
de manera que á su gusto  
mansito lo mansió.

¡Día 20 de Febrero!  
la luz de tu *mesmo* sol  
allá en el valle de Salta  
y acá en el de Ituzaingó,  
triunfar á nuestros patriotas  
de dos monarcas miró!

En ochocientos catorce  
la patria en Salta venció  
de suerte la mas heroica  
que en nuestras guerras se vió,  
y á los trece años despues,

\* Redomonió : lo amansó.

tambien en Ituzaingó  
la República Oriental  
su independencia afianzó;  
y de los mismos guerreros  
la sangre se *redamó*  
aquí y allá, porque entonces  
todo era patria y union!...  
¡ Ah, tiempo aquel! Pero en fin,  
y volviendo á lo anterior,  
Tristan en Salta ese dia  
á *peliar* se resolvió;  
y ¡ viese los batallones  
que allí nos desenvainó!...  
pero el ejército nuestro  
tampoco le reculó.

¡ Ah, soldaos los de ese tiempo!  
¡ qué oficialada de honor!  
de mi general Rodriguez  
hasta ahora recuerdo yo  
lo nobleza y la bravura  
con que ese dia pelió,  
lo mesmo que don Diaz-Velez,  
quien de *general mayor*  
tuvo el *cargo* en ese dia,  
y en cuanto se presentó  
fué el primero á quien un *chumbo* \*  
del *pingo* lo *solivió*;  
luego al *terne* Lamadri  
otra bala lo *ojaló* \*\*,  
pero así mesmo *aujeriaos*,  
*chorriando* sangre los dos,

\* Un chumbo : una bala.

\*\* Lo ojaló : le hizo un ojaló sujero.



desde el principio hasta el fin  
pelearon duro en la *accion*.

Así un comendante Luna  
allí tambien se florió  
mandando la artilleria  
¡ pu...cha, el hombre acertador !  
lo menos cincuenta *bochas*  
seguidas les embutió  
en medio de las colunas  
del ejército español.  
¿ Y un comendante Zuperi,  
valenciano de nacion?  
gusto daba el verlo á ese hombre  
mandar una *volucion*,  
tan sereno y tan valiente  
en el apuro mayor.

Pero el mas bravo oficial  
que en el mundo he visto yo ,  
era un Oriental llamao  
Benito Alvarez, la flor  
de todos los Orientales,  
¡ ah, mozo guapo ! era un *lion* !  
y hombre que facilitaba  
la dificultad mayor;  
y el cual desgraciadamente  
en Vilcapujió murió...  
¡ triste suerte ! pero, al cabo  
en su oficio sucumbió.

Pues, como le iba diciendo  
á respeto de la *accion*,  
con las tropas del virey  
en Salta se reforzó

Tristan, y allí á los patriotas  
tragarnos vivos creyó ;  
pero el hombre *fieramente*  
de nuevo se equivocó,  
porque luego que Belgrano  
la batalla le formó  
con los criollos, como al *paro* \*  
de firme se le agachó,  
y á *cargas* de todas layas  
lueguito lo atolondró.  
¡Qué *peliar* de banda á banda!  
¡viera, paisano Ramon,  
la resistencia que hacía  
el ejército español!  
hasta que muy apurao  
pidió capitulacion  
no sé con que condiciones,  
que Belgrano no admitió ;  
porque todos nuestros jefes  
decididos á una voz  
resolvieron allí mesmo  
rendirlos á discrecion :  
y entonces Martin Rodriguez,  
que tambien fué de opinion  
de rendirlos á sablazos,  
á degüello les tocó,  
y á juerza de bala y *corvo*  
en la plaza arrinconó  
desde el famoso Tristan  
hasta el último tambor.

\* El *paro* : es un juego de azar á los naipes, al cual los gauchos juegan con mucha frecuencia entre dos personas tomando cada uno una carta para sí; y de las dos gana aquella que sale primero al descartar la baraja naipe por naipe.

¡Qué *manguada* soberana  
allí los amontonó!  
y en seguidita al Cabildo  
Martín Rodríguez subió  
y en la punta de la torre  
triunfadora les plantó  
la bandera de la Patria,  
y tres ¡vivas! le pegó.

¡Ah, patria! las *dos* seguidas  
al viejo Tristan le echó,  
una en Tucuman en *puertas* <sup>1</sup>  
y otra en Salta *trascarton*.

De resultas de ese triunfo  
en nuestro poder quedó  
prisionero todo junto  
el ejército español :  
el mismo que al otro día  
en desfilada salió  
á un lugar que desde entonces  
se llama el *Campo de honor*,  
y al pié de nuestras banderas  
vieron todos como yo,  
que, desde el guapo Tristan  
hasta el último tambor,  
á la bandera Argentina  
uno por uno rindió  
las armas del rey Fernando;  
¿Qué dice, amigo Ramon?

<sup>1</sup> En *puertas* : llamante así los paisanos, jugando al *para* ó al *monte*, cuando, al poner la baraja boca arriba para descubrir na por una las cartas, se encuentran con aquella que les interesa la primera en la puerta del naípe : *trascarton* le llaman á la suerte que echan despues de correr ó descartar la primer carta de la boca de la baraja.

CONTRERAS.

Digo que Tristan ¡ay-juna!  
á la cuenta se escapó  
con las *bolas* que Belgrano  
en Tucuman le preudió,  
y hasta Salta echando diablos  
relinchando disparó;  
pero que MARTIN RODRIGUEZ  
allí otro par le largó,  
¡ ah, gaucho! y en ese tiro  
de firme se las *ató*.

¡Qué vitoria! Mire, amigo,  
se me ensancha el corazon  
al recordar esos tiempos,  
pues tambien anduve yo  
en las guerras de esta Banda  
cuando la patria triunfó:  
¡ah, Orientales los de entonces!  
¡ah, mi coronel Rondó!  
*Rivera, Perez, y Vazquez,*  
Quinteros, y una porcion  
que hoy se miran...

CHANO.

... En el suelo:  
mire, ahí se le redamó  
la giniembra, ¡ voto á cristas!

CONTRERAS.

Barajo! ya me atajó  
por la limeta...

CHANO.

...Pues no!  
y vea, amigo Contreras,  
si tiene agua la caldera,  
pues, acá traigo, *velay*,  
tome... que es del Paraguay.

CONTRERAS.

¡Mirá! ¿Díaónde ha *traginao*?

CHANO.

Qué! ¡si me habia olvidao  
que *traiba* esta *cebadura*!  
y ahora que el vicio me apura  
recien vengo á recordar  
despues de *cimarroniar*  
á su costa y grandemente.

CONTRERAS.

Pero al cabo, *redemente*  
larga usted su paraguaya;  
y tan luego de esa *laya* \*  
es mi deleite el tomar;  
pues aprendí á *yerbatiar*  
por allá cuando subimos...  
y con Belgrano anduvimos  
primero que usted, tal vez;  
¡pues no! ¡si en el año diez,  
él mandó esa expedicion,

\* De esa laya : de esa clase.

cuando en la revolucion  
el Paraguay *se hizo a un lao!*

CHANO.

Mesmo : que estuvo *empacao*,  
y lo fueron á *peliar*  
con miras de hacerlo entrar  
por *juerza* ó de buena gana.

CONTRERAS.

Así es, pero *lechiguana* <sup>1</sup>  
mas grande que esa no he visto.  
Los *peliamos*, pero ¡ah, Cristo!  
cuasi *clave la aspa* allí ;  
¡viese, amigo, el *camuati*  
que el Paraguay nos largó!  
cuasi, cuasi nos fundió.

Tuvimos pues que volver,  
y ya empecé á padecer,  
porque yo *cai* prisionero,  
y con otros compañeros  
de allá nos enderezaron  
acá, á unos barcos *armaos*,  
aonde medio *maltrataos*  
nos tuvieron los *matuchos* <sup>2</sup>.

Allí vino entre otros muchos  
el paisano Estanislao  
Lopez, aquel afamao  
que era *cabo* solamente,

<sup>1</sup> Lechiguana : colmena de abejas silvestres.

<sup>2</sup> Matuchos : españoles.

pero mozo muy valiente  
y muy aparcerero mio ;  
tal, que en este mismo rio  
una noche nos *alzamos*  
y al agua nos *azotamos* <sup>1</sup>.

CONTRERAS.

¡ *Ahi-juna!* ¡ Barbaridá !

CHANO.

Pero con felicidad :  
porque á la costa salimos,  
aonde al momento supimos  
que se hallaban los patriotas  
poniéndose acá *las botas*.

De ahí nos fuimos al Cerrito <sup>2</sup>,  
y allí topamos luego  
con el coronel Rondó,  
que á gusto nos destinó  
á su cuerpo de Dragones,  
ó mas bien diré de *¡Liones!*  
aunque es mala *comparancia*,  
pero digo esa *¡atancia*  
porque servi en *la primera*  
del comendante Ortiguera.

CHANO.

¡ Ah, regimiento alentao !

<sup>1</sup> Azotamos : nos lanzamos.

<sup>2</sup> Cerca de Montevideo.

CONTRERAS.

Era, amigo, ¡desalmaa!  
valeroso y *ternejal* <sup>1</sup>:  
todo gauchage Oriental,  
y muy capaz ¡voto-alante!  
de llevarse por delante  
al infierno, diablo y todo.  
Y sino, escuche del modo  
que se portó cierto día:  
¡gente *amarga*, Virgen mía!  
permítame su atención.

CHANO.

Lárguese, señó Ramon.

CONTRERAS.

Una mañana, no sé  
de fiijo que día fué,  
acá en la Banda Oriental  
en el *ombù de Grandal*,  
salió todo mi escuadron  
á toparse de intencion  
con trescientos maturrangos,  
con los cuales los *chimangos* <sup>2</sup>  
se dieron una panzada.

Pues, mire: era duplicada  
la *juerza* de los matuchos,  
y así mesmo, dos cartuchos

<sup>1</sup> Ternejal: valeroso, alrevido.

<sup>2</sup> Chimangos: aves carnivoras.



no les dejamos quemar;  
porque, al mandarnos cargar,  
en la primera *pechuda*  
se envolvió la gallegada,  
y en cuanto *remolinió*,  
ni el p...ito se les oyó...  
Ahora, ¡vea si sería  
sablada la de ese día!

Entre los hachazos fieros  
que dieron los compañeros,  
hubo uno ¡barbaridá!  
si peligra la verdá.

Ello es que en el entrevero  
un *Dragon*, mozo *coquero* <sup>1</sup>,  
se estrelló con un soldao  
español muy alentao;  
y al llevarlo por delante,  
como el de *Uropa* era infante  
le hizo no sé *qué gambeta*,  
y el fusil y bayoneta  
le largó con cuerpo y todo.

El *Dragon*, del mismo modo,  
que era *alarife* y ginete,  
le sentó *en su lindo el flete*,  
y en la *asidera* <sup>2</sup> *del lazo*  
recibió el bayonetazo;  
y en cuanto le mezcuinó

<sup>1</sup> Coquero : presumido de valiente.

<sup>2</sup> Asidera : pequeño aparato de fierro que en forma de eslabon va prendido á la argolla de la cincha on el lado derecho, con el objeto de abotonar en dicha *asidera* la presilla en que termina el lazo.

el cuerpo, ya le afirmó  
el *corte dos* : pero, amigo,  
*chispío* el sable, ¡pucha, digo!  
lo mesmo que pedernal,  
¡ah, mozo! y era oriental :  
pues del golpe, crealó,  
por la *mitá* le trozó  
cañon y todo al fusil,  
y en *ancas* hasta el cuadril  
al matucho le aujerió.

CHANO.

¡La purísima, qué lance!  
bien haiga el Dragon... Alcance,  
quiero tomar aguardiente  
á salú de ese valiente.

CONTRERAS.

Así mesmo, eso fué nada :  
¡viése despues la trenzada,  
cuando la *acion* del Cerrito,  
que comenzó tempranito  
de diciembre el treinta y uno!  
casualmente en un *cebruno* <sup>1</sup>  
como ese de usté me hallé.  
*Velay*, oiga cómo fué.

Cuando en el sitio *segundo*  
que duró hasta lo profundo,  
un dia se calentaron  
los godos y nos cargaron :

<sup>1</sup> Cebruno : color particular del pelo de un caballo.

y alla ajuerita Rondo  
resuelto los esperó,  
poniendo dos escuadrones  
de sus *amargos* Dragones  
á la *zurda* <sup>1</sup> del Cerrito,  
con la órden de que luegoito  
que el enemigo avanzara  
el *violin* <sup>2</sup> se les tocara.

*Frenche*, y Vazquez (don Ventura)  
que era mozo criatura,  
y á los Blandengues mandaba,  
con los cuales se *floriaba*  
y en la vida reculó,  
en el centro se aguantó  
junto con la infanteria  
que á *Frenche* le obedecia.

Con el Seis quedó Soler  
la derecha á sostener :  
y en esa disposicion  
dieron el atropellon  
los de adentro, y nos cargaron,  
y en dos columnas marcharon.  
La primera bien fornida  
hizo rumbo en la embestida  
como á lo de Juanicó,  
que ahí no mas la *basurio*  
nuestra brava artilleria :  
y despues la infanteria  
y Vazquez se le agacharon  
y á toda la *difuntiaron*.

<sup>1</sup> A la zurda : á la izquierda.

<sup>2</sup> El *violin se les tocara* : se les tocara á degüello.

La otra coluna embistió  
y á Soler lo atropelló  
*tan fiero*, que me han contaó  
que anduvo cuasi *trabao*,  
porque la noche anterior  
medio entregao al amor  
los godos lo sorprendieron,  
y cuasi me lo fundieron;  
pero en la *sicion* principal  
pevió como un *ternejal* :  
y aunque lo desalojaron  
cuando recien lo cargaron,  
ó él mesmo se retiró,  
luego se le alborotó  
de golpe la pajarera,  
cogiendo una cartuchera  
y un fusil que *se chantó*,  
y en la punta atropelló  
á bayoneta calada  
con el Seis. ¡ Ah, morenada !  
esa decidió la *sicion*.  
¡ Qué superior batallon !  
parecido á este *del Tres*,  
que son como gallo inglés,  
sigun tengo reparao.

Mesmamente, es *alentao*  
en iguales condiciones  
que los demás batallones  
que en las trincheras tenemos ;  
y con ellos, ya sabemos  
que si atropella el *Manquito* †

† El Manquito : nombre que lo daban los defensores de Montevideo al señor general don José María Paz.

cualesquier dia al Cerrito,  
el tal *Ciriaco Alderete*  
puede que largue el *rosquete* <sup>1</sup>,  
y le atraquemos *morcilla*  
á él y á toda su pandilla.

CONTRERAS.

Dígame : ¿ será verdá,  
que tambien Montoro está  
de *mashorquero* allá *ajuera* ?  
¡ ahí-juna ! ¡ quién lo creyera  
que se *arrecostara* á Rosas !  
pero, amigo, se ven cosas  
en este engañoso mundo...  
que... yo á veces me confundo,  
y hasta vergüenza me da  
el contemplar la ruindá  
con que ahí están humillaos  
ciertos jefes renombraos,  
que por la patria lucharon  
y que se sacrificaron  
desde que Rosas andaba  
jugando *el poncho á la taba* !

Por fin, que le sirvá Maza  
y Pablo Alegre... ¿ qué traza  
es Alegre, ni *Violon*,  
ni Bárcena, ni un monton  
de diablos de entro esa gente ?  
*saltidores* mayormente  
y *malevos* criminales :  
mas, los otros oficiales

<sup>1</sup> *Largar el rosquete* : perder la vida.

que le nombre... es un dolor  
y la vergüenza mayor,  
que sostengan al tirano  
y mas ruin Americano.

En fin, ya me he *calentao*  
fieramente y me he ladiao  
del rumbo en que principié,  
pues sin querer trompecé  
con la situacion presente.

CHANO.

Yo tambien ya estoy caliente,  
y ahora se me haria nada,  
por una palabra sola,  
prenderle hasta la *virola*  
á algun diablo *mashorquero*  
y abrirle tamaño *aujero*...  
aunque luego me *estaquiaran*  
y los diablos me llevaran :  
sin que por esta razon  
desconfie en la *custion*,  
¡ y que dudaba! ¡ pues no !  
por esta cruz \* crealó,  
que en esta lucha sin duda  
espero que con la ayuda  
de Dios hemos de triunfar,  
como es lícito esperar  
por último resultao  
de un pueblo que se ha mostrao  
tan heroico y decidido.

A esta gloria han contribuido  
los actuales gobernantes,  
que sí los mandones de antes

así se hubiesen portao,  
jamás habria llegao  
para la Banda Oriental  
una ruina tan fatal,  
ni Rosas se viera *alzao* :  
pues lo hubiéramos *voliao*  
hace muchisimo tiempo,  
no lo dude : y, por ejemplo,  
oiga una comparacion,  
y luego, la explicacion...  
usted que sabe entender  
muy bien se la puede hacer.

Rosas fué como un bagual  
altanero, que al corral,  
aunque las *mansas* <sup>1</sup> le echaron  
allá en el Sur, no lograron  
ni recostarlo siquiera :  
mas salieron *campo ajuera*  
cuatro ó cinco *domadores*  
de diferentes colores,  
este de un *pago*, aquel de otro ;  
y que en fin, atrás del potro  
no hay duda que se afanaban,  
y que entre todos *desiaban*  
á toda costa *boliarlo*  
y luego *redomoniarlo* ;  
pues bien : y ¿ qué ha sucedido,  
cuando ensillarlo ha podido  
alguno que lo apuró

<sup>1</sup> Las *mansas* : cierta cantidad de man ó menos caballos y yeguas mansas, que sirven para traerlas á cada instante del campo donde pastorean á encerrarlas en el *corral*, con el objeto de tomar diariamente los caballos que se precisan para el servicio de una estancia.

y cuasi se le *horquetió* <sup>1</sup>?  
¡Ay, amigo!... aspiraciones,  
ruindades y altercaciones :  
que, porque si era *Porteño* <sup>2</sup>  
(por ejemplo) el que hizo empeño  
á montarlo, otro *Oriental* <sup>3</sup>  
se le metia al *torzal*,  
prometiéndolo *apadrinarlo* <sup>4</sup>,  
pero que por ayudarlo  
lo dejó golpiar tal vez :  
cuando en esto un *Cordobés* <sup>5</sup>,  
buen domador y capaz,  
supóngase que de atrás  
al bagual se le afirmó,  
y que luego le salió,  
como quien dice, al camino  
otro gaucho *Correntino* <sup>6</sup>,  
(hago de cuenta que fué)  
á decirle : « *vuelvamé  
las espuelas y las riendas* : »  
y ya entraron en contiendas,  
cuyo triste resultao  
fué que, estando *embozalao*

<sup>1</sup> Horquetió : montó.

<sup>2</sup> Un porteño : alude á la emulacion que sufrió el señor general Lavalle.

<sup>3</sup> Un oriental : alude al señor general Rivera.

<sup>4</sup> Apadrinarlo : regularmente, cuando por la primera vez un domador monta un potro, á la par lleva un hombre montado en otro caballo manso. *apadrinándolo* á fin de que el potro siga la marcha del caballo doméstico.

<sup>5</sup> Un cordobés : alude al señor general Paz.

<sup>6</sup> Alude al señor general Ferrer, gobernador de Corrientes, que le quitó el mando del ejército correntino al general Paz, en circunstancias que este debiera triunfar de Rosas, y (dicen) se lo quitó por insinuaciones señor del general don Fructuoso Rivera.



*el bagual*, se halló pretexto  
para cortarle el *cabresto*  
al *gaucho mas forastero*,  
tan solo porque el *apero*  
supongo fuese *pretao* :  
y en suma, solo han lograo  
ensoberbecer al *potro*,  
sin montarlo ni uno ni otro  
en la ocasion mas bonita.

CHANO.

Mesmo : y ya no facilita  
ese *bruto* hoy en el dia  
como algun tiempo solia.

CONTRERAS.

Pues, así mesmo, paisano,  
crea que está en nuestra mano  
el apretarle la cincha :  
de balde el *bagual relincha*.

Si entre los que hoy le persiguen  
de buena armonía siguen,  
y no hubiere disension,  
contra el suelo de un *tiron*  
lo han de dar en esta guerra.  
Sí, amigo : *cairá* por tierra,  
aunque el diablo lo sostenga,  
y este Oribe vaya y venga  
con Urquiza y con *Violon*,  
y el infierno en conclusion.

Deje que Frutos Rivera  
medio se asome siquiera,

pues ya viene abriendo cancha,  
y quien le prendió en *Cagancha* <sup>1</sup>  
á *Badana* <sup>2</sup> la vacuna,  
sin dificultá ninguna  
tanto á Oribe como á Urquiza  
les ha de sacar la tiza :  
y luego á Rosas verá  
cómo lo manoseará.

CHANO.

O amigo! si se arrimase  
hoy mesmo y nos convidase :  
*¡ahi-juna!* ¡ si me blandeo  
á impulsos de mi deseo !  
y, á pesar que estoy viejazo,  
me viese estírar el brazo  
el día que los arriamos  
y á rebenque los sacamos  
dende allá atrás del Cerrito  
al *Pantanos* <sup>3</sup> mesmito...  
¡ eh, pucha, gente morada  
y tan vil y desalmada!

CONTREIRAS.

Pues, por ahí puede opinar  
aónde se irán á *guasquiar* <sup>4</sup>

<sup>1</sup> *Cagancha* : cierto lugar de la campaña oriental donde el general Rivera le ganó una batalla al general Echagüe, partidario Rosas.

<sup>2</sup> *Badana* : apodo del general Echagüe.

<sup>3</sup> El *Pantanos* : arroyo inmediato al Cerro de Montevideo, en cuya cercanía hubo un combate entre las tropas sitiadoras y los defensores de Montevideo, que triunfaron en esa jornada.

<sup>4</sup> A *guasquiar* : donde irán á parar.

cuando miren que de *ajuera*  
les viene la polvadera;  
por eso están, que da risa,  
haciendo zanjas de prisa,  
los guapos, los que vinieron  
y ahora dos años hicieron  
sobre el Cerrito una salva.  
¡ Ah, *Ciriaco*, que no valga !  
pues, cuanto llegue Rivera,  
lo hemos de hacer *tapadera*  
ahí no mas en el Cerrito.

¡ No se enoje, paisanito,  
ni se entre en Montevideo !...

CHANO.

¡ Oiga!... escuche el tiroteo :  
y ahí salen los Nacionales  
que son mozos ternejales.  
¡ Qué Cristo ! voy á pelear.

CONTRERAS.

Aguarde, voy á ensillar,  
y juntos nos largaremos,  
y ¡ah, mallaya, los topenios  
medio cerquita siquiera !  
Amigo, qué chiste fuera,  
que hoy Veinticinco de Mayo  
me hiciese de un buen caballo  
á costa de algun Rosin !

CHANO.

Todo puede ser al fin.

CONTRERAS.

Pues entonces ¡vamonós!

. . . . .

Y ya salieron los dos  
á la par Chano y Contreras,  
y al mirar en las trincheras  
la bandera nacional,  
¡VIVA LA BANDA ORIENTAL!  
gritó alegre el viejo Chano :  
¡VIVA EL PUEBLO AMERICANO!  
Contreras le contestó...  
Y el diálogo se acabó.

---

*Carta del ejército libertador á un miliciano del Nacional.*

---

Campamento en el Yezú  
á 23 de setiembre,  
año de la libertad  
de ochocientos treinta y nueve.

Querido amigo Ricardo,  
me alegraré que estés bueno  
gozando de la salud  
que yo para mí desee.

Sabrás que aquí nos hallamos  
con el general Lavalle,  
y que pronto enderezamos,  
*á la fija, á Buenos Aires.*

Ayer á la madrugada  
topamos la montonera  
que tenia un tal Villagra,  
maula viejo donde quiera.

Eran mil y setecientos  
y nosotros la mitá ;  
pero al Rubio ni por esas  
se le hizo dificultá.

Y al punto que los clarines  
nos tocaron á degüello,

ahi no mas á los *Chanases*  
se les atajó el resuello.

Pues nuestros lanceros viejos  
se empezaron á floriar,  
y ya comenzó el gauchage  
en chorrera á disparar.

Algunos que presumían,  
quisieron medio sentarse;  
y á *Hornos* con unos poquitos  
se le hizo bueno agacharse.

¡ Ah, cosa! si fué una gloria  
verlos en el entrevero...  
sin recularles nadita,  
á este quiero, á este no quiero.

Luego el coronel Montoro  
atropelló, y al instante  
lo mismo que bagualada  
se los llevó por delante.

De ahi los demás escuadrones  
siguieron dándole juerte  
mas de tres leguas seguido,  
y siempre echándoles suerte.

Les quitamos los caballos,  
las armas y municiones,  
y luego fueron cayendo  
á presentarse á montones.

Ya por acá no hay cuidao,  
está muy linda la cosa,  
porque en toda la provincia  
nos tratan como la rosa.

¡ Si vieras al general  
cómo trata á los paisanos...  
con un agrado! ¡ Bien hayga  
el hombre *guapo y cristiano!*

De todas partes, da gusto,  
se le vienen á ofrecer  
con moneda y con caballos...  
¡ Ricardo, si es un placer!

El gobernador Ferré  
le ha escribido al general,  
que se viene con su gente...  
que es un pucho rigular.

De aquí á unos días, de cierto,  
tendremos dos mil soldaos,  
sin contar los Correntinos  
que tambien se han ofertao.

Todos nuestros oficiales  
se han portado con primor,  
y estamos deciplinaos  
de lo lindo lo mejor.

Con que, será hasta la vista,  
que ya tocan á formar;  
y presumo que nos vamos  
derechos al Paraná.

Memorias á los amigos  
compañeros orientales,  
y á todos los que se acuerden  
de...

*José Antonio Olivares.*

*Carta de un soldado de los coraceros viejos del general Lavalle, dirigida de Entre-Ríos á la campaña Oriental.*

---

Campamento en la Concordia  
mes de octubre día trece :  
año de la libertad  
de ochocientos treinta y nueve.

Mi mas querido Jacinto :  
me alegraré que esta te halle  
buenazo sin novedá,  
y lo mesmo á mi comadre.

Esta solo se dirige  
á darte algunas noticias,  
pues sé que te han de agradar  
porque son puras delicias.

Aquí está la division  
con el cuartel general,  
y pienso que marcharemos  
muy pronto á Mocoretá.

El coronel Chilaver  
ya se nos ha reunido ;  
y tiene otra division  
de ochocientos Correntinos.



¡ Ah, gente, bien haiga Dios!  
que está brava y decidida;  
no tengas duda, hermanito,  
por Lavalle dan la vida.

Toda la Correntinada  
de golpe se ha levantao,  
y el gobernador Romero  
del julepe ha renunciado.

Ya la Junta de Corrientes  
ha hecho publicar un bando  
y manda que don Ferrer  
caiga á recibir el mando.

Sabrás que este general  
es hombre muy patriotazo,  
y que con el Rubio nuestro  
ha sido siempre amigazo.

Y así dende la *redota*  
de Estrada en el Pago Largo,  
el gobernador Ferrer  
á monte no mas ha andado.

Pero ya ha vuelto á Corrientes  
á recibir el gobierno  
con todos sus camaradas  
que lo han andado siguiendo.

Ya tambien la mesma Junta  
de Corrientes ha mandao  
que el gobernador Ferrer  
junte cuatro mil soldaos;

Y que el general Lavalle

se haga cargo de esta gente,  
porque la Junta lo aclama  
el protetor de Corrientes.

Los cuatro mil, por supuesto,  
son para ir á Güenos Aires;  
fuera de dos mil que dejan  
como Guardias Nacionales.

Esto no es chanza, Jacinto;  
es la purita verdá :  
ver la gente que se junta  
es una temeridá !

Cada dia está cayendo  
gente de todo pelaje  
á ofrecerse al general...  
y sobre todo el gauchage.

¡ Qué pingos lindos tenemos !  
relumbrosos como espejo ;  
y armamento superior,  
todititos por parejo.

En Entre-Rios, mentira,  
no hay un gaucho alborotao :  
de punta á punta á Lavalle-  
todos le siguen el lao.

De balde por allá dicen  
que por aquí hay reuniones,  
y que ya se viene Oribe ;  
mienten esos chapetones.

Ojalá se le antojara  
á ese Lopez Mascarilla,

que gobierna en Santa Fe,  
venirse con su pandilla.

El general don Ricardo  
y el coronel Felipillo...  
¡ si vieras las reuniones  
que han hecho en el Entre-Ríos !

Y al tiro se han prescútao  
pidiéndole al general  
que, si acaso Lopez viene,  
quieren salirlo á topar.

¡ Pero qué, si eso es velorio !  
Mascariilla está en su tierra  
juntando Santafecinos  
y aguardando la tremenda.

Además, aqui sabemos  
que al mismo Restaurador  
con el susto del Yerúa  
se le ha quitao el humor.

Cuando supo la noticia,  
se quedó como cuajada  
blanco... y ahí no mas luego  
se le cayó la quijada.

Y así anda como culebra  
averiguando de Urquiza  
ó de Echagua, porque dicen  
que no tiene ni noticia.

Aqui hasta tenemos gente  
venida de Güenos Aires ;  
¡ los vieras contar primores  
de Rosas y sus parciales !

Ya verás de aquí á unos dias ,  
por diciembre á mas tardar,  
el amigo Juan Manuel  
donde p...uchas va á parar.

Con que, será hasta otro dia,  
que ya vamos á marchar,  
porque estoy viendo á la escolta  
que ha comenzao á ensillar.

Soy tu amigo hasta la muerte,  
y no gasto veleidades :  
con que así, nunca te olvides  
de...

*José Antonio Morales.*

---

*Parte del general don Pascual Echagüe al restaurador de las Leyes, dándole cuenta de la derrota y disparada de Caaguazú, en donde fué completamente batido y hecho prisionero todo el poderoso ejército Rosista à las ordenes del restaurador del Sosiego publico.*

---

Al Exmo. Señor brigadier general don Juan Manuel Rosas — Ilustre Restaurador de las Leyes — Héroe del Desierto — Defensor del Continente americano — Miembro de la Sociedad Numismática de las cinco partes del Mundo — Conde de Poblaciones — General en jefe de los ejércitos federales, y gobernador y capitán general de la Confederación Argentina con Mashova y todo, etc., etc., etc.

Paso del Infiernillo à 1.º de diciembre de 1841.

Juan Manuel: no extrañarás  
que hasta ahora te haiga escribido,  
porque à *corral* me ha tenido  
cerca de tres meses *Paz*.  
¡Ah, diablo! pero sabrás  
que me escapé à lo *ñandú*<sup>1</sup>,  
el día que en Caaguazú  
me echó la *correntina*  
con la marca recaldeada  
à quemarme el caracú.

<sup>1</sup> Nandú: avestruz.

A sujetar á *Alegrete* <sup>1</sup>  
vine á dar con el *jabon*,  
y pensaba del tiron  
*juir* hasta *Portugalete* :  
pero ya el número siete  
lo creo en siguridá ;  
y en esta conformidá  
te escribo la relacion  
del cómo perdí la *aicion*  
por una fatalidá.

El 26 del pasado,  
frente á *Capitamini* <sup>2</sup>,  
caliente me resolvi  
á *guasquarme* al otro lado :  
pero el rio estaba á *nado*,  
y el diablo que atravesara :  
así, tomé una *tacuara* <sup>3</sup>  
esa noche, y redepente  
se *azotó Paz* con su gente,  
que son como *capiguara* <sup>4</sup>.

Y allá al rayar el lucero,  
estando yo en el fogon,  
al tragar un *chicharron*  
recien sentí el *avispero* :  
salté á caballo ligero,  
y ya mandé á tirotiarlos,  
y conseguí el sujetarlos ;  
y así hasta de noche oscuró

<sup>1</sup> *Alegrete* y *Portugalete* son pueblos del interior del Brasil.

<sup>2</sup> *Capitamini* : nombre de un rio en la provincia de Corrientes.

<sup>3</sup> Una *tacuara* : una borrachera, una franca.

<sup>4</sup> *Capiguara* : cuadrúpedo anfibio.

les hice arrimar *del duro*,  
con intencion de *tantiarlos*.

La noche del veintisiete  
toda los hice pelcar,  
y luego empecó á tratar  
de asegurar el rosquete.  
Le hice una pregunta al *flete* <sup>1</sup>,  
y, al sentirlo tan liviano,  
dije entre mí muy ufano ;  
“no hay miedo que aquí se ofrezca :  
¡ya verán cuanto amanezca  
lo que es un amor tirano!”

Así fué que al aclarar  
del veintiocho, me trepé  
á una carreta, y logré  
desde la tolda *vichar*.  
Despues entré á meditar  
cómo saldría de allí ;  
cuando, en esto, colegí  
que *Paz* se me iba atracando  
muy suavemente, y largando  
avispas del *camuati* <sup>2</sup>.

Al punto á mis escuadrones  
de punta á punta aclamé ;  
y despues que les mandé  
que pelaran los *latones* <sup>3</sup>,  
yo me saqué los calzones  
y me puse medio atrás,

<sup>1</sup> Flete : nombre que le dan los paisanos á un buen caballo.

<sup>2</sup> Camuati : panel ó nido de las avispas.

<sup>3</sup> Latonea : los sabies.

pues como soy ¡tan voraz!  
no quise *compromisarme*,  
y creí mejor apartarme  
por no calentarme mas

*Nuñez* se vino adelante  
y me comenzó á *toriar*,  
y cuando empieza á chanciar  
¡el demonio que lo aguante!  
Yo me enojé, y al instante  
mandé que doce cañones  
y veinticinco escuadrones  
salieran á escarmentarlo;  
que á ese *tape* el sujetarlo  
no es cosa *de dos tirones!*

Así al amigo Servando<sup>1</sup>  
le dije : « vaya adelante,  
y atropelle, que al instante  
van á salir *apagando*<sup>2</sup>; »  
dió vuelta *Nuñez* chanciando,  
porque ahí no mas se *empacó*;  
Gomez de eso se asustó  
y ya me lo atropellaron.  
¡Cristo! lo que le *aflojaron*<sup>3</sup>;  
¡y que aguantaban! ¡pues no!

Disparando en pelotones  
cayeron á una *cañada*,  
donde estaba de emboscada

<sup>1</sup> El general don Servando Gomez

<sup>2</sup> Apagando : huyendo.

<sup>3</sup> Aflojar : esto es, la brida para que corra el caballo á todo escape.



Lopez con sus batallones <sup>1</sup>,  
que salieron como leones  
del pajonal ; *à la carga !*  
y en la primera descarga  
el *tendal* allí quedó,  
y Gomez nunca se vió  
en situacion mas amarga.

Mi izquierda y centro que viero.  
disparar á mis dragones  
y que otros dos batallones  
de los bañados salieron, —  
« ¡ para los pavos ! dijieron, »  
tratando de disparar ;  
pero no les dió lugar  
*Ramirez* <sup>2</sup> el salvajon,  
que á *bala, chuza y laton*  
nos hizo *pericantar*.

Entonces yo *rebenquié*  
*juyendo á los malezales,*

<sup>1</sup> El señor coronel don Felipe Lopez que se halla hoy Buenos Aires, en la batalla de Caguazú mandaba el batallon de cazadores de la libertad, del cual eran ayudantes los señores Bustillos y Tejerina, coroneles posteriormente.

El día de aquella batalla, entre los tres señores que he citado ocurrió una escena muy singular. Estaban los tres á caballo dando el flanco derecho al enemigo, y como era regular, el señor Lopez, siendo jefe, estaba en linea en el centro de los dos señores ayudantes, cuando una bala de cañon enemiga vino y picó debajo de la barriga del caballo del señor Tejerina, y pasando por debajo de la del otro caballo del señor Lopez, últimamente le atravesó el cuerpo y lo destripó al caballo del señor Bustillos, y á este no le hizo mas daño la bala que el de llevarle la tela de la pierna izquierda del calzoncillo.

<sup>2</sup> El general Ramirez, despues de haber pertenecido á la buena causa, desertó de ella pasándose á los Rosistas.—En la primera edicion se cometió un error al hablar de este general, confundiéndolo con el general Lopez (*ahás* el Chico).

y entre unos *tacurusales*<sup>1</sup>  
cuasi me descogoté.  
Hasta las botas largué,  
chaqueta, poncho y *justillo*<sup>2</sup> :  
y de ahí *le meti cuchillo*  
*a la cincha*, porque al fin  
se me aplasta allí el *rocin*,  
si no salgo en calzoncillos.

¡Pu... cha la correntinada,  
que se ha explicao esta vez,  
cuando á lo gato montés  
me sacó de disparada !  
¡maldita sea la espada  
y el cargo de general!  
pues temo ¡á fe de Pascual!  
que el día menos pensao  
me han de dejar estirao  
en algun *calcaquesal*<sup>3</sup>.

¡Si vieras el aguacero  
de *bolas* que hemos sufrido!  
la fortuna mía ha sido  
que yo *puntiaha* el primero,  
pues si no audo tan ligero  
me prienden las *tres-martas*<sup>4</sup>,  
y á esta fecha lo tenias  
al Restaurador Badana  
*boleao* y con la *picana*  
al sol para muchos días.

<sup>1</sup> Tacurusales : terrones de tierra fofa de la que escarban ciertos animalitos en los campos de Corrientes.

<sup>2</sup> Justillo : nombre que le dan los paisanos al chaleco.

<sup>3</sup> Calcaquesal : sitio lleno de terrones duros, formados del barro que traquean los animales en el campo.

<sup>4</sup> Las tres bolas de que se forman las boleadoras.

Al amigo Algañarás<sup>1</sup>,  
el mas *terne* que yo *traiba*,  
se le atravesó un tal *Paiba*<sup>2</sup>  
y se las *prendió* de atrás.  
*Boliaron* á otros mil mas,  
que mataron á lo perro ;  
y hasta le sonó el cencerro  
á mi pobre cirujano,  
que como andaba *orejano*<sup>3</sup>  
tambien le atracaron yerro.

Galan y su infanteria,  
sin escaparse un soldao,  
á discrecion se ha entregao  
junto con la artilleria.  
Luego en la musiqueria  
que nos dieron hasta el fin,  
por supuesto, hubo *violin*,  
y tambien hubo *violon*,  
*contrabajo*, *serponton*,  
*fagote*, *trompa* y *clarin*.

Prisioneros, ¡ Virgen mia !  
raro será el que ha escapao,  
pues *todo bicho* ha quedao  
en el pantano ese dia.  
Pueden tener fantasia  
del triunfo los Correntinos,  
que se han hecho tan ladinos  
para eso de *menear hacha*<sup>4</sup>,

<sup>1</sup> Algañarás : coronel de Echagüe.

<sup>2</sup> Paiba : capitan del ejército del general Paz.

<sup>3</sup> Orejano : animal sin marca.

<sup>4</sup> Menear hacha : sablear.

que le limpian la caracha  
al diablo en esos destinos.

La caballada todita  
la dejé á *Paz* á invernar,  
porque él los ha de cuidar  
para hacerte una visita.  
¡ Ya verás la gentecita  
que te larga el *Cordobés* !  
Conmigo ya no contés,  
porque si vuelve á la cancha  
Pascual *Cristóbal Cagancha*<sup>1</sup>,  
la embarra, bien lo salés.

En fin, yo para otra empresa  
me siento muy incapaz :  
puede que te sirva mas  
*Oribe, el Corta Cabeza* :  
pero, si se le atraviesa  
Lopez el de Santa-Fe,  
tendrá que hacer hincapié,  
ó que dejar de *mojon*  
el *mate*<sup>2</sup> en algun *horcon*,  
ahi no mas por Melincué<sup>3</sup>.

Con que, será hasta la vista ;  
pronto iré á darte un abrazo,  
si Dios quiere, y por si acaso,  
*tené* la *geringa* lista.  
Me alegraré que te asista

<sup>1</sup> *Cristóbal Cagancha* : alude á los campos de don *Cristóbal* y de *Cagancha* en donde fué derrotado *Echagüe* por los generales *Lavalle* y *Rivera*.

<sup>2</sup> El *mate* : tambien así le llaman los paisanos á la cabeza.

<sup>3</sup> *Melincué* : lugar de la campaña de *Santa Fe*.

conformidá, compañero;  
ya ves que no es el primero  
Badana en darte disgustos,  
aunque puedan estos sustos  
apretarte el *tragadero*.

Pascual Cristóbal de Banaña y Cagancha.

---

*Noticias de un retazo de cierto mensaje monstruo del Ilustre restaurador de las leyes, á cuya lectura concurrió un gaucho bruto, enemigo del tirano; quien de lo poco que comprendió de tal mensaje le informó á Brigida Geuna su esposa, residente en Montevideo.*

---

Buenos Aires, febrero 28 de 1846.

MI QUERIDÍSIMA BRIGIDA.

Me alegraré que al recibo de esta te halles gozando de la mas cabal salud que yo para mi deseo.

Como te era ganosa de saber algo de lo que pasa en tu tierra, te diré, china, que la semana pasada me encontré por casualidad en la Sala de los LIONES diputados de Rosas; y se ofreció que un ministro de Juan Manuel les echó una relación diciéndoles mas ó menos las copias siguientes.

¡ Hacete cargo de la importancia que los queda á los salvajes! á pesar de que acá mesmo entre los diputados de Rosas

hay muchos salvajones que se hacen no mas los sarnosos, pero que aborrecen mortalmente á los federales netos como yo, tu marido...

*Mamerto Reventosa.*

Podata...

Velay cómo se explicó el hombre al platicarle á la junta de los deputiaos.

---

I.

Señores : hoy que *repunta*  
Juan Manuel *su carnerada*,  
y sabe que ya encerrada  
se halla esta *Majada-Junta*,  
á mí me manda en *la punta*  
de *madrino cencerrero*,  
para que, á cuanto carnero  
se encuentra aquí en el *machaje*,  
la largue un Gauchi-mensaje  
por el MASTIN OVEJERO.

II.

No puede serles extraño  
que Ancafilú <sup>1</sup> (hablando en plata)  
acá les mande á Batata,  
como acostumbra á fin de año ;

<sup>1</sup> Ancafilú : apodo del saltador Juan Manuel Rosas.

pues EL sabe que me amaño  
y que me sabré explicar  
muy lindamente al echar  
la relacion que me ha dao :  
con que así, ¡ pongan cuidao !  
que ya me voy á largar<sup>1</sup>.

III.

¡ Rico, gordazo y potente,  
se conserva con salú  
el Ilustre *Ancaflú*,  
defensor del continente<sup>1</sup>  
y antes que le *meta el diente*,  
otro que aspire á mandar,  
la *osamenta* han de dejar  
los gauchos de Sur á Norte,  
sin que al Ilustre le importe  
hacerlos exterminar.

IV.

Dice, « que la Salvajada  
en su último manoteo  
está ya en Montevideo  
hambrienta y acorralada,  
esperando á la Gringada  
que vendrá en este verano  
á sacarla del pan ano ;  
y que vengan de una vez,

<sup>1</sup> Si don Batata se larga...  
(dijo un carnero) ¡ Ay de mí !  
¡ El diablo que aguante aquí  
y le sufra la descarga !

que se escaparan de aquí  
ese Osley y Dofodí,  
sin que los mandara *inflar*  
y en seguida refrescar  
con lavativas de ají. »

VII.

« Que esos eran dos bribones  
como *Lané* y como *Inglifes*,  
otra yunta de *alarifes*,  
y los cuatro *salvajones*  
que tuvieron intenciones  
de cogerlo á Juan Manuel  
y divertirse con él  
á bordo de la *Africana* <sup>1</sup>,  
préndiéndole en la *picana*  
*trescientos* con un cordel. »

VIII.

« Que ya no se hará le paz  
sino cuando á él se le autoje,  
y que no esperen que afloje  
ni trate con *naides* mas.  
Pues, ni un ministro capaz  
hasta el dia ha recebido :  
porque cuantos han venido  
han sido unos salvajones,  
razon por que las custiones  
hasta ahora no se han concluido.

<sup>1</sup> *La Africana* : fragata de guerra francesa en la que estaba el almirante Lané.



IX.

Ultimamente, señores,  
dice Ancafilú (chanciando)  
que « el aguantarse en el mando  
le cuesta muchos sudores  
y tan crueles sinsabores,  
que pide con sumision  
le permitan que á un rincon  
se retire á descansar,  
y tiernamente llorar  
á su *amada Encarnacion.* »

. . . . .  
. . . . .

---

A este tiempo, dos chillidos  
un mashorquero pegó,  
y la majada empezó  
á espantarse y dar balidos;  
luego, al ver despavoridos  
los carneros, me asusté  
y á la calle disparé  
atrás del *campanillero* <sup>1</sup>,

<sup>1</sup> El *campanillero* : apodo del ministro de Rosas don Felipe Arana.

que salió como carnero  
*juycndo y gritando me...é...é! »*

Con que, Brigida; lo que te informés de esta correspondencia á respeito del message, echala al fuego carta *por las dudas*, ¿eh?...

Hasta la vista, chinita,

Tuyo siempre

REVENTORA.

---

## AL PRONUNCIAMIENTO

DE

LAS PROVINCIAS ENTRE-RÍOS Y CORRIENTES CONTRA LA TIRANÍA DE ROSAS

EN 1.º DE MAYO DE 1850.

---

*Cielito patriótico compuesto y publicado en el COMERCIO del PLATA de Montevideo el 25 de mayo del mismo año, y con el remitido siguiente.*

Señor imprentero del Comercio del Plata.

*Patroncito : he concertado  
esas coplas, y no tomo  
que al titulado Supremo  
le causen un desagrado ;  
porque como está atresado  
con la peste y el calor <sup>1</sup>,  
la pérdida y el dolor  
de su Encarnación amada,  
puedo con esta versada  
ponerme de buen humor,  
Soy su pión y servidor*

PAULINO LUCERO.

<sup>1</sup> En esos días don Juan Manuel Rosas postergó la publicación de su mensaje á la legislatura de Buenos Aires, pretextando que era un inconveniente gravísimo para leerlo en la sala de representantes el excesivo calor de la estación... ó el de los misterios del Entre-Ríos, el Brasil y la República Oriental.

## CIELITO GAUCHI-PATRIOTICO

---

*Para que lo canten en las trincheras de Montevideo sus  
valientes defensores.*

---

Por *prima alta* cantaré  
un cielito de á caballo;  
¡ y viva la *Patria vieja*  
y el VEINTICINCO DE MAYO!

Cielito *celeste y blanco*,  
cielo de Gualeguaichú:  
¿ qué me cuentan del *Supremo* <sup>1</sup>?  
¿ cómo le va de salud?

Porque el general *Urquiza*  
lo *cre* del todo *apestao*;  
así es que se ha dado prisa  
y el voto le ha *reculao* <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Nuevo título que algunas provincias argentinas le concedieron al tirano Rosas, nombrándolo jefe supremo de la Confederación.

<sup>2</sup> El voto para jefe supremo.

Allá va cielo, tirano,  
cielito del estribillo :  
¿ dígame, *restaurador*;  
le gusta el *contra-moquillo*?<sup>1</sup>

¿ Qué mas quiere Juan Manuel,  
si, al tenor de su renuncia,  
le canta don Justo el cielo  
y en *su lindo* se pronuncia?

Cielito, y... considerando,  
lo vuelve á considerar,  
y al fin le dice : « recule...  
¡ Voto al diablo, qué amolar! »

¡ Ay, Juan Manuel! ¡ qué *calor*  
sentirás del Uruguay,  
del Paraná, de Corrientes,  
del Brasil y el Poraguay!

¡ Ay, cielo de la *apretura*,  
cielito de la *aflicion* !  
*andá*, preguntale á *Urquiza*  
quién ha hecho *la quemazon*.

Luego, en el Salto Oriental,  
Tacuarembó y Cerro-Largo,  
la Colonia y Paisandú ;  
Juan Manuel... ¿ no te haces cargo?

¡ Ay, cielo de la *amargura*  
y de tu gloria final,  
cuando te suelten de *rastra*  
á la cola de un *bagual*!

<sup>1</sup> *Contra-moquillo* : a un fingimiento otro fingimiento.

A un tal *Felipe Batata* <sup>1</sup>  
dos tirones del *buceto*  
le ha de dar un Entre-riano  
*con simpatía y respeto* <sup>2</sup>.

Cielo del *campanillero*  
que anda enredando las notas,  
hasta que de un *redepente*  
de un susto largue las botas.

Desde el año treinta y tres  
hasta ahora nos acordamos  
de aquel refran, que decía...  
*y del lomo, ¿cómo andamos* <sup>3</sup>?

Cielo de la *Refalosa*,  
cielito de la Bajada,  
donde preguntan : ¿ y Rosas ,  
cómo está de la quijada ?

Porque se corre la voz  
que las provincias de adentro  
tambien lo hallan al Ilustre...  
*viejo y manco del encuentro* <sup>4</sup>.

Cielito, y por consecuencia  
seguirá la *reculada*,

<sup>1</sup> Don Felipe Arana, el unico ministro de Rosas, tenia por apodo *Felipe Batata* el campanillero, porque era hipocriton.

<sup>2</sup> Cuando ya el pronunciamiento del general Urquiza era una cosa del dominio publico, Rosas quiso engañar á los pueblos fingiendo una nota, en la cual su ministro decia que el general Urquiza trataba á Rosas con toda simpatía y respeto.

<sup>3</sup> Y, ¿ del lomo cómo andamos? ¿ De qué partido es usted? Pues existian entonces : el partido lomo negro, el lomo colorao, y el lomo celeste, que eran los unitarios.

<sup>4</sup> Caballo lastimado en un nervio de la mano, por cuya causa camina con grave dificultad.

antes que dé el *mancarrón*  
de *Palermo* una rodada.

Fiebre y *confusion de niervos*<sup>1</sup>  
tiene ya el restaurador,  
pues las lechuzas y cuervos  
le andan tomando el olor.

Cielito : *chupá*, tirano,  
si te vienen *disvarios*,  
*lechiguana* de Corrientes  
y *camuati* de Entre-Ríos.

Tal desprecio en esos *pagos*  
del *Supremo* hacen las mozas,  
que, al dar flores, una dijo :  
« Siento de que sean rosas. »

Allá va cielo divino,  
cielito de la *beldá* ;  
si así se explica una dama,  
un Argentino ¿qué hará?...

Cristo! por pillarlo á tiro  
y al *Supremo Vucelelencia*  
prenderle un *chaleco fresco*<sup>2</sup>  
¡ cuántos harán diligencia!

Cielo del alma : ¡ ah, *malhaya*,  
á pié... permitiera Dios  
que el *Supremo* y yo en el monte  
nos topásemos los dos!

<sup>1</sup> Confusion de niervos : convulsion de nervios.

<sup>2</sup> Chaleco fresco se llama un *cinto* de cuero fresco, con el cual le ciñen el cuerpo y los brazos a los grandes criminales para remitirlos de la campaña á los pueblos.

¡ Oigante al *loco* soberbio!  
¡ Oigante al *bruto* fatal!  
Allá va *Urquiza* á montarlo  
solo con *medio bozal*.

Cielito de la fijeza,  
cielito del *Veinticinco*,  
cuanto le *cace*<sup>1</sup> *la oreja*  
se le acomoda de un brinco...

Ahora que está el gaucho á pié,  
en continuo clamoreo,  
porque con *fiador y lazo*  
se le va Montevideo.

Cielo del restaurador,  
*supremo jefe* mostrenco,  
tirano degollador,  
ñato, morao y flamenco :

¡ Velay! el nombre argentino  
por un tirano ultrajao  
hoy *Urquiza y Virasoro*...  
¡ velay... lo han *revindicao!*

¡ Ay, cielo! La *patria vieja*  
con su ley renacerá,  
y entonces quien mereciere...  
lo que merezca será<sup>2</sup>.

Nuestras pasadas *custiones*  
olvide todo paisano;

<sup>1</sup> Cace : le pille, le agarre.

<sup>2</sup> En este cálculo no salió todavía la cuenta muy cabal; y pudo decirse : traslado á la *infusion*, etc., etc.



y no haiga mas ambicion  
que *desnucar* al tirano...

Cielito, á ese Juan Manuel  
que nos trata como á potros,  
cuando hay mozo entre nosotros  
capaz de montar sobre él.

¡ Ea, paisanos, union!  
*Corvo al cinto* y á caballo,  
á bairar en Buenos Aires  
el *tabacú* paraguayo.

Cielito, y ¡ viva la patria  
paraguaya independiente,  
y su ejército tremendo,  
y su guapo presidente!

Con una Porteña linda  
al libertador Urquiza  
le he de hacer dar un abrazo  
y bordarle una divisa.

Cielito, y en la *Pirami* \*  
del general Virasoro  
he de pedir que su nombre  
se escriba con letras de oro.

¡ Que vivan los correntinos  
y el ejército entre-riano!  
¡ viva Urquiza y Virasoro,  
y Garzon!... ¡ Muera el tirano!

Otra vez : ¡ viva Garzon!

\* La pirámide de la plaza mayor de Buenos Aires.

pues dice que, en la voltiada,  
al que se recueste á Rosas  
*no le ha de suceder nada.*

En fin, termina el cielito :  
¡ Viva la Banda Oriental,  
su ejército, su gobierno  
y la guardia nacional!

Cielito, y por conclusion  
desco á la despedida  
que un Argentino al tirano  
lo *tumbe* de una *sumida*.



## RASGOS BIOGRAFICOS DE D. J. M. ROSAS

---

### EXPLICACION

Se supone que en una fría <sup>1</sup> mañana del mes de julio del año de 1850 <sup>2</sup>, en el campamento del Cerrito, dos viejos soldados Argentinos del ejército de Oribe conversaban, como dicen, *mano á mano*, inspirados por el cansancio y aburrimiento consiguientes á sus prolongados trabajos, y por la influencia natural que en ánimos así dispuestos debieron producir los primeros rumores de la magnánima resolución de los pueblos Entre-Riano y Correntino, llevados hasta allí por las brisas del Uruguay.

El protagonista, Ramon Contreras, viene de visita y platica con su amigo Salvador Barragan. Viejos soldados desde 1815, ambos han participado activamente de las diversas eventualidades que han agitado este largo periodo de nuestra

<sup>1</sup> El lector advertirá que en el hemisferio del Sur las estaciones están trocadas, al inverso del hemisferio Norte.

<sup>2</sup> En 1850, ya habia durado siete años el sitio que las tropas del tirano Rosas al mando de Oribe le pusieron á Montevideo, y que se prolongó hasta 1851.

historia. Conocedores contemporáneos de los antecedentes de Rosas, hablan de la triste situación á que este los tenia reducidos; narran diversos hechos de la vida de aquel Tirano, y concluyen manifestándose adictos á la causa de la Regeneración, proclamada entonces por el general Urquiza.

---

## DIALOGO

---

*Contreras llegando al fogan de su aparcero.*

Por un barrial que da miedo  
y una helada *de mi flor*,  
á pié vengo á visitarlo,  
aparcero Salvador,  
y apenas llego...

BARRAGAN.

Lo he visto  
*renguando*, amigo Ramon.

A la cuenta andará *wanco*  
del encuentro...

CONTRERAS.

No, señor.  
Vengo sí medio *despio* <sup>1</sup>,  
porque en aquel callejon,  
como el viento se encajona,  
está el barro *secarron*,  
y al pisar sobre la escarcha  
un clavo es cada terron.  
¿Qué me dice del *paupero*?

BARRAGAN.

Que de nuevo roncador  
se está dejando sentir;  
y anoche, cuando limpió  
y empezaron las estrellas  
á chispear, medio calmó :  
pero, al *dentrase* la luna,  
vuelta el viento refrescó,  
trayendo como acostumbra  
un frio penetrador  
que taladra hasta los *gusos*;  
y tanto lo siento yo  
que desde la madrugada  
del todo me acoquinó.

CONTRERAS.

¿ De veras? ¿ y cómo alloja,

<sup>1</sup> Despio : caballo estropeado de los vasos por gastados.

aparcerero Salvador,  
con tan buen *poncho* que tiene?

BARRAGAN.

¿*Poncho* dijo, ó cerudor?  
porque este no es otra cosa  
de tan raro, mirelo.

CONTRERAS.

Ya lo veo : es de las *prendas*  
que nos da el *restaurador*  
á los federales viejos.  
Mire, amigo, riflelo  
y *meta en ancas el mio*.  
¿Con que, hace fresco?

BARRAGAN.

Pues no!  
Por eso me dejo estar  
*morranguando* en el *fogor*,  
y aguardo, mientras se quema  
hasta el último tizon,  
que la helada se levante  
y medio caliente el sol.

CONTRERAS.

¡ Ah, hombre vil! y yo al contrario,  
en un día *frescachon*,  
no hay cosa que me sujete;  
pues cuanto amanece Dios,  
si no me ataja el *servicio*,  
salgo *meuiando* talon

á *yerbatiar* <sup>1</sup> donde encuentre  
*buen agrado* y proporcion.

PAGAN.

¡ *Voto-alante!* por desgracia,  
ayer se me desfondó  
la caldera, que allí está  
arrumbada en el rincón :  
y ayer también cabalmente  
la *yerba* se me acabó.  
Y como hacen tres semanas  
á que no dan la ración,  
hasta *ahora* estoy en ayunas,  
sin tener, creameló,  
á pesar de mis deseos  
cómo darle un *cimarrón*.

CONTRERAS.

Hubieso *excusao*, amigo,  
todita esa relación,  
para decirme que está  
sin tomar mate ; pues yo,  
cuanto le *vide* la cara,  
le conocí...

BARRAGAN.

¡ Cómo no !  
Eso nunca se le oculta  
á un *gaucho* conocedor.  
En fin, pitará un cigarro ;

<sup>1</sup> *Yerbatiar* : tomar mate cimarrón.

*velay* tabaco, *armelo*  
á su gusto : y digamé,  
¿ cómo le va ?

CONTRERAS.

¡ Qué sé yo !

De abandonado que vivo  
hasta eso *inoro*, en razon  
que los ocho años y medio  
de campaña, ó de prision,  
que en este sitio funesto  
hemos sufrido los dos,  
las miserias, las fatigas,  
y la triste privacion  
de mi mujer y mis hijos,  
y además otra porcion  
de penas que me acorjojan  
y devoro en mi interior...  
me han abatido *tan fiero*  
y puesto en tal situacion,  
que he resuelto finalmente  
*entregarme al dolor* <sup>1</sup>,  
y de mi propia existencia  
no acordarme, crealó.

Solo tengo una esperanza  
fundada *en cierto rumor*,  
y que pronto se realice  
es cuanto le pido á Dios.

Así, deseo explicarme  
con *usté* en *sastifacion*,

<sup>1</sup> Entregarme al dolor : entregarme al destino.



y bajo de una amistad  
abrirle mi corazón.

Para eso hablaré despacio,  
no sea que algún soplon  
escuche lo que platico  
y nos cueste un sinsabor.

BARRAGAN.

No hay *cuidao* : estamos solos;  
y del *ranchito* al redor  
por la *quincha*<sup>1</sup> *vi-haremos*  
si se airima algún miron.  
De mi parte, ya usted sabe  
la completa estimacion  
que siempre le profesé;  
así, puede sin temor  
soltar sus quejas del pecho,  
bien *siguro* de que yo  
lo *aprecco* enteramente  
y *venero* su razon.

CONTRERAS.

Pues en esa inteligencia,  
con la franqueza mayor  
me explicaré, y le suplico  
me permita su atencion,  
y si llego á equivocarme  
tambien perdonemelo,  
porque puedo padecer  
alguna equivocacion.

<sup>1</sup> Quincha : la pared agujerea de del rancho.

BARRAGAN.

Me parece razonable,  
amigo, su prevencion;  
y *alvierta* que yo tampoco  
presumo de *acertador*;  
pero nunca en mis errores  
procedo con intencion,  
mientras que algunos sabiendo  
yerran mas *fiero* que yo,  
de puro diablos. . Prosiga,  
amigazo...

CONTRERAS.

Pues, señor :  
al paso que van las cosas  
se aumenta mi *desazon*;  
y por tanto padecer  
de la desesperacion  
al borde estoy, le *asiguro* :  
y deseo ¡ *como hay Dios!*  
el *cairme* muerto ó trocar  
de suerte...

BARRAGAN.

¡ Amigo Ramon!  
No diga barbaridades,  
que le hacen poco favor :  
ni ande queriendo alfojar  
al concluirse el *pericon* <sup>1</sup>,

<sup>1</sup> El *pericon* : el baile del campo llamado tambien el *cic-lito*.

y cuando puede aguantar  
á ver si el restaurador  
algun dia cumple...

CONTRERAS.

*¡ Ahí-juna!*

que lo aguante un *redomon*;  
pues hacen *veinte* años largos  
que encima del *mancarron*,  
cuesta arriba y cuesta abajo,  
andamos por su ambicion  
matándonos los paisanos  
unos á otros... *al boton*.

Y Rosas, en Buenos Aires,  
¿ qué ha hecho, amigo Salvador,  
en los veinte años terribles  
que ha sido gobernador,  
con *faculta entreordinaria*<sup>1</sup>  
como *naiques* gobernó?  
¿ y con las leyes *mentadas*  
que dice él que restauró,  
para darle á la Provincia  
la paz que nos prometió?  
¿ Sabe lo que ha hecho? *Velay* :  
en primer lugar, logró  
calzarse de gobernante,  
*cargo* que no mereció  
de ningun modo, porque  
todos saben como yo,  
de que Rosas siempre fué  
y hasta el dia es un *collon*,

<sup>1</sup> Entreordinaria : facultad extraordinaria.

que de *su bulto* á diez cuabras  
en la vida le *chilló*  
una bala. ¿No es así?  
Así es no mas, y si no,  
que lo diga, *el año veinte* <sup>1</sup>,  
del modo que se portó,  
cuando don Martin Rodriguez  
á fuego y sangre avanzó  
el día *cinco de octubre*  
y á Buenos Aires entró.  
Rosas ¿qué hizo cuando entonces  
el general le ordenó  
cargar con los *coloraos* <sup>2</sup>?  
¡Y que cargaba! ¡pues nó!  
apenas le dieron la órden  
y oyó tronar el cañon,  
se le *ablandó* la barriga,  
y pretextando *un dolor*  
*de muelas* ó de quijadas,  
cerca de la *Concepcion* <sup>3</sup>,  
el *heroe del Continente*  
en un *güeco se empacó* :  
y de allí á la *Recoleta* <sup>4</sup>  
*rebenquiando* disparó  
á meterse entre los *flaires*,  
donde escondido aguardó  
á que el general Rodriguez  
triunfara... como triunfó ;

<sup>1</sup> Esto y toda la demás narracion que sigue es rigurosamente histórico.

<sup>2</sup> Los *coloraos* : cuerpo de milicias de caballeria que mandaba Rosas en esa época.

<sup>3</sup> La *Concepcion* : iglesia de las orillas de Buenos Aires.

<sup>4</sup> Convento de Recoletos situado en las orillas de la ciudad de Buenos Aires.

y Rosas al otro día  
sano y bueno amaneció.

¡ Velay la primer hazaña  
del *heroico defensor*  
de *todito el Continente*  
y de la *Federacion* !

Luego, hasta el año *veintiocho*,  
allá en el *sur* se llevó  
apadrinando *malevos*  
para ganarse opinion,  
y sin hacer mas campaña  
que salir de valenton  
hasta el *Salao* una vez :  
y .. vea cómo salió.

En el año *veintisiete*,  
cuando la guerra que *armó*  
con el Brasil Buenos Aires,  
cierto día sucedió  
que el *comendante* de allí  
estando medio *alegron*,  
*con la mañana ñublada*.  
en la *descubierta* vió  
una *punta* de avestruces,  
ó yeguas, ó qué sé yo ;  
y que se desembarcaban  
los *Imperiales* <sup>1</sup> pensó,  
porque al *Salao* unos barcos  
estaban *boqueandolo*.

El *comandante asustao*

<sup>1</sup> Los Imperiales : los Brasileños.

pidiendo auxilio escribio  
á *Raicho* <sup>1</sup>, y don Juan Manuel  
se vino de valenton  
á impedir el desembarco...  
que, por cierto, no creyó.

En fin: llegó *balaquiando*,  
y, como nada encontró,  
se fué esa noche á un fandango,  
y de *alibitrario* se arrió  
á todos los marineros  
que en el camino *topó*,  
y por su cuenta no mas  
en el cepo los metió,  
porque andaban *divertidos*.

De balde le reclamó  
por los suyos un Francés,  
capitan (presumo yo)  
de una *bolela grandota* <sup>2</sup>.  
El hombre allí le *alegó*  
con razones; pero Rosas,  
altanero y fanfarron,  
le hizo un desprecio al Francés  
y *en encas* lo *amenazó*.  
Este era un *Musiú Carrué* <sup>3</sup>  
que echando *futris* salió,  
y al otro dia en el río  
á Rosas lo *devisó*,  
cruzando en una canoa  
á tomar un *cimarron*

<sup>1</sup> El coronel Raich: valeroso oficial francés, terror de los Indios: mandaba un regimiento de húsares de línea.

<sup>2</sup> Boleta: goleta grande.

<sup>3</sup> Mr. Carruel, capitan de un bergantín francés mercante.

al barco de don Gallino,  
que allí estaba á la sazón  
y con Rosas diariamente  
*cimarronaban* los dos.

*Ahora* sí, dijo el Francés:  
y ya también se largó  
en su bote atrás de Rosas  
y allí no más *lo apretó*,  
en vano fueron clamores,  
*al bordo* se lo llevó,  
y al momento de subirlo  
la *velería* <sup>1</sup> soltó.

Aquí fueron las angustias  
de nuestro Restaurador;  
¡eh, pu... uta! si del julepe  
amarillo se quedó,  
y viendo de que el Francés  
demostraba la intención  
de llevarlo á *Portugal* <sup>2</sup>...  
á venderlo, le lloró,  
y soltar los marineros  
*mansito* le prometió.  
Así fué: don Juan Manuel  
de la *boleta* escribió,  
y los presos al ratito  
al capitán le *largó*.

Entonces ¿qué hizo el Francés?  
en cuanto los recibió,  
*¡al Presidente Supremo,*

<sup>1</sup> La *veleria*: el velamen del buque.

<sup>2</sup> Los paisanos acostumbran decir, « vamos á Portugal, »  
cuando viajan al continente brasilero.

*al heroico defensor  
de todito el Continente  
y de la Confederacion,  
el Francés Masiú Carrué  
de la boleta lo echó  
con un puntapié en la cola,  
despues que lo zamarrió!*

BARRAGAN.

¡Qué vergüenza para un criollo?  
*Barajo!* amigo Ramon:  
si á mi tal me sucediera,  
*¡por esta!* \* creameló,  
que en la *boleta* al *masiú*  
mas tajos le *prendo* yo  
*que besos* le dió su madre...

CONTRERAS.

La del Francés...

BARRAGAN.

Si, señor :  
ni el diablo me sujetaba  
en semejante ocasion.  
¿Y que *haiga* hombre tan *morao*<sup>1</sup>  
como Rosas se mostró  
en el barco? *¡Voto á cristus!*  
se me hace conversacion,  
por ciertos antecedentes  
que del hombre tengo yo.

<sup>1</sup> olardo.



CONTRERAS.

¿ Qué dice? pues, no se le haga,  
*asi mesmo* sucedió :  
y por las dudas, si acaso,  
puede preguntarselo  
cuando entre en Montevideo...

BARRAGAN.

*¡ Ahora si me traginó* <sup>1</sup>  
con la entrada que me suelta  
al *cuete* y de refilon!

CONTRERAS.

Mire: no se haga el *sarnoso* <sup>2</sup>,

BARRAGAN.

Es que me da comezon  
el *envite* de la *entrada*.

CONTRERAS.

Pues haga resolucjon  
de *cabrestiarne*, y verá  
si dentra alguna ocasion...  
*a la fija*.

BARRAGAN.

*Maliceo*  
el rumbo, amigo Ramon,

<sup>1</sup> *Ahora sí me traginó* : ahora sí que me sorprende con as-  
tucia.

<sup>2</sup> *No se haga el sarnoso* : no se haga el ignorante.

<sup>3</sup> *De cabrestiarne* : de seguirme.

de balde me hago el *potrillo*,  
¿no ve que soy *mancarrón*?  
Paisano, cuando usted va,  
ya vengo de vuelta yo;  
siendo así, también deseo  
que se realice el *rumor*  
en que funda su esperanza,  
ó la fundamos los dos...  
*alvirtiendo* que de usted  
solo espero un *vamonós!*  
y también que soy de *Urquiza*  
todo entero, sepaló.  
¿Qué tal le parece el *quiero*?

CONTRERAS.

¡Cosa linda, superior!  
déme *esos cinco*, supuesto  
que colige mi intencion.

BARRAGAN.

*Velay*, tome, y déle *guasca*<sup>1</sup>:  
no corte la relacion  
de la vida primorosa  
de nuestro Gobernador:  
á ver si la sabe á fondo.

CONTRERAS.

La sé, *aparrero*, ¡pues no!  
y á relatarla completa  
lo desafio al mejor.

<sup>1</sup> Déle *guasca*: déle cuerda, continúe usted

BARRAGAN.

Entonces, puede afirmar  
con fundamento y razon,  
que tiene malas entrañas  
y es diablo el Restaurador ;  
y hace una *maquina* de años  
á que lo conozco yo,  
y en algun tiempo confieso  
que le tuve estinacion :  
y voy tambien á contarle  
cómo le tomé aficion  
en cierta *gauchada*. — Escuche.

CONTRERAS.

Vamos á ver.

BARRAGAN.

Pues, señor :  
en mil ochocientos trece,  
(¿ Qué le parece el *tiron* ?)  
en la plaza del *Retiro*,  
me acuerdo que se jugó  
una corrida de toros,  
que *toriaron* de aficion  
don Lezica, don Somalo,  
Dorrego y otra porcion  
de puebleros *ricachones*,  
y todos de *buen humor*.

Entre ellos don Juan Manuel  
de *gaucho* se comidió  
sin *arregar el pellejo*

á salir de *enlazador*,  
y como era *vaquianazo*  
la oferta se le *almitió*.

Para lucir en la plaza  
á prepararse empezó,  
y en el momento preciso  
don Juan Manuel ensilló  
un *zaino como una niña*,  
y *cinchero superior*.

A los toros esa tarde  
el pueblo *se descolgó*,  
pues como eran *por la patria* \*  
todo bicho *se coló* :  
á extremos de que la plaza  
por dentro era un borbollon  
de tanta gente que hacia  
crugir toda la armazon.

A eso de las tres y media  
la corrida principió,  
con un toro *yaguané* †  
que soltaron y salió  
*zapatando cola-alzada*,  
y así como *cegaton*,  
del *brete*; pero al instante  
que se desencandiló  
y allí cerca del *toril*  
*vido gente*, ya embistió...  
la pu...janza! y de un bufido  
al quinto infierno aventó

\* Por la patria : la entrada gratis.

† Yaguané : overo negro.

á todos los *capiadores* ;  
pero antes se revolcó,  
ahí no mas, junto á la *valla*  
al *pingo* y al picador.

¡ Ah, toro aquel ! yo no he visto  
animal mas superior  
en *su laya*, ni tampoco  
mas liviano y cargador.

Escuche el lance siguiente,  
á ver si tengo razon.

Queriendo banderillarlo,  
cuando el caso se ofreció,  
creo que fué don Somalo  
quien á la *suerte* salió :  
pero *asustao*, á la cuenta,  
antes de *juir* le prendió  
la banderilla *en las aujas* <sup>1</sup> ;  
¡ Cristo ! y, apenas sintió  
la punta del clavo el toro,  
dando un bramido saltó  
como un gato, y en el aire  
todo el cuerpo *culebrió*,  
*arquiandose* de manera,  
que al caer vino y le ganó  
la vuelta al banderillero..  
que en vez de correr voló.  
Así fué que á la barrera  
*como balazo* llegó ;  
pero, al entrar, justamente  
en la puerta lo cazó

<sup>1</sup> *Aujas* : correa de la paleta del toro.

el toro, de la *culata* <sup>1</sup>,  
y allí lo desfundilló;  
y la plaza una algazara  
de *chifidos* <sup>2</sup> se volvió.

Don Juan Manuel, entretanto,  
riyéndose y de miron  
asomaba la cabeza  
por encima de un porton,  
donde los *enlazadores*  
estaban en reunion.

En esto, dando dos golpes  
sobre la caja el tambor,  
sin duda hizo la señal  
de salir el matador;  
porque luego don Lezica  
medio *ladiado* salió  
á matar... con una espada  
del largo de un *maniador* :  
y aparentando coraje  
para ocultar el *jabon* <sup>3</sup>,  
y haciendo el hombre un esfuerzo  
y de tripas corazon,  
á gambetas y chuzazos  
con el toro se agarró,  
y sin poderlo matar  
las *paletas* le *charquió*.

Al ver eso, la pueblada  
otra algazara formó,  
¡y fuera, fuera ! gritaban

<sup>1</sup> De la *culata* : del trasero, de los fundillos.

<sup>2</sup> *Chifidos* : silbos, silidos.

<sup>3</sup> *Jabon* : el mielito, el susto.

cuando la caja tocó  
á *enlazar*; y en el momento  
entrebrieron el porton,  
por donde Rosas *puntiando* <sup>1</sup>  
el primerito salió...  
me acuerdo, de *poncho pampa*,  
*bota-juerte* y pantalon,  
un *clavel tras de la oreja*  
y un sombrero *gachon*.

Con esa *facha* á caballo  
Rosas se nos presentó  
en la plaza de los toros  
por la primera ocasion;  
y el pueblo de Buenos Aires  
entonces lo conoció...

*Ahora*, amigo, se me ocurre  
hacerle una reflexion,  
para mostrarle que el mundo  
es diablo y engañador.

En aquel tiempo dichoso,  
en sus glorias y esplendor  
se ostentaba Buenos Aires;  
y en aquella reunion  
no *vido* en Rosas, tal vez,  
mas que un buen *enlazador*:  
y Rosas tambien quizás  
no tuvo mas pretension,  
esa tarde, que lucirse  
de *gaucho*, como lució;  
y hoy en día á Buenos Aires...

<sup>1</sup> *Puntiando* : adelante de todos.

¡ qué mudanza ! vealó  
á las plantas de ese *gaucho*  
rindiéndole humillacion !

CONTRERAS.

¡ Eso sí es una verguenza,  
aparcerero Salvador !  
y á ese sí le *atracaria*  
de *flo* y de *punta* yo :  
no al francés *Musiú Carrue*,  
que tuvo mucha razon  
cuando á ese *loco* altanero  
en el barco lo *patió*.

BARRAGAN.

¿ Es decir, que la pelota  
me vuelve usted en la ocasion,  
por aquellas expresiones  
que le solté *calenton* ?  
¡ Si será diablo ! No le hace :  
seguiré con su perdon,  
y oiga al fin, cómo en los toros  
don Juan Manuel se portó.

Al salir garboso, el *lazo*  
de los *tientos* <sup>1</sup> desprendió ;

<sup>1</sup> Los *tientos* : tiras finas de cuero crudo pelado y suavizado por medio de una friccion trabajosa que le dan los *gauchos*, a cuya operacion lo llaman *sobar una lonja*, de la cual, cuando está preparada, cortan los *tientos* para lienzar sus utensilios, como son, el *lazo*, las *riendas*, los *manidores*, *bozales*, etc. Luego, de esas mismas tiras de cuero llevan algunas como de dos tercias de largo, prendidas á la delantera y trasera de la montura con el objeto de asegurar con ellas lo que se les ocurra cargar atado á los *tientos*, á los cuales precisamente aseguran las *boleadoras*, y particularmente el *lazo*.



y, haciendo una *armada* grande,  
las espuelas le atracó  
al *zaino*, que de un balance  
á media plaza salió,  
en donde Rosas de golpe  
de una *rienda* lo *sentó*,  
y allí el *pingo* media luna  
con los garrones *rayó*.

Pero, al dar esa *sentada*,  
don Juan Manuel calculó  
dejar el toro á la *zurda*<sup>1</sup>,  
y en cierta disposicion  
para *asigurarlo al tiro* :  
y así mismo sucedió,  
pues, cuando el toro rompía  
atrás de otro *enlazador*  
y ya con las *aspas* iba  
peinándole el *mancarrón*<sup>2</sup>,  
Rosas alzando *la armada*  
al revés la revolió,  
y, cuando se le hizo bueno,  
al toro se la solló  
por encima de las riendas:  
¡ah, gaucho! y se *la prendió*  
de las dos *aspas* limpitas,  
y en cuanto el *lazo* cimbró ..  
al toro patas arriba  
lo dió vuelta del tiron.

Desde esa vez, le confieso,

<sup>1</sup> A la *zurda* : á su izquierda.

<sup>2</sup> Peinándole : metiéndole la punta de las astas en la cuerda de la cola del caballo.

don Juan Manuel me prendó,  
y á muchísimos paisanos  
lo mismo les sucedió;  
pues al *istante* que el toro  
del golpe se enderezó,  
y que Rosas de galope  
á la *cincha* lo arrastró,  
en la plaza un *palmoreo*  
estruendoso resonó  
en prueba de que á los *criollos*  
el lance nos agradó.

CONTRERAS.

May lindo : pero confiese,  
aparcerero Salvador,  
que Rosas, así, á gauchadas  
la *trampa* nos preparó;  
pues, si en la plaza esa vez  
á enlazar se presentó,  
no fué por *costiarle* á *naides*  
la risa ó la diversion,  
sino porque en *sus adentros*  
llevaba hecha la intencion  
de *engatusar* á los gauchos,  
como nos *engatusó*  
al principio, para traernos  
á esta triste situacion  
de abandono, de miséria,  
y de completa opresion;  
en la que, si yo me encuentro  
no es por *lerdo*, no, señor;  
que, á *respeto* de *gauchadas*,  
le contaré la mejor

de todas las que yo sé  
de ese mismo *enlazador* :  
para que usted se convenza  
de la ruin inclinacion,  
la perfidia y mala fe,  
la codicia y la ambicion  
que desde tiempos de atrás  
ese *gaucho* alimentó  
en sus entrañas de tigre,  
y su invariable teson  
hasta salir con la suya  
en la *iniquidad* mayor.

¡Mire, no se queme el *poncho*!  
y *présteme* su atencion.

Cuando el finado Dorrego  
(que esté gozando de Dios)  
era en el año *veintiocho*  
supremo Gobernador,  
se acordará usted, paisano,  
de aquella revolucion  
que, el primero de diciembre,  
del mando lo *solvió*  
al *finado*, y que en *Navarro* <sup>1</sup>  
el infeliz sucumbió.

Se acordará usted tambien,  
supuesto que allí se halló,  
que Rosas desde Navarro,  
aquel dia de la *acion*,  
como era su *maña vieja*,

<sup>1</sup> Pueblo de la campaña de Buenos Aires donde fué fusilado el señor Dorrego.

fué el primero que *surquió* <sup>1</sup>  
disparando á *Santa-Fe*  
en donde *Lopez* lo *armó* <sup>2</sup>;  
porque Rosas de *asustao*  
hasta las botas perdió;  
y finalmente, usted sabe  
todo lo que sucedió  
desde aquella disparada  
hasta que Rosas volvió,  
y en el mando al fin y al cabo  
por desgracia se *afirmó*

Despues de eso, todos saben  
que él mismo se tituló  
*Restaurador* de las leyes,  
y tambien que aparentó  
por el difunto Dorrego  
el sentimiento mayor;  
pues hasta el dia maldice  
aquella revolucion,  
cómo *asigura* que siente  
todavía un gran dolor  
por la muerte de su tierna  
y adorada Eucaracion :  
cuando sabe todo el mundo  
que la vieja se murió  
suplicando agonizante  
que viniese un confesor,  
á lo que Rosas furioso  
totalmente se negó,  
y en el cuarto de la enferma  
se estuvo y no se movió

<sup>1</sup> Que *surquió* : que disparó abandonando á sus soldados.

<sup>2</sup> Lo *armó* : lo favoreció, lo remedió en sus necesidades.

hasta que su *amada prenda*  
sin confesarse expiró <sup>1</sup>!

BARRAGAN.

¡ *Ahi-juna-gran...pa* el judío!  
¡si tendrá perdon de Dios!

CONTRETIAS.

Lo dudo : pero, dispense,  
no me ataje á lo mejor.

Pues, oiga : el año *veintiocho*,  
en esa revolucion,  
los unitarios tan solo  
le ganaron el *tiron* <sup>2</sup>  
á Rosas, quien á Dorrego  
ya andaba *rastrandolo*  
para apretarlo de firme  
hasta arrancarle el baston.  
Y el *finado* lo sabia  
conforme lo supe yo :  
que fué del modo siguiente.  
Oiga, amigo Salvador.

Un tal don Manuel Moreno,  
viejo, *ricacho y doctor*,  
y hombre de *letra menuda*,  
era del Gobernador  
ministro en aquel entonces,

<sup>1</sup> Así fué : la esposa de Rosas murió sin confesarse porque el tirano no le consintió el que entrara un sacerdote á confesarla, aunque la agonizante clamaba pidiendo ese auxilio espiritual.

<sup>2</sup> Le ganaron el *tiron* : se le anticiparon.

hasta que al fin se *largó*,  
en el mismo año ó despues,  
con el *cargo* y comision  
de *Pleno-cipotenciario*  
á la *ciudad* de *London*.

Pues ese *dotor* Moreno  
sin duda se descuidó,  
una tarde que yo fuí  
á llevarle un *mancarron* <sup>1</sup>  
á su *quinta*, y le *escuché*  
todo lo que *platicó*  
con otro hombre de *casaca*  
*abajo* de un corredor;  
y todo con referencia  
no mas que al dia anterior,  
en el cual, *diz que* en el Fuerte <sup>2</sup>  
habia estado el *dotor*  
en su propia escribania  
y con el Gobernador,  
cuando Rosas *redepente*  
allí tambien se *coló*;  
y, como era *Comendante*  
*general*, luego alegó  
que, «por falta de armamento  
tenia mucho temor  
de que cayese la *Indiada*  
y arrasara de un *malon* <sup>3</sup>  
á todita la Provincia :  
pues, amenazandoló

<sup>1</sup> Un *mancarron* : un caballo mauso.

<sup>2</sup> El Fuerte : la casa donde residia el gobierno de Buenos Aires.

<sup>3</sup> *Malon* : ataque brusco y sorprendente de los Indios salvajes.

andaban los *Pampas* ya por tanto, que á precaucion se le dieran seis cañones y al menos un batallon; de ahi sables y *garabinas*, pólvora y otra porcion de *cachibaches* de guerra, y *plata* por conclusion. »

Sin levantar la cabeza el *finado*<sup>4</sup> lo escuchó con bastante indiferencia: y por fin se le negó á cuanto solicitaba Rosas, el cual no *cejó*; al contrario, *machacando* de nuevo le replicó, diciéndole que « sentia que el señor Gobernador expusiera la campaña á sufrir una invasion de los Indios, por no darle las cosas de precision en los apuros » ... Entonces le dijo el Gobernador: « ¡Sé muy bien, don Juan Manuel, cuáles sus *apuros* son...! y nada mas me replique habiéndole dicho no ! »

Y Rosas *cerrando el pico* dió vuelta, y ya se salió

<sup>4</sup> El finado gobernador Dorrego.

de allí, mordiéndolo el *rebenque*  
y el *poncho* arrastrandoló.

Tenga presente, aparcero,  
para informarse mejor,  
que todo aquel alegato  
Moreno lo presenció :  
así, al momento que Rosas  
puerta afuera se largó,  
en la misma *escribania*  
*templando el pecho el doctor*  
después de tomar polvillo  
le dijo al Gobernador,  
que « encontraba razonable  
de Rosas la pretension,  
por los riesgos » y... *ahi* no mas,  
el resuello le atajó  
Dorrego, que *redepenete*  
como un tigre se enojó,  
y al pararse, en el impulso,  
cuarta y media se estiró;  
y, como tenía un genio  
como *huracan*, le afirmó  
un puñetazo á la mesa  
que toda entera crugió;  
y abriendo tamaños ojos  
al ministro le gritó :  
« ¡ Barajo, señor Moreno !  
¡ qué riesgos, ni qué invasion :  
todas esas son embrollas  
de ese hipócrita bribon !  
ahora mismo, sepa usted,

<sup>1</sup> Templando el pecho : tosiendo suavemente.



que tiene ese salteador  
dispuesto contra el Gobierno  
un plan de revolucion ;  
el cual á un amigo nuestro,  
que antes de anoche durmió  
en el paso del *Venao* <sup>1</sup>,  
incauto se lo confió  
*Pedro Burjos*, á quien Rosas  
le ha dado la comision  
de andar recogiendo firmas  
para cierta peticion  
anárquica, mientras él  
ya tiene una reunion  
ó montonera en el Sur,  
formada de una porcion  
de *vagamundos* que abriga,  
y para esa *chusma* son  
las armas que solicita.  
Y, finalmente, señor,  
sepa usted, que ese bandido,  
por envidia ó ambicion,  
detesta entrañablemente  
á los hombres como yo  
y como usted, y como todos  
los que en la revolucion  
DEL 25 DE MAYO  
con patriotismo y honor  
combatiéron y triunfaron  
contra el poder español.

“Sepa usted mas : ese GAUCHO,  
á no sofrenarlo yo,

<sup>1</sup> En la costa del arroyo de este nombre, estaba situada la *estancia* de don Pedro Burjos, compadre de Rosas.

en desprecio de los hombres  
de bien y de educacion,  
y de todos los gobiernos  
y la civilizacion,  
¡ese Rosas! si pudiera,  
aquí vendria, señor,  
á *carnear*<sup>1</sup> dentro del Fuerte  
y en medio de este salon,  
y sobre todas las leyes  
*clavaria el asador!*"

Pues, amigo Barragan,  
Dorrego se pronunció  
como un profeta ese dia;  
y el tiempo lo acreditó  
á los doce años despues,  
cuando en el *Fuerte* se dió  
un convite federal  
y allí mismo se *carrió*<sup>2</sup>.

Y para esa comilona  
don Juan Manuel convidó  
á los hombres mas rumbosos,  
poniendo por condicion  
asistir precisamente:  
y tambien se le ocurrió  
que todos se presentaran  
con *bigotes*, y si no,  
que allí se los *pintarian*;  
y á su gusto se burló  
Rosas de los generales,  
y alcaldes y otra porcion

<sup>1</sup> A *carnear* : á matar alguna vaca ó beorra.

<sup>2</sup> Se mató y descuartizó una vaca en efecto.

de personas de copete,  
á quienes enmascaró  
*tiznándoles* los bigotes  
*él mismo*, y de ahí los llevó  
á bailar la *Refalosa*,  
que esa noche se bailó  
al gusto de la *Mashorca*,<sup>1</sup>  
y en aquel mismo salon  
donde Rosas y Dorrego  
tuvieron la alegacion.

Y doña Manuela Rosas  
tambien allí fandanguió;  
y, en *osequio* de las damas,  
por gusto el Restaurador  
dispuso que *revolcaran*  
á una moza en el salon,  
para verle *si las ligas*  
eran *punzones*<sup>2</sup> ó no:  
y concluida esa jarana,  
conforme pronosticó  
Dorrego el *año veintiocho*,  
así mismo sucedió.

Despues de esa trasnochada,  
sintiéndose *delgado*,  
Rosas quiso *churrasquiar*  
allí en medio del salon,  
donde por hacerle el gusto  
un ladrillo se arrancó

<sup>1</sup> *Mashorca* : nombre de la sociedad popular que, bajo el simbolo de una *mazorca*, era la alianza de los serviles asesinos que sostenian á Rosas.

<sup>2</sup> *Punzones*, ó coloradas : color simbólico del poder ó tiranía de Rosas. El hecho que se refiere es historico.

y allí con un *costillar*  
plantaron el *asador* !

. . . . .  
. . . . .

En este punto Contreras  
el diálogo suspendió,  
porque tocaron *llamada*  
en el cuartel de *Violon*,  
y tenía que largarse  
por ser de aquel batallon.

*Mesmamente*, de su amigo  
Barragan se despidió,  
ofréciéndole volver  
á concluir la relacion  
de las mentas y ruindades  
del *liendre Restaurador*.

Así fué, al dia siguiente,  
antes de nacer el sol,  
Contreras se vino al trote  
al rancho de Salvador,  
y atrás de los buenos dias  
le dijo de sopeton:  
"Vaya, amigo, dése *prisa*,  
y tambien déme un abrazo,

\* Hasta fines del año 1849 existía en el salon del Fuerte de Buenos Aires la baldosa levantada, que para clavar el asador se removió en esa ocasion. Asi nos lo han asegurado personas dignas de crédito.

*ahora* que ha llegado el caso de rumbiar *aonde* está Urquiza, que anda de este *lao*. ¡ah, Cristo! con Virasoro y Garzon!...”

BARRAGAN.

Pues, bien, amigo Ramon, cuando guste, ya estoy listo.

Vámonos, no hoy mas que hablar, esta noche rumbiaremos: y despues que nos larguemos... que nos vengan á *rastriar*.

CONTRERAS.

Con que, será hasta luegoito entonces, dijo Ramon.

BARRAGAN.

Despues de dar la oracion... sin falta, *compañerito*.

---

# LAS MILICIAS DE ROSAS

Y EPISODIO DE

CAMILA OGORMAN

---

Montevideo, octubre de 1845.

Donato Jurao, gaacho descendido de Buenos Aires, y enrolado en los regimientos de milicias de la campaña, escribe a su mujer que se halla en Montevideo, acompañando a un tío suyo, la carta que ve á continuación de lo siguiente *Declaración á Rosas*. Si hay algunos lectores tan escrupulosos que duden de la autenticidad de la carta, no habrá empeño en convencerlos; porque los sentimientos expresados en ella son los verdaderos, y tan fiel la pintura de las vejaciones, crueldades y engaños que allí se sufren, que la mayor parte de los que han sido arrastrados á los campos militares, en que el gobernador Rosas tiene sujeta á la población de la campaña, expresarían los mismos lamentos que Donato Jurao, si tuviesen libertad para hacerlo.

---

## DEDICATORIA

---

*Señor don Juan Manuel Rosas.*

Aunque parece *repecho*  
muy *cuesta arriba* en el día,  
largarle esta verseria,  
será *la última* que le echo;  
y quedaré *sastitecho*  
desde hoy para eternamente  
si me aguanta *la presente*,  
en desquite de *veinte años!*  
que me hace en *pagos* extraños  
rodar miserablemente.

Esos son los que he *rodado*,  
*juera* de dos de un tirón  
que me tuvo sin razón  
con grillos y *encarcelao* ;  
y ocho meses que *apretao*  
en el *PONTON*<sup>1</sup> me *sumió* :  
á mas, lo que le *escribió*  
usted al difunto Anchorena...

<sup>1</sup> El ponton llamado CACIQUE.

que me matara, y de pena  
ese hombre no me mató.

Luego en la Banda Oriental  
por fortuna me *anidé*,  
y de atrás me salió usted  
persiguiendo á lo animal ;  
y allí me tuvo á *corral*  
*atrasao y delgadon* ;  
pero así *mesmo*, patron,  
ya no volveré á *escrebirle*  
para darle ni pedirle  
ninguna *sastifaicion* :

Porque con esta *versada*  
cu que voy á maltratarlo,  
sin volver á molestarlo,  
mi cuenta está chancelada.  
Pienso no deberle nada,  
y en caso que usted me deba,  
la *media arroba* me lleva :  
pues, como anda bien *montao*,  
me daré por *traginao*  
sin pedirle cuenta nueva.

Tan solo, si yo pudiera  
del gobierno *reclararlo*,  
y de su tierra *aventarlo*,  
le *asiguro* que lo hiciera :  
desiándole que se viera  
pobre y fundido algun día,  
aunque usted se llevaria  
todo lo que ha *manotiao* <sup>1</sup>,

<sup>1</sup> Manotiao : robado al Estado.



despues de haber *difuntiao*  
tanta infeliz *gaucheria*.

Tambien, ojalá mudara  
con el *pellejo* su *maña*,  
pero usted es víbora extraña  
y eso *juera* cosa rara.  
*Ansi* no le veo cara  
de que se *amanse* jamás,  
cosa que lo hace incapaz  
para buen gobernador:  
siendo *ansi* tan malador,  
y con lo ageno *voraz*.

Si quiere mudar, de cierto,  
un consejo le daré:  
no mate, ni... pero ¡qué!  
si es predicar en *disierto*,  
y como tirarse á muerto,  
presumir que usted, paisano,  
mientras viva *lomo sano*...  
pueda componerse y mude  
de... pero, en fin, Dios lo ayude!  
Y *ansi*, quedamos á mano.

---

*Donato Juroo á su mujer Andrea Silva.*

PARTE PRIMERA<sup>1</sup>

Buenos Aires, agosto 20 de 1848.

Mi mas apreciada esposa

Tan *infortunao* he sido  
ausente de tí, mi cielo,  
que no he *gozao* el consuelo  
hasta hoy de haberte *escrebido*,  
á causa de que en tu *ausencia*  
enfermo y por desventura  
al pié de la sepultura  
me he visto con evidencia.

*Ahora por felicidad*  
me siento medio *alento*,  
favor que me ha *dispensao*  
su *Divina Majestá*;

<sup>1</sup> En esta parte primera el soldado argentino Donato Juroo expresa sus lamentos á la muerte de la infeliz doña Camila Ogorman, que en compañía del desgraciado cura Gutierrez fueron ferozmente asesinados en los Santos-Lugaros de Buenos Aires, por órden del famoso y cobarde carnicero Juan Manuel Rosas.

y al colmo de mi deseo  
he sabido, *dueña* mía,  
que acompañando á mi tia  
*seguis* en Montevideo.

*Siguro* de esto, ya ves,  
tomo la pluma y te escribo,  
*anhelando* que al recibo  
de esta carta *disfrutes*  
cabal *salú*, sin que sea  
por desdicha interrumpida:  
cosa que con alma y vida  
mi fino amor te desea.

Luego con todo mi *afeto*  
me es placentero decirte,  
que tambien al *escribirte*  
tengo el amoroso *ojeto*  
de anunciarte mi partida,  
y cuando menos *penses*  
á tu lado me *tendrès*,  
si *Dios me presta la vida*.

En esta *conformidá*,  
si acaso *andás* por venirte,  
paso tambien á decirte  
que te *aguantés* por allá,  
de cualquier modo que sea:  
no te *menies*, ya te digo;  
y si no es junto conmigo,  
no te me *vengas*, Andrea.

Porque esto se va poniendo  
otra vez *endemoniao*,  
y *asigun* he olfatiao

la cosa se va *frunciendo* <sup>1</sup>.  
Pero, *china*... ¡por la Virgen!  
con *naiques* me *platiques*  
de esta carta, si *quieres*  
no ser vos *mesma* el origen,  
para que don Juan Manuel  
me enderece al *matadero* :  
mirá, *mi bien*, que no quiero  
tener mas cuentas con él...

Porque cuando está *alunao* <sup>2</sup>  
es diablo y escarvador,  
y mas atropellador  
que toro recién *capao* :  
y hoy mas que nunca le tomo  
*olor á tigre* ; por esto  
mas de cuatro, por supuesto,  
andamos *hinchando el tomo*.

Yo al menos he de *cabriar*,  
y creo cosa *sigura*  
que si viene una *apretura*  
á mi no me ha de apretar ;  
porque *aprecco* mi vida,  
y viendo el *lance* venir,  
no he de aguantar á salir  
como á la *gata parida*.

En fin, me voy alargando...  
que ni sé cómo me voy ;  
*mesmamente*, porque estoy  
*atolondrao* y cismando,

<sup>1</sup> Se va frunciendo : la cuestion política se va poniendo peligrosa de tralaría.

<sup>2</sup> Alunao : enojado, furioso.

con la última *atrocida*  
que hemos visto ante de ayer :  
cosa que ha hecho estremecer  
la campaña y la *ciudad* !

Ya sabés, *china*, que yo  
tengo una alma de *reyuno*<sup>1</sup>,  
y que suceso ninguno  
en la vida me espantó,  
pero ha *pegao* un *bramido*  
don Juan Manuel, tan feroz,  
y es tan sangriento y atroz  
el horror que ha cometido...

Que ha de ser mas que insensible  
el hombre que no se ensañe,  
y luego se desengañe  
con este golpe terrible,  
que solo un don Juan Manuel,  
*pensando el caso*, ha podido  
matar á *quien no ha nacido*  
de un modo feroz y cruel !

Y por tener aterrada,  
y en *costante* humillacion  
á toda la poblacion  
de esta tierra desgraciada,  
brama *Rosas*, y "¡aquí estoy!  
(le dice á esta gente vil)  
¡como en octubre y abril  
siempre el *mesmo* TIGRE soy!"...

¡*Ahi-juna!*... y se presumia

<sup>1</sup> *Reyuno* : caballo que lo señalan cortándole la punta de una oreja, y de los que montan los soldados.

de que ya estaba *blandon*;  
pero con tal *manoton*,  
como el quo ha *dao* en el dia,  
han ido á dar al infierno  
las *crencias* de la criollada,  
que hoy anda mas achuchada  
que *pelaos*<sup>1</sup> en el infierno.

Pues, con un par de *alharidos*  
que suelta cuando se enoja,  
*se limpia* á quien se le antoja;  
y *de ahí* todos encogidos  
los paisanos se amedrentan:  
pero ¡cómo!... que los ata  
un *hombre* solo, y los mata  
á unos, y á otros los *ahuyenta*!

¡Cristo! si el diablo me lleva,  
cuando veo en casos tales  
á *Porteños* federales  
temblando ganar la cueva,  
sin saberse defender,  
ni hacer mas que acoquinarse  
y en el peligro asustarse,  
como animales al ver...

Cuando en el campo *voltean*  
á una *res* entre el *ganao*,  
que apenas la han *degollao*  
los novillos la olfatean;  
y *ahí* se *empacan* tiritando,  
de la sangre al rededor,

<sup>1</sup> *Pelaos* : perros que no tienen lana, sino la piel lisa y pelada naturalmente.

y allí un ruin *enlazador*  
*solito* los va *voltiando*.

Y... ¿qué hacen en tales casos  
los *toruños* que igual suerte  
deben sufrir, y la muerte  
ven con *tamaños* ojazos?  
Se asusta la *novillada*,  
y el *gaucho* así la degüella,  
porque un toro no *atropella*  
y le *atraca* una cornada.

Y olvidando, de terror,  
su fortaleza en los cuernos  
para *echar* á los infiernos  
de un *bote* al *degollador*...  
toro que logra escapar  
con vida en esa *voltiada*,  
muere en la otra, sin que nada  
le importe, á fin de *engordar*.

*Velay* la comparacion  
mas *perfecta* y aparente,  
que yo le aplico á esa gente  
cuando oigo en la situacion  
que el *porteñaje* se queja,  
y no hace mas que entregarse  
al cuchillo y agacharse,  
sin *mezquinar ni la oreja*.

Y mientras no los asusta  
don Juan Manuel y los mata,  
si les deja ganar plata  
y comer, todo les gusta!...

¡Qué vergüenza! En esta tierra,

donde nacieron famosos  
Argentinos valerosos,  
que han vencido *en tanta guerra...*  
ver que hoy á los federales,  
desde el *dieciocho* de agosto,  
se les hace el campo angosto  
de *asustaos* á lo *baquales*.

¿Y las *hembras*?... ¡Virgen mia!  
toditas, las mas *picudas*,  
hoy las *tenés* como mudas  
suspirando noche y dia.

Luego, los curas y beatas,  
en particular los *flaires*,  
hoy andan en Buenos Aires  
mas *espantaos* que las ratas,  
cuando acuden al olfato  
de la carne en la *ramada*,  
y *ahí mesmo* de una emboscada  
se les deja caer un gato.

*Ahora*, entre la *soldadesca*  
y el *gauchage*, ¡Cristo mio!  
si *querés* dejarlo frio  
al que mas *terne* parezca,  
*largale* estas espantosas  
palabras que hacen temblar,  
y verás si al pronunciar  
¡SANTOS LUCARES<sup>1</sup> DE ROSAS!  
hay hombres que á esta expresion  
*endurezca* y no te afloje,

<sup>1</sup> Santos Lugares : pueblito de campo cerca de Buenos Aires donde tenia Rosas su gran presidio.



sintiendo que se le encoge  
el alma y el corazón!

¡Ay, Andrea!... ¡qué te cuento!  
por Dios... no te me asustés  
al decirte... que *podés*,  
desde este triste momento,  
ir encomendando á Dios  
al pobre... ¡Anima bendita!  
nuestro padrino el curita,  
el que me casó con vos...

No hay mas alivio, *llorá*,  
*mi vida*, y no le *dejés*  
de rezar, ya que *sabés*  
que pasó á la *eternidá*,  
despues que le *desollaron*  
las manos y la cabeza,  
¡barbaridá! y atrás de esa  
el viernes lo *afusilaron*,  
de órden del Gobernador,  
sin mas alcalde ni nada  
que el mandato y la humorada  
del tigre Restaurador...

Yo me encontré por desgracia  
en ese amargo momento  
cerquita del campamento  
con mi cuñada Damasia,  
mujer de ánimo *fortacho*:  
pero se hallaba *preñada*,  
y ese día de asustada  
como muchas *largó el guacho* <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Largó el guacho : abortó.

*Velay* el fin tan funesto  
que el pobre cura ha tenido :  
y ojalá hubiera querido  
Dios que no fuera mas que esto ;  
pero *hubieron* todavía  
una *máquina* de horrores,  
y...*escuchá* los pormenores  
de ese clamoroso día.

Esto es lo que me han *contao*  
y he oido generalmente,  
á una voz, entre la gente  
con la cual he *platicao*.

*Diz que* el curita ¡ infeliz !  
como hombre, la vez pasada,  
en una calaverada  
salió *haciéndose perdis* <sup>1</sup>,  
junto con una *mocita*  
*donosa* que *engatusó* ;  
y que tambien *se largó*  
en las *ancas* <sup>2</sup> del curita.

Es de *alvertir* que la moza  
no era una mujer cualquiera :  
al contrario, dicen que era  
de una familia *runbosa*...  
muy cantora, muy ladina,  
*musiquista* <sup>3</sup> y *vivaracha*,  
*alhajita* la muchacha,  
y por desgracia argentina...

<sup>1</sup> Hacerse perdis : desaparecerse.

<sup>2</sup> En las *ancas* del curita : en la grupa ó la parte posterior del caballo en que se marchó el cura

<sup>3</sup> Musiquista : inteligen e en la musica.

Si fué robo ó *seduccion*,  
sobre eso no hay que dudar:  
pues creo, sin vacilar,  
que hubo en la niña pasion;  
porque á una *china* cualquiera  
no es cosa fácil *arriarla*,  
y mucho menos robarla  
*lo mesmo* que á una *ternera*.

¿Cuál es la hembra que da treguas  
no queriendo *cabrestiar*,  
ni se deja *galopiar*  
mas de cuatrocientas leguas,  
sin hallar en la cruzada  
algun medio de escaparse,  
ó alguno á quien lamentarse  
cuando la llevan forzada!

Pues bien : doña CAMILITA  
(*velay* como se llamaba)  
por todas partes cruzaba  
á la par con el curita :  
cosa que hace presumir  
que desde que se largaron  
*ambos-dos* se *encamotaron* †  
sin poderlo resistir.

Y *juyendo* de las gentes,  
dejando sus amistades,  
ganaron las soledades  
de las selvas de Corrientes;  
y por allá, de *escueleros*  
pobres, en esa campaña

† Se *encamotaron* : se apasionaron.

vivian dándose maña  
como esposos verdaderos.

No hay duda, se apasionaron,  
y, como es cosa terrible  
y pasión cuasi invencible  
la del amor, se *arroujarou*  
á esa vida tan penosa,  
disfrazada, montaraz,  
pobre, maldita...y ¿qué mas  
castigo para la moza?...

¡ Infeliz!...en mi *conciencia*  
discurro sin ser *letrao*,  
que esa niña en el *pecao*  
llevaba la penitencia,  
con solo el remordimiento  
que en *sus aductros* tendria  
á cada *istante* del día,  
sin cesar, desde el momento  
en que se vió separada  
de su familia querida,  
y que salió maldecida,  
fugitiva y *deshonrada*.

Por fin, el *Poder divino*,  
que á todo *bicho* viviente  
le señala justamente  
su buen ó su mal destino,  
quiso que un *clérigo inglés* <sup>1</sup>  
que andaba en alguna *embrolla*  
por esos *pagos de Goya* <sup>2</sup>

<sup>1</sup> N. Gánon, natural de Irlanda.

<sup>2</sup> Goya : pueblito de campaña de la provincia de Corrientes.

(*sigun dicen*) hace un mes,  
se *topó* con la *mocita*  
por una *casualidá*,  
*aonde por fatalida*  
se hallaba con el curita.

Y en cuanto los conoció. .  
*¡ahi-juna*, el hombre soplon !  
de puro mal corazon  
á un alcalde se le *apió*  
con el *chisme* : y *ahi* no mas  
dió el soplo, y tuvo el placer  
de hacerlos *atar* y ver  
que de allí á *San Nicolás* †...  
á la niña la mandaron  
atada brazo con brazo,  
y al cura en cepo de *lazo*  
tambien me lo enderezaron.

¡ Pobrecita !... ¡ *hacete* cargo,  
qué angustias no pasaria  
en tan larga atravesia,  
y en un lance tan amargo,  
viendo que la conducian  
enteramente *preñada* ‡,  
y que iba á ser despreciada  
de los que la conocian !

Yo creo que en ese *istante*,  
muerta se habria *quedao*  
si le hubiesen *presentao*  
su familia por delante :

† Pueblo de la campaña de Buenos Aires

‡ Estaba en el octavo mes de su embarazo.

pero ese triste consuelo,  
ó tormento, ó qué sé yo,  
la infeliz no mereció  
*sigun* lo dispuso el cielo...

Porque la desembarcaron  
con su amante, y al momento  
á los dos al campamento  
en carretas los mandaron ;  
y al ratito de llegar,  
de sopeton, sin clemencia,  
le leyeron por sentencia  
que la iban á *fusilar*.

Barbaridá ! los *soldaos*  
cuasi todos se espantaron,  
y á tirarle se negaron  
algunos muy *aterraos* :  
viendo á la moza preñada,  
y en tal lance... ¡ Virgen mia,  
matarla así !... ¿ Quién podría ?  
solo gente desalmada...

Así, la infeliz les dijo  
llorando... « yo moriré :  
pero, paisanos, ¿ por qué  
me quieren matar á mi hijo ?  
¡ Válgame Dios !... ¿ es posible  
que por causas del amor  
me imponga el Gobernador  
un castigo tan terrible ?  
que será el mas inhumano,  
porque en mi estado presente  
este *angelito* inocento  
ni siquiera está cristiano. »

¡ Clamor y quejas al viento !  
porque Rosas lo quería,  
y *ángel* y todo debía  
morir en aquel momento.

Solamente concedió  
*el que*, antes que la mataran,  
al hijo lo bautizaran ;  
y para *esto se riyó*,  
mandando que á la mocita  
le hiciese algun oficial  
UN BAUTISMO FEDERAL,  
echándole agua bendita.

Y por la boca ¡ *zas-tras!*...  
un hisopo le embocaron ;  
y en euanto se lo vaciaron,  
cuasi ahogada, así no mas,  
la sacaron al *istante*  
medio muerta de fatiga,  
defendiendo su *barriga*  
con las manos por delante.

Y, ni sé si la sentaron ;  
pero antes que se *ladiase*,  
para que no se *g / piase*  
¡ ocho balas le *atracaron!*

En situacion tan amarga,  
fué su triste compañía  
el curita que sufría  
á su lado otra descarga...

. . . . .

¡ Y... humeando y *ensaugrentaos*  
la CAMILA y el *amante*,

cayeron á un mismo instante  
con los sesos *destapaos*.

Ni una *boquiada* dió el cura ;  
pero la niña penó,  
y en el vientre le saltó  
tan *fiero* la criatura,  
que los soldaos dispararon  
de aquel lugar *aterraos*,  
y dos ó tres *desmayaos*  
sobre los *mueztos* quedaron.

Al rato á los dos difuntos  
en un cajon los metieron,  
y... ¡ quién sabe lo que hicieron,  
antes de enterrarlos juntos !

. . . . .

¡ Mi Dios ! en este momento  
me da una *corazonada*  
de furia desesperada . . .  
y . . . yo no sé lo que siento,  
*déjame* pues respirar,  
que luego continuaré  
y á informarte pasaré  
sobre *mi particular*.



PARTE SEGUNDA \*

---

Pues, como te iba diciendo,  
en cuanto á *sigurida*,  
la cosa, *china*, se va  
enteramente *frunciendo*.

*Ausi*, no me *aguanto* mas,  
y sea como se fuere,  
antes de un mes, si Dios quiere,  
*alzo moño*, lo verás.

Ya trece años que *he troteao*  
con tantísimo trabajo,  
cuesta arriba y cuesta abajo,  
me tienen muy *resabiao*...

De Rosas y su *custión*,  
que el diablo se lo llevara,  
con tal que á mi me dejara  
*anidarme* en un rincón :

*Aonde* pobre y sin camisa,  
*mi alua*, teniéndote á vos,

\* En esta parte segunda el soldado Donato Juano narra especialmente los engaños vejatorios que sufrían los enrolados en los regimientos de milicias de la campaña.

viviria, como hay Dios,  
alegre y muerto de risa...

Con tal que no me sonara  
ni de lejos la corneta,  
y el sable y la camiseta  
¡ á la *gran punta arronjara!*

Solo deseo *agacharme*  
á mi antojo á trabajar,  
y á la hora de descansar  
á tu lado *revolcarme.*

Y *mas que* duerma en el suelo,  
volviendo á mi *libertá,*  
con la mayor *humildá*  
daria gracias al cielo...

Una vez que me libraba  
de esta guerra asoladora,  
que mas crece y nos devora  
cuando dicen que se acaba.

¡ Cristo, Andrea! .. ¡ si ya estoy  
*hasta el pelo* de aburrido,  
y *caliente,* y decidido  
á *juirme* como me voy !

Pues aquí, como animales  
el alma echamos sudando,  
día y noche trabajando  
para jefes y oficiales.

Así se ven de *platudos*  
estos diablos *desalmaos,*  
mientras andan los soldaos  
*galquiando* de hambre y desnudos :

Que á no ser por lo infeliz  
y sin *juerzas* que he *quedao*,  
hasta hoy no hubiese *aguantao*  
sin *hacérueles perdiz*.

Ya del servicio, por junto,  
¿ qué me resta que esperar,  
sino que me haga matar  
don Juan Manuel? ¿ Y á qué asunto?...

He de aguardar la *infinita*  
que Rosas nos quiere *echar*,  
haciéndome *difuntear*,  
y dejándote viudita ?

*Así* me estoy *afilando*  
y poniéndote los *puntos*,  
¡ ay-mi-alma ! y por vernos juntos  
el cuerpo me está hormigucando.

Solo temo que al disgusto  
de verme tan *atrasao*,  
y pobre, y *descangallao*,  
te *caigás* muerta del susto.

*Ansi* un par de calzoncillos  
allá me *traginarás*,  
pues los que llevo verás  
que apenas tienen fundillos :

Y eso, porque el *chiripa*  
medio los ha *apadrinao*;  
al *mesmo* que lo ha *cuarteao*  
mi *tirador* de *aguará* <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Cuero de Aguaraz : especie de zorro del país.

¿Y mi camisa? ¡ay, Jesús!  
si en el campo me acostara  
creo que se me enredara  
encima algun avestruz:

Porque tiene un *enflecao*  
por faldas, mangas y cuello,  
que si á oscuras la atropello  
se me entra por cualquier *lao*.

A mi poncho no le iguala  
el cribo mas *ojalao*,  
y en *ancas de remendao*  
tiene mas *ñudos* que un *tala* <sup>1</sup>.

*De ahí* tengo una camiseta,  
¡ah, prenda! ya la verás;  
y *ansi mesmo* dudarás  
si es de encaje ó de bayeta.

Despues tengo, y no me pongo,  
mi bonete *colorao*,  
que como no ha *pelechao*  
está color de mondongo;

Por eso á *bocha pelada* <sup>2</sup>  
ando como limosnero:  
eso sí, con el letrero  
en la cinta colorada...

¡ VIVA LA FEDERACION!  
¡ y viva don Juan Manuel!

<sup>1</sup> *Ta'a*: árbol de cuyas ramas que son muy nudosas se hacen bastones.

<sup>2</sup> *Bocha pelada*: sin sombrero, ni bonete.

*¡ ahí-juna !* y solo por él  
nos roban el corazón.

¡ Ay, Andrea ! *ahora* lamento  
lo engañado que he vivido,  
y que muy tarde he venido  
á caer en conocimiento.

Por ese *tenor*, recién  
oigo á muchos lamentarse,  
diciendo que el engañarse  
es de hombres ; y dicen bien.

Pero el error es un daño,  
y como en una escritura  
se pone la enmendatura  
cuando se *alvierte* un engaño.

También debe en ciertos casos  
el hombre que marcha *errao*,  
viendo que va *equivocao*,  
volverse sobre sus pasos...

Sin deber desesperar,  
porque la vida es muy larga,  
y como se pone amarga  
también se sabe endulzar.

Es *verdà* que hay infinitos  
hombres que yo he conocido,  
á quienes les han *fundido*  
todos los *animalitos* ;

Y hoy andan tan *aguiluchos*<sup>1</sup>,

<sup>1</sup> Aguiluchos : pobrisimos.

que da ganas de llorar  
verlos que para pitar  
andan recogiendo puchos;

Y echando *el alma* en servicios  
de este y aquel general,  
sin que les larguen un *rial*  
siquiera *para* los *vicios* :

Como hace mi coronel  
don Prudencio el *cueriador*,  
(yo no sé el Gobernador  
cómo no se fija en él)...

Que todito el regimiento  
lo ha repartido en *pionadas*,  
y en sus *faenas* y *cueriadas*  
no les da *alce* ni un momento,

En las estancias que abarca  
con mas de ochenta *majadas*  
y un *sin fin* de caballadas  
y esos *rodeos* que marca;

Lucgo, en los grandes trigales,  
que hace sembrar y recoge,  
sin que ni en la trilla afloje  
para *yerba* cuatro *riales*;

Y en ese inmenso *cueriar*  
que en todas partes *apura*,  
pues ya no hoy vaca *sigura*  
que él no mande desollar.

*Así* es que mis *ovejitas*  
se las vendí conociendo

que me las iba *fundiendo*,  
lo *mesmo* que las *vaquitas*;

Que al fin me las *manotió*,  
porque *dir* á *repuntarlas*,  
ni siquiera *señalarlas*,  
nunca me lo permitió.

Lejos de eso, en mi campito  
me liizo echar una *invernada* <sup>1</sup>  
y una tremenda yeguada,  
que ahí lo pelaron luegoito.

¿Y qué diablos iba á hacer  
mi suegro, un viejo *quebrao* ?  
Infeliz! ¿ni qué *cuidao*  
de nada pudo tener?

Solo me mandó decir  
con el amigo Fernando,  
que aquello se iba *atrasando*,  
que si yo podría *dir*.

Entonces pensé sacar  
una licencia cortita;  
y esa mesma tardecita  
nos mandaron á ensillar...

A unos cien del escuadron,  
con la órden de prepararnos  
para de allí ir á *golpiarnos*  
á *Langueyú* <sup>2</sup> del tiron.

<sup>1</sup> Una *invernada* : una caballada que se pone á que pase el invierno en un campo que conserva algun pasto.

<sup>2</sup> *Langueyú* : lugar de la frontera al sur de Buenos Aires.

Tan *desaviao* me encontraba  
que ni tabaco tenia,  
y fui á la pulperia  
á ver si el *mozo* me fiaba.

*Ahi* por desgracia *topé*  
al coronel muy risueño,  
que me dijo : « tengo empeño  
de hacer trato con usted ;

« Y si anda muy *atrasao*  
hoy *mesmo* lo puedo *arinar*,  
si usted me quiere *largar*  
su terreno y su *gauao*. »

¿ Qué le iba yo á responder  
á semejante propuesta ?  
me encogí, y de la respuesta  
ya te harás cargo, mujer.

Y, como me vió *blandito*,  
me dijo ; « vaya, Donato,  
yo quiero que hagamos trato ;  
*apiésé*, echará un traguito. »

Y ya tambien lo mandó  
al galope á su ayudante,  
á decirle al *comendante*  
que ya no marchaba yo.

*De ahi* me hizo luego montar  
y á las casas me llevó,  
en donde me *engatusó*  
sin poderle replicar.

<sup>1</sup> *Largar* : ceder ó vender.



Por el *ganao* grande y chico  
me dijo que se *alargaba*,  
y por todo me pagaba  
á siete pesos y pico <sup>1</sup>.

Del rancho no me hizo *menta*;  
pero *de ahí* por la *majada*,  
el campito y la *manada*,  
allí me ajustó una cuenta,

Que me calentó los sesos;  
y sin poder *retruocarle*  
todo tuve que *aflojarle*  
por dos mil quinientos pesos <sup>2</sup>...

Que en *papelitos de á cien*  
me contó en una mesita ;  
y esa mesma nochecita  
él me los ganó también :

Porque empezaron á entrar  
otros hombres al ratito,  
y allí el coronel *luequito*  
se puso al *monte á tallar* <sup>3</sup>.

Y *así* como por favor  
me dijo : « Juegue, Jurao... »  
que si hubiese *reventao*  
habría sido mejor ;

Porque ahí *estiré la geta*,  
y *en cuanto* nos descuidamos

<sup>1</sup> Pesos de papel, que cada uno vale, mas ó menos segun el cambio, un medio real de plata.

<sup>2</sup> Equivalian entoncea á 156 pesos fuertes.

<sup>3</sup> Tallar al monte : jugar á la banca con los unipes.

á todos los que apuntamos  
nos hizo el *jefe roleta* <sup>1</sup>.

Finalmente, en la jugada  
largué *el mono* y me *apedé* <sup>2</sup>,  
y le dije no sé qué  
al coronel, de humorada.

Quién sabe qué le diría:  
pero él se me *retobó*,  
y al momento se paró  
con la mayor fantasía...

Y *largándome* un escrito,  
me dijo: « Firmelo usted, »  
y *en cuanto* se lo firmé,  
replicó: « El trato está listo.

« *Lárguese* pronto, Donato,  
al campamento, no embrome;  
si va *cortao, velay*, tome  
treinta pesos *de barato* <sup>3</sup>. »

A unas palabras tan tiernas  
no tuve mas que agacharme,  
y como *cuzco* <sup>4</sup> *largarme*  
con el rabo entre las piernas.

Me fui á mi *rancho, mamao*  
de pesadumbre; y al rato

<sup>1</sup> Nos hizo roleta: nos ganó todo el dinero.

<sup>2</sup> Largué el mono y me apedé: perdí y me embriagué.

<sup>3</sup> Barato: cierta propina que le da el ganador al que piera al juego de los naipes.

<sup>4</sup> Cuzco: perro chico, del tamaño de un podenco y de color negro.

que me dormí, hasta el *barato*  
me lo habían *soliviao*.

Ahi se aumentó mi *tristura*,  
por lo que entré á cavilar  
y me comencé á secar  
de una fuerte calentura.

Tal *me atrasé*, que á la cuenta,  
como allí en el campamento  
todos los del regimiento  
me llamaban « la *osamenta* » ...

Decidieron el mandarme  
*echao* sobre una carreta,  
antes que á la *Recoleta* <sup>1</sup>,  
á este hospital á curarme :

*Aonde* he tenido la suerte  
en diez meses de arribar,  
á fuerza de forcejear  
tiro á tiro con la muerte.

Y hoy hacen cinco semanas  
que en *buenas carnes* <sup>2</sup> me siento,  
aunque á lo *zorro* aparento  
que ando *flacon* y sin ganas ;

Y solo estoy esperando  
á *ño Antonio* el portugués,  
que dice que antes de un mes  
se irá, pues ya está cargando.

<sup>1</sup> La *Recoleta* : iglesia contigua al cementerio.

<sup>2</sup> En *buenas carnes* : restablecido de la extenuidad ó flacura corporal.

*Ahi tenés* que en su lanchon  
meterá el bulto tu esposo ;  
y aguardo ser muy dichoso  
al verte, mi corazon.

*Ansi*, Andréa, por si acaso,  
*rogale* por mí y por vos,  
el que me permita Dios  
llegar y darte un abrazo.

Con que, será hasta la vista ;  
si Dios quiere, antes de un mes :  
y por las *dudas podés*  
tenerme la cama lista.

Y no me *culpés* de ingrato,  
porque muy firme en quererte  
es, y será hasta la muerte,  
tu fino esposo...

DONATO.

---

*Brindis que pronunció Paulino Lucero el 23 de junio de 1851, en un banquete que dio el señor general Urquiza á bordo del vapor oriental Uruguay, para obsequiar á los señores Dres. don Manuel Herrera y Obes y don Luis José de la Peña, en los primeros dias del arribo de estas caballerías al pueblo de la Concepcion del Uruguay, al cual tambien volvió Paulino Lucero precisamente á los 20 años despues de que en aquellos destinos, contra el poder de la tiranía, habia combatido en las filas del infortunado y valeroso general don Juan Lavalle.*

---

Constante el gaucho Paulino <sup>1</sup>  
á la patria y al amor,  
á los veinte años, señor,  
vuelve á caer á este destino;  
como patriota Argentino  
solo cumplo mi deber  
viviéndomele á ofrecer  
á Vuecelencia, á mi modo ;  
es decir, con cuerpo y todo  
hasta morir ó vencer.

Caigo de Montevideo  
ya se hará cargo, señor,  
en un apero cantor <sup>2</sup>  
sin mas prenda que un sobeo <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Sentómielo con el que suscribe el autor generalmente sus composiciones en verso.

<sup>2</sup> Apero cantor : montura pobrísima.

<sup>3</sup> Sobeo : por otro nombre lazo-pampa, ó cuerda de cuero

con el mismo que desco,  
á pesar de que ando á gatas,  
que nos salga á echar bravatas  
el supremo titulao,  
para de un pial de volcao  
atarle las cuatro patas.

---

Al fin, del suelo entre-riano  
la patria en su ley renace,  
contra los esfuerzos que hace  
por sucumbirla el tirano :  
y á ese gaucho bruto y vano  
que en Palermo atemoriza,  
por si acaso se precisa  
algun dia coronarlo,  
allá va á redomoniarlo <sup>1</sup>  
don Justo José de Urquiza.

Y si piensa Juan Manuel  
el pretendiente Corona <sup>2</sup>,  
que se encierra en su persona  
toda la patria y su aquel,  
ya lo verá del tropel  
que le vamos á pegar  
¡donde pu...untas va á parar  
con todo su poderío,  
si no se turba en el río  
y allí lo hacemos ahugar!

erudo torcido, de la cual los paisanos se sirven á veces como del lazo trenzado.

<sup>1</sup> Redomoniarlo : amansarlo.

<sup>2</sup> Corona : así tambien le llamaban á Rosas sus enemigos, porque el tirano aspiraba á coronarse.

## ADVERTENCIA

Clemente Morales en el poema siguiente es uno de los prisioneros del Salto que, protegido por el señor general Urquiza, permaneció en Entre-Ríos hasta que, teniendo lugar el hecho que relata, concurre á él, y va á buscar á su amigo Luciano Oliva, que ha sabido por algunos pasados se encontraba en las montes del Queguay, huyendo de los malos tratamientos que los tiranos de Plata daban á les amigos de la libertad, cualquiera que fuese su . . . . .

## URQUIZA EN LA PATRIA NUEVA

*O dos gauchos orientales platicando en los montes del Queguay,  
el 24 de julio de 1851.*

---

Recibíalesto que en el monte le hizo á Morales su amigo  
y compañero LUCIANO OLIVA.

*¡ Por Cristo!... amigo Clemente,  
déjese caer : quiero verlo  
y abrazarlo para *crerlo*.  
¿ Cómo le va? \**

MORALES.

Lindamente,  
aparcerero. ¿Cómo está?

Ya me ve, en la *soledá*  
de esta selva, *matreriando* <sup>1</sup>  
tristemente y lamentando  
día y noche que en mi tierra,  
con esta espantosa guerra,  
¡ni *taperas* van quedando!

*Ansi* vivo, ya le digo,  
en el monte *soterra*o;  
y *ansi* no sé cómo ha *dao*  
usté, aparcerero, conmigo.

MORALES.

Me informé, por el deseo  
que tenía, *paisanazo*,  
de *caer* á darle un abrazo  
y mostrar que lo *aprecco*,  
en la situacion precisa,  
pues sabrá que en Paisandú  
queda guapo y con *salú*  
el Gobernador URQUIZA...  
para que *naides* se atreva  
á decir que se encogió,  
y á vanguardia no salió  
¡URQUIZA EN LA PATRIA NUEVA!

<sup>1</sup> Matreriando : huyendo.



OLIVA.

¡ Amigo del corazón!  
por su vida, creamé;  
anoche *mesmo* soñé  
*recebir* este alegrón:  
y felizmente el primero  
es usted en darme este gusto.  
¡ Con que ya pasó don Justo!  
¡ Ah, cosa linda, aparceró!  
¡ Viva la Patria! *ahora* sí...  
de la humillación saldremos,  
y el yugo sacudiremos  
que nos han puesto hasta aquí.

MORIALES.

Sin duda; porque las cosas  
demuestran que este verano,  
*mas que a la fija*, paisano,  
se lo lleva el diablo á Rosas,  
en seguida de la zurra  
que debe llevar primero  
acá cierto *mashorquero*,  
titulado *Mama-burra* <sup>1</sup>.

OLIVA.

¡ Barajo!... Bien la merece:  
pues á él solo le debemos  
la miseria en que nos vemos...

<sup>1</sup> *Mama-burra*: apodo aplicado al presidente Oribe que tomaba mucha leche de burra.

y ojalá, amigo, *cayese*  
pronto el general Garzon.  
¿Por dónde viene, aparcerero?

MORALES.

Pasó por el *Hervidero* <sup>1</sup>  
con su liuda division;  
y hoy me dijo Goyo Siris,  
que al general, al instante,  
con su fuerza el *comandante*  
oriental don Lucas Piris  
se le habia *apresentao*;  
de lo que me alegro mucho,  
porque don Lucas es *luchó*  
y jefe muy *alentao*.

OLIVA.

Cabal que sí : *mesmamente*;  
y... ¿cuándo pasó la gente  
que *traí* el Gobernador?  
¿hace mucho?

MORALES.

No, señor ;  
la madrugada del veinte...  
por causa de cierto *mocho* <sup>2</sup>  
que enredando la jugada  
hizo atrasar la pasada,  
que pudo ser el *dieciocho*.

<sup>1</sup> El Hervidero : angostura por la cual se pasa el Rio Uruguay.

<sup>2</sup> De cierto mocho : de cierta urdidura ó entorpecimiento.

No hubo mas *inconviniente*  
*asigun* lo que yo entiendo.

*De ahí*, como le iba diciendo,  
la madrugada del veinte,  
la infantería entre-riana  
coronaba las *cuchillas*<sup>1</sup>,  
y del pueblo á las orillas,  
á el alba, tocando diana,  
rompió la *musiqueria*,  
y cornetas y tambores,  
empezando los primores  
de ese venturoso dia;  
y no habian *terminao*  
las dianas, creameló,  
cuando ya se *devisó*  
todo el pueblo *embanderao!*

OLIVA.

¡Ah, cosa! ¡qué madrugon  
tan lindo y tan *de-una-vez*.  
¡A que no *juyeron* tres,  
le apuesto! y...

MORALES.

Tiene razon.  
Solo de la *Polecia*,  
disparando á todo apuro  
en un parejero *oscuro*,  
salió un mozo al ser de día :

<sup>1</sup> Cuchillas : así les llaman los habitantes del Uruguay á las lomas elevadas en las llanuras de la campaña.

pero de atrás ¡ Virgen mia!  
nuestros *lince*s lo *vicharon*,  
y cuentan de que dudaron  
si era un jinete ó *venao* <sup>1</sup>,  
y por las dudas, cuñao,  
ahi no mas me lo *voliaron*.

¡ Mozo vivo, y con *maletas*!  
(vaya un refran : sí, señor)  
y con caldera al *fiador* <sup>2</sup>  
y pistola *en las paletas* :  
salir haciendo gambetas  
al *ñudo*, á que lo *voliaran*  
y por lindo lo *pasiaran*  
ufano entre la *coluna*;  
y sin ofensa ninguna,  
que al ratito lo soltaran.

OLIVA.

¿ Ese no mas disparó ?

MORALES.

Ese y otros dos *lulingos* <sup>3</sup>,  
*quizás* por lucir los *pingos*;  
luego, *nai*des mas *juyó*.  
Al contrario, muy contento  
el vecindario en seguida  
á darnos la bien venida

<sup>1</sup> Venado : cuadrúpedo ligero de la familia de los gamos ó ciervos.

<sup>2</sup> El *fiador* : es un collar de cuero trenzado que se le pone en el pescuezo al caballo : los paisanos rumbosos generalmente usan dicho *fiador* de plata totalmente.

<sup>3</sup> *Lulingos* : tontos ó idiotas.

se descolgo al campamento,  
y así que el sol apuntando  
colorió por el oriente,  
ya decidido y valiente  
el general don Servando †,  
en esos *mesmos instantes*,  
rumbiando al puerto pasó  
y al pasar nos saludó:  
lo *mesmo* sus ayudantes.

Luego, subió á toda prisa  
despues de que se abrazaron,  
y en la playa platicaron  
con el general *Urquiza*.

Al rato, la division  
crecida de don Servando  
formó en la plaza *aclamando*:  
¡ Que viva URQUIZA, GARZON,  
VIRASORO, y los paisanos,  
y las leyes, y la paz!  
para lo que yo de atrás  
grité: ¡ Mueran los Tiranos!

Despues de *Sacrá* ‡ en la costa  
don Servando se *acampó*,  
y allí se le reunió  
*criollada* como langosta.

OLIVA.

Pues, habiéndose resuelto

† Don Servando Gomez: general oriental que se presentó con su columna al general Urquiza en el momento que este pasó el Uruguay.

‡ *Sacrá*: arroyo inmediato al puerto de Paisandu.

don Servando el general,  
á Oribe le ha *echao un pial* <sup>1</sup>  
de firme y *de codo vuelto*.

MORALES.

Soberbio! y con su *divisa* <sup>2</sup>  
anda desde que llegó,  
y mucho que le gustó  
eso al general *Urquiza*:

Como que todo su *anhelo*  
de esta ocasion lo ha *fijado*  
en reunir á su *lao*  
divisas de todo *pelo*,  
con tal que quienes las usen  
sostengan la *liberta*,  
de modo y *conformida*  
que de ser libres no abusen...

Pues hoy en la *patria nueva*  
la *liberta* ha de fundarse  
en la ley, sin propasarse;  
y ¡pobre del que se atreva  
en el dia á pretender  
*manotiar* las propiedades,  
ni atizar enemistades  
por opiniones de ayer!...

Ni andar con zelos mezquinos  
ó distinciones fatales,  
nosotros entre Orientales,

<sup>1</sup> Un pial : una lazada en las patas.

<sup>2</sup> La divisa blanca que era la que usaba el ejército de Oribe, del cual defecionó entonces el general don Servando.

ó aquellos entre Argentinos;  
porque hoy todos vamos á una  
en esta lucha, paisano,  
que es á *voltiar al tirano*  
Juan Manuel Rosas.

OLIVA.

*¡ Ahi-juna,*  
*el tigre!*... Dios lo bendiga  
al Gobernador Urquiza,  
que esas *miras* garantiza.

Ahora, si gusta, prosiga  
relatándome, paisano,  
todo lo que vió por *ahi*  
al pasar el *Uruguay*  
el ejército entre-riano.

MORALES.

Pues, sí, señor : como he dicho,  
con la música y la diana  
en Paisandú esa mañana  
se entusiasmó *todo bicho*,  
de modo que á rumbo incierto  
los vecinos en *tropillas*,  
los unos por las *cuchillas*,  
y los otros por el puerto,  
buscaban al *General*,  
que allí á las ocho del día  
con valor y bizarría  
pisó en la Banda Oriental ;

Y las barrancas que solas  
un momento antes se hallaron ,

al *istante* se cuajaron  
de armas y de banderas,  
*galeras, carpas, ramadas,*  
*pingos, soldaos* y fogones,  
*ruedas, ejes,* municiones  
y carretas *desmontadas*.

Tal fué el primer campamento  
que el General levantó,  
y allí el pueblo se agolpó  
á recibirlo contento;  
pues, ni bien lo *devisaron,*  
en cuanto lo conocieron,  
miles de ¡Vivas! se oyeron  
que en el monte resouaron,  
y á los cuales respondian  
las valientes divisiones  
que en numerosos lanchones  
cruzando el rio venian...  
á tiempo que, raudaloso  
y de costa á costa lleno,  
corriendo limpio y sereno  
el *Uruguay* majestuoso,  
en sus aguas como espejos  
retrataba vivamente  
árboles, barcos y gente,  
la costa y los *ranchos viejos,*  
que en el pucrto *en multitud*  
se han ido desmoronando,  
y allí están atestiguando  
las ruinas de Paisandú:  
pueblo que fué tan lucido  
en un tiempo *afortunao,*  
y hoy, ni cercos le han *quedao...*  
¡tal se encuentra *de fundido!*



Ya se ve, con esos *Moros*  
que ha *traido* Oribe á mi tierra,  
y con nueve años de guerra  
no van dejando ni toros,  
ni baguales, sí, señor :  
y esta no es ponderacion...  
Ahi está *Maza Violon* <sup>1</sup>  
y otros por ese tenor,  
á cuenta de Federales  
y de Rosistas, ¡ barájo!  
*manotiándose* el trabajo  
de mas de cuatro Orientales,  
cuando hay familia que vive  
¡ desnuda, *abajo de un cuero!*  
porque á cualquier *mashorquero*  
le *larga* una *estancia* Oribe,  
¡ voto al diablo!...y...

OLIVA.

Deje estar :  
no se caliente al boton,  
que va á llegar la ocasion  
de podernos desquitar.  
De aquí á unos dias, si acaso  
se ofreciere un *entrevero*,  
entonces sí, compañero,  
le daremos *gusto al brazo*.

Concluya, hágame favor,

<sup>1</sup> El coronel Rosista Mariano Maza, á quien le pusieron el apodo de violon, porque en un parte que pasó, á Rosas despues de haber batido y tomado prisionera á una division de soldados de Lavalle, á Rosas le decia Maza : que habia hecho tocar mucho violin y violon. Es decir, que habia hecho degollar mucha gente prisionera.

el cuento que ha interrumpido.  
Con que, ¿ estaba muy crecido  
el Uruguay?

MORALES.

Si, señor :

fué cosa particular  
que la vispera cayó  
una avenida, y creció  
anchamente como un mar.  
*Ansi* es que tenía el *paso*  
*sus doce cuabras de anchor :*  
y *ansi mesmo*, era un primor  
ver los *muchachos* que á brazo  
al Uruguay *se azotaban*,  
de las islas anegadas  
*manguiendo*<sup>1</sup> las caballadas,  
que en *tropillas se largaban :*  
las que fogosas bufando  
por los remanses venian  
y relumbrosas salian  
á esta costa relinchando.  
Donde ví en cuanto pasó,  
á un mozo todo mojado,  
que á un redomon requemao  
en pelos se le sentó,  
y ya tambien se agachó  
el *rocin* á corcoviar ;  
y el mozo sin vacilar  
lo soltó, y dijo : ¡ andá, vete,

<sup>1</sup> Manguiendo las caballadas : arreoando, acosando á los  
caballos hasta hacerlos atravesar el rio nadando.

y decimelé á *Alderete* <sup>1</sup>  
que lo vengo á visitar!

OLIVA.

¡ Ah, mozo gaucho, oiganlé!  
¿ con que, no lo solivió  
el *pingo*, y se le pegó?

MORALES.

Lo mesmo que *zobaipé* <sup>2</sup> :  
però lo soltó, porque  
quiso *moniar* el bagual,  
y ya en la Banda Oriental  
ningun bruto corcovea,  
pues bastante bellaquea  
el Presidente legal <sup>3</sup>.

OLIVA.

¡Nueve años!... es evidente,  
bellaquiando ha hecho diabluras,  
porque con caronas duras  
no ha sabido hasta el presente  
tironiarlo fuerte un pion  
tan guapo y acreditao,

<sup>1</sup> Nombre de guerra que ganó Oribe en el sitio de Montevideo en honor de una combiniación traidora que creyó haber fraguado para tomar aquella plaza.

<sup>2</sup> Zobaipé : especie de sanguijuela que se encuentra en algunos arroyos.

<sup>3</sup> Legal : el general Oribe, despues de que fué destituido de la presidencia de Montevideo, y estando al servicio de Rosas, siempre se titulaba el Presidente Legal de la República Oriental.

y tan bien apadrinao  
como el general Garzon.

*Velay* quien lo ha de amansar  
ahora, del primer *rigor* :  
no lo dude... Y por favor  
acábeme de contar  
lo que usted sabe y yo *inoro*  
del Hervidero adelante.

MORALES.

Me olvidaba ; *voto-alante!*  
que el coronel Virasoro  
tambien con sus escuadrones  
Salto arriba atravesó,  
y de esta banda salió  
atrás de unos *quebrallones* <sup>4</sup>,  
que juyeron campo ajuerá  
rumbiando para el Cerrito,  
donde ha de ser lo angostito  
y fiero de la *manguera* <sup>5</sup>.  
No hay alivio, lo estoy viendo :  
allá va desesperada,  
y *ahi muere* la Rosinada.

Además : vaya sabiendo  
de que el *comendante* Neira  
don No sé cómo se llama,  
mozo que tiene la fama

<sup>4</sup> Quebrallones : presumidos de valientes.

<sup>5</sup> Manguera : gran cerco ó corral á donde el general Urquiza iba á encerrar á los soldados blanquillos de Oribe, cerca del cerrito inmediato á Montevideo : y así los encerró.

de mas guapo que *Pincheira* \*,  
decidido en la custion,  
dejándole á Oribe el cuento  
se nos vino al campamento  
con todito su escuadron.

OLIVA.

Quiere decir, aparcerero,  
con tanto golpe mortal,  
que el titulado legal  
va por un refaladero.

MORALES.

Y en ancas el comendante  
don Ventura Coronel  
quiso *juir*, y de tropel  
me lo *arriaron* por delante,  
trayéndolo prisionero  
por ser jefe gamonal,  
razon por que el general  
lo mandó soltar ligero.

De suerte que don Ventura,  
que tendria sus temores  
allá por ciertos primores...  
de verse en una apretura,  
no tuvo nada que hacer,  
ni siquiera presentarse,  
sino venir y largarse  
á dormir con su mujer.

\* *Pincheira* : español que por mucho tiempo acudilló intrépidamente las hordas de indios salvajes en nuestras campañas.

Ansi, bien dice, aparcerero;  
con tanto golpe fatal  
la presidencia legal  
va por un *refaladero* :  
pues don *Costancio Quintero*  
(un coronel muy querido)  
tambien se nos ha venido  
trayendo toda su gente,  
desgracia que al presidente  
debe tenerlo afligido.

OLIVA.

¿Y Rosas no se vendrá  
á cuartiarlo en el *Buceo* ?<sup>1</sup>

MORALES.

¡Ah, malhaya! pero creo  
que Juan Manuel lo que hará  
únicamente será  
cacariar como gallina,  
y echar mano á la pretina  
á cada rato en Palermo,  
donde él dice que está enfermo  
y atrasao de mal de orina.

¿Cómo ha de arrear ansi  
enfermo de la vejiga,  
mucho mas cuando lo hostiga  
del Paraná el camuati?  
pues le asiguro que allí,

<sup>1</sup> El Buceo : punto cercano al carrito de Montevideo donde tenia Oribe su cuartel general.

tan solo, amigo Luciano,  
del ejército entre-riano  
hay siete mil hombres largos,  
que muchos ratos amargos  
tienen que darle al tirano.

De yapa el gobernador  
don Benjamin Virasoro,  
jefe que vale un tesoro,  
le ha cantao á Rosas ¡*flor!*  
con un truco apretador,  
trayéndose de Corrientes  
otros siete mil valientes,  
muchachos todos fornidos,  
por la causa decididos  
y contra Rosas calientes.

Siendo así, en esta jugada,  
el tal REY *de los Rosines* <sup>1</sup>  
no podrá ni con maquinas  
escapar de una pelada :  
pues le ha soltao la empalmada  
el gobernador don Justo,  
y lo hará *pisar* á gusto  
por donde se la dirija,  
y ahí podremos á la fija  
jugar la plata sin susto.

OLIVA.

De por juerza : no hay que hablar...  
¡Ah, Cristo! gracias á Dios.

<sup>1</sup> Rosines : soldados del tirano Rosas.

Ahora mesmo vamonós,  
amigo : voy á énsillar.

MORALES.

Aguarde, tome este *bayo* <sup>1</sup>  
que le traigo, ensillélo  
con franqueza, y monteló,  
siguro que irá á caballo.

OLIVA.

Por supuesto : me hago cargo  
que será resuperior...

MORALES.

Es un pingo *de mi flor*,  
cuando juega en trecho largo <sup>2</sup>.

OLIVA.

Ansí ha de ser; bien lo veo...  
*Velay*... monto... y... ya estoy listo.  
Pues, sí, paisano, por Cristo!  
lo estoy viendo y no lo creo.

MORALES.

¿De veras? pues acá estoy :  
no tenga duda, cuñao,  
y me tiene á su mandao  
para servirle desde hoy.

<sup>1</sup> Bayo : caballo color amarillento.

<sup>2</sup> En trecho largo : mucha distancia.



OLIVA.

¡Oiga el diablo! y se corrió  
que allá por el otro lao  
me lo habian difuntiao :  
y así me lo asguró  
Rivas, que usted habia muerto,  
y...

MORALES.

Ya lo ve que no es cierto,  
*asigun* yo lo atestigo.

OLIVA.

Me alegre en el alma, amigo,  
despues de haberle rezao.  
Ya se ve, habiendo cuadrao<sup>1</sup>  
su ausencia tan dilatada,  
mas me pareció fundada  
la triste noticia; así  
yo tambien se la embuti  
al sargento Valdivieso.

MORALES.

¡La pu...cha digo en el queso!  
¿me habré muerto sin sentir,  
ó me andaré por morir  
sintiéndome tan buenazo?  
pero ¡qué! yo no hago caso  
de *dizques* ni de visiones,  
ni excuso las ocasiones

<sup>1</sup> Cuadrao : habiendo coincidido.

si se ofrece *meniar corvo*,  
porque nada me hace estorbo  
en la patriada presente...  
á no ser que el presidente  
Mama-burra...

OLIVA.

Quitesé,  
*no eche pelos*, cubrasé.

MORALES.

¿Que me cubra dice, amigo?  
¡la gran pu...nta y truco, digo!  
Me admira el ver que se rie ;  
pues, paisano, no se fie  
del titulado *legal* :  
mire que es viejo fatal,  
y que de puro *Rosin*  
le sirve de *comodin* \*  
al *Restaurador eterno*.

OLIVA.

¡ *Otra liendre para yerno*,  
el Supremo titulao!  
¿Cómo se habrán *ayuntao*  
tan de firme esos legales?  
¿ha visto diablos iguales?

MORALES.

Siempre á la bruta se ayuntan

\* Comodin : carta del naipo, que á cierto juego se le da el valor que se quiere.

*calandrias* como esos dos,  
por la razon de que *Dios*  
los cria y ellos se juntan.  
Pero, *ansi mesmo* pudiera  
permitir Dios que don Justo  
le ataque á la yunta un susto  
y le corte la collera.  
Con esa resolucion  
se ha venido de este *lao*,  
y con la *mesma* ha *cruzao*  
nuestro general *Garzon*.

Siendo *ansi*, por consiguiente,  
como dijo usted, amigazo,  
le daremos gusto al brazo <sup>1</sup>  
cuando un lance se presente,  
pues en tal caso, paisano,  
justo es buscar el desquite.  
¿Diga usted ahora si el *envite*  
con *Urquiza* es?...

OLIVA.

¡Soberano!  
con tal *triunfo* quiero á *punto*,  
y en su caso un *contrafflor*;  
y en cuanto al Restaurador...  
ni por *sus tantos* pregunto.

MORALES.

Por supuesto, es excusao  
hacer caso de esa maula,

<sup>1</sup> Gusto al brazo : sablear mucho.

que de *Palermo* en su jaula  
está del todo *abollao* :  
sufriendo de un modo vil  
despues de tanta bambolla  
la gran *sumida de bolla*  
que le ha pegao el Brasil,  
metiéndole al Paraná  
todos sus barcos de guerra...  
á ver si sale por tierra,  
y en una *voracidá*  
se asoma á alguna barranca  
el baladron Juan Manuel,  
y el almirante *Grenfel*  
le echa un *pial por sobre la anca*.

OLIVA.

¡La pu... risima! ¿esa mas ?  
¡Que vivan los Brasileiros!  
ahora que á los mashorqueros  
me los apuran de atrás.

MORALES.

¿De atrás dice? en pocos dias  
verá usted que al Miguelete  
por encima de Alderete  
pasa el *conde de Cajias* <sup>1</sup>.  
Y no crea que es *balaca*,  
que el Imperio con don *Justo*  
y Montevideo á gusto  
*de tres* han hecho una *baca*...

<sup>1</sup> El conde de Cajias : general en jefe del ejército expedicionario brasileiro.

<sup>2</sup> Una *baca* : término de juego, una liga ó alianza.

*¿de tres, dijo?... me he turbao :*  
de cuatro, diré mas bien,  
porque Corrientes tambien  
tiene parte en el tratao  
para voltiar mashorqueros;  
y acá en la Banda Oriental  
el titulado Legal  
ha de caer de los primeros.

OLIVA.

Entonces pronto, paisano,  
la costancia y la vitoria  
van á coronar de gloria  
al pueblo Montevidiano.

¡Ah, pueblo, amigo Luciano!  
¿ha visto? ¡ocho años sitio,  
cuerpo á cuerpo ha rechazao  
con sus tropas valerosas  
á todo el poder de Rosas,  
que allí por fin se ha estrellao!

¡Y la Uropa!... Pero... ¿qué  
es aquello que negrea  
allá en la *cuchilla*? vea!

MORALES.

Esa es la *juerza* <sup>1</sup>... parece :  
debe ser, estoy pensando,  
*sigun* lo que *vide* ayer...

<sup>1</sup> La *juerza* : el ejército ó una division.

esa gente debe ser  
del general don Servando.

Cabal que sí, *mesmamente* :  
él es con su division ;  
*velay*, pues, linda ocasion  
de que usted se le *apresente*...

Pues yo tengo que cortar  
acá en esta direcion,  
porque al general Garzon  
me le debo incorporar.

En *virtú* que con licencia  
por seis dias me quedé,  
y *el viejo* <sup>1</sup> andará, ya sé,  
extrañando mi presencia.

OLIVA.

*Ahora* sí que me *apresento*  
dejando de *matreriar* ;  
y ahora sí me haré matar  
por la causa muy contento :  
lo *mesmo* que debe hacer  
en la presente *patriada*  
*peñando* la paisanada  
hasta morir ó vencer.

MORALES.

Esa es la resolucion  
que en esta lucha he formao ;  
y soy el mas ruin soldao  
de la escolta de *Garzon*.

<sup>1</sup> El viejo : el general.

Pero él sabe quo soy suyo  
como patriota Oriental;  
y en no hacerlo quedar mal  
fundo *mi gala* y mi orgullo.

Con que, *suélteme* un abrazo,  
y al largarse, amigo viejo,  
oiga; le daré un consejo  
en amistá, por si acaso.  
« Pórtese bien de esta vez,  
como siempre se ha portao,  
si quiere ser respetao;  
y llegando á la vejez,  
presuma con allivez  
de patriota á toda prucha :  
y al mas *alto* que se atreva  
á no atenderlo, cuñao,  
dígame : « Yo FUI SOLDADO  
DE URQUIZA EN LA PATRIA NUEVA!

OLIVA.

¡Qué lindo, déme otro abrazo!

MORALES.

Al momento : tome dos.

OLIVA.

Paisano Clemente, ¡adiós!

MORALES.

Hasta la vista, ¡amigazo!

---

Y al galope, como un rayo,  
cuanto le aflojó la mano,  
rompió el pingo de Luciano,  
porque era un pájaro el bayo.

Clemente también *rumbiando*  
al Hervidero <sup>4</sup> cortó,  
y esta *letra* se le oyó  
que iba al *galope* cantando :

« Jefe supremo Avestruz :  
un gaucho que anda en sus glorias  
te manda muchas memorias  
del general Santa-Cruz.

« Allá va cielo, tirano,  
yo compadezco tu apuro ;  
pues en Francia... qué rigor !...  
*el tratado... Sepeduro* <sup>5</sup>. »

. . . . .

<sup>4</sup> Hervidero : cierto distrito de la campaña oriental.

<sup>5</sup> Sepeduro : Lepredour, el almirante francés que hizo un tratado con Rosas en Buena Aires, cuyo tratado no se ratificó en París, como Rosas lo esperaba y deseaba.





## CIELITO PATRIOTICO

*Dedicado al ejército Correntino, que á las órdenes del señor general Medariga obtuvo la mas completa vitoria en el Riachuelo, escarmentando para siempre á los traidores.*

---

Otra vez con la vitoria  
se alzó la Correntinada !  
¡ Ah, pueblo fiel y patriota!  
que no se duebla por nada.

Allá va cielo, cielito,  
cielito en el Riachuelo;  
los mashorqueros traidores  
clavaron la aspa en el suelo.

Aquí caigo, aquí levanto,  
anduvieron los patriotas,  
hasta que alzaron el poncho  
y ya se han puesto las botas.

¡ Ay, cielo, cielo cielito!  
pregúnteselo á Cabral  
si toda su rosina da  
no disparó á lo bagual.

Con mas altivez que nunca,  
otra vez los Correntinos  
amenazan al tirano  
de todos los Argentinos.

Cielito, cielo que si,  
cielo de la libertá ;  
á ese pueblo Juan Manuel  
nunquita lo humillará.

El pensó que degollando  
y destruyendo á Corrientes,  
podria al fin rematar  
esa cria de valientes.

Ay, ciclo, cielo cielito,  
cielito de la altivez,  
á ver si el degollador  
los sujeta de esta vez.

Allá en la Laguna Brava  
su mashorca y su gobierno  
ha llevado una sabliada...  
que fué á lamberse ¡al infierno !

Cielito, cielo y mas ciclo,  
ciclito de la firmeza,  
esa provincia tan solo  
le ha de dar en la cabeza.

Cabral, Ramirez y Borda,  
con Virasoro y Galan,  
que salieron á dos laos,  
¡por aónde diablos irán !

Ay, cielo, cielo ciclito,

cielito de la mañana,  
puede que ni desensillen  
en lo de Pascual Badana.

Velay, así s<sup>o</sup>n los triunfos  
del gaucho Degollador;  
que aquellos que mas hostiga  
se le alzan á lo mejor.

Cielito, cielo y mas cielo,  
cielo de Mocoletá,  
nunca el poder del tirano  
se ha de aguantar por allá.

De aquí á unos dias sin duda,  
el general Madariaga  
con un ejército lindo  
¡hasta el Paraná se traga!

Cielito, cielo y mas cielo,  
cielito de la esperanza,  
si Urquiza escapa de aquí  
puede ir allá en la confianza.

Ali anda el Espantadizo <sup>4</sup>  
gambetiando á lo avestruz,  
hasta que de un redepente  
le atraquen en el tus-tuz.

Cielito, cielo y mas cielo,  
cielito como balazo,  
si de acá se va con bolas  
allá le prienden el lazo.

<sup>4</sup> Apodo de Urquiza.

El general MADARIAGA  
á don Frutos le ha escribido,  
que por allá á los rosines  
muy fiero los ha tullido.

Allá va cielo y mas cielo.  
Ay, cielo del corralito,  
y le ofrece la pionada  
si tiene algun quehacercito.

Pues dicen que andan ganosos  
de azotarse al Uruguay,  
á cuerear la rosinada  
que puede salir por ahí.

Cielito, cielo y mas cielo,  
cielito de Yapeyú,  
¡Cristo, si caen á la encierra  
los gauchos de CAGUASU!

Y dice don Madariaga  
que no precisa tratao,  
pues para matar Rosines  
platicar es excusao.

Digo, mi cielo, cielito,  
ya empezará el mashorquero  
Juan Manuel, con este apuro,  
medio á fruncir el yesquero.

Verán si al Restaurador,  
viendo la Correntinada  
¡sable en mano! y decidida,  
no se le cae la quijada.

Allá va cielo y mas cielo.

Digo, mi cielo, cielito,  
bien sabe que Madariaga  
le anda por limpiar el pito.

Vaya pues la despedida  
á los bravos Correntinos  
que presumen con razon  
de famosos Argentinos.

Cielos. ¡VIVA MADARIAGA!  
¡y sus bravos compañeros!  
siñuelo de los patriotas,  
terror de los mashorqueros.

---

## LOS COMPUESTOS

DE

## GUALEGUAICHU

---

### DEDICATORIA

Velay, don Teófilo Urquiza,  
le remito esa versada  
fieramente concertada,  
como escribida de prisa :  
porque el tiempo lo precisa  
este su fiel servidor,  
para ocuparlo mejor  
día y noche en discurrir  
cómo podré conseguir  
boliar al Restaurador.

Porque, hallándose orejano <sup>1</sup>...  
es bellaco y altanero,

<sup>1</sup> Orejano : animal sin marca artificial.

como yo soy de certero  
con las bolas en la mano :  
así es que relincha en vano,  
pues si yo le tiendo el brazo,  
siguro, como balazo  
se las amarro de atrás,  
ó lo revuelco ahí no mas,  
con el primer chaguarazo.

Y al punto se lo presento  
« si lo agarro esto verano »  
(como dijo un tal Serrano  
comendante de talento).  
En fin, si lo agarro, intento  
dárselo de buena rienda :  
es decir, luego que aprenda  
á cocinar y barrer,  
pues usted lo ha de querer  
para criado de su prenda.

Por último, mi mayor,  
solo me resta decirle,  
que siempre para servirle  
me encuentro de buen humor,  
porque usted es merecedor  
de un cariño verdadero :  
así, endeveras lo quiero,  
y en tenerle voluntá  
hasta la muerte será  
firme...

PAULINO LUCERO.

*CARTA NOTICIOSA, que desde Entre-Ríos le escribió Radesindo Morales, caído de la Banda Oriental, á su esposa Pilar Flores, vecina de Chivilcoy, residente en la campaña de Buenos Aires.*

---

Señora doña Pilar Flores.

Campamento en Gualeyan,  
paso nuevo de Mangudo,  
á veintitres de noviembre  
del año cincuenta y uno.

Mi querida mujer y esposa.

Mi vida : creo excusao  
el entrarte á relatar  
el modo particular  
como he caído de este lao,  
cuando ha sido tan sonao  
el desenlace triunfal,  
que allá en la Banda Oriental  
terminó el gobernador  
Urquiza, para esplendor  
de la CAUSA FEDERAL.



Ahora si, mi alma, la cosa  
se le frunce á Juan Manuel!  
y el diablo carga con él  
de una manera indudosa :  
pues la manía lo acosa  
al loco infame traidor <sup>4</sup>,  
y quiere al Restaurador  
ir á echarle un avispero,  
allá al principio de enero  
cuando apriete la calor.

Y fijamente, Pilar,  
se le prenden las avispas,  
y el Supremo echando chispas  
se va al infierno á rascar :  
donde podrá lamentar  
la desgracia que ha tenido  
en su ejército fornido,  
que allá en la Banda Oriental,  
para colmo de su mal,  
tambien se le ha *enloquecido*.

¡ Vaya que ha sido completa  
la que don Justo le ha *echao*,  
con habérsele *alfojao*  
tan de *una vez* la chaveta!  
pues la primer *manganeta*  
que al Supremo le jugó,  
fué el trote que le pegó  
de Entre-Rios al Cerrito <sup>5</sup>,

<sup>4</sup> Loco infame traidor : epítetos que Rosas le aplicó á Urquiza cuando se le rebeló.

<sup>5</sup> El Cerrito de Montevideo, donde terminó su campaña el general Urquiza venciendo á Oribe.

contra el poder infinito  
que Juan Manuel *cacario*.

Y cuando ciertas *Naciones*  
que presumen de famosas,  
le andaban temblando á Rosas  
como al gato los ratones...  
*Urquiza* sin presunciones,  
con sus criollos de tropel,  
lo ha aturdido á Juan Manuel  
diciéndole : ¡ ea, tirano,  
allá va un Americano  
á ponerte el cascabel.

¡ Ah, *loco* lindo y garboso !  
¡ cómo para echarle el resto  
al Restaurador, se ha puesto  
*parejito* y lindo mozo !  
¡ lástima á que anda furioso  
con la maldita *locura*,  
de tal modo que asegura  
que á Rosas va á *galopiarlo*,  
*pelo á pelo*, hasta largarlo  
con tamaña matadura !

Y con igual pretension  
la paisanada se va  
recostruyendo al Paraná  
lo mesmo que nubarrón;  
de balde ese *baladron*  
Supremo dice aturdido,  
que á *Urquiza* no lo han seguido  
los paisanos argentinos,  
sino unos *restos mezquinos*  
que del Cerrito han salido.

Los restos <sup>1</sup> ¿ch? *mordera!*  
y no ha de ser chico susto  
el que con ellos don Justo  
á vanguardia le dará ;  
aunque Juan Manuel podrá  
salir á ver si lo ataja,  
ya que le da esa ventaja  
de *moquillo* <sup>2</sup> mauifiesto  
quien á ese bruto ha dispuesto  
*pelarlo con su baraja* <sup>3</sup>.

Y entonces va á suceder  
que al echarle *un contraflor*  
Urquiza al Restaurador,  
fiero se le ha de encoger :  
porque lo ha de suponer  
á don Justo en la embestida  
la *cabeza divertida* <sup>4</sup>...  
y á Rosas le ha de hormiguar,  
porque don Justo al cargar  
tiene muy *mala bebida*.

Ahora mesmo se halla *en punto*  
cismando con Juan Manuel,  
al cual quiere de un cordel  
zungarlo *solo* por junto :  
y no lleva mas asunto  
de justicia y ambicion,  
ni agravio, ni prevencion,

<sup>1</sup> Restos mezquinos : Rosas le llamaba al ejército con que lo amenazaba Urquiza antes de la victoria de Caseros.

<sup>2</sup> Moquillo : engaño.

<sup>3</sup> Pelarlo con su baraja : vencerlo con los soldados del mismo Rosas.

<sup>4</sup> La cabeza divertida : embriagado con licores.

ni tiene mas enemigo :  
á Rosas *solo*, ya digo,  
va á pegarle un manoton.

Y yo voy tambien *templao*  
por ese mesmo tenor,  
como que el Restaurador  
veinte años me ha *traginao* :  
y hoy si lo pillo *turbao*  
lo tengo que atropellar,  
porque le pienso cobrar  
las *nutrias que me ofreció* <sup>1</sup>  
para cueriar, y si no  
á él mesmo lo he de cueriar.

¡Ladronazo, *hijuna-pu...* !  
asi se ve por tramposo,  
aborrecido, achacoso  
y atrasado de salud ;  
pero, que aguarde el *pacú* <sup>2</sup>  
que don Justo le destina,  
del Paraná, y con la espina,  
si el mal de piedra lo hostiga,  
que se escarbe la vejiga  
y sanará de la *orina* <sup>3</sup>.

¡En fin, me voy calentando  
contra ese diablo, ¡ barajo !  
que ya por un cuesta abajo  
de aquí lo estoy devisando.

<sup>1</sup> En cierto tiempo, Rosas ofreció á los soldados de su ejército que, en recompensa de sus servicios, los permitiría exclusivamente cueriar nutrias.

<sup>2</sup> Pacú : pescado que se encuentra en el Paraná.

<sup>3</sup> Enfermedad crónica de don Juan M. Rosas.

Concluyo pues, y te mando  
¡seis pesos fuertes! ¿qué tal?  
una buena cuenta igual  
de Rosas no he recibido  
en nueve años que he servido  
solo en la Banda Oriental;

Y acá, al llegar, esos *riales*  
nos dió don Justo al momento,  
y hoy corre en el campamento  
la *peseria* en costales :  
despues, á todos iguales  
tambien nos ha uniformao ;  
en fin, hemos *pelechao*...  
como todo el que viniere,  
si se porta bien y quiere  
servir, sale *remedio*.

Con que así, decimelès  
á los amigos de allá,  
que el *chocto*<sup>1</sup> maduravá  
gordamente antes de un mes ;  
y bien morrudo, despues,  
á Rosas se lo atracamos,  
y á la fija lo aventamos  
lo menos á Ingalaterra,  
y con eso en nuestra tierra  
todos en paz traginamos.

Basta de revolucion  
y enemistades, Pilar,  
como de hacernos matar

<sup>1</sup> Chocto: la espiga de maiz tierno y todavia en la planta.

por sostener á un ladrón;  
esta es la predicación  
de Urquiza el Gobernador,  
que dice : « al Restaurador  
romperle *el mate* <sup>1</sup> no más,  
y luego entre los demás  
nada de odios ni rencor;

« Y que al fin, los Mendocinos,  
los Riojanos, los Porteños,  
los Vallistas y Salteños,  
Puntanos y Correntinos,  
unidos como Argentinos  
gocen derechos iguales,  
y olviden esos fatales  
celos entre provincianos,  
pues todos somos hermanos  
y argentinos federales. »

Velay, en ese sentido  
se le oye al *viejo* <sup>2</sup> explicar,  
porque no quiere juzgar  
á *naides* por lo que ha sido :  
bajo del bien entendido  
que solamente desea  
triunfar, para que se vea  
que la ley se aplique igual,  
y se juzgue á cada cual  
*entonces* por lo que sea.

Con que, Pilar, ya podés  
recostarte al Paraná,

<sup>1</sup> El *mate* : la cabeza.

<sup>2</sup> ¡Y mentía entonces el tal *viejo* Urquiza segundo tomo de  
Rosas!

que yo cairé por allá,  
si Dios quiere, antes de un mes;  
venite, no te *turbés*,  
verás la *güeva tamaña*  
con que al *Supremo lagaña*  
de tanto renombre y facha,  
*como al paro*, se le agacha  
don Justo en esta campaña.

Concluyo á la disparada  
esta carta; adios, Pilar,  
porque vamos á marchar  
y están tocando llamada :  
¡ay, mi alma, y la caballada  
van arrimando, qué lindo!  
¡adios, mi vida! á Florindo,  
á mi suegra y á Belen  
dales memorias, mi bien,  
de tu esposo...

RUDESINDO.

---

## CIELITO PATRIOTICO

DEL EJERCITO GRANDE DE SUD AMERICA

COMPUESTO POR PAULINO LUCERO

PARA LOS VALIENTES SANTAFECINOS

---

En el *Ejército Grande*  
de este *lao* del Paraná,  
quiero cantarle un cielito  
á Juan Manuel y allá va.

¡Ay, cielo! del *camuati* <sup>1</sup>  
ya se soltó el avispero,  
y bien puede en estos *pagos*  
cantar *Paulino Lucero*.

¡Qué lindo! En la Patria nueva  
el pueblo santafecino  
*alzó el poncho*, acreditando  
ser Federal argentino.

<sup>1</sup> Camuati: la colmena ó el nido que como las abejas hacen las avispas selváticas, que son muy bravas.



Cielito, vana esperanza  
la que tuvo Juan Manuel  
de que la Santafecina-la  
se haria matar por él.

Ya en los campos del Rosario  
las *pampas* parecen montes,  
por cien *colunas* que forman  
en la llanura horizontes.

Mi ciclo! y de lejos brillan  
las armas al resplandor  
del sol en los escuadrones  
de URQUIZA EL LIBERTADOR.

Desde el día en que pisamos  
la tierra santafecina,  
no ha sido preciso hasta hoy  
ni cargar la *garabina*...

Cielito, pues no pretenden  
los valientes Entre-Rianos  
que corra una sola gota  
de sangre entre Americanos.

Este es el mayor deseco  
del Gobernador URQUIZA,  
como el de agradar á todos  
sirviendo á quien lo precisa.

Cielito, y solo pretende  
(no sé si me engañaré,) irse al trote á Buenos-Aires,  
voy á decirles á qué: —

Como es moda el regalar  
cualquier prenda en *Año nuevo*,

viene nuestro General  
á *trairle* á Rosas un *güevo*.

Cielito... ¡cosa tremenda!  
de modo que Juan Manuel  
ó en Palermo se lo engulle,  
ó se *atora* allí con él.

Antes de eso, bien pudiera  
decirme el Restaurador,  
de ocho días al presente  
¿cómo le va *de calor*?

Cielito, porque sabemos  
los titulados *Salvajes*,  
que el Supremo *reculao*  
anda empacando *Mensajes*.

¡Cuarenta y seis mil Rosines  
piensa juntar Juan Manuel!  
mucho miedo les tenemos  
con un general *como él*.

¡Ay, cielo! si se ofreciere,  
tendremos que lamentar,  
cerrarle un *quiero! en su ley*  
con un *truco rigular*.

Allá en la Banda Oriental  
diez y ocho mil nos largó,  
y Urquiza con cinco mil  
fué, y se los *envacunó*.

¡Ay, cielo de la victoria,  
cielito de la fortuna,  
así en los *cuarenta y seis*  
va prendiendo la *vacuna!*

»

El diablo será que al fin  
con *estaca* y *maneador*  
á la otra banda del *charco* <sup>1</sup>  
se largue el Restaurador.

¡Ay, cielo, y nos deje el cuento  
despues de tanta *balaca*,  
y las ganas que llevamos  
de asiguarlo en *la estaca*!

¡Ah, Cristo! ¡quién mereciera  
de esta vez *pillarlo á tiro*,  
y ahora que está *barrigon*  
hacerle dar *un suspiro*!

Cielito, pero al Supremo  
ya no es fácil apretarlo,  
porque antes la *Porteñada*  
allá quiere *embozalarlo*.

A pesar de su *sosiego*  
*el Restaurador Carcoma* <sup>2</sup>  
al quinto infierno á *dos laos*  
salió con Santa Coloma.

Cielito, y á *media rienda*  
dicen que rumbea Arnol  
á embarcarse en *Mal-paraiso*  
en un navio español.

Finalmente en Santa Fe  
no hay *mashorca*, ni la habrá :

<sup>1</sup> Al otro lado del charco : al otro lado de los mares, á Europa.

<sup>2</sup> Alude al general Echagüe, titulado Restaurador del Sosiego Público.

todo es gozo y patriotismo,  
entusiasmo y *libertá*.

Ay, cielo, de acá á unos dias  
á Palermo enderezamos,  
y á la *mashorca* Rosina  
hasta el *choclo le pelamos*.

Echaré la despedida  
en la villa del Rosario,  
para Juan Manuel *Vejiga* ,  
ñato y Salvajo Unitario.

Mi cielo, y ya los Porteños  
sus cadenas vergonzosas  
podrán trozar gritando :  
¡ viva URQUIZA y muera Rosas \* !

Rosario, enero de 1852.

\* *Vejiga* : apodo que se puso á Rosas porque ese tirano,  
poltroñ y cobardo, para no exponer su persona en la guorro,  
se quejaba diciendo que sufría mucho de lo *uretra*.

\* Un mes despues de estas profecias, Rosas cayó del poder « poro siempre. »

# BOLETIN DE RUFO CARMONA

GUARDIA NACIONAL DE CAMPAÑA

EN EL EJERCITO DEL SUR

---

Señora doña Belen Rocamora.

Campamento general  
en el paso del Venao,  
á trece del mes de enero  
del año que ha principiao.

QUERIDA ESPOSA.

Por Pedro Pablo Galú,  
y por tu carta tambien,  
ayer supe, mi Belen,  
que andás guapa en la *ciudad*;

Y en teniendo vos *salú*,  
y yo sable y tercerola,  
dejá que corra la bola...  
que lo que ha de ser será.

Ahora, tocante á tu apuro  
porque vamos de una vez,  
conozco que no debés  
tener un *sucidio* tal,

Porque el pueblo está *siguro*,  
sigun dice Pedro Pablo,  
que no le recula al diablo  
esa GUARDIA NACIONAL.

La gran pu...nta en la mozada,  
que ha salido *de mi flor* !  
con toda la agua de olor  
que usaba y tanta *golilla* <sup>1</sup> !

Barajo ! en esta patriada  
caliente se ha *destapao*,  
y *tiro á tiro* ha mostrao  
lo que vale un cajetilla <sup>2</sup>.

Por gusto, Belen, te pido  
que á cuantos vos *conozcás*  
un abrazo... y *nada mas*,  
de parte nuestra les dés...

Sin tener otro descuido,  
*chinita*, porque esa gente  
para un *¡ truco !* es aparente  
y *ladina*, ya *sabés*.

*De ahí*, dejá que el rengo Lagos  
amague el pueblo, y lo estreche

<sup>1</sup> Golilla : corbata.

<sup>2</sup> Cajetillas : les llaman los gauchos á los mozos lujosos de Buenos Aires.

con Rivero y Goyo Leche,  
y toda esa sabandija :

Que ya no se usan amagos,  
pues en el Sur solo se usa  
atracarles bala y chuza  
y *polviarlos* á la fija.

No hay remedio ; así es preciso  
quitarles de allá ese estorbo,  
y para eso *meniar corvo*  
desde acá es muy *rigular* ;

Y yo no me *hago el petizo* \*  
por la Patria en caso alguno,  
ni del Sur gaucho ninguno  
hoy se pretende *achicar*.

Al contrario, en estos *pagos*,  
cuanto llegó el coronel,  
y que supimos por él  
*los revoltijos de Flores* ;

Y que *relinchando* Lagos  
contra el Gobierno se alzó,  
y á Urquiza se sometió  
junto con otros traidores...

Corrió el gauchage veloz  
¡ á las armas ! y luegoito,  
soberbio les pegó el grito  
*don Pedro Rosas Belgrano* :

« ¡ A caballo, y vamonós

\* Me hago el petizo: me hago el pequeño.

á Buenos Aires, muchachos !  
á probarles á esos *guachos* <sup>1</sup>  
lo que es un *amor tirano* ! »

Para esto el valiente *Acosta*,  
de antemano, reunida  
á vanguardia y decidida  
tenia su division :

A la cual, como langosta,  
de todas partes se vienen  
los Porteños que no tienen  
ni delitos, ni ambicion.

Verás *que desenvainada*  
de *chuzas* y de *latones* <sup>2</sup>  
le hacemos á esos collones  
antes que se acabe el mes ;

Pues solamente á la *Indiada*  
de sable y de *garabina*,  
si Lagos la ve, no atina  
para donde *juir* despues.

De estas verdades deseo  
informarte, *prenda mia* ;  
*ansí, oscuro*, al ser de dia,  
recien *humando el fogon* . . .

Y á pesar de que no veo  
por estar muy soñoliento,  
*de barriga*, y muy contento  
te escribo esta *del tiron*.

<sup>1</sup> Guachos : hijos de padres desconocidos; ó huérfanos.

<sup>2</sup> Latones : sables con vainas de fierro.



y de yapa la mañana  
tambien está *frescachona*;

Y yo... ¡ qué barbaridá !  
sin ensillar... Jesucristo !  
¡ voto al diablo !... ya estoy listo.  
Tu esposo...

RUFO CARMONA.

---

## LA TARTAMUDA

6 LA

## MEDIA CAÑA

---

*Que canto un corneta portiño para que la bailaran en sus cantones los defensores de Buenos Aires en la noche vispera del 3 de febrero de 1853, cuando amenazó el ex-coronel Lagos que tomaría á viva fuerza la plaza de Buenos Aires.*

A salú de los Batallones de Línea de la Guarnición.

Co...co. .ino soy tartamudo,  
pueden dispensar,  
si llego en ciertas coplas  
á tarta...mudear.  
Centinela, alerta !— se oye en el canton  
á la primera güelta. — Oido y atencion,  
cadena y bailar :

que yo con mi *changango*  
me voy á explicar.

---

Oigan la *media caña*,  
que las puebleras  
bailan al tiroteo  
de las trincheras.  
A la *media noche* — ó al amanecer,  
los de afuera dicen — que entran... á *morder*.  
¡ Tum... tum !... ¿ qué es eso ?  
es de los *Italianos*  
algun bostezo.

---

¡ La pu...u...jan...za en la gente  
cruda y amarga !  
que al *per...dio...sa...era...mente*  
sale á la carga..  
al trote, de frente : armen bayoneta,  
*ruempan* el cartucho, ceben cazoleta.  
Dejen, muchachas,  
que espanten de los *güecos*  
las *cucarachas*.

---

Ma...ma...tias — *Tragaldabas*,  
tambien de chulo  
diz que viene á tragarnos :  
miren que cu...  
... que cuco tan *fiero* — se nos quiere hacer ;  
¡ si se habrá olvidao — que lo hicimos per...

per... der el rumbo,  
haciéndole de atrás  
*chillar un chumbo* <sup>1</sup>.

---

Tu..ru..tum...tum <sup>1</sup>... ¡ Ah, hijitos !  
Bailar, muchachas...  
que las guerrillas de HORNOS  
á *las vizcachas*...  
por que no hagan daño, — al oscurecer,  
de esas *castañetas* — les suelen hacer.  
Oído !... ¡ Bro ..co...ton... !  
¡ Ah, *comendante Sosa*,  
siempre *rezongon* !

---

¡ Qué ruido... voto al diablo !  
á media noche.  
Es la *organizacion*  
que dentra en coche.  
Que no me la espanten — de la batería,  
que los *teruteros* <sup>2</sup> — no armen gritería.  
Ya se han callado,  
y la *cómo se llama*  
se ha empantanado.

---

¡ Ah, malhaya, ese tal  
*Goyobotija*

<sup>1</sup> Chiflar un chumbo : silbar una bala.

<sup>2</sup> Teruteros : se les llamaba á los soldados de Urquiza por gritones, como esos pajaros teruteros que alborotan la campaña á gritos.

*puntiará !... pe...pero... ¿ cuándo  
larga manija ?*  
Pues, mientras no engorde del todo y *peleche*,  
y en el pueblo siga — escasa la leche...  
dicen los *flaires*  
que no ha de entrar el hombre  
en Buenos Aires.

---

*Doma-gogos* nos llaman,  
y ya sabemos  
que eso quiere decir  
*doma Supremos*.  
*Alto ahí !* artilleros, — cartucho al cañon :  
pié á tierra, y *recule* la *organizacion*,  
que desde *Montiel* <sup>1</sup>  
nos *traí* el heredero <sup>2</sup>  
de don Juan Manuel.

---

¡ Pu...cha, gauchos *mulitas*  
esos de Lagos!  
haciéndose *aujercar*  
en estos *pagos*:  
aonde diariamente me los *difuntean*,  
mientras que sus jefes holgados *cuerean* <sup>3</sup>.  
Y siga el *bureo*,

<sup>1</sup> Montiel : nombre de un grandísimo monte que nace de la provincia de Entre-rios y se extiende inmensamente por los territorios de Corrientes y del Paraguay.

<sup>2</sup> Alude al general Urquiza titulado Organizador.

<sup>3</sup> Cuerean : sacan los cueros á las vacas y bueyes de la campaña, para venderlos en cantidades exportándolos.

y la federacion  
del *manoteo*.

---

Cuatro diablos sostienen  
esta pendencia,  
porque andan los paisanos  
á la *obediencia*...  
de los revoltosos — que arman las *custiones*  
por darle á la *hacienda* <sup>1</sup> cuatro manotones,  
como están dando,  
mientras los gauchos *lerdos*  
andan *galguiando*.

---

Y acá cuando se viene  
cualquiera de esos,  
por lo pronto le largan  
quinientos pesos...  
y lindas *cacharpas*, — sables, tercerolas,  
cuando traen de ajuera apenas las bolas :  
porque no he visto  
gauchos mas *desaviaos*,  
por Jesucristo!

---

Y de *yapa*, ahí los tienen  
meses enteros,  
rondando á la *ciudad*  
como *tahuneros* <sup>2</sup>,

<sup>1</sup> A la hacienda : á los rebaños de ganados ajenos.

<sup>2</sup> Tabuneros : alahoneros ó gente de tahona.

à *gueltas* y al trote sobre un *pingo flaco*,  
y sin aflojarles — ni olor á tabaco :  
pues dice *Urquiza*  
que les dan demasiado  
con la *devisa*.

---

¡ Siquiera allá esos jefes  
tan *gamonales*  
al mes se les vinieran  
con cuatro *riales!*...  
á esa montonera de guachos tamberos,  
gritones... ¡ahi-juna! mas que *teruterros* :  
como si á gritos  
quisieran aturdirnos  
los *compadritos* <sup>1</sup>.

---

Rotosos, que pretenden...  
¡ Miren qué *fachas!*  
entrar á manosiartas.  
¡ Oído, muchachas!...  
¡ Se rien? me gusta : — rianse, hacen bien ;  
pues dice Melchora — que dice Belen,  
que los puebleros  
no quieren que las pinchen <sup>2</sup>  
los *teruterros*.

---

<sup>1</sup> *Compadrito* : nombre que lo aplican á los orilleros de la ciudad de Buenos Aires, y cuyo epíteto es sinónimo de gitano, vagabundo.

<sup>2</sup> *Las pinchon* : los toreros tienen en las alas un pequeño espolon, con el cual suelen hincar ó pinchar á quien los agarra.

Que al verle á una *Porteña*  
la cinturita,  
hay Nacional que todo  
lo facilita.  
¿Quién vive? ¡La patria!... ¿Qué gente? ¡El amor!  
Querélos, mi vida — haceles favor.  
Sí, mi alma, dales  
todo lo que te pidan  
los *Nacionales*.

---

Esos mozos merecen  
por *guapetones*,  
que les pongan *blanditos*  
los corazones.  
*Zarandiate*, mi alma, — lucí la cadera,  
hacétele un arco, — *Porteña* embustera.  
*Ahora mesmito*,  
en el *betun*<sup>1</sup> largale  
un cariñito.

---

A esa rubia rosada,  
por darle un beso,  
le pondria á sus plantas  
todo el Congreso.  
Ahora que me acuerdo... ¡Qué *fatalidá!*  
Escuchen la infausta — triste novedá...  
¡Jesús, qué pena!

<sup>1</sup> El *betun* : cierta cabriola muy graciosa, que se hace al fin de cada verso que se canta y se baila en la *media caña*.



Atencion, atencion,  
y hagan cadena.

---

Antiyer un sugeto,  
que particulo,  
me dijo cierta cosa  
con disimulo...

y ya *rebenquíe* — á la *calle Larga*;  
porque én ese rumbo—sentí una descarga;  
y allí por junto,  
*topé* un carro cargado  
con un *dijunto*...

---

Hasta encima del *lecho* <sup>1</sup>,  
lleno de barro,  
y *amarrao con torzales*  
venia el carro.

¡ Barajo ... qué olor! — cuando me arrimé  
al muerto *jediondo* — que de Santa Fe  
venia tieso,  
y el carrero me dijo :  
¡ Es el co...con...greso!

---

Al fin, con la noticia  
del tal mortuorio,  
se me va *apichonando* <sup>2</sup>  
el auditorio.

<sup>1</sup> El *lecho* : el plan de una carreta ó carro.

<sup>2</sup> *Apichonando* : entristeciendo.

¡ Jesus , qué tristura! — basta de bailar :  
que ya la guitarra voy á destemprar ;  
y me despido,  
porque tambien me siento  
enternecido.

---

Con que, será, *patrones*,  
hasta mañana ;  
y ahora que los cantones  
tocan la diana...  
juerte, vida mia : gritá, corazon,  
¡ que viva! ¡ que viva la federacion!  
Vuelta redonda :  
todo el mundo á ese grito...  
¡ Viva! responda.

Buenos Aires, enero 8 de 1933.

---

## LA SORPRESA

¿No ha visto, amigo Fajardo <sup>1</sup>,  
del campo en la quemazon,  
el susto con que un raton  
sale del *güeco* de un cardo <sup>2</sup>  
como bala de cañon?

¿Y el terror que la domeña,  
del fuego en la orilla, ha visto  
cuando una vibora, ¡Cristo!  
topa con una cigüeña  
y no halla un aujero listo?

Y un *reyuno*, si el *laton*  
llega á oír ó la corneta,  
¿no ha visto cómo se inquieta  
y dispara el *mancarron*  
que ni le diablo lo sujeta?

<sup>1</sup> Don Hernandó C. Fajardo, literato distinguido, muerto en temprana edad. A su ruego, en su propia casa, improvisó el autor esta composicion para insertarla en el album de su querido amigo.

<sup>2</sup> En la campaña de Buenos Aires, los ratones se asilan en los huecos de los troncos de la leña del cardo. Así, cuando se quema el campo, los ratones salen disparando de esas guaridas.

Pues ni raton, ni reyuno,  
ni vibora habrá pasao  
susto igual al que me ha dao  
usté al sóltarme su *albuno* <sup>4</sup>,  
para que un *improvisao*...

Le haga yo, como si fuera  
el destripar una laucha,  
ó pelar solo una chaucha,  
concertar á la ligera,  
cualesquier *versada gaucha*.

Con todo, de *espantadizo*  
no me ha de acusar ninguno,  
ni jamás dirá su *albuno*  
que al verlo *me hice el petizo*.  
De balde usté de improviso  
por *coplas* me busca el fallo;  
para hacer versos no es *payo*  
ni sabe hacerse perdiz,  
aunque es un gauchó infeliz...  
su amigo

ANICETO EL GALLO.

<sup>4</sup> Albuno : album.

---

POESIAS INÉDITAS

O ESIAS INÉDITA

U X

## ANICETO EL GALLO

CONSERVABA OLVIDADAS EN SU CARTERA

---

En la guerra que sostuvo por nueve años la República Uruguaysna contra la invasión devastadora y sangrienta del ejército de Rosas, cuando en campaña los jefes del partido de la libertad obtenían algunos triunfos parciales sobre las divisiones invasoras, en Montevideo los guardias nacionales algo gacuhos decían: « El jefe tal le ha *soplado* la viruta en tal parte á tal ó cual jefe Rosista. » Por ese refrán el Gaucho Aniceto hizo las décimas siguientes en 1848.

---

## LAS VIRUTAS

---

Como del río Uruguay  
sacan *petrificaciones*  
de los postes y raigones

de tala y de ñandubay <sup>1</sup>,  
andan diciendo por ahí  
que alguno había sacado  
de un tala petrificado  
una viruta muy ancha :  
la que TAJES <sup>2</sup> en Cagancha <sup>3</sup>  
á Moreno <sup>4</sup> le ha soplado.

---

Dice el bravo coronel  
Silveira que, por fortuna,  
á Olid <sup>5</sup> lo espantó con una  
virutita de laurel.  
En esto aparenta aquel  
una equivocacioncilla...  
en cuanto á la virutilla  
y el palo, pues el muy pillo  
bien sabe que de espinillo <sup>6</sup>  
le atracó toda una astilla.

<sup>1</sup> Tala y ñandubay : son dos árboles distintos y que producen una madera, que se petrifica en tierra cuando está clavada mucho tiempo, y en el agua del Rio Uruguay.

<sup>2</sup> Tajés : el coronel Tajés fue un valeroso oficial del partido de la libertad, y murió fusilado en el caso de Quinteros, donde el gobierno del partido blanco mandó fusilar, no solo al coronel Tajés, sino además á los generales don Ceasar Díaz, don Manuel Freire, y otra porción de jefes y oficiales y tropa, que allí capitularon a condición de que sus vidas serian salvadas. De dicha capitulación se habló el gobierno de Montevideo, y el general del ejército blanco.

<sup>3</sup> Cagancha : nombre de un distrito de la campaña oriental.

<sup>4</sup> Moreno : el general don Lucas Moreno, del partido de los blancos.

<sup>5</sup> Olid : el coronel Olid, del partido de los blancos.

<sup>6</sup> Espinillo : árbol que produce una leña muy dura y conservadora del fuego.

*Solicitud de Aniceto el Gallo ante el ministro de la guerra,  
de quien era edecan en 1853, pidiéndole una montura para  
su caballo.*

---

Señor general ministro.

Siendo adecan titulao,  
*muento* <sup>1</sup> á caballo, señor,  
en un *apero cantor* <sup>2</sup>  
tan ruin y *descangallao*,  
que adonde bajo el *recao*  
queda en monton la polilla;  
mientras veo á una *tropilla*  
de ayudantes *charabones* <sup>3</sup>  
cargados de relumbrones  
con pistoleras y en silla <sup>4</sup>...

Bien pues, si soy *adecan*,  
como me han hecho entender,  
*de juro* <sup>5</sup> he de merecer  
lo mesmo que á otros les dan;

<sup>1</sup> Muento : monto á caballo.

<sup>2</sup> Apero cantor : malísima montura.

<sup>3</sup> Charabones : pichones de avestruz, esto es, jovencitos.

<sup>4</sup> En silla : en montura elegante.

<sup>5</sup> De juro : de precision.



*Carta de Aniceto á su primo Chichipea.*

---

B nos Aires, 6 de enero.

*Primo*<sup>1</sup> : ayer de un *chavalongo*<sup>2</sup>  
cuasi me has hecho espichar<sup>3</sup>,  
esperándote á almorzar  
*morcilla fresca*<sup>4</sup> y mondongo.  
De sol á sol como un *congo*,  
arriba de una azotea  
en el *güeco* de Lorea<sup>5</sup>,  
pasé el día en mi canton  
por pegarme un atracon  
á tu salud... *Chichipea!*

Y al salir de centinela  
cuando iba ya á *escurecer*,  
como estaba sin comer

<sup>1</sup> Primos : les dicen los gauchos por ironía á los tontos.

<sup>2</sup> Chavalongo : tabardillo de resultas de asolearse.

<sup>3</sup> Espichar : fenecer, morir.

<sup>4</sup> Morcilla : cuando en una accion de guerra corre mucha sangre, á eso los gauchos le llaman *hacer morcilla*.

<sup>5</sup> Güeco de Lorea : así se llamaba antes á la actual plaza de Lorca, en el centro de Buenos Aires.

me le afirmé á la cazuela ,  
diciendo : « ya no se *cuela*  
el primo como desea ;  
á bien que él se saborea  
á costa del Director ; »  
pues dicen que en el *vapor*  
estás gordo... Chichipea !

Pero te alvierto, Leon ,  
que de este año, en ningun mes,  
por el dos ni por el tres  
no entrarás, no, *comilon* ;  
por el siete, un arrejón  
quizá mas facil te sea,  
sin que yo espere ni crea  
de tu entrada una palabra ,  
aun cuando *el siete se te abra*  
la *dentrada* \*... Chichipea !

¡Y, cómo!... si las entradas  
al redor de la ciudá  
están con temeridá  
fuertemente atrincheradas!  
y allí, de las esplanadas  
ni el demonio se *menea* ;  
porque tienen por tarea,  
los que mandan los cañones ,  
de aventar los comilones  
al infierno... Chichipea !

Siendo así, será mejor,  
*primo*, ya que sos porteño,

\* La *dentrada* : la entrada, la puerta ó porton

que con blandura y empeño  
le digás al *Director*,  
que nos devuelva el vapor <sup>1</sup>  
si acreditarse desea,  
porque es cosa dura y fea  
tragarse un vapor ageno  
un general que está lleno  
de vapores... Chichi-pea!

Hacé, pues, la cosa en calma,  
y si el negocio promete  
te aguardaré por el siete,  
querido *primo* del alma:  
y así con laurel y palma  
ó con *bozal* y *manea* <sup>2</sup>,  
de cualquier modo que sea,  
te soplás, acá, Leon,  
sin hacer un arrejón  
por el *siete*... Chichi-pea!

¿Qué es eso, primo, qué es eso?  
pues aquí se suena que  
anda ya por *Santa Fe*  
medio *frunciendo* el Congreso.  
¡Valor, primo, y *rabo tieso*!  
que un Leon no se asusta al *cuhete* <sup>3</sup>;  
como *toruno* acomete

<sup>1</sup> El vapor: efectivamente, el general Urquiza en esos días había sobornado á un oficial de marina, que se desertó de Buenos Aires llevándose el vapor que estaba al mando de ese traidor.

<sup>2</sup> Con bozal y manea: así llevan los caballos á beber agua el río de Buenos Aires.

<sup>3</sup> Al cuhete: no se asusta por ruido, por simplezas ó sin motivo fundado.

sin recelo que te aflija :  
y dentrarás á *la fi*ja,  
por el siete, por el siete!

ANICETO.

---

En febrero de 1859, el baron de Maúa hizo un empréstito á la República Argentina, y con ese motivo el gaucho *Aniceto* escribió estrofas siguientes.

### LA LUZ DE ANICETO EL GALLO

---

El ruido y *barullo* de las gateadas <sup>1</sup> ha inspirado á *Aniceto* la versada siguiente.

¡Cancha <sup>2</sup>! que ahí viene la luz  
con el baron de *Maguar*,

<sup>1</sup> Gateadas : onzas, monedas de oro.

<sup>2</sup> Cancha : abran paso.

*platudo* que le va á dar  
á la Bolsa en el *tus-tuz* <sup>1</sup>,  
Ya verán el *repeluz* <sup>2</sup>  
que de moneda-papel  
hace, sin darles cuartel  
el hombre, con las *manadas*  
*de amarillas y gateadas*  
que va á *soltar* de tropel.

---

¡Oiganle á los *corredores*  
*zaguanes ó pasadizos*,  
que les compran á *chorizos*  
onzas á los *bajadores* <sup>3</sup>! ..  
Veremos si esos *pintores*  
que sueñan con la invasion  
*terutera*, de un tiron  
y en cuanto les dueble el codo,  
no los *piala* <sup>4</sup> allá á su modo  
y los revuelca el baron.

---

Falta ahora que un tal Bilbao  
que anda allá por San José <sup>5</sup>,  
bailando y mamandosé

<sup>1</sup> A la Bolsa en el *tus-tuz* : darle un golpe mortal en la esbeza á la bolsa de comercio que entonces propendia á que subieran las onzas de oro, porque los partidarios de la invasion del general Urquiza así lo querian.

<sup>2</sup> *Repeluz* : la recogida de onzas de oro.

<sup>3</sup> Los *bajadores* : los corredores que jugaban á la baja.

<sup>4</sup> No los *piala* : no los onza por las canillas y los revuelca de un tiron.

en el convite mentao,  
venga de nuevo *alumbrao*  
por don Justo *Terutero*,  
y nos diga que el lucero  
viene atrás del *avestruz*  
presidente... y que no es luz  
la del *baron brasilero*.

---

Cuando el Presidente de la Confederación Argentina, doctor don Santiago Derqui, sucesor del general Urquiza en esa Presidencia, invadió con un gran ejército á la provincia de Buenos Aires, que estuvo siete años segregada de la Confederación Argentina, y cuyo ejército invasor fué completamente derrotado por el de Buenos Aires, en la batalla de Pavon, el 17 de setiembre de 1852, se dijo antes de esa invasion que el general Urquiza, ensiando ya volver á ocupar la presidencia, habia instigado mucho al señor Derqui para que emprendiera esa campaña, de la cual salieron desolabrados ambos; es decir, el señor Derqui á quien Aniceto el Gello en su periódico gaucho le llamaba el presidente PAVO, y el ex-presidente Urquiza á quien tambien Aniceto le llamaba por epíteto: el general TERUTERO.

El ejército de línea y la guardia nacional de Buenos Aires, formando un personal de 15,000 hombres de las tres armas, al mando del brigadier general don Bertolomé Mitre, venció con gran denuesto al ejército del brigadier general don Justo Urquiza, fuerte de 18,000 hombres, tomándole á la bayoneta 37 piezas de artillería, 11 banderas y 4,800 prisioneros, etc.

La mencionada derrota de Pavon dió mérito á los versos siguientes.

---

## MALDITA CREDULIDAD PAVUNA

---

Diz que á un *pavo* un *terutero*  
celoso le dijo un dia,  
de que, *gauchando* podria  
gobernar el mundo entero.  
Creyó el pavo *chacarero*  
lograr empresa tamaña,  
pero no se dió la maña  
que el *terutero* se dió,  
hasta que al fin lo sacó  
á desplumarlo en campaña.

---

Por último, *cegatón* <sup>1</sup>  
el triste *pavo* emplumando <sup>2</sup>,  
dicen que *jujó* galguiando  
de los campos de PAVON,  
adonde estaba *flacon*  
de comer solo salitre :  
¡chasco será que algun bruitre,  
*por ahí* le suma la bolla,

<sup>1</sup> Cegaton : el señor Derqui era algo cegaton.

<sup>2</sup> Emplumando : huyendo, disparando.

despues de escapar de la olla  
de los soldados de MITRE <sup>1</sup>!

---

*Al señor Sarmiento.*

Poco antes ó despues de 1844, el señor Sarmiento, actual Presidente de la República Argentina, le regaló en Montevideo su retrato al señor Ascasubi, quien veinte años despues, en un banquete que tuvo lugar en París, el 4 de julio 1867, le presentó ese su retrato al mismo señor, saludandolo gauchamente como sigue.

*Caballeros y madamas.*

Un cuarto de siglo hará  
á que cerca de la *Pampa*  
me dió un amigo su *estampa*  
como prenda de *amistá*;  
pues ese amigo aquí está...  
y en prueba de que les cuento  
la verdad, velay presento  
su figura con placer,  
para lucirla y beber  
á la salud de Sarmiento.

<sup>1</sup> Mitre : apellido del general victorioso en Pavon.



*Al señor Castelar.*

---

En igual de fecha 1867, y en el mismo banquete, Aniceto el Gallo le dirigió al señor don Emilio Castelar las décimas que van mas abajo, y en razon de que dicho señor habia tardado algo en devolverle un paraguas que le prestó el primero.

---

Con el cuchillo en la mano  
y *ojo listo* á una botella,  
por si acaso me atropella  
cierto pelizo gitano,  
voy á echarle á lo paisano  
un brindis, sin recelar  
que me quiera desafiar  
en seguida don Emilio...  
contra el cual no pido auxilio  
si me saliere á *peliar*.

Señores : mucha saltú  
le deseo á Castelar,  
y no volverle á prestar  
ni el *güeso* de un caracú :  
porque tiene la habitú  
mesma de un tal Olascagua,

vizcaino que era en Rancagua  
un *rigular* pagador...  
pero muy *empacador*  
para volver un paragua.

---

*Cuentos mitológicos gauchi-versistas para el Album de \*\*\*.*

---

Paris, agosto 31 de 1868.

Porque una noche de invierno  
lira en mano se entró Orfeo,  
sin permiso (segun creo),  
á calentarse al infierno,  
furioso el rey del Averno  
ya iba á morderlo á la puerta,  
cuando Orfeo, erguido, cierta  
melodía preludió,  
que al Demonio lo dejó  
*con tamaña boca abierta.*

---

Y añaden que el *cancevero*,  
aquel feroz animal  
que del abismo infernal  
es el terrible portero,  
mansito como un cordero

vino á Orfeo, lo *lambió* ;  
y luego que le expresó  
su encanto á miradas tiernas,  
*con el rabo entre las piernas*  
el mastin se retiró.

---

Así, de tal lira al son  
divino, los *condenaos*  
fueron tambien *encantaos*  
todos ; y por conclusion  
de fiesta el fiero *Pluton*,  
despues que tomó una tranca  
con *chicha* y cerveza blanca,  
salió á refrescarse en coche,  
y á los diablos esa noche  
les hizo dar *puerta franca*.

---

Tales encantos allá  
cuentan... de que Orfeo solo  
no los hizo, pues Apolo  
dicen que fué otra *deida*  
ante quien no hubo *belda*  
que á su lira resistiera :  
pues, á *Venus* que le hiciera  
de indiferencia *una mucca*...  
le haria la *zamacueca*  
bailar, aunque *se frunciara*.

---

¡ Qué mágicos!... asi fué  
el rey David, aquel *mentao*

arpista, que, *encamotao*  
por una tal *Bersabé*,  
le anduvo atrás hasta que  
por ingrata la encantó,  
cierta ocasion que la vió  
bañándose en una tina,  
donde con su arpa divina  
el rey le hizo... qué sé yo.

---

Llorar pienso que sería...  
lo que le hizo á *Bersabé*  
David, como al piano *usté*  
sentir al mesmo lo haria :  
y además yo apostaria,  
para ganar, por sabido,  
que á David, como á Cupido,  
al diablo, á Apolo y á Orfeo,  
usté los haria creco  
llorar á moco tendido.

---

Enfin : por si alguno ignora  
el delcete sobrehumano  
con que *usté*, al tocar el piano,  
embelesa y enamora,  
digo que la encantadora  
Santa Cecilia bendita  
no tendrá, y que necesita...  
para el coro celestial  
una artista angelical  
como es *usté*, Margarita.

---

*Invitación que en Paris, á fines del año 1871, le hizo el gaucho Aniceto el Gallo á un amigo suyo, para que este con su familia viniese á comer en casa del Gaucho Aniceto.*

---

A mi amigazo el manco.

Por gusto, amigo Rufino,  
*traime* la muchachería  
mañana, á *hacer medio día* <sup>1</sup>  
con un puchero argentino :  
y, como no beben vino  
doña *Chepa* <sup>2</sup> ni Justita,  
ese aborro me facilita  
(¡ como quien no dice nada !)  
darles tambien *carbonada*,  
arroz con leche y *humita* <sup>3</sup>.

---

De ahí, *Manco*, por gusto voy  
á darte un *choclo* cocido,

<sup>1</sup> Hacer medio día : á comer en mi casa.

<sup>2</sup> Chepa : Josefa.

<sup>3</sup> Humita : guiso que se hace con choclos rayados cuando están tiernos.

tiernito y muy parecido  
á los que da *Chivilcoy* <sup>1</sup> ;  
y es *ralo* <sup>2</sup>, á fe de quien soy,  
el ver un choclo en París,  
como si á la emperatriz  
allá en el *trato* Colon  
la vieses con *Napoleon*  
bailando *el gato mis-mis* <sup>3</sup>.

París, setiembre 27 de 1871.

<sup>1</sup> Chivilcoy : pueblo de campaña de Buenos Aires.

<sup>2</sup> Es *ralo* : es raro.

<sup>3</sup> El *gato mis-mis* : baile campesino.

FIN.



# INDICE

	PAO.
Homenaje á la memoria del doctor don Florento Varela . . . . .	1
Extracto del n° 1° del periódico Aniceto el Gallo . . . . .	1
El trato de Aniceto con el imprentero, y en artículo de fondo . .	1
El Gallo anunciando la publicación de su gaceta . . . . .	9
Lamentos, los primeros que le dirigió Aniceto al general don Justo J. de Urquiza. . . . .	13
Extracto del n° 2 de Aniceto el Gallo, y sus cortesías á los demás periodistas de Buenos Ayres . . . . .	16
Decima saludando á unos guerrilleros que enlazaron un cañon peleando . . . . .	19
Extracto del n° 3 de Aniceto el Gallo . . . . .	20
El pagamento de los primeros dos números que Aniceto hizo <i>imprentar</i> y artículo de fondo . . . . .	20
El Gallo haciéndole notar el periódico <i>Nacional</i> , que habie comprendido mal la alegoría de ciertas estatuas puestas en la plaza de la Victoria. . . . .	29
Bien! bien! el campaneo de alarmas y los músicos. . . . .	30
Súplica de un recluta Cordobés de los que sitiaban á Buenos Aires con Urquiza . . . . .	32

Noticias de <i>pajueira</i> , sobre la Constitucion Urquizana . . . . .	34
La retirada en Buenos Aires y las portecillas. . . . .	36
Advertencias de Aniceto para los aguantadores de Urquiza. . . .	37
Extracto del n° 4 de Aniceto el Gallo . . . . .	40
Diálogo entre los gauchos patriotas Salvador Ceballos y Anselmo Alarcon, . . . . .	44
A la muerte del valeroso Ayudante Italiano Feltonico . . . . .	59
Aniceto pidiéndole al jefe de policia que apretara á los pescadores. . . . .	60
Invitacion que recivio el Gallo para asistir á un fandango. . . .	60
Los <i>garabúeros</i> del comandante don <i>Comosellinas</i> . . . . .	61
Extracto del n° 5 de Aniceto el Gallo . . . . .	68
Memorias de la primera audiencia que á lo <i>Seneho Puzza</i> dió el general Urquiza en Buenos Aires . . . . .	66
Cuatro preguntas que al general Teruterio le dirijio un granadero del primer batallon de linea de Buenos Aires . . . . .	79
Saludo asombroso del Gallo al comandante y á los soldados del batallon de voluntarios españoles . . . . .	83
Boletín extraordinario del Gallo, y el <i>Coco-ro-od</i> . . . . .	88
Cuello de un gaucho Correntino. . . . .	91
Taponas por todos losos. . . . .	94
Extracto del n° 6 de Aniceto el Gallo . . . . .	95
Los <i>scuradores</i> en los corrales del matadero. — El <i>ganchito</i> y el viejo del cuchillo como <i>síesas</i> . . . . .	95
Diálogo entre dos lanzeros del comandante Otamendi. . . . .	105
La enfermedad incurable de don Justo José, presidente de la docena del <i>fiacre</i> . . . . .	112
Extracto del n° 7 de Aniceto el Gallo . . . . .	115
La introducion de dicho numero en <i>cuartetas</i> . . . . .	115
El artículo de Aniceto pidiéndoles : atencion á los Diputados <i>terutereros</i> del general Urquiza. . . . .	117
Carta amorosa del miliciano gaucho á su mujer Trinidad <i>Loive</i> . .	122
Una <i>vichada</i> que le dió Aniceto por despedida al general Urquiza	127
Extracto del n° 8 de Aniceto el Gallo . . . . .	130
Guspezas historicas que ejércio el general Urquiza sobre un <i>palpero francés</i> establecido á la campaña de Montevideo . . . .	130
Extracto del n° 9 de Aniceto el Gallo. . . . .	143
Referencia de como fue una <i>zapallada</i> la batalla que gend el general Urquiza el 3 de febrero en Monte <i>Caceros</i> . . . . .	143
Cortesias de Aniceto dirijidas á los batallones de Guardias Nacionales que se licenciaron en Buenos Aires . . . . .	153



Decreto GALLUNO ordenando la formacion de un nuevo batallon de civicos bajo el n.º <i>Siete</i> . . . . .	156
Por caridad suplica Aniceto al jefe de policia que aprete mucho á los pauderos ladrones en ese negocio. . . . .	158
¡Ojo al Cristo . . . . .	159
Aviso Dirotarial. . . . .	160
Extracto del n.º 10 de Aniceto el Gallo. . . . .	161
Artículo chusco sobre los <i>recuños</i> . — El <i>Raiseñor</i> . — El <i>requison</i> . — La <i>economía</i> , etc. . . . .	163
Noticias del trato que pensó hacer don Justo José de Urquiza con los Cipotenciarios Uropeos . . . . .	170
El <i>mauetismo</i> de <i>madame Barbieri</i> . . . . .	172
Pregunta <i>yo!</i> Y <i>vayan</i> candidatos para <i>Diputados</i> . . . . .	176
Extracto del n.º 11 de Aniceto el Gallo. . . . .	178
La <i>empanada</i> que el viernes santo le mandó á Urquiza una <i>guchca amazdera</i> . . . . .	179
La <i>situacion</i> <i>sigun</i> los Urquizistas y <i>ta mismo</i> , <i>sigun</i> Aniceto . . . . .	180
El <i>dialogo</i> <i>guchl-beaton</i> , ó los <i>tres cristos</i> en <i>cuestion</i> . . . . .	183
La <i>ultima</i> , <i>media caña</i> <i>terutera</i> . . . . .	189
<i>Así</i> paga el diablo á quien le <i>sirve</i> . . . . .	190
La <i>ilucion</i> de un <i>Andaluz</i> . . . . .	191
<i>Cortesias</i> del Gallo. . . . .	192
El <i>sargento Arrecifero</i> <i>desajustando</i> al general Urquiza. . . . .	194
<i>Cobeta</i> , ó <i>satira</i> Galluno á la <i>ley Terutera</i> que <i>nombró</i> á Urquiza general de <i>mar y tierra</i> . . . . .	196
Extracto del n.º 12 de Aniceto el Gallo. . . . .	199
El <i>admirarse</i> por haber visto una <i>sandía</i> muy grande, y no <i>asombrarse</i> del <i>tracando Zapallo</i> que se <i>encontró</i> Urquiza! . . . . .	199
La <i>visita</i> de Aniceto al <i>redactor</i> de la <i>Tribuna</i> don <i>Rotapinga</i> . . . . .	201
<i>Advertencias</i> y <i>consejos</i> del Gallo para el general Urquiza. . . . .	205
¡ <i>Andá</i> á que te <i>lamba</i> un <i>güey!</i> . . . . .	210
La <i>media caña</i> de <i>san Borombon</i> <i>descripta</i> por el Gallo . . . . .	212
Extracto del n.º 13 de Aniceto el Gallo. . . . .	229
La <i>semi-papeleta</i> que el <i>Jueves Santo</i> les <i>dió</i> Aniceto á sus <i>suscriptores</i> para que <i>sin riesgo</i> <i>salieran</i> el <i>sabado</i> . . . . .	220
Los <i>maquinos</i> de los Urquizistas . . . . .	221
<i>Carta</i> <i>quejosa</i> del <i>mashorquero</i> <i>Carancho</i> á don <i>Juan Manuel Roas</i> . . . . .	224
¡ <i>Que</i> <i>miedo!</i> y <i>vaya</i> una <i>indirecta</i> . . . . .	226
El <i>engaño</i> <i>pichanga</i> . . . . .	230
Extracto del n.º 14 de Aniceto el Gallo. . . . .	237
El <i>artículo</i> <i>de fondo</i> , — El <i>refran</i> <i>veterano</i> . — La <i>chilana</i> y los	

pelotas. — Urquiza <i>alumno</i> . . . . .	237
Noticias de la armada naval con que pensó invadir á Buenos Aires por el Paraná el general Urquiza . . . . .	239
Cielito del Terutero. . . . .	241
Retruco á los versos de Virolica y rabieta del director don Justo José contra el Gallo . . . . .	244
Carta gauchesca del miliciano Robantosa. . . . .	253
Boletín Sicofantico, ó don Justo en la maroma. . . . .	259
Al 25 de mayo de 1810, le cantan los gauchos Cheno, y Contreras en 1844. . . . .	265
Carta de un soldado del ejército del general Lavalle, invadiendo á Entre-Ríos . . . . .	307
Otra carta de uno de los viejos conoceros de dicho general . . .	310
Parte lastimoso del general Echagüe noticiándole á Rosas la derrota de Caaguazú. . . . .	315
El gauchi-mensajé de Rosas á sus representantes ó Carneros . . .	323
Canto gauchi-patriótico al pronunciamiento de Urquiza contra Rosas . . . . .	330
Razgos biográficos, ó vida y milagros de Juan Manuel Rosas, reclinados por dos de sus mismos soldados . . . . .	338
Estensa carta de Donato Jurso participándole á en mujer el barbaro fusilamiento que de orden de Rosas se ejecutó en la joven doña Camila Ogorman, estando en cinta; y de su seductor el cura Gutiérrez . . . . .	373
Dedicatoria al mismo Rosas por Donato Jurso. . . . .	374
Briandé que en decimas le echó Paulino Lucero al general Urquiza, cuando se le presentó en Entre-Ríos . . . . .	404
Urquiza en la Patria nueva, ó dos gauchos patriotas, platicando y celebrando el pronunciamiento de dicho general, contra Rosas	406
Cielito dedicado al Ejército Correntino. . . . .	432
Los compuestos de Gualaguichú . . . . .	457
Carta noticiosa que desde Entre-Ríos escribió el miliciano Reducindo. . . . .	459
Canto al Ejército grande que venció á Rosas . . . . .	447
Boletín chusco del gaucho Carmona. . . . .	452
La Tartamuda, ó la Media Caña que cantó un corneta portuño, para burlarla en las trincheras de Buenos Aires sitiado por el ejército de Urquiza. . . . .	458
La sorpresa de Aniceto al presentarle un álbum. . . . .	467
Las virtudes de la guerra. . . . .	471
El Gallo pidiendo una silla para su caballo . . . . .	473
Carta y consejos chuscos de Aniceto al <i>primo</i> Chichipea. . . . .	475
La luz y las gatiadas del Barón de Mañá . . . . .	478

Maldita credulidad de un Pavo <i>Presidente</i> . . . . .	481
Los brindis Gauchescos que en Paris les soltó el Gallo á los señores Sarmiento, y Castelar. . . . .	482
Decimas Gauchi-mitolojicas para un album. . . . .	484
Invitación que á un amigo y su familia les mandó Aniceto en Paris. . . . .	467



MAG 2000546















